biblioteca de patrística

tertuliano

EL APOLOGÉTICO

editorial ciudad nueva

Tertuliano
EL APOLOGÉTICO

Quinto Septimio Florencio Tertuliano nació en Cartago, hacia el año 155. Sus padres, ambos paganos, le procuraron una sólida formación jurídica, que le llevó a adquirir gran fama como abogado en Roma. Hacia el 195 se convirtió al cristianismo –movido seguramente por el ejemplo de los mártires cristianos– y abandonando la vida poco edificante que llevaba regresó a su ciudad natal. A partir de entonces se dedicó en cuerpo y alma a la defensa de la fe cristiana, desplegando una gran actividad literaria. Jerónimo afirma que fue ordenado sacerdote, pero lo cierto es que este dato no se desprende de sus obras. En torno al 207 se pasó abiertamente al montanismo llegando a ser jefe de un grupo extremista, el de los tertulianistas. Murió en Cartago, en edad avanzada, después del 220. Tertuliano es probablemente el más importante y el más original de los autores eclesiásticos latinos, anteriores a san Agustín, y sus obras siguen siendo una de las fuentes principales para nuestro conocimiento del latín cristiano.

El *Apologeticum* es su obra maestra y la más sólida apología en lengua latina. Va dirigido a los gobernadores de las provincias romanas y se ocupa insistentemente de rebatir los dos delitos principales que les imputaban a los cristianos: el de lesa religión (contra la veneración a los dioses romanos) y el de lesa majestad (contra la prescrita veneración a los emperadores).
Tertuliano habla con el corazón en la mano. En el texto se encuentran afirmaciones muy hermosas que se han convertido en clásicas y que muestran su profundo sentimiento religioso y su ardiente deseo de sinceridad.

BIBLIOTECA DE PATRÍSTICA

38

Tertuliano

EL APOLOGÉTICO

Introducción, traducción y notas de
Julio Andión Marán

Editorial Ciudad Nueva
Madrid-Buenos Aires-Santafé de Bogotá
Montevideo-Santiago

Reservados todos los derechos. No está permitida, sin la autorización escrita de los titulares del *Copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

© 1997, Editorial Ciudad Nueva
Andrés Tamayo 4 - 28028 Madrid (España)

ISBN: 84-89651-28-0
Depósito Legal: M-28.651-1997

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Omnia Industrias Gráficas

INTRODUCCIÓN

1. *Tertuliano*

Sabemos que Quinto Septimio Florencio Tertuliano nació en Cartago. Tenemos pocos datos fiables sobre las fechas más importantes de su vida. También está envuelta en la obscuridad la fecha concreta de cada una de sus obras.

Generalmente se acepta que nació entre el 155 y el 160, que su conversión pudo tener lugar entre el 193 y el 197 y que su muerte no acaeció antes del 220 (incluso algunos la sitúan en torno al 230). Al acontecimiento fundamental de su conversión le movió seguramente el impacto que le producía el temple de los mártires cristianos en el momento supremo de su sacrificio. En todo caso, Tertuliano supera decididamente una vida un tanto disoluta como él mismo refiere en su *De resurrectione carnis* [1].

Volcó su celo verdaderamente temperamental en la defensa de la verdad, en la defe™nsa del verdadero Dios. La verdad es, según Tertuliano, lo que distingue a los cristianos de los paganos. El Dios de los cristianos es, ante todo, el Dios verdadero.

Se discute mucho la noticia que refiere Jerónimo en el capítulo 53 de su libro *De Viris illustribus*, según la

1. Cf. TERTULL., *De Res. carn.* 59; C. MORESCHINI-E. NORELLI, *Storia della Letteratura Cristiana Antica greca e latina. I: Da Paolo all'età costantiniana,* Morcelliana 1995, 473-75.

cual se habría ordenado sacerdote. Es más seguro que estuviese casado, como se percibe en su libro *Ad uxorem*.

Desplegó su actividad literaria aproximadamente desde el 195 al 220. Los estudios más recientes apuntan sólo a una aproximación cronológica de varias de sus obras. Concretamente *Ad nationes* y *Apologeticum* en torno al 197; *Ad Scapulam, Corona, De fuga in persecutione*, 212; *De monogamia*, 217; *De pudicitia*, 220; *De pallio*, posterior al 220.

En torno al 207 se pasó abiertamente al montanismo, que satisfacía mejor sus afanes y aspiraciones rigoristas. Dentro del montanismo, probablemente él mismo constituyó un grupo extremista, el de los tertulianistas. Parece que algunos de ellos quedaban ya sin mucho vigor en tiempos de san Agustín. Es posible que los trabajos positivos del obispo de Hipona en relación a este grupito dieran pie a que algunos pensaran que, al final de su vida, Tertuliano se volvió de nuevo a la Iglesia católica; lo cual no está en absoluto confirmado.

Se desconoce el año exacto de su muerte. Generalmente se afirma que fue después del 220, siendo de edad avanzada.

Era muy impaciente, como él mismo reconoce al comienzo de su *De patientia*: «¡Desgraciado de mí! ¡Me abraso constantemente en el fuego de la impaciencia!» [2].

Descarga enérgicamente su temperamento apasionado en un lenguaje vigoroso y original. Utiliza abundantemente las antítesis, las frases balanceadas, los juegos de palabras, los argumentos en cascada, las paradojas, la acomodación de textos y hechos...

Integra bien sus conocimientos históricos, filosóficos, jurídicos, retóricos... al servicio de una defensa apa-

2. Cf. TERTULL., *De patient.* 1.

sionada de la verdad. En este ejercicio deja traslucir sus estupendas dotes de fiscal. Es un polemista temperamental. No repara en tonos satíricos, si se trata de derrotar al adversario. Verdaderamente se puede decir que combina con mucha espontaneidad el ardor púnico con el sentido práctico de los romanos.

Como dice Altaner, en su retórica saca todos los registros del furor patético, de la ocurrencia burlona y de la facundia tribunicia [3]. El resultado es, con frecuencia, que sus argumentos son más ofuscantes que convincentes: vence, pero no convence [4].

Acuñó muchas frases y palabras latinas nuevas. Por eso, algunos lo consideran creador del latín teológico en cuanto lenguaje estructurado. Desde luego, es uno de los más importantes autores eclesiásticos latinos.

Las obras de Tertuliano que han llegado hasta nosotros son las siguientes: *Ad nationes; Apologeticum; De baptismo; Adversus Iudaeos; De spectaculis; De cultu feminarum; De oratione; De idololatria; Ad martyras; De testimonio animae; De praescriptione haereticorum; Adversus Hermogenem; De paenitentia; De patientia; Ad uxorem; Adversus Valentinianos; Adversus Marcionem; De anima; De corona militis; Ad Scapulam; De fuga in persecutione; De carne Christi; De resurrectione carnis; De virginibus velandis; Adversus Praxeam; De exhortatione castitatis; De monogamia; De ieiunio; De pudicitia; Scorpiace; De pallio.*

3. Cf. ALTANER, B., *Patrología*, Espasa Calpe, 5ª ed. Madrid 1962, 156.

4. Cf. TREVIJANO ETCHEVERRÍA, R., *Patrología*, BAC, Madrid 1994, 117.

2. *El Apologético*

Las primeras obras de Tertuliano están claramente marcadas por su carácter apologético. *Ad nationes* es un ataque a los paganos. *Apologeticum* es una defensa de los cristianos. Entre estas dos se sitúa *Ad martyras*, que aborda el tema de la persecución anticristiana. En realidad todas estas obras tratan de defender a los cristianos con toda la energía y todos los recursos propios de la apologética. *Ad nationes* va dirigida a un público culto; *Apologeticum*, a los magistrados de Cartago. Probablemente *Ad nationes* es una obra que se quedó incompleta y que perfeccionó pocos meses después de su escritura con el *Apologeticum*.

El *Apologeticum* nos ha llegado básicamente en dos redacciones: la «vulgata», contenida en la tradición manuscrita de la que disponemos; la «fuldense» proviene de la reconstrucción hecha en base al manuscrito que se conservó en el monasterio de Fulda y que se ha perdido finalmente. De este último manuscrito se conservó el texto del cap. 19 en una redacción que no coincide exactamente ni con la «vulgata» ni tampoco con la «fuldense», y que se denomina «fragmento fuldense». Parece lo más probable que el mismo Tertuliano hiciera sucesivas elaboraciones, hasta la que nos ha llegado como «redacción vulgata».

El *Apologeticum* es una de las obras apologéticas más notables de las escritas en lengua latina. En ella, Tertuliano incorpora creativamente los elementos fundamentales de la apologética griega. Así, por ejemplo, insiste en la importancia que tiene la antigüedad de los precedentes judíos, en la pureza de la nueva religión, en la rigurosa moral que distingue a los seguidores de Jesús, en la lealtad de los cristianos como súbditos del imperio verdaderamente contrapuesta a la corrupción de los otros ciuda-

danos, en la propuesta de una síntesis del cristianismo utilizando elementos principalmente de la filosofía estoica y haciendo ver cómo el cristianismo corona lo más noble de la filosofía.

Derrocha verdadero ingenio dialéctico cuando rebate los injustos procedimientos que se utilizan en la persecución contra los cristianos: se prohibe la búsqueda de oficio, pero se impone la condena cuando son denunciados; son inculpados únicamente de ser cristianos. Tales son los comienzos de esta obra que Tertuliano va construyendo progresivamente, siguiendo los principios de una vigorosa retórica dialéctica. Desde esta perspectiva cristiana dialéctica se valora críticamente el imperio, aunque recordando e incluso insistiendo en la necesaria obediencia a las autoridades.

Reclama decididamente para los cristianos al menos la misma libertad de culto que se viene permitiendo a las demás religiones.

Se ocupa insistentemente de rebatir los dos capítulos principales de crímenes que les imputaban a los cristianos, en sus actividades ocultas y en su comportamiento público: el de lesa religión (contra la veneración a los dioses romanos) y el de lesa majestad (contra la prescrita veneración a los emperadores).

Simplificando mucho, podemos distinguir los siguientes grandes apartados del *Apologético*:

1. El primero trata de las irregularidades del procedimiento utilizado contra los cristianos (cap. 1-3).
2. Después repasa el valor que ha de concederse a las leyes que se aducen contra los cristianos (cap. 4-6).
3. Luego defiende a los cristianos contra las acusaciones que les imputan crímenes ocultos (cap. 7-9).
4. Viene a continuación una refutación amplia y vibrante de la acusación de crímenes públicos (cap. 9-39).

5. Defiende después que la asociación de los cristianos es perfectamente lícita, su doctrina es verdadera y su conducta es irreprochable (cap. 39-45).

6. Finalmente estudia la relación del cristianismo con la filosofía: el cristianismo no se puede reducir a ninguna filosofía, porque es una verdad revelada por Dios (cap. 46-50).

Reivindica Tertuliano en este libro, verdaderamente vigoroso, que la religión resultante de la aceptación del Evangelio de Jesús tiene perfecto derecho a existir. Demuestra con poderosas razones la iniquidad de la persecución contra los cristianos. Pone de manifiesto la incoherencia del procedimiento utilizado, que no tiene fundamento jurídico ni en el derecho natural ni en el positivo. En una especie de amplia argumentación «ad hominem» vuelve contra los acusadores las razones que éstos aducen contra los cristianos. Lleva esta argumentación hasta explicitar la afirmación de que los principios básicos de la religión verdadera radican en el alma «naturalmente cristiana» [5]. De Cristo llega la verdad hasta nosotros, por medio de los apóstoles y por medio del grupo de seguidores que es la Iglesia. En contra de las ciegas acusaciones de los que odian el nombre cristiano, en el grupo de seguidores de Cristo (en la Iglesia que forman los cristianos) se vive la pureza íntegra y la santidad auténtica [6].

5. TERTULL., *Apol.* 17, 6.

6. Cf. RESTA BARRILE, A., *Tertulliano, Apologetico*, Bologna 1992. Es ésta una excelente traducción al italiano, con cuidadas y abundantes notas, que conviene tener muy presente. Cf. también C. MORESCHINI, - E. NORELLI, *Storia della Letteratura Cristiana Antica greca e latina. I: Da Paolo all'età costantiniana*, cit., 475ss., (que utilizo ampliamente en la síntesis que sigue).

En la polémica se defiende estupendamente Tertuliano. Es una especie de eje transversal, de alguna manera presente en todas sus obras, sobre todo en las que rebate las distintas herejías.

3. *La defensa de la verdad*

Es la preocupación más entrañable de Tertuliano, como ya hemos indicado. Para ello utiliza todos los argumentos a su alcance.

En primer lugar subraya el valor de la Tradición: la Iglesia-Madre pasa el depósito de la fe a la Iglesia fundada por ella. En la misma línea está su aprecio por la «prescripción», en la que se valoraba sobre todo la posesión de mayor antigüedad (por esta razón, las Escrituras pertenecen a la Iglesia católica y no a las iglesias heréticas).

En su *Adversus Hermogenem* elabora la doctrina del Verbo coeterno con Dios, utilizando elementos que tienen conexión con el estoicismo y con el platonismo (palabra proferida y palabra interna en la mente).

El estoicismo también es ampliamente utilizado en el *Adversus Praxeam*: una interesante discusión en torno al modalismo. Tertuliano propone una interesante doctrina trinitaria, utilizando de forma novedosa la categoría de substancia: los Tres constituyen la substancia divina. Más imperfecta es su doctrina sobre el Espíritu Santo.

No menos importante es su obra más extensa: *Adversus Marcionem*. Es una aportación clave la positiva valoración que hace del Antiguo Testamento conectándolo con el Nuevo: algo así como la semilla que producirá su fruto (aun siendo cosas distintas).

Afirma con realismo la Encarnación de Cristo, contra el desprecio de la carne tan propugnado por algunos herejes: si Cristo no hubiera asumido una carne verdade-

ra, no habría salvado verdaderamente al hombre (*De carne Christi*).

En la misma línea profundiza en el *De resurrectione carnis*, la primera obra escrita por los cristianos de occidente sobre el dogma de la resurrección. Incluso el alma humana es material: se deriva del alma del que engendra (como el cuerpo deriva de su cuerpo). Así que alma y carne constituyen un todo indisociable (tanto en esta vida como en la otra).

4. *Sugerencias sobre la Iglesia*

En su obra *Ad martyras* habla de *madre* Iglesia. En el *Apologético* (39, 1) y en el *De baptismo* (6, 2) se refiere a ella como *cuerpo*. Y las dos ideas se pueden percibir en el trasfondo del *De virginibus velandis*.

En la Iglesia se encuentra el Espíritu, que proviene del Señor y del Padre común. Así lo afirma con bastante claridad, por ejemplo en el cap. 10 del *De paenitentia*.

Y en el *De pudicitia* contrapone abiertamente la Iglesia espiritual o Iglesia del Espíritu a la Iglesia jerárquica: la verdadera Iglesia es la de los espirituales o perfectos.

5. *El rigorismo de Tertuliano*

En una serie de obras menores, Tertuliano aborda la dimensión moral de los principales momentos de la existencia. La mayor parte de ellas pertenecen a su época montanista. De las anteriores, merecen particular referencia las siguientes:

De baptismo. En él insiste en la profunda significación de la fecundidad del agua. Desde este simbolismo pone de manifiesto la necesidad del bautismo para la sal-

vación. No es oportuno administrarlo a los niños, ya que no pueden comprender su importancia.

En el *De oratione* explica el Padrenuestro a los catecúmenos y hace interesantes indicaciones sobre la mejor manera de orar.

Recomienda la abstención de los espectáculos: no tienen sentido para el convertido al cristianismo, sobre todo porque todos ellos se ponen bajo la protección de algún dios (*De spectaculis*).

Afirma que es necesario apartarse de la vida comunitaria de la ciudad pagana en la medida que está invadida por la idolatría (*De idololatria*).

Condena la ambición y el lujo femenino en *De cultu feminarum*.

Por la paciencia somos capaces de soportar las adversidades (*De patientia*).

En el *De paenitentia* se refiere en primer lugar a la penitencia que ha de hacer el que se convierte, necesaria para obtener el perdón de los pecados y que culmina en el baño regenerador del bautismo. Se refiere después a la penitencia ya dentro de la comunidad cristiana, que se puede obtener una sola vez. Posteriormente, ya montanista, corrige esta posición, afirmando que la Iglesia no puede perdonar los pecados capitales (*De pudicitia*).

6. *Tertuliano montanista*

Las primeras referencias más expresas que hace Tertuliano al montanismo indican su creencia de que es el Paráclito quien le inspira la nueva doctrina: en *Adversus Marcionem* 1, 29, 4 (desaconseja el matrimonio) y 3, 24, 4 (asume la nueva profecía referente al milenio).

Su montanismo se apoya en una acentuada espera de la parusía (considerada ya inminente), un fuerte rigoris-

mo moral y la certeza de la presencia del Paráclito. Impulsa una fuerte componente ascética (ayuno, matrimonio) cuyos puntos aparecen principalmente en el *De exhortatione castitatis, De monogamia* y *De pudicitia*; en estas obras defiende posturas muy cercanas a las de los encratitas. El mismo rigor se percibe en: *De ieiunio, De corona, De fuga in persecutione* y *Scorpiace*.

Por otra parte, muchos de los elementos importantes de su aportación en el campo de la cristología y de la doctrina trinitaria pertenecen a este período.

7. *Filosofía y exégesis bíblica*

De alguna manera, Tertuliano se muestra hostil a la filosofía en distintos momentos, como comprobaremos en el mismo Apologético. La razón de fondo es que entiende que la filosofía se dedica a la curiosidad de cosas vanas sin abordar las verdaderas cuestiones que afronta el cristianismo. Opina que la incomprensibilidad de la fe obliga a creer más que a razonar. El cristiano encuentra la verdad más exhaustivamente explicada en el Evangelio. Desde esta perspectiva, también viene a decir que el cristianismo culmina la verdadera filosofía.

Desconfía de la filosofía sobre todo porque en muchos casos favorece la idolatría y la herejía. Por otra parte, utiliza algunos importantes elementos filosóficos, principalmente del estoicismo, incluso en su doctrina sobre Dios y sobre el alma.

Pone su confianza en la Escritura, partiendo de la base de que toda ella es divinamente inspirada.

El Nuevo Testamento completa el Antiguo. Y así, los preceptos del Antiguo Testamento han sido superados por la nueva vida propia del cristianismo, inspirada en el Nuevo Testamento.

El canon bíblico está prácticamente establecido, aunque no aparecen citas de Rut, Ageo, Ester ni Tobías. Atribuye a Bernabé la Carta a los Hebreos y la considera en un nivel inferior a los demás escritos bíblicos.

En los comienzos de su polémica antiherética Tertuliano sostiene que sólo la autoridad de la Iglesia puede definir la verdadera interpretación de la Escritura, porque solamente ella posee la regla de la fe. Este criterio no le valió precisamente para convencer a los herejes. Ya montanista, insiste en la enseñanza del Paráclito como punto básico para la interpretación de la Escritura.

Siempre utilizó también el criterio del examen interno del propio texto, apuntando principalmente a la concreción (contra la exagerada alegoría) y al sentido espiritual (contra el literalismo a ultranza). Aunque él, sin rechazar la alegoría, tiende más bien a la interpretación literal.

Además comprende la parte conforme al todo, sin caer en análisis atomizados de las particularidades (no tiene sentido preguntarse por qué son diez las dracmas...).

8. *Ediciones del* Apologético *y traducciones al español*

Las principales ediciones son las siguientes:

APOLOGETICI ed. pr., Venetiis 1483.

APOLOGETICI ed. Aldina, Venetiis 1515.

HERALDUS, *Apologeticum*, Parisiis 1613.

RIGALTIUS, *Tertulliani opera*, Parisiis 1634.

HAVERKAMP, *Apologeticum*, Leydae 1718.

WOODHAM, *Apologeticum*, Cantabrigiae 1843.

OEHLER, *Apologeticum*, Halis 1849.

HEINZE, *Tertullians Apologeticum*, Leipzig 1910.

RAUSCHEN, *Apologetici recensio nova*, Bonnae 1912.

WALTZING, J. J., *Tertullien, Apologétique*, texte établi d'après le Codex Fuldensis, Liège-Paris 1914.

COLOMBO, *L'Apologetico*, Torino 1918.
SOUTER, *Tertulliani Apologeticus*, Cambridge 1917.
WALTZING, J. P., *Tertullien, L'Apologétique*, Liège-Paris 1919 (reimpreso en Paris en 1931).
COLOMBO, *Tertulliani Apologeticum*, CSLP 46, Augustae Taurinorum 1926.
SOUTER, *Tertullian, Apologeticus*, Aberdeen 1926.
WALTZING-SEVERYNS, *Apologétique*, Paris 1929.
MARTIN, *Apologeticum*, Bonnae 1933.
HOPPE, *Apologeticum*, CSEL 69, Vindobonae 1939.
TESCARI, *Tertull., L'Apologetico*, Torino 1951.
BECKER, *Apologeticum*, München 1952. (2ª München 1962).
DEKKERS, *Apologeticum*, CCL 1, Turnholti 1954.
FRASSINETTI, *Apologeticum*, Augustae Taurinorum 1965.

Traducciones españolas:

MANERO, *Tertuliano, Apología contra los gentiles*, Zaragoza 1644.
MANERO, *Apología contra los gentiles en defensa de los cristianos*, Madrid 1889. Existe una edición realizada por Espasa Calpe, Buenos Aires 1947. Y todavía otra en Madrid 1962.
PRADO, *Tertuliano, El Apologético*, Ed. Aspas, Madrid 1943.
SENTIÉS, *Apologétic*. Rev., introd. y notas de M. DOLÇ, Barcelona 1960.

Para mi traducción utilizo el texto de la edición de DEKKERS, de HOPPE y de J. P. WALTZING-A. SEVERYNS (Paris 1971, que reproduce la de 1929).

Pero disfrutemos ya del texto de Tertuliano...

Tertuliano

EL APOLOGÉTICO

1
Nosotros reprobamos el odio y la ignorancia

1. Magistrados del imperio Romano, que presidís los tribunales de la administración de justicia en lugar bien visible y elevado, casi en la misma cumbre de la ciudad: si no podéis vosotros investigar abiertamente y examinar en público qué hay de cierto en la causa contra los cristianos; si tan sólo en este caso particular vuestra autoridad se avergüenza o teme indagar [1] públicamente con la diligencia propia de la justicia; si finalmente, como acaeció hace bien poco, demasiado ocupados en juicios domésticos [2], permitís que la inquina contra nuestro grupo de seguidores de Cristo [3] cierre la boca a la defensa de

1. Cf. MINUTIUS FELIX, 28, 2; CYPRIANUS, *De lap.* 28; *Ep.* 59, 13; CICERO, *Vat.* 16, 39; SENECA, *De prov.* 6, 9.

2. Cf. CICERO, *Pro Milone* 57; EUSEBIUS, *Historia ecclesiastica.* 5, 1, 14. 26. 47; TERTULLIANUS, *Adversus Judaeos* 1; *Apologeticum* 3, 4; 7, 3; *Ad Scapulam* 3; *Ad Nationes* 1, 7; JUSTINUS, 2 *Apol.* 12, 4; LIVIUS, 2, 41, 12; cf. 2 Co 11, 26.

3. Me decido a traducir «secta» por «grupo de seguidores de Cristo»: hoy se entendería mal la palabra «secta». Entre «camino», «iglesia», «comunidad», «grupo», «doctrina» me decido por «grupo de seguidores de Cristo», como término más cercano a las sugerencias de Tertuliano y más comprensivo de lo que entiende por «secta». En los casos en que se entienda bien, traduciré simplemente por «grupo». No emplea «iglesia» en el *Apologético.* Cf. Hch 26, 5; Rm 3, 19; Tt 1, 11; Mt 22, 34; 1 P 2, 15; Ef 6, 19; 2 Co 6, 11; cf. TERTULL., *Ad Scap.* 1; MARTIALIS, *Epigrammata*, prefac. ad lib. 2.

nuestra causa: dejad, al menos, que la verdad llegue a vuestros oídos, aunque sólo sea por el camino oculto de este silencioso escrito [4].

2. Nada pide para sí, porque tampoco se admira de su condición. Bien sabe que peregrina [5] en la tierra y es fácil encontrar enemigos entre extraños [6]. Sabe también que en el cielo tiene su origen, su morada, su esperanza [7], su gracia, su dignidad. Entretanto [8], sólo suplica una cosa: no ser condenada sin ser conocida. **3.** ¿Qué pueden perder las leyes, soberanas en su ámbito, con escucharla? ¿Reportará mayor gloria a su potestad el hecho de condenar la verdad sin prestarle atención? Si la condenan sin escucharla, cometen una odiosa injusticia; y además se hacen sospechosos de prejuicio: no podrían condenar lo que condenan, si hubieran escuchado lo que no han querido escuchar [9].

4. El primer reproche que os hacemos es la injusticia de vuestro odio al nombre «cristiano». Semejante iniquidad viene agravada y ratificada por el mismo motivo que debería excusarla: vuestra ignorancia. ¿Habrá algo más perverso que odiar lo que se ignora, aunque mereciera ser odiado? Una cosa es digna de odio cuando se sabe que lo merece. **5.** Si no se tiene conocimiento de que el odio es merecido, ¿qué podrá justificarlo?: no lo hace legítimo el hecho de que exista, sino la conciencia que de él se tiene. Cuando odian precisamente porque ignoran lo que odian, ¿por qué no hemos de suponer

4. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 1; *Apol.* 44, 2; MART., *Epigr.* 11.
5. Cf. Flp 3, 20; Hb 11, 13; 1 P 2, 11; cf. *Ep. ad Diogn.*, 5, 5.
6. Cf. Mt 10, 16; cf. TERTULL., *Apol.* 7, 3.
7. Cf. 1 Ts 4, 13.
8. Cf. TERTULL. *Apol.* 9, 5.
9. Cf. LACT., *Div. Inst.* 5, 1, 2-6; cf. Hch 25, 15ss.

que no deberían odiarlo? Por esto mismo, nosotros reprobamos el odio y la ignorancia, lo uno por lo otro: que ignoren al tiempo que odian y que odien injustamente cuando ignoran [10].

6. Prueba de tal ignorancia, que, al mismo tiempo que excusa la iniquidad la condena, es que todos los que anteriormente odiaban porque ignoraban, en el mismo instante en que dejan de ignorar también cesan de odiar [11]. Entre estos están aquellos que se hacen cristianos con plena convicción; cuando se convierten, comienzan a odiar lo que habían sido y a profesar aquello que habían odiado; y son tantos cuantos son los acusados. **7.** Andan por ahí gritando que los cristianos invaden la ciudad: cristianos en los campos, en las ciudadelas, en las islas; consideran un perjuicio lamentable el hecho de que personas de todo sexo, edad, condición e incluso dignidad se hagan cristianos [12]. Desde luego, no están dispuestos a admitir que en esto mismo pueda haber algún bien latente [13]. **8.** ¡No se puede sospechar algo más recto, no se quiere experimentar más de cerca! ¡Solamente para esto se vuelve torpe la curiosidad humana! ¡Prefieren ignorar, cuando otros se alegran de haber conocido! ¡Anacarsis [14] los consideraría como los que no entienden de música que

10. Cf. *Ep. ad Diogn.* 5.

11. Cf. TERTULL., *Ad nationes* 1, 1, 1s; *Apol.* 3, 3; 37, 4-7; cf. Os 7, 16; Mt 18, 3; Ef 4, 22s; Tt. 3, 3.

12. Cf. PLINIUS, *Epistulae* 10, 96, 9; TACITUS, *Annales* 15, 44; TERTULL., *Apol.* 3,1; *Ad nat.* 1; AUGUSTINUS, *De Civitate Dei* 6, 11; SULPICIUS SEVERUS, *Historia sacra.* 11; HARNACK, *Mission* 2, 5-16; cf. Mt 23, 15.

13. Cf. TERTULL., *Ad nat.* 1, 1, 3; *Apol.* 50, 15.

14. Cf. DIOGENES LAERTIUS, *Vitae philosophorum* 2, 8, 5; PLUTARCUS, *Solon* 5; TERTULL., *Ad nat.* 1, 20.

juzgan a los músicos, como imprudentes que juzgan a los prudentes!

9. ¡Prefieren la ignorancia, porque ya les ha ganado el odio! [15]. Con lo cual demuestran que, si conocieran lo que ignoran [16], no podrían odiarlo. Si no se descubre ningún motivo que justifique el odio [17], lo mejor es dejar de odiar injustamente; pero si consta que hay motivo, no sólo en nada debe disminuir el odio, sino que hay razón para intensificar la perseverancia en él, incluso por gloria de la misma justicia.

10. Diréis: nada ha de considerarse bueno por el mero hecho de que atraiga a muchos [18]: ¡cuántos se dejan embaucar por el mal, cuántos son los tránsfugas hacia lo perverso! Esto nadie lo puede negar. Sin embargo, también es verdad que, ni siquiera aquellos a quienes conquista lo que es verdaderamente malo se atreven a defenderlo como bueno. La naturaleza encubre lo malo con pudor o vergüenza. **11.** Además, los malhechores procuran esconderse; evitan aparecer; temen ser descubiertos [19]; niegan cuando son acusados; ni siquiera confiesan siempre cuando son torturados o, por lo menos, no lo hacen con facilidad; ciertamente les embarga la tristeza si son condenados; revuelven contra ellos mismos los impulsos de su mala conciencia [20]; atribuyen su

15. Cf. TERTULL., *Ad nat.* 1, 1, 4; *Apol.* 7, 3; 14, 7; SENECA, *Epistola* 29.

16. Cf. MIN. FELIX 27, 8.

17. Cf. TERTULL., *Ad nat.* 1, 1, 5.

18. Cf. TERTULL., *Ad nat.* 1, 1, 6; *Ad Scapulam.* 4; *Adversus Marcionem* 4, 5. 21.

19. Cf. TERTULL., *Apol.* 27, 6; TACIT., *Annal.* 15, 35.

20. Cf. TERTULL., *Ad nat.* 1, 1, 9; VIRGILIUS., *Georg.* 4; SEN., *De benef.* 3, 27; *De prov.* 5, 7; cf. Lc 7, 30.

cobardía [21] al destino [22] o a los astros [23]. No admiten como suyo lo que reconocen como malo.

12. ¿Hacen algo parecido los cristianos? [24]. Ninguno de ellos se avergüenza de ser cristiano [25]; ninguno se arrepiente [26], si no es de no haberlo sido antes [27]. Si es denunciado, lo tiene a gala; acusado, no se defiende; interrogado, confiesa de buen grado; condenado, da las gracias [28]. **13.** ¿Qué clase de mal es éste que carece de los elementos propios del mal como el temor, el pudor, el engaño, el pesar, el llanto? ¿Qué clase de mal es éste del que se alegra el reo, la acusación es deseada y la pena es una victoria? [29]. No puedes tú llamar locura [30] a lo que estás convencido de ignorar.

21. Cf. CYPRIANUS, *Ad Demetrianum*, 16.

22. Cf. SENECA, *Epist.* 93; *De provid.* 5; LUCIANUS, *Dial.* 25; TERTULL., *De anima* 20; HOMERUS, *Odys.* 32.

23. Cf. GREGORIUS NAZIAN., *Orat.* 39; TERTULL., *De idololatria* 9.

24. Cf. TERTULL., *Ad nat.* 1, 1, 10.

25. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 1; *Apol.* 21, 3.

26. Cf. CYPR., *Ad Demetr.* 17.

27. Cf. MIN. FEL. 28, 2.

28. Cf. TERTULL, *Apol.* 46, 14; 50, 16; JUST., 2 *Apol.* 2, 19; *Acta Cypr.* 4.

29. Cf. TERTULL., *Apol.* 50, 2; MIN. FEL., 37, 1; LACT., *De mort. pers.* 16, 6.

30. Cf. PLINIUS., *Epist.* 10, 96; TERTULL., *Apol.*, 27, 2; 49, 1; 50, 4.

2
No es lícito investigar al cristiano

1. Si además es cierto que nosotros somos los peores criminales, ¿por qué nos tratáis de distinta manera que a nuestros semejantes los demás malhechores?: a igual crimen debería corresponder igual tratamiento[31]. **2.** Cuando otros son acusados de lo mismo que somos acusados nosotros, utilizan lo que ellos mismos pueden decir y la palabra de abogados a sueldo para defender su inocencia[32]; a ellos se les concede amplia facultad de responder y discutir[33], porque no es lícito en absoluto condenar a nadie sin que pueda defenderse y sin ser escuchado. **3.** Solamente a los cristianos se les impide decir nada que aclare su causa, que defienda la verdad, que ayude al juez a no ser injusto[34]; en este caso, únicamente se atiende a lo que el odio público reclama: la confesión del nombre, no el examen del crimen[35]. **4.** Cuando hacéis una indagación judicial sobre un delincuente, no os contentáis, para pronunciar sentencia, con que reconozca su

31. Cf. TERTULL., *Ad nat.* 1, 2, 1s.

32. Cf. SEN., *Controv.*, proem.; SUETONIUS, *Vita Caesarum: Claudius* 14.

33. Cf. APULEIUS., *Aur. asin.* 10; QUINTILIANUS, *Institutio oratoria.* 6, 5.

34. Cf. TERTULL., *Apol.* 1, 1; 1, 3; AUGUSTINUS, *De Civitate Dei* 6, 10.

35. Cf. JUST., *1 Apol* 4, 1; TERTULL., *De spect.* 30; *Scorp.* 10.

nombre de homicida, o sacrílego, o incestuoso, o enemigo público (por hablar solamente de las imputaciones que contra nosotros hacéis [36]): exigís conocer las circunstancias y la naturaleza del hecho, su reincidencia, el lugar, el modo, el tiempo, los testigos, los cómplices [37]. **5.** Nada de esto hacéis con nosotros, cuando del mismo modo deberíais hacernos confesar a la fuerza todo lo que se propala falsamente [38]: quién y cuántas veces saboreó ya infanticidios, cuántos incestos cometió ocultamente [39], qué cocineros y qué perros estaban presentes [40]. ¡Grande sería la gloria del presidente que fuera capaz de desenmascarar a quien ya se hubiera comido un centenar de niños!

6. Por otra parte, nos encontramos con que, en relación a nosotros, también la búsqueda está prohibida. Así, el gobernador de provincia Plinio Segundo [41] condenó a algunos cristianos e intimó a otros [42] a que abandonaran su camino [43]; pero alarmado por su gran número, consultó al emperador Trajano qué debería hacer en ade-

36. Cf. SUET., *Callig.* 27; TERTULL., *De corona militis* 5; *De anima* 17.

37. Cf. TERTULL., *Ad nat.* 1, 2; SEN., *De dement.* 1, 9, 9.

38. Cf. TERTULL., *Apol.* 23, 4.

39. Cf. TERTULL., *De praesc.* 12; *De ieiun.* 10.

40. Se refiere Tertuliano a que las fiestas que celebran los romanos acaban en auténticos disturbios. En los desórdenes participan también los perros, derribando en sus carreras los candelabros que alumbraban las noches de orgía; cf. *Apol.* 8, 7; EUS., *Hist. Eccl.* 5, 1, 14.

41. Cf. PLIN., *Epist.* 10, 96, 7; EUS., *Hist. Eccl.* 3, 33, 3; HIER., *Chronicon ad a.* 2121; OROSIUS, *Historiarum adversus paganos.* 7, 8. La referida carta de Plinio puede considerarse la primera Apología –como testimonio imparcial– en favor del cristianismo.

42. Cf. CIC., *De off.* 1, 80.

43. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 4; *De pud.* 13; MIN. FEL. 16, 4.

lante, alegando que, aparte de la obstinación en no sacrificar, nada había encontrado en sus ritos [44] fuera de sus reuniones antes del amanecer para cantar a Cristo como Dios [45] y para vincularse en una norma de vida [46] que prohibe el homicidio, el adulterio, el fraude, la perfidia y demás crímenes. **7.** Trajano contestó entonces que esta gente no debía ser buscada, pero que los entregados al tribunal debían ser castigados.

8. ¡Sentencia por necesidad ilógica! Impide que sean buscados porque son inocentes y manda castigarlos como delincuentes. Perdona y se ensaña, finge ignorarlos y los castiga. ¿Por qué te engañas a ti misma, justicia? Si condenas, ¿por qué no investigas también? Si no investigas, ¿por qué no absuelves igualmente? Por todas las provincias se establecen destacamentos militares [47] para seguir la pista a los ladrones. Contra los reos de lesa majestad y contra los enemigos públicos [48] cada hombre es un soldado y la investigación se extiende a los cómplices y hasta a los confidentes. **9.** Solamente en el caso del cristiano habéis decidido que no es lícito investigarlo; en cambio, es lícito entregarlo, como si la investigación debiera dirigirse a un objetivo distinto del de la entrega. Entiendo que no mereció el castigo por el hecho

44. Cf. PLIN., *Epist.* 10, 96, 7; TERTULL., *Apol.* 15, 8; 19, 2; *De idol.* 6; *De Cor.* 3.

45. Se refiere a las Eucaristías que celebraban en la mañana. Cf. TERTULL., *Apol.* 21, 3; 30, 4; 39, 2ss; *De spect.*, 23, 5; *De cor.* 3; *De or.* 24; *Ad uxorem* 2, 4. 9; *Adv. Marc.* 5, 18; *Exhort. ad castit.* 10; PLIN., *Epist.* 10, 96, 7; EUS., *Hist. eccl.* 3, 33, 3; HIER., *Cron. ad a.* 2124; cf. Jn 20, 19; Hch 12, 12; 20, 7.

46. Cf. PRUD., *Perist.* 2, 65.

47. Cf. SUET., *Oct.* 32; *Tib.* 37; EUS., *Hist. eccl.* 5, 1, 14; *Martyr. s. Polyc.* 7.

48. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 17; *Ad martyr.* 6.

de ser delincuente sino porque fue encontrado, aun cuando no debía ser buscado.

10. Así que no actuáis con nosotros del mismo modo que lo hacéis con los malvados que han de ser juzgados[49]. A los demás que niegan sus delitos los torturáis para que confiesen. Solamente a los cristianos los torturáis para que nieguen; cuando, si fuese delito ser cristiano, también nosotros negaríamos, y vosotros trataríais de obligarnos a confesar torturándonos[50]. No por esto dejaríais de investigar los crímenes: estaríais seguros de que son admitidos ya por la mera confesión del nombre[51]. Sabéis perfectamente lo que es el homicidio, y, sin embargo atormentáis a quien admitió cometerlo para que confiese las circunstancias en que lo cometió. **11.** ¿Habrá algo más perverso que tal procedimiento?[52]. Presumiendo nuestros crímenes por la mera confesión del nombre, queréis obligarnos con torturas para que nos retractemos de la confesión del nombre; a fin de que, negando el nombre, neguemos también los crímenes, cuya existencia presumisteis en base a la confesión del nombre.

12. De todas formas, llego a pensar que no queréis que perezcamos, aunque nos consideráis los peores de los hombres. Porque soléis decir al homicida: «niega»; y mandáis despedazar al sacrílego, si persiste en confesar que lo es. Si no obráis así con los malvados, es que a nosotros nos juzgáis completamente inocentes, ya que como inocentísimos no queréis que perseveremos en aquella confesión, a la cual pensáis que tenéis que con-

49. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7; *De idol.* 18.
50. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 2, 1.
51. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 13.
52. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 2, 8; *Ad Scap.* 4.

denar, y no por justicia sino por necesidad. **13.** Proclama uno: «Soy cristiano» [53]. Dice lo que es; vosotros queréis oír lo que no es. ¡Presidís para sonsacar la verdad; con nosotros únicamente trabajáis por oír la mentira! «Soy, dice, esto que preguntas si soy ¿Por qué me torturas injustamente? Confieso, y me torturas: ¿qué harías si negase?» [54]. No dais crédito fácilmente a otros cuando niegan; a nosotros, si negáramos, nos creeríais inmediatamente.

14. Sospechad de esta perversidad: no vaya a ser que alguna fuerza [55] oculta os utilice contra la forma y contra la naturaleza del juicio, o incluso contra las mismas leyes. Si no me equivoco, las leyes mandan desenmascarar a los malvados, no esconderlos; prescriben condenar [56] a los reos confesos, no que sean absueltos. Esto establecen los senadores, esto definen los decretos imperiales. Este imperio, del que sois servidores, es dominación civilizada, no tiránica. **15.** Los tiranos utilizaban la tortura también como pena; entre vosotros se dispone solamente para el interrogatorio [57]. Guardad vuestra ley en relación a la tortura que es necesaria hasta la confesión; si precede la confesión, no deberá darse la tortura y se pasará a la sentencia; el culpable ha de ser sometido a la pena debida, no eximido de ella [58].

53. Cf. EUS., *Hist. eccl.* 5, 1, 20; 4, 15. 16; 5, 21, 2; IUSTINUS, *2 Apologia* 2; *Act. Scillit.* 9-10; *Acta Cypr.* 1.

54. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 2, 2; SALUSTIUS, *Catilina* 52.

55. Cf. TERTULL., *Apol.* 27, 3s; *Ad Nat.* 1, 3; MINUTIUS FELIX, *Octavius* 28, 5; LACT., *Div. Inst.* 2, 1; IUST., *1 Apol.* 5, 1.

56. Cf. SALUST., *Catil.* 52; TERTULL., *Ad Scap.* 4; *Apol.* 2, 5; 7, 2; cf. Mt 26, 65.

57. Cf. CIC., *Pro Mil.* 57; APUL., *Met.* 10, 6.

58. Cf. CIC., *Pro Mil.* 57; TERTULL., *Apol.* 3, 5s; *De anima* 10; *Adversus Judaeos* 4.

16. En definitiva, nadie procura absolver al malvado; ni es lícito querer esto. Por lo mismo, nadie está obligado a negar. Al cristiano, a quien consideráis reo de todos los crímenes [59] y enemigo de los dioses, de los emperadores, de las leyes, de las costumbres, enemigo de toda la naturaleza... lo obligáis a negar para absolver a quien no podríais absolver si no hubiera negado. **17.** Prevaricáis contra las leyes. Queréis que niegue ser delincuente, para hacerlo inocente, y ciertamente contra su voluntad; ni queréis tampoco considerarlo reo de las culpas del pasado. ¿A qué se debe esta perversidad? No tenéis en cuenta aquello de que hay que creer más al que confiesa espontáneamente que al que niega a la fuerza; ni consideráis siquiera la posibilidad de que el obligado a negar [60], no reniegue sinceramente y que, una vez absuelto, allí mismo después del juicio se ría de vuestra enemistad, confesándose de nuevo cristiano [61].

18. Ya que en todo nos tratáis de diverso modo que a los otros culpables, procurando únicamente que seamos excluidos de este nombre (pues somos excluidos si hacemos lo que hacen los no cristianos), bien podéis entender que no está en cuestión ningún crimen, sino el nombre [62]. En efecto, nuestro nombre es perseguido por una operación de enemistad, procurando ante todo que los hombres no quieran saber con certeza lo que con certeza saben que ignoran [63]. **19.** De la misma manera, creen de nosotros lo que no prueban; no quieren inves-

59. Cf. CIC., *Philipp.* 11, 10; TACIT., *Ann.* 15, 44; TERTULL., *Apol.* 35, 1.

60. Cf. TERTULL., *De idololatria* 13.

61. Cf. TERTULL., *Apol.* 7, 12; 27, 2; *Adversus Marcionem* 20.

62. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 2, 3; *De patientia* 2; *De resurrectione* 8.

63. Cf. TERTULL., *Apol.* 1, 9.

tigar, para que no se pruebe que no es lo que prefieren creer que es[64]; y para que el nombre que odian sea condenado en base a presunciones, por crímenes no probados, simplemente por su confesión. Así que somos torturados por confesar, somos castigados por perseverar y somos absueltos por negar, ya que es una guerra contra el nombre[65]. **20.** Finalmente, ¿qué significa la sentencia en la tablilla: «cristiano»?[66]. ¿Por qué no también «homicida», si el cristiano es un homicida? ¿Por qué no creéis también que somos reos de «incesto» o de cualquier otro delito? ¿Solamente en relación a nosotros tenéis vergüenza o miedo a llamar por sus nombres a los crímenes que nos imputáis?[67]. Si «cristiano» no es nombre de ningún crimen, es verdaderamente estúpido hacer consistir el crimen sólo en el nombre[68].

64. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 3.

65. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 2; *Apol.* 3, 8; ATHENAG., *Suppl.* 1s; IGNATIUS., *Epistola ad Ephesios.* 1, 5.

66. Se refiere al título de acusación, que se ponía en una tablilla para que todos supieran por qué se condenaba al reo. Cf. *Acta Cypr.* 4; *Vita Cypr.* 17.

67. Cf. CIC., *De legibus* 2; TERTULL., *Apol.* 44, 2.

68. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 3, 2.

3
¿Qué culpa tiene el nombre?

1. ¿Qué queréis que os diga? Muchos impulsan ciegamente el odio contra el nombre cristiano. De tal manera que, incluso aportando su testimonio a favor de algún cristiano, le reprochan al mismo tiempo llevar tal nombre. «Es buena persona Gaio Seio, sólo que es cristiano». Otro dice: «Me causa admiración que Lucio Ticio [69], hombre sensato, repentinamente se haya hecho cristiano» [70]. Nadie recapacita si acaso no es bueno Caio y prudente Lucio precisamente por ser cristianos; o si no se han hecho cristianos precisamente porque el uno es bueno y prudente el otro. **2.** Alaban lo que conocen, reprueban lo que ignoran, y corrompen lo que conocen con aquello que ignoran; sería más justo prejuzgar lo oculto basándose en lo manifiesto, que condenar de antemano lo manifiesto basándose en lo oculto. **3.** Otros, a los que antes de tener este nombre conocían como vagos, de mala fama, viles... los infaman por aquello mismo por lo que los alaban [71]. Por la ceguera de su odio se vuelven a su favor, comentando: «¡Mira aquella mujer, qué arrogante, qué festiva! ¡Mira aquel joven: qué entregado al juego y a los amores! ¡Pues se hicieron cristia-

69. Estos nombres estaban en uso entre los juristas: cf. GAIUS, Mist. 2, 250: «rogo te L. Titi. G. Seio»; JUV., 4, 13.
70. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 4, 8; *Apol.* 48, 1.
71. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 2; *Ad Nat.* 1, 4.

nos!». Así el nombre es imputado a la enmienda. **4.** Algunos incluso acompasan sus intereses con este odio, aceptando de buen grado la injuria, con tal de no tener en casa lo que odiaron. El marido, que ya no es celoso, echó de su casa a la esposa, que ya es honesta [72]; el padre, en otro tiempo paciente, expulsó al hijo que ya es sumiso; el señor, antes afable, apartó de su presencia al siervo que ya es fiel: porque les ofende quien se enmienda con este nombre. ¡No es tan grande el bien que con esto consiguen como su odio a los cristianos!

5. Pero vamos a ver: si lo que se odia es el nombre, decidme ¿qué culpa tienen los nombres? ¿Qué acusación se puede hacer a un vocablo, si no es que o suena a bárbaro, o a mal augurio, o a maldición, o a impúdico? [73]. El nombre «cristiano», en cambio, por lo que a su etimología se refiere, se deriva de «unción» [74]. Incluso cuando, de manera inapropiada, decís «chrestiano» (¡ni siquiera tenéis noticia cierta del nombre!) debéis saber que en su composición significa «suavidad y bondad» [75]. Así que es odiado en hombres inofensivos también un nombre inofensivo.

6. Pero quizá el grupo de seguidores de Cristo es odiado precisamente en el nombre que toma de su fun-

72. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 3; VIRG., *Georg.* 3, 92; JUST., *2 Apol.* 2.

73. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 3, 7; *De poenitentia* 7; CIC., *De divin.* 2; SUET., *Augustus* 59; *Tiberius* 45.

74. Cf. ISIDORUS., *Etymologiarum* 7, 14, 1; ORBE, *La unción del Verbo*. Estudios Valentinianos, vol III, P.U.G., Roma 1961; cf. Jn 4, 25; Hch 11, 26.

75. Cf. LACT., *Div. Inst.* 4, 7, 5; JUST., 2 *Apol.* 2; TACIT., *Ann.* 15, 44; SUET., *Claud.* 25, 4; PLIN., *Epist.* 109; MARTIALIS, *Epigrammata.* 7, 54; 9, 28; JUST., *1 Apol.* 4, 5; THEOPH., *Ad Autol.* 1, 1; cf. Lc 6, 35.

dador[76]. ¿Y qué tiene de nuevo el que los seguidores de una doctrina reciban su sobrenombre de su maestro?[77]. ¿Acaso no pasa esto con los filósofos llamados platónicos, epicúreos, pitagóricos?[78]. ¿No se llaman estoicos o académicos, por los lugares de sus reuniones y de su estancia? Y los médicos ¿no toman su nombre de Erasistrato[79], los gramáticos de Aristarco[80], los cocineros de Apicio?[81]. **7.** Sin embargo a nadie ofende la profesión del nombre transmitido por el maestro juntamente con la doctrina. Ciertamente quien pruebe que es malvado el fundador y malvado el grupo de sus seguidores, ese probará que también el nombre es malvado, digno de odio por la culpabilidad del grupo y del fundador. Por lo tanto, antes de odiar el nombre correspondía profundizar en el conocimiento del grupo por medio de su fundador o en el conocimiento del fundador por medio del grupo de sus seguidores[82]. **8.** Ahora bien, dejando aparte la indagación y el conocimiento de uno y otro, es perseguido el nombre, es detenido el nombre[83]. Basta una sola palabra para condenar de antemano a nuestro grupo, que es desconocido, así como a su fundador, también desconocido. Son condenados por ser nombrados, no porque sean convictos de culpa alguna.

76. Cf. PACIAN., *Epist.* 1, 3, 1; TERTULL., *Apol.* 46, 3; cf. Hch 26, 5.

77. Cf. ISID., *Etym.* 7, 14, 1.

78. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 4, 1s.

79. Erasistrato nació en la isla de Cea en torno al 300 a. C.

80. Aristarco, famoso gramático alejandrino que floreció en torno al 170 a. C.

81. Cf. TERTULL., *De pallio* 5; *De anima* 33. Apicio, famoso glotón que vivió en tiempos de Augusto y Tiberio; cf. SEN., *Ad Helv.* 10, 8.

82. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 4.

83. Cf. TERTULL., *Apol.* 2, 19; 7, 4.

4
¡Cuántas leyes os quedan por expurgar!

1. Dicho esto para denunciar la iniquidad del odio público que nos tienen, me detendré en defender la causa de nuestra inocencia [84]. Y no sólo voy a refutar lo que se objeta contra nosotros, sino que volveré los argumentos contra los mismos que objetan. Con el fin de que sepa todo el mundo que no se da en los cristianos lo que bien saben que se da en ellos. Para que así se avergüencen de acusar, no digo ya los peores a los mejores, sino también, como ellos pretenden, a los que son iguales a ellos [85].

2. Responderemos a cada una de las cosas que se dice que admitimos secretamente y a cuanto nos veis realizar públicamente: en qué se nos considera criminales, vanos, dignos de ser condenados o de irrisión [86].

3. Pero, como nuestra verdad pulveriza todas estas acusaciones, se acaba por oponerle la autoridad de las leyes [87]. Se dice que de ningún modo se pueden contradecir las leyes, o que su observancia, queramos o no, debe necesariamente anteponerse a la verdad. Por eso, ante todo discutiré de las leyes con vosotros, que sois

84. Cf. TERTULL., *De idol.* 13; *Apol.* 46, 1.
85. Cf. TERTULL., *Apol.* 16, 6; *De orat.* 10; *Adv. Marc.* 1, 16.
86. Cf. TERTULL., *Exhort. ad castit.* 6.
87. Cf. LACT., *Div. Inst.* 2, 20.

sus guardianes [88]. **4.** En primer lugar, sentenciáis como norma de derecho: «¡No os está permitido existir!». Y lo prescribís [89] sin que el humanismo os mueva a ninguna corrección. Profesáis la fuerza y la inicua dominación [90] propia de la tiranía, si negáis la licitud de nuestra existencia porque no queréis concederla, no porque no deba concederse. **5.** Y si no queréis que una cosa sea lícita porque no debe serlo, sin duda no debe ser lícito aquello que se hace mal; en consecuencia, debe ser lícito lo que se hace bien. Si demuestro que es bueno lo que la ley prohibió, hemos de concluir que no me puede prohibir lo que, si fuera malo, con derecho prohibiría. Considero, en fin, que si vuestra ley fue un error, ciertamente fue concebida por el hombre; y, desde luego, no ha caído del cielo [91].

6. ¿Os admiráis de que el hombre pudiera equivocarse al establecer la ley o enmendarse y reprobarla? ¿Acaso no es verdad que las leyes del mismísimo Licurgo, corregidas por los lacedemonios, provocaron tanto dolor a su autor que prefirió dejarse morir de hambre en soledad? [92]. **7.** ¿Acaso no es verdad que también vosotros cada día [93], iluminando con la experiencia las tinieblas de la antigüedad, podáis y cortáis toda aquella vieja y escuálida selva de leyes con las nuevas hachas de los rescriptos y edictos imperiales? **8.** ¿No es verdad que las vanísimas leyes Papias, que obligan a tener hijos antes

88. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 6; *Ad Scap.* 4.

89. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 6; *De fuga* 12; SULP. SEV., *Chron.* 2, 29, 3; cf. 1 P 4, 15s; Hch 22, 22.

90. Cf. JUV. 10, 306.

91. Cf. Hch 19, 35; cf. TERTULL., *De test. an.* 6.

92. Cf. PLUTARCUS, *Lycurgus*, 29.

93. Cf. TERTULL., *Exhort. ad castitatem* 6.

que las Julias obligan a contraer matrimonio, fueron derogadas recientemente por Severo [94], el más constante de los príncipes, a pesar de la enorme autoridad que les proporciona su antigüedad? **9.** También había leyes que permitían a los acreedores despedazar a sus deudores previamente juzgados; pero más tarde, por público consenso, se erradicó semejante crueldad [95]. La pena de muerte se conmutó por una nota de infamia: con la confiscación de los bienes, se prefirió que la sangre sonrojara de vergüenza [96] su rostro y no que se derramara.

10. ¡Cuántas leyes os quedan aún por expurgar! No las avala ni el número de años, ni la dignidad de los que las establecieron, sino solamente su equidad [97]. De manera que, si son reconocidas como inicuas, con razón son condenadas, aunque a ellas corresponde condenar. **11.** Pero ¿por qué las llamamos inicuas? Digo más, si castigan el nombre, también son necias. Y si castigan los hechos, ¿por qué en nosotros castigan a causa solamente del nombre los hechos, que en los otros persiguen por hechos admitidos y no probados solamente por el nombre? Que soy incestuoso: ¿por qué no lo indagan? Que soy infanticida, ¿por qué no me torturan? Que he pecado contra los dioses o he delinquido contra los Césares, ¿por que no soy escuchado cuando tengo que pagarlas?

94. Cf. OROSIUS, *Adv. paganos* 7, 17, 3; TERTULL., *Ad Scap.* 4, 5s.; *De monogamia* 91; SUET., *Aug.* 34; CIC., *De legibus* 21; TACIT., *Annal.* 3, 25; ULPIAN., fr. 16, 1; DIO CAS., *Vita Severi* 14; *Vita Commodi* 17, 11; 54, 16; 56, 17.

95. Cf. GAI., *Inst.* 4, 21; 3, 78; ULPIANUS, *Digestum.* 42, 1, 4, 5; GELL. 20, 1, 48; TERTULL., *De patientia* 7; SUET., *August.* 13; QUINT. 3, 6, 84; cf. Mt 24, 51; Lc 12, 46.

96. Cf. TERTULL., *De virg. vel.* 2; *Adv. Marc.* 2, 3; 5, 1.

97. Cf. CIC., *De leg.* 2, 5.

12. Ninguna ley impide que se discuta lo que prohibe que se admita [98]; porque ni el juez castiga justamente sin conocer que se ha admitido lo que no es lícito; ni el ciudadano se somete fielmente a la ley ignorando lo que la ley castiga. **13.** Ninguna ley debe la conciencia de su justicia sólo a sí misma, sino a aquellos a quienes corresponde el cumplimiento. Por lo demás, es sospechosa la ley que no quiere ser probada [99], y es perversa si, no probada, se impone.

98. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 6.
99. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 6, 5.

5
¡Sería más comprensible que los peores fueran juzgados por los mejores!

1. Fijémonos un poco más en el origen de estas leyes[100]. Había un antiguo decreto que impedía al emperador consagrar a nadie como dios, si esto no era aprobado por el senado[101]. Bien lo sabe M. Emilio por lo de su dios Alburno[102]. Esto también favorece nuestra causa: entre vosotros la divinidad se decide por humana sentencia. Si no place al hombre un dios, ése no será dios; es el hombre quien deberá ser propicio con el dios[103]. **2.** Así Tiberio[104], en cuyo tiempo se introdujo el nombre cristiano en el mundo, cuando le anunciaron desde la Siria Palestina[105] los hechos que allí habían revelado la verdad de nuestro Dios, los presentó al senado con la

100. Cf. EUS., *Hist. Eccl.*, 2, 2, 5-6; 2, 25, 4; 3, 20, 7; 5, 5, 6-7; LIV. 9, 16; TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10.

101. Cf. CIC., *De leg.* 2, 8, 9; 59. 9, 46; PRUDENTIUS, *Contra Symmachum.* 1, 223; TERTULL., *Apol.* 13, 3.

102. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 4; *Ad Marcionem* 1, 18; VIRG., *Georg.* 3, 146.

103. Cf. TERTULL., *Apol.* 13, 3; LACT., *Div. Inst.* 1, 15.

104. Cf. EUS., *Hist. eccl.* 2, 2; SUET., *Tib.* 36. 32; JUST., *1 Apol.* 21, 24; 35; 48, 3; OROS., *Hist.* 7, 4, 5ss; JOAN. CHRISOST., *Hom.* 26, 4. *in epist. 2 ad Cor.*

105. Cf. HERODOTUS, *Historiae* 1, 105; 2, 104; 3, 5, 91; 7, 89; STRABO, *Chronicae* 16, 4, 18.

prerrogativa de su voto para legalizar el culto [106]. El senado rechazó la propuesta, porque no la había comprobado él mismo; el César se mantuvo firme en su sentencia, amenazando con pena capital a los acusadores de los cristianos. **3.** Consultad vuestros archivos [107]; encontraréis allí que Nerón fue el primero [108] en arremeter ferozmente con su cesárea espada contra este grupo de seguidores de Cristo cuando surgía con fuerza en Roma. Es para nosotros un motivo de gloria que él fuera el primero en condenarnos [109]: en efecto, quien le conoce, puede entender que por Nerón no puede ser condenado sino un gran bien. **4.** También lo había intentado Domiciano [110], pequeño Nerón en lo que se refiere a crueldad; pero en un arranque de humanidad [111], fácilmente detuvo lo que había comenzado, haciendo volver también a los desterrados [112]. Nuestros perseguidores son siempre así: injustos, impíos, indignos. También vosotros soléis condenarlos; como normalmente rehabilitáis a los que ellos condenan.

106. Cf. SUET., *Tib.* 36; TACIT., *Ann.* 2, 85; 6, 12; 12, 52; FLAVIUS IOSEPHUS, *Antiquitates Iudaicae.* 18, 3, 5; 18, 4, 2; cf. Hch 9, 31.

107. Cf. TERTULL., *Scorpiace* 15, 3; *De praescr.* 26, 3; *Ad Nat.* 1, 7, 9. 13; TACIT., *Ann.* 13, 32; 15, 38; 15, 44; SUET., *Nero* 3. 6. 10. 16. 29. 38; PLIN., *Historia naturalis* 18, 1, 5; OROS., *Adv. paganos* 7, 7, 10; *De persecutione sub Traiano*, 7, 8; SULP. SEV., *Chron.* 2, 29; EUS., *Hist. eccl.* 2, 25, 4; 3, 1; 4, 26, 9; AUGUST., *De Civ. Dei* 18, 52; HIERONIMUS, *De viris illustribus* 22, 42 (Ep. 70, 4).

108. Cf. MIN. FEL. 5, 1.

109. Cf. TERTULL., *Apol.* 12, 3; *De paenit.* 2; SULP. SEV., *Hist. sacr.* 2.

110. Cf. TERTULL., *De pall.* 3; EUS., *Hist. eccl.* 17, 1-7; 3, 20, 5; 3, 21; SUET., *Dom.* 10; 12; 15; SULP. SEV., *Chron.* 2, 31; CLEMENS ALEXANDRINUS, *Quis dives salvetur*? 42; OROS., *Adv. paganos*, 7, 11; DIO CAS. 68, 1.

111. Cf. TERTULL., *De anima* 55.

112. Cf. EUS., *Hist. eccl.* 3, 20.

5. Por lo demás, de entre tantos príncipes que se sucedieron desde entonces hasta hoy y que fueron conocedores de lo divino y lo humano ¡a ver si sois capaces de presentar algún perseguidor de los cristianos! **6.** Por el contrario, nosotros presentamos algún protector, si atendemos a las cartas de M. Aurelio, sapientísimo emperador: en ellas se testifica que seguramente la sed germánica desaparece al ser pedida la lluvia en las oraciones de los soldados cristianos [113]. Este emperador no revocó abiertamente la pena conminada contra los cristianos, pero la neutralizó decididamente, promulgando una condena ciertamente terrible contra los acusadores [114]. **7.** Decidme pues: ¿qué clase de leyes son éstas que contra nosotros ejecutan sólo los impíos, los injustos, los torpes, los crueles, los vanos, los dementes? Trajano [115] las eludió en parte, vetando que los cristianos fueran investigados; Vespasiano no las aplicó (aunque era perseguidor de los judíos); Adriano [116] no las imprimió (aunque era explorador de todas las curiosidades); ni tampoco

113. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 4; EUS., *Hist. eccl.* 4, 15, 48; 4, 26, 5; 5, 1; 5, 5; ULPIANUS, *Dig.* 1, 18, 13; 48, 13, 4, 2; DIO CAS. 55, 23, 5; 71, 8, 3; CAPITOLIN., *Vita M. Anton.* 24, 4. Se refiere Tertuliano a la sed devastadora que padecía el ejército romano en la campaña de Alemania.

114. Cf. EUS., *Hist. eccl.* 4, 13; 5, 21; TACIT., *Annal.*, 4, 30; CAPITOLIN., *Vita M. Anton.* 11, 1; JUST., *1 Apol.* 7; cf. Est 8, 8.11; Dn 3, 29.

115. Cf. EUS., *Hist. eccl.* 3, 33; HIER., *De vir. ill.* 21, 16; TERTULL., *Apol.* 2, 8.

116. Cf. TERTULL., *Apol.* 18, 1; *De pallio* 4; EUS., *Hist. eccl.* 4, 3; 4, 8, 6; JUST., *1 Apol.* 68, 6-10; SPARTIAN., *Vita Hadr.* 11, 4; DIO CAS. 69, 5, 1.

Pío[117], ni Vero[118]. **8.** Ciertamente sería más comprensible que los peores fueran juzgados por los mejores, como naturales adversarios, más bien que por los que fueran malos como ellos[119].

117. Cf. EUS., *Hist. eccl.* 4, 13; 4, 15; 4, 26, 10.

118. Cf. AUG., *Ep.* 16; 17; HIER., *De vir. ill.* 21, 42; TERTULL., *De pud.* 1, 6.

119. Considero que este pasaje se puede entender de la siguiente manera: si los cristianos fueran malos, lo normal sería que fueran perseguidos por los emperadores buenos y no por los malos, ya que la oposición se da entre lo bueno y lo malo, no entre lo malo y lo malo; en cambio, dice Tertuliano, los cristianos fueron perseguidos sólo por emperadores impíos (señal de que los cristianos no eran malos); cf. Pr 20, 26.

6
Habéis rescindido los decretos de vuestros antepasados

1. Y ahora, quisiera que los escrupulosísimos protectores y valedores de las leyes y de las instituciones patrias me respondieran sobre su fidelidad, su respeto y su aceptación de los decretos de sus antepasados: ¿no incumplieron ninguno de ellos? ¿no se desviaron en nada[120]? ¿no olvidaron los necesarios y los más aptos para mantener la disciplina? **2.** ¿Dónde fueron a parar aquellas leyes[121] que reprimían la suntuosidad y la ambición, que mandaban no derrochar en una cena más de cien ases, ni llevar más de una gallina y ésta no cebada[122]? ¿Qué fue de las leyes que apartaban del senado a un patricio que tenía diez libras de plata, por considerarlo un gran signo de ambición?[123]. ¿Qué se ha hecho con las leyes que destruían de inmediato los teatros que surgían para corromper las costumbres[124]? ¿Qué ha pasado con las leyes que no permitían usurpar temeraria ni impunemente los emblemas de las dignidades y nobles nacimientos? **3.** Pues yo veo cenas centenarias, que así se

120. Cf. TERTULL., *Apol.* 16, 11; *De pall.* 5; *Ad Nat.* 10.
121. Cf. SUET., *Tib.* 34; GELL. 2, 24, 2.
122. Cf. TERTULL., *De Pall.* 5.
123. Cf. VAL. MAX., 2, 9, 4.
124. Cf. TERTULL., *De spectaculis* 2. 10. 16; CHRYSOST., *In Math. 10*, hom. 39; *Ad pop. Antioch.*, hom. 62; AUGUST., *De Civ. Dei* 1, 32; 2, 13; TACIT., *Annal.* 15, 21.

las debe llamar por las centenas de sextercios; y veo la plata producida en la mina convertida en platos (no sólo de senadores sino también de libertos e incluso de los que todavía son esclavos)[125]. También veo que ya no es suficiente un teatro, que, por cierto, ya no es al aire libre[126]; efectivamente, para que ni siquiera por el frío del invierno se enfriara el impúdico deleite, los lacedemonios inventaron la odiosa capa para los juegos[127]. De igual modo, veo que ya no hay ninguna diferencia de vestimenta entre las matronas y las prostitutas[128].

4. Otra cosa he de decir aún: se vinieron abajo aquellas instituciones de los antepasados que tutelaban la modestia y la sobriedad de las mujeres, por las que ninguna conocía el oro, a no ser el del anillo nupcial que el esposo les ponía en un solo dedo a modo de prenda[129]; hasta el presente las mujeres se abstenían del vino[130] de tal manera que los parientes de cierta matrona la mataron de hambre por abrir[131] las cámaras de la bodega; y en tiempos de Rómulo, una que había probado el vino fue despedazada impunemente por su marido Metenio[132]. **5.** Por la misma razón, tenían que besar a los pa-

125. Cf. TERTULL., *De pallio* 5; *De anima* 33; JUVEN., *Sat.* 6, 378; PLIN., *Hist. Nat.* 33, 11.

126. Cf. STAT., *Silv.* 3, 5, 91; LUCR. 4, 75; PROP. 4, 1, 15; JUV. 8, 247; TERTULL., *De pall.* 5; OVID., *De art.aman.* 1, 103; PLIN., *Hist. Nat.* 19, 23.

127. Cf. SUET., *Claud.* 11; TERTULL., *De corona* 1; MART. 14, 145.

128. Cf. TERTULL., *De cultu feminarum.* 2, 12; *De pall.* 4.

129. Cf. PLIN., *Hist. Nat.* 1, 1, 12.

130. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 12; PLIN., *Hist. Nat.* 14, 13, 89; SERV., *Aen.* 1, 737; GELL. 10, 23; VAL. MAX., 2, 1 5.

131. Cf. TERTULL., *Adv. Marcion.* 28.

132. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 14, 13; LACT., *Div. Inst.* 1, 22.

rientes para ser juzgadas por el aliento [133]. **6.** ¿Dónde está aquella felicidad de los matrimonios, favorecida ciertamente por las costumbres, por las que durante casi seiscientos años desde la fundación de la Ciudad no se decidió ningún repudio? [134]. Sin embargo ahora las mujeres van cargadas de oro en todos sus miembros [135]; por causa del vino no hay beso espontáneo; el repudio ya es también compromiso, casi fruto del matrimonio [136].

7. Vosotros, que sois tan respetuosos, habéis rescindido los decretos que prudentemente habían emanado vuestros antepasados en relación a vuestros dioses. Al padre Líbero con sus misterios lo eliminaron los cónsules con la autoridad del senado; y no sólo de la ciudad sino de toda Italia [137]. **8.** Los cónsules Pisón y Gabinio, ciertamente no cristianos, relegaron a Serapis [138], Isis y Harpócrates con su cinocéfalo, fuera del Capitolio; es decir, los arrojaron de la asamblea de los dioses [139], y, derribados también sus altares, rechazaron estas divinidades reprimiendo los vicios de supersticiones vergonzosas y superfluas. ¡Y vosotros les habéis restituido su majestad suprema! [140].

9. ¿Dónde está vuestra religión? ¿Dónde la veneración que debéis a vuestros mayores? Habéis renunciado a los abuelos en el vestido, en el sustento, en la enseñanza,

133. Cf. PLIN. *Hist Nat.* 14, 13, 89; CIC., *De re publ.* 4.

134. Cf. TERTULL., *De monogamia* 9, 8; SEN., *De ben.* 3, 16, 2; VAL. MAX., 2, 1, 4; GELL. 4, 3, 1.

135. Cf. 1 Tm 2, 9.

136. Cf. ISID., *Etym.*, 19, 32, 4; SEN., *De benefic.* 3, 16, 2.

137. Cf. LIV. 39, 8-19; VAL. MAX., 1, 3, 1; AUG., *De Civ. Dei* 6, 9.

138. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 17.

139. Cf. TERTULL., *De spect.* 7.

140. Cf. AUG., *De civ. Dei* 2, 14; OVID., *De arte amandi* 1, 77; 3, 635.

en el sentido e incluso en la misma palabra. Alabáis siempre la antigüedad y cada día vivís de la novedad. Por lo cual se hace patente que, mientras os apartáis de las buenas instituciones de vuestros mayores, retenéis y guardáis aquello que no deberíais, cuando no guardasteis lo que deberíais guardar. **10.** Lo que sí parece que guardáis fidelísimamente de la tradición de vuestros padres[141], (que es el motivo principal por el que acusáis[142] a los cristianos como reos de transgresión), es el celo en adorar a los dioses. En esto se equivocó sobremanera la antigüedad. Y, aunque reconstruisteis los altares al Serapis convertido en romano[143], aunque inmoléis vuestros desenfrenos a Baco convertido en itálico, mostraré en su lugar que, por lo mismo, despreciáis, olvidáis y destruís la antigua tradición, contra la autoridad de los mayores[144].

11. Responderé ahora a la infamia que propaláis sobre nuestros delitos ocultos, para abrirme camino hacia la discusión sobre los más patentes.

141. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 7.
142. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 8.
143. Cf. LUCAN., *Phars.* 8, 831.
144. Cf. TERTULL., *Apol.* 4, 1; cap. 13-15.

7
Durante mucho tiempo sólo el rumor se hizo eco de los crímenes de los cristianos

1. Se dice [145] de nosotros que somos los peores de los delincuentes, porque cometemos infanticidios en secreto y luego hacemos banquete con las víctimas [146]. Se dice que después del convite nos dedicamos al incesto, con la complicidad de los perros que tiran al suelo las antorchas. Se dice que, como alcahuetes de las tinieblas, nos procuramos la vergüenza de impías obscenidades.

2. Estas cosas se murmuran de nosotros desde siempre; pero vosotros no intentáis demostrar lo que ya lleva tanto tiempo diciéndose. Por lo tanto: o lo probáis, si lo creéis, o no lo creáis quienes no lo demostráis. Vuestro disimulo os obliga a admitir que no existe aquello que ni os atrevéis a demostrar. Imponéis al verdugo una tarea muy distinta en relación a los cristianos: ha de forzarles no a que digan lo que hacen, sino a que nieguen lo que son.

3. Como ya hemos dicho, el origen de esta doctrina se remonta a los tiempos de Tiberio. Su verdad fue detestada nada más comenzar su expansión: en cuanto apareció, ya era enemiga. Tantos son sus adversarios cuantos le son extraños [147]: los judíos propiamente por

145. Cf. MIN. FEL., *Octavius*, 9, 6s; cf. 1 Co 11, 21.
146. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7.
147. Cf. TERTULL., *Scorp.* 10.

envidia [148], los soldados por atropello [149], por naturaleza también nuestros mismos familiares [150]. **4.** Todos los días somos asediados, todos los días somos traicionados, y, sobre todo, somos oprimidos en nuestros mismos encuentros y asambleas [151]. **5.** ¿Quién sorprende nunca de semejante manera a un niño sollozante (mientras es inmolado) [152]? ¿Quién presentó al juez las bocas ensangrentadas como las que se habían encontrado de los Cíclopes y de las Sirenas? ¿Quién descubrió, incluso en sus esposas, algunos vestigios de inmundicia? [153]. ¿Quién ocultó tales crímenes cuando los descubrió, o vendió su silencio, aun entregando a los supuestos culpables? Si siempre estamos escondidos, ¿cuando se divulgó lo que admitimos?

6. Más aún: ¿quién ha podido revelarlos? Ciertamente no fueron los mismos reos, ya que formalmente todos los misterios imponen la observancia del silencio [154]. Los misterios de Samotracia [155] y Eleusis son mantenidos en secreto; ¿cuanto más aquellos cuya revelación provocaría el castigo de los hombres antes [156] incluso que el castigo divino? **7.** Por tanto, si los cristianos [157] no son acusadores de sí mismos, se sigue que lo son los extraños. Y ¿de

148. Cf. SUET., *Claud.* 25; TACIT., *Annal.* 12, 52; cf. Hch 18, 2.

149. Cf. TERTULL., *Ad Nat. 1, 7; Ad Scap.* 5; *De fuga* 12. 13. 14; SEN., *Ep.* 47, 5; JUST., *2 Apol.* 2, 12, 4; EUS., *Hist. Eccl.* 5, 1, 14; cf. Mt 10, 36.

150. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 4; *Ad Nat.* 1, 7, 15; SALUST., *Catil* 22; SEN., *De benef.* 4, 19; cf. Mt 10, 36.

151. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 19.

152. Cf. TERTULL., *Apol.* 9, 4.

153. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 20.

154. Cf. HOR., c. 3, 2, 25; APUL., *Met.* 3, 15.

155. Cf. CIC., *De Nat. deor.* 1, 42, 119; PLIN. 36, 5, 25.

156. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 13.

157. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 14.

dónde les viene a los extraños el conocimiento de los hechos? [158]: las iniciaciones piadosas también rechazan siempre a los profanos y evitan tener testigos; a no ser que los impíos tengan menos miedo.

8. La naturaleza del rumor es conocida por todos. Vuestro es aquel dicho: «No hay ningún mal más veloz que el rumor» [159].

¿Por qué el rumor es un mal? ¿Porque es veloz? ¿Porque lo revela todo? ¿O porque es sobre todo mentiroso? Ni siquiera cuando aporta algo de verdad está libre del vicio de la mentira, detrayendo, añadiendo o cambiando lo que es verdad [160]. **9.** ¿Qué pasa?: ¿que el rumor es de tal condición que no dura si no miente y en tanto vive en cuanto no prueba lo que dice? Tan pronto como se prueba, cesa de ser rumor, y, como imbuido del oficio de anunciar, transmite un hecho: desde entonces eso se mantiene, eso se comunica [161]. **10.** Nadie comenta, por ejemplo: «Dicen que esto ocurrió en Roma»; o: «Se dice que alcanzó por sorteo una provincia»; sino: «El alcanzó por sorteo una provincia»; y: «Esto sucedió en Roma».

11. El rumor, nombre de lo incierto, no puede darse donde hay certeza. Puesto que el sabio no cree lo incierto [162] ¿quién va a dar crédito al rumor si no es el necio? Todo el mundo puede constatar que, por muy amplia que sea su difusión [163] y por muy disimulado que sea su

158. Cf. HOR., 3, 1, 1.

159. VIRG., *Aen.* 4, 174; cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 1; MIN. FEL., *Oct.* 28, 6; ISID., *Etym.* 5, 27, 27.

160. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 2.

161. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 3.

162. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 4; JUST., *1 Apol.* 1, 2, 3.

163. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 5.

fundamento, en su origen nos encontramos con una sola persona [164]. **12.** Después se va ramificando de boca en boca y de oído en oído, de manera que la hiedra del rumor oscurece el vicio de la pequeña semilla; y así nadie recapacita que aquel que habló el primero pudo sembrar el engaño. Esto sucede muchas veces: o por el ingenio propio de la envidia, o por la arbitrariedad de la sospecha, o por el placer de mentir, que en algunos no es adquirido, sino innato. **13.** De todas formas, afortunadamente el tiempo lo desvela todo, como atestiguan también vuestros proverbios y sentencias. Así es por disposición de la naturaleza, que lo ordenó todo de manera que nada permanezca escondido por largo tiempo, incluso lo que el rumor no divulga.

14. Con razón, pues, durante tanto tiempo sólo el rumor se hizo eco de los crímenes de los cristianos. Contra nosotros aducís estos indicios que sugiere el rumor; pero, hasta el presente, no fue capaz de probar lo que alguna vez lanzó contra nosotros y trató por largo tiempo [165] de consolidar como opinión.

164. Cf. ISID., *Etym.* 5, 29, 26.
165. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 7.

8
¡Cualquiera diría que nosotros somos de distinta naturaleza!

1. Apelando[166] a la credibilidad que merece la misma naturaleza contra los que pretenden que hay que creer tales cosas, proponemos ahora el premio de semejantes crímenes: ¡nada menos que prometen la vida eterna! Creedlo por el momento. Pero, a propósito de esto, pregunto si tú que crees, estimas que vale la pena llegar a la vida eterna con tal conciencia manchada. **2.** Ven[167], hunde tu espada en ese niño que no es enemigo de nadie, que no es reo de nada, que es hijo de todos[168]; o, si eso le corresponde a otro, tu asiste al hombre que muere antes de haber vivido[169]; espía el alma nueva que se va; toma la fresca sangre, empapa tu pan en ella, come a gusto. **3.** Mientras tanto, recostado a la mesa, enumera los lugares donde está tu madre, donde está tu hermana; anótalo diligentemente para que, cuando los perros provoquen las tinieblas derribando los candelabros, no te equivoques. En efecto, ¡cometerías sacrilegio, o, por lo menos, incesto![170].

166. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 29s.
167. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 30, 1s.
168. Cf. EPIPHANIUS, *De gnosticis* 26; APUL., *Met.*4, 26.
169. Cf. Jb 10, 18s.
170. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 32.

4. Así iniciado y consagrado, vivirás para siempre [171]. Deseo que me respondáis: ¿tanto vale la eternidad?; si no, ni siquiera hay que darle crédito a vuestras acusaciones [172]. Pero, aunque creyeras, niego que quieras; aunque quieras, niego que puedas. ¿Por qué entonces van a poder hacerlo otros, si vosotros no podéis? ¿Por qué no vais a poder vosotros, si otros pueden? **5.** ¡Cualquiera diría que nosotros somos de distinta naturaleza [173]: como si fuéramos hombres-perro o sciopodes [174]! ¡Como si tuviéramos una diferente ordenación de dientes, o si nuestros nervios estuvieran dispuestos para la pasión libidinosa del incesto! Si esto crees del hombre, también tú puedes hacer otro tanto: también tú eres hombre, como lo es el cristiano. Si no puedes hacerlo tú, no debes creerlo de otros. Porque también el cristiano es hombre, como también lo eres tú.

6. Se dirá que ignoraban qué rito se les imponía. En efecto, nunca habían oído hablar semejantes cosas acerca de los cristianos, quienes deberían haberlo observado e investigado con todo cuidado. **7.** De todas formas, me parece que es costumbre que los que quieren ser iniciados, han de acudir al que preside los ritos sagrados para hacer con él los preparativos [175]. Entonces él les indicará: «Necesitas un niño, aún tierno, que desconozca la muerte, que sonría bajo tu cuchillo; de la misma manera, necesitas pan en el que recojas el jugo de la sangre; además

171. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 33; *Ad Valent.* 1.

172. Cf. SALVIANUS, *De gubernatione Dei* 4, 85.

173. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 8; 1, 20.

174. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 7, 2, 23; TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7; 1, 8, 1; AUGUST., *De Civ. Dei* 16, 8. Hombres de pies tan largos que se hacen sombra con ellos; HESYCH., *Lex.*; GELL. 9, 4, 7.

175. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 9, 5s; TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7; APUL., *Met.* 11, 21, 22.

candelabros y lámparas, y algunos perros y trocitos de carne, que los hagan saltar derribando las luces. Pero sobre todo, deberás venir con tu madre y con tu hermana». **8.** ¿Qué sucedería si ellas no quisieran venir o si no hubiera ninguna? Además, ¿cuántos cristianos viven solos sin familia? Supongo que no podrás ser[176] legítimo cristiano si no eres hermano o hijo. **9.** Ahora bien, ¿qué pasa si todo esto se prepara sin enterarse ellos? Ciertamente después lo conocen, y lo aguantan y lo disimulan. ¿Acaso temen ser castigados, si lo proclaman, los que merecerán ser defendidos, los que también prefieren perecer antes de vivir bajo el peso de tal conciencia? Admitamos que les embargue el temor: pero ¿por qué al mismo tiempo perseveran? Porque sería coherente que uno no quisiera seguir siendo aquello que nunca sería de haberlo sabido antes

176. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 24.

9
Vosotros sí hacéis lo que nos imputáis a nosotros

1. Para que mi refutación sea más contundente, mostraré [177] que vosotros sí hacéis todo esto, en parte abiertamente, en parte a escondidas; por lo cual, acaso creéis que nosotros hacemos lo mismo.

2. En África los niños eran sacrificados públicamente a Saturno [178] hasta el proconsulado de Tiberio. Este emperador expuso vivos, en cruces votivas, a los mismos sacerdotes y en los mismos árboles de su templo, que cubrían sus crímenes con su sombra [179]. Así lo atestigua la milicia de mi padre [180], que ejerció esta misma función para aquel procónsul. **3.** Pero aún hoy se sigue realizando en secreto este crimen sagrado. No sólo los cristianos os desprecian por esto: ni hay delito erradicado para siempre, ni hay dios alguno que cambie sus costumbres [181]. **4.** Se comprende bien cómo Saturno, que no perdonó a sus propios hijos, perseverase en no perdonar

177. Cf. LACT., *Div Inst.* 1, 13.

178. Cf. TERTULL., *Scorp.* 7, 6; MIN. FEL., *Oct* 30, 3; LACT., *Div. Inst.* 1, 21, 13; *Epitome Divinarum Institutionum* 23,3; AUGUST., *De Civ. Dei* 7, 19; DIOD., *Sic.* 13, 86, 3.

179. Cf. VIRGIL., *Aeneid.* 2, 715; APUL., *Met.* 6, 3; SEN., *Quaestiones naturales* 1, 17; PLIN., *Hist. Nat.* 30, 1, 13; SUET., *Claud.* 25, 5.

180. Cf. HIER., *Vir. illustr.* 53.

181. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 7, 15; *Apol.* 5, 1; 12, 5; LACT., *Div. Inst.* 1, 21, 10.

tampoco a los extraños. Los mismos padres se los ofrecían espontáneamente; con lo cual cumplían alguna promesa, acariciándolos para que no llorasen mientras eran sacrificados [182]. ¡Y, sin embargo, hay mucha diferencia entre el homicidio y el parricidio!

5. Los galos inmolaban adultos a Mercurio [183]. Remito las fábulas Táuricas a sus teatros; pero también en aquella religiosísima ciudad de los piadosos descendientes de Eneas existe un cierto Júpiter a quien rocían en sus juegos con sangre humana [184]. Y decís: ¡es la sangre de un bestiario! [185]. ¡Es, opino, menos que sangre de hombre! ¿O es acaso más infame por ser sangre de un hombre malvado? Sea como sea, es derramada con un homicidio. ¡Oh Júpiter cristiano, hijo único de su padre en lo que se refiere a crueldad!

6. Pero como, tratándose de infanticidio, no hay ninguna diferencia entre el que es cometido por motivos sacros o por capricho, aunque el parricidio es un caso distinto, me dirigiré ahora al pueblo. De entre estos que nos rodean y que están ávidos de la sangre de los cristianos, incluso entre los gobernantes, que son justísimos con vosotros y severísimos con nosotros, ¿a cuántos queréis que acuse ante su propia conciencia de inmolar los hijos que acaban de nacerles? [186]. **7.** Porque también, si alguna diferencia hay en cuanto al género de muerte, lo más cruel es ciertamente quitar la vida ahogando en

182. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 2; *Apol.* 8, 7; 28, 1.

183. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 30, 4; TERTULL., *Apol.* 46, 5; 23, 3; SUET., *Claud.* 25; CAES., *De bell. gall.* 4, 16; LUCAN., *Phars.* 1, 444; LACT., *Div. Inst.* 1, 21, 3; ATHAN., *C. gent.* 21.

184. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 30; SUET., *Calig.* 22; STRAB., *Chron.* 5, 239.

185. Cf. TERTULL., *Apol.* 42, 5.

186. Cf. ISID., *Etym.* 3, 27, 35; LACT., *Div. Inst.* 6, 20.

agua [187], exponiendo al frío, al hambre o a los perros; un adulto ciertamente preferiría morir a espada [188]. **8.** En cuanto a nosotros, no sólo nos está absolutamente prohibido el homicidio, sino que nos está prohibido también destruir al concebido, cuando todavía la sangre lo alimenta en el seno materno para formar un hombre [189]. El impedir el nacimiento es un homicidio anticipado; y no hay diferencia entre quitar la vida ya nacida o destruir la vida en el nacimiento: también es hombre el que ya va a serlo [190], como todo el fruto está ya en la semilla.

9. Por lo que se refiere a la comida de sangre y a trágicos platos de este género [191], leed donde se halla relatado (creo que se trata de Herodoto [192]) que en algunos pueblos se alcanzaban pactos de alianza haciéndose cortes en los brazos y bebiéndose mútuamente la sangre que manaba. No sé si también bajo el poder de Catilina fue degustado semejante alimento [193]. Cuentan asimismo que, entre ciertas tribus de los Escitas, el difunto es comido por los suyos [194]. **10.** Lejos me voy. Hoy, aquí mismo, la sangre que brota del fémur rasgado es recogida en la palma de la mano y signa a los consagrados a Belona [195]. Del mismo modo, ¿dónde están aquellos que, para curar-

187. Cf. ISID., *Etym.* 3, 27, 35; TERTULL., *Ad Nat.* 1, 15, 4;2, 12; *Apol.* 30, 7; LACT., *Div. Inst.* 5; 6, 20; SALUST., *Histor.* 3.

188. Cf. VIRG., *Aen.* 1, 130; MARTIALIS, *De Festo* 1, 79.

189. Cf. TERTULL., *Apol.* 10, 1; *Adv. Marcionem* 4, 21; CENSOR, *De die natal.* 9, 3; cf. Ex 21, 22; Sal 139, 15.

190. Cf. TERTULL., *De anima* 23; ARISTOT., *Politic.*, 7, 16.

191. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 16; ATHENAG., *Suppl.* 3.

192. Cf. HEROD. *Hist.* 4, 70.

193. Cf. SALL., *Catil.* 22; MIN. FEL., *Oct.* 30, 5.

194. Cf. TERTULL., *Adv. Marc.* 1, 1; HIERON., *Adv. Jov.* 2; PLIN., *Hist. Nat.* 7, 2, 9; STRAB., *Chron.* 11, 8, 6.

195. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 30, 6; LACT., *Div. Inst.* 1, 21, 16; VAL.

se de la enfermedad comicial, beben con avidez en los espectáculos del circo la sangre fresca que mana de las gargantas degolladas? [196]. **11.** ¿Quiénes son los que cenan con la carne de las fieras del circo [197], que se abalanzan al jabalí o al ciervo? Aquel jabalí se tiñó de la sangre del hombre que mató en la pelea; aquel ciervo se arrojó en la sangre de un gladiador [198]. Son apetecidas las panzas de los mismos osos antes de hacer la digestión de vísceras humanas. Así que se sacia el hombre con carne que se nutre de carne humana [199]. ¿Estáis muy alejados de los convites que imputáis a los cristianos los que coméis tales alimentos? [200]. **12.** ¿Se quedan más cortos aquellos que con fiera pasión apetecen miembros humanos y los devoran vivos? [201]. ¿Se consagran menos a la inmundicia con sangre humana, porque lamen la sangre futura? Ciertamente no comen niños, sino más adolescentes.

13. Deberíais avergonzaros de vuestro error en relación a los cristianos, que ni siquiera la sangre de los animales tomamos en los convites [202]: nos abstenemos de estrangulados y de muertos, para no ser contaminados con ninguna sangre incluida la enterrada en las vísceras [203]. **14.** Finalmente, para tentar a los cristianos, queriendo desviarlos de su camino, les presentáis morcillas llenas con

FLAC. 7, 636; *Tib.* 1, 6, 43; SEN., *De vit. beata* 26, 8; AUG., *De Civ. Dei* 6, 10; *Commod.* 1, 17, 8.

196. Cf. PLIN. 28, 1, 2; CELS., *De med.* 3, 23.

197. Cf. OVID., *Metam.* 15, 88.

198. Cf. Mt 7, 6; cf. MART. *Ep.* 44; TERTULL., *De spectac.* 12; 21.

199. Cf. TERTULL., *Apol.* 23, 5; 48, 14; PRUDENT., *C. Symm.* 1, 385; SEN., *Quaest Nat.* 2, 3.

200. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 15, 8; MIN. FEL., *Oct.* 28, 10.

201. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 15; MIN. FEL., *Oct.* 28, 10.

202. Cf. Hch 15, 29; cf. EUS., *Hist. eccl.* 5, 1.

203. Cf. Lv 3, 17; 5, 2; Hch 15, 20; cf. MIN. FEL., *Oct.* 30, 6; EUS., *Hist. eccl.* 5, 24; 6, 20-22; HIER., *De vir. ill.* 61; PRUD., *Perist.* 11, 123.

sangre, certísimos de que no les es lícito tomarlas. ¿Cómo hay que entender, pues, que creáis que ansían sangre humana [204] los que confesáis aborrecen sangre de bestia? [205]. ¿Es que habéis experimentado vosotros que es más suave? **15.** A esa sangre humana era preciso recurrir también para someter a prueba a los cristianos, como al braserillo del sacrificio, como al cofrecillo del incienso [206]. Porque de esta manera su avidez de sangre humana les habría descubierto como cristianos, lo mismo que su negativa a sacrificar; habría que negar que eran cristianos, tanto si no gustaban de la sangre humana como si se avenían a sacrificar. ¡Y ciertamente no os faltaría la sangre humana mientras interrogáis y condenáis a los detenidos!

16. Por otra parte, ¿quienes más incestuosos que los que enseñó el mismo Júpiter? Ctesias refiere que los persas se mezclan con sus propias madres [207]. También son sospechosos los macedonios, ya que al escuchar por primera vez la tragedia *Edipo*, riéndose del dolor del incesto, decían: «Échate sobre tu madre» [208]. **17.** Reconsiderad cómo vuestros errores favorecen enormemente las uniones incestuosas, supeditando ocasiones el desorden de la lujuria. En primer lugar, exponéis a los hijos para que sean recogidos por la misericordia de algún transeúnte extraño a vosotros, o los emancipáis para que sean adoptados por mejores padres [209]. Alejados de su familia, es

204. Cf. LUCR. 5, 990; OVID., *Met.* 15, 88; ATHENAG., *Suppl.* 36; ARNOB. 2, 42.

205. Cf. TERTULL., *Apol.* 12, 10.

206. Cf. TERTULL., *Adv. Marc.* 1, 27.

207. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 16, 4; MIN. FEL., *Oct.* 31, 4; LACT., *Div. Inst.* 6, 10, 22.

208. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 16, 5.

209. Cf. JUST., 1 *Apol.* 27; ATHENAG., *Suppl.* 35; *Epist.ad Diogn* 5, 6; LACT., *Div. inst.* 5, 9, 15; TERTULL., *Ad Nat.* 1, 15; CLEM., *Ped.* 3, 3.

irremediable que, con el tiempo, se les borre incluso el recuerdo de ella. Y en cuanto se arraigue el error, con la criminal y confusa expansión de la familia se extenderá también la posibilidad de incesto [210]. **18.** Finalmente, allí donde os encontréis, en vuestros hogares, cuando estáis fuera de ellos, allende los mares..., siempre os acompaña la pasión libidinosa, cuyos impulsos desordenados pueden procrearos hijos, aun sin saberlo vosotros, incluso de algún pariente; de manera que los miembros de la misma familia así diseminados, por el comercio de las distintas relaciones, pueden encontrarse de nuevo entre sí, sin que su ceguera les permita reconocer el incestuoso parentesco [211].

19. A nosotros nos aparta de esta eventualidad la diligentísima y fidelísima castidad: ella nos previene contra los estupros y contra todo exceso postmatrimonial; y aún más nos guarda de caer en incesto [212]. Algunos, mucho más seguros, rechazan toda la fuerza de este error con la continencia virginal desde la niñez hasta la ancianidad [213].

20. Si consideraseis que estos crímenes se dan entre vosotros, os daríais cuenta de que no se dan entre los cristianos. Los mismos [214] ojos os harían ver ambas cosas. Pero fácilmente coexisten dos especies de ceguera, de manera que los que no ven lo que hay, parezca que ven lo que no hay [215]. Así lo demostraré a continuación. Primero hablaré de lo que es público [216].

210. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 16, 11.
211. Cf. LUCAN., *Phars.* 2, 14.
212. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 31, 5.
213. Cf. TERTULL., *Adv. Val.* 5.
214. Cf. TERTULL., *Apol.* 6, 7; 36, 4.
215. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 26, 10; LACT., *Div. Inst.* 2, 14, 10.
216. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 12, 14; 2, 3; 2, 13, 1.

10
No veneramos a vuestros dioses, porque no son dioses

1. Decís: «No adoráis a los dioses[217] ni ofrecéis sacrificios por los emperadores». Es lógico que no sacrifiquemos por otros, por la misma razón por la que no lo hacemos tampoco por nosotros mismos: definitivamente, no veneramos a los dioses. Nos acusáis de sacrilegio[218] y de ser reos de lesa majestad. Esta es la máxima acusación; más aún, es toda la acusación; y ciertamente digna de ser conocida, si no nos juzgara ni el prejuicio ni la iniquidad, la una porque no tiene en cuenta la verdad y la otra porque la rechaza.

2. Hemos dejado[219] de venerar a vuestros dioses desde el momento en que descubrimos que no lo son. Esto nos debéis exigir: que probemos que aquellos no son dioses y, por lo tanto, no han de ser adorados; en definitiva, deberían ser venerados si fuesen dioses. Los cristianos sólo deberían ser castigados, si constara que son dioses aquellos a los que no veneran por entender que no lo son. **3.** Decís: «Pero para nosotros son dioses»[220]. Apelamos y llamamos a vuestra conciencia:

217. Cf. ARNOBIUS., *Disputationes adversus nationes* 1; 5; 6.

218. Cf. TERTULL., *Apol.* 2, 4; 2, 12; *Ad Scap.* 2; CIC., *De leg.* 2, 9; cf. Lc 23, 18; Hch 21, 36; 22, 22.

219. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 7, 17; TACIT., *Nero* 15, 67; cf. 1 Co 8, 4.

220. Cf. TERTULL., *Apol.* 13, 1.

que ella nos juzgue, que ella nos condene, si pudiera negar que todos estos dioses vuestros fueron hombres. **4.** Pero si también ella lo niega, será refutada por los mismos monumentos de la antigüedad, de donde le viene el conocimiento de los dioses. De ellos dan testimonio hasta nuestros días tanto las ciudades en las que nacieron, como las regiones en las que dejaron huellas de sus acciones y en las que se demuestra que están sepultados [221].

5. ¿Voy ahora a pasar revista a cada uno de vuestros dioses, tantos y tan diversos, nuevos, viejos, bárbaros, griegos, romanos, peregrinos, cautivos [222], adoptivos, propios, comunes, machos, hembras, rústicos, urbanos, marítimos, militares? [223]. **6.** También es inútil recordar los nombres [224]: los recogeré en compendio; no para que los conozcáis, sino para que los recordéis, porque ciertamente parece que los habéis olvidado [225]. Antes de Saturno nadie es dios entre vosotros; a él se remonta el origen de lo mejor y más conocido de la divinidad. Así, lo que ha de establecerse acerca del que es origen, se podrá aplicar también a su descendencia. **7.** A Saturno [226], por lo que refieren los documentos, ni Diodoro el Griego, ni Thalo, ni Casio Severo [227], o Cornelio Ne-

221. Cf. TERTULL., *Apol.* 12, 5; LUCRETIUS, *De rerum natura* 2, 633.

222. Cf. TERTULL., *Apol.* 25, 15; ARNOB. 3, 39; PRUD., *C. Symm.* 2, 347.

223. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 21, 9; AUGUST., *De Civ. Dei* 3, 12; VIRG., *Aeneid.* 2, 354; cf. 1 S 4, 7; 5; 6, 6; 2 R 16, 3; 17, 7s.

224. Cf. MIN. FEL. 24, 1.

225. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 12, 14.

226. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 12, 26; MIN. FEL., *Oct.* 21, 4; LACT., *Div. Inst.* 1, 11, 55; 1, 13.

227. Cf. TACIT., *Annal.* 1, 72; 4, 21; SUET., *Aug.* 55; TERTULL., *Ad Nat.* 2, 12; MIN. FEL, *Oct.* 21, 3.

pote, ni otros comentaristas de semejantes antigüedades refirieron ninguna otra cosa que proclamarlo hombre. En cuanto a los hechos: en ninguna parte he encontrado datos más fidedignos que en la misma Italia, en la que Saturno se asentó después de muchas expediciones y después de una estancia en Ática, acogido por Jano, o Jane como dicen los Salios [228]. **8.** El monte [229] que habitó se llamó Saturnio [230]. La ciudad, cuyo recinto había trazado, aún conserva hoy el nombre de Saturnia. Finalmente toda Italia, tras el nombre Enotria, llevaba el de Saturnia [231]. De Saturno provienen las tablillas de escribir y la moneda con imagen [232], por lo cual preside el erario público.

9. Ahora bien, si Saturno es hombre, ciertamente procede de un hombre; y porque procede de un hombre, no procede del cielo y de la tierra [233]. Como eran desconocidos sus padres, fue fácil decir que era hijo de aquellos de los que también todos podemos parecer hijos [234]. ¿Quien no llama padre y madre al cielo y a la tierra a causa de la veneración y del honor, o por aquella costumbre humana, por la que de los desconocidos o de los que aparecen inesperadamente se dice que vienen del cielo? **10.** De Saturno se dice que es hijo del cielo, por aparecer en todas partes de forma repentina [235]; como vulgarmente se les llama hijos de la tierra a aquellos

228. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 12, 27.
229. Cf. VARR., *De ling. lat.* 5, 42.
230. Cf. AUGUST., *De Civ. Dei* 7, 2; PRUDENT., *Symm.* 1, 42; VARR., *De Lingua Latina* 4.
231. Cf. ISID., *Etym.* 16, 18, 3.
232. Cf. ISID., *Etym.* 16, 17.
233. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 12, 30. 31.
234. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 12.
235. Cf. TACIT., *Ann.* 2, 39; TERTULL., *Ad Nat.* 2, 13.

cuyo origen es desconocido [236]. No voy a insistir en el hecho de que entonces llevaban una vida tan ruda que la aparición de cualquier hombre desconocido les impresionaba como si fuera una aparición divina [237]; aún hoy, ya civilizados, consagran como dioses a hombres muertos pocos días antes y enterrados en medio de luto público.

11. Ya basta de Saturno, aunque he referido pocas cosas. También demostraré que Júpiter es hombre e hijo de hombre; y después, que toda la serie de sus descendientes es tan mortal como semejante a su semilla [238].

236. Cf. MIN. FEL.*Oct.* 21, 5-7; TERTULL., *Apol.* 47, 4; *Adv. Marc.* 1, 9; *Ad Nat.* 2, 2, 33; LACT., *Div. inst.* 1, 11, 55.

237. Cf. Hch 14, 12; 28, 3-6.

238. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 21, 4.

11
Tenéis que admitir que haya un Dios supremo que convierta algunos hombres en dioses

1. Porque no os atrevéis a negar que los dioses fueron hombres y porque habéis determinado afirmar que se hacen tales después de la muerte, vamos a reconsiderar los pasos que a esto condujeron. **2.** Ante todo, tenéis que admitir necesariamente que haya un Dios supremo, propietario de la divinidad; y admitir que haya convertido algunos hombres en dioses[239]. En efecto, ni ellos podrían atribuirse la divinidad que no tenían, ni otro otorgarla a los que no la tenían si él no la poseyera en propiedad[240]. **3.** Si no hubiera nadie que hiciera dioses, en vano presumís que los dioses son hechos eliminando al autor. Cierto que si ellos pudieran hacerse a sí mismos, nunca serían hombres, poseyendo ellos en sí mismos el poder de mejor condición.

4. Si existe uno que hace dioses, vuelvo al examen de las causas que pudieran inducir a convertir hombres en dioses. No encuentro ninguna, si no es que aquel magno Dios buscó colaboradores y ayudas para cumplir sus divinas funciones. Primero, es indigno que necesitara la ayuda de alguien, y menos aún de un muerto; más digno sería hacer un dios desde el principio, sabiendo que habría de necesitar la ayuda de un muerto. **5.** Pero no veo

239. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 13, 4.
240. Cf. TERTULL., *Apol.* 22, 9; *Ad Nat.* 2, 13, 4.

que haya lugar para tal ayuda. Porque toda esta mole del mundo, sea no nacido ni hecho según la teoría de Pitágoras o sea nacido y hecho según la de Platón, ya desde su origen y de una vez por todas, fue encontrado perfectamente dispuesto, estructurado y ordenado por ser gobernado racionalmente [241]. No pudo ser imperfecto lo que dio perfección a todas las cosas. **6.** No había razón para esperar la acción de Saturno ni de los descendientes de Saturno. Insensatos son los hombres que no están seguros de que desde los orígenes las lluvias cayeron del cielo, las estrellas irradiaron, el sol y la luna iluminaron, los truenos rugieron y que el mismo Júpiter temió los rayos que ponéis en sus manos [242]; del mismo modo que todo fruto brotó de la tierra antes de Libero, Ceres y Minerva. Más aún, había tales frutos antes del primer hombre [243], porque nada destinado a la conservación y sustento del hombre pudo ser introducido después de él [244]. **7.** Finalmente, se dice que los dioses encontraron lo necesario para la vida, no que lo inventaron. Pero lo que se encuentra, existió antes; y lo que existió no ha de ser atribuido al que lo encontró, sino al que lo creó; en efecto, existía antes de ser encontrado. **8.** Por lo demás, si consideramos dios a Baco porque mostró la vid, mal se obró con Lúculo que fue el primero en dar a conocer a los romanos las cerezas del Ponto de Italia [245]; ¡y no es consagrado dios, como autor de un nuevo fruto, ya que es quien lo da a conocer! **9.** En definitiva, si desde sus orígenes el universo está perfectamente constituido y

241. Cf. PLAT., *Tim.* 32 c; TERTULL., *Adv. Marc.* 1, 7; *De poen.* 1, 3.

242. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 23, 6.

243. Cf. Gn 2; 3; 4; cf. VIRG., *Aeneid.* 8.

244. Cf. TERTULL., *Apol.* 17, 4; *Ad Nat.* 2, 16, 1.

245. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 15, 25, 203; TERTULL., *Ad Nat.* 2, 16.

predispuesto según razón para realizar sus funciones, por esta parte no existe causa de elegir hombres para dioses: los empleos y poderes que distribuisteis entre ellos, fueron desde el principio los que hubieran sido aunque no hubierais creado estos dioses.

10. Pero os atenéis a otra causa, respondiendo que la colación de la divinidad tuvo como razón el remunerar los méritos. Venís a admitir entonces, según pienso, que aquel dios hacedor de dioses sobresale por su justicia: ya que, ni temerariamente, ni indignamente, ni por sola prodigalidad concede premio tan inmenso. **11.** Quiero, pues, recensionar los méritos, por ver si son tales, que los transportaran al cielo, y no los sumergieran [246] más bien en lo más profundo del Tártaro, que afirmáis, cuando queréis, como cárcel de penas infernales. **12.** Pues allí suelen ser lanzados los impíos para con los padres, los incestuosos con las hermanas, los adúlteros con las casadas, los raptores de vírgenes, los corruptores de niños, los que realizan la crueldad, los que asesinan, los que roban, los que engañan y todos los que se asemejan a algún dios vuestro, a ninguno de los cuales podréis probar libre de crimen o vicio, a no ser que neguéis que es hombre. **13.** Pero, así como no podéis negar que fueron hombres, habréis de admitir que se verifican en ellos estas otras características que tampoco permiten creer que después fueron hechos dioses. Porque: si vosotros presidís los tribunales que han de castigar a los que se parecen a éstos; si los que sois honrados rechazáis el tratar, el hablar, la compañía de los malos y delincuentes [247], y, sin embargo, creéis que aquel Dios agregó a su majestad a los que son iguales a éstos, ¿por qué, entonces,

246. Cf. TERTULL., *Adv. Marc.* 4, 10.
247. Cf. Sal 1, 1; 26, 4s.

condenáis a aquellos cuyos colegas adoráis? **14.** Vuestra justicia es afrenta al cielo [248]. Haced dioses a los más criminales de todos, para agradar a vuestros dioses. ¡Es un honor para ellos la consagración de sus iguales! [249].

15. Pero, por no volver sobre la consideración de semejante indignidad, ¡supongamos que hayan sido honestos e íntegros y buenos! ¡A cuántos hombres mejores dejasteis en los infiernos! ¡A un Sócrates por la sabiduría, a un Arístides por la justicia, a un Temístocles por el valor militar, a un Alejandro por la grandeza, a un Policrates por su felicidad [250], a un Creso por su riqueza, a un Demóstenes por su elocuencia! **16.** ¿Quién de vuestros dioses es más grave y sabio que Catón, más justo y luchador [251] que Escipión? ¿Quién más sublime que Pompeio, más feliz que Sila, más abundante que Craso, más elocuente que Tulio? ¡Cuánto más digno del dios supremo sería haber esperado para asumir a éstos como dioses, ya que conocía de antemano a los mejores! ¡Y ahora se avergüenza de éstos, que musitan desesperados en los infiernos!

248. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 7.
249. Cf. TERTULL., *Apol.* 13, 8.
250. Cf. HEROD., *Histor.* 3, 39-43. 120-125.
251. Cf. AUGUST., *C. Felic.* 2, 1.

12
Nada puede padecer quien no existe

1. Dejo ya de considerar estas cosas, pues bien sé yo que por la misma verdad he de demostrar lo que no son vuestros dioses cuando muestre lo que son.

Porque solamente veo nombres de ciertos muertos antiguos[252]. Escucho fábulas, y en ellas reconozco el origen de vuestros cultos. **2.** En cuanto a las estatuas, ninguna otra cosa hallo sino la materia de la que son modelados también los vasos e instrumentos de uso común[253], o materias derivadas de aquellos vasos e instrumentos y cambiadas de destino por su consagración, con la licencia transfigurante del arte; y, por cierto, ofensiva y sacrílegamente en la misma elaboración; de manera que nosotros, que precisamente somos torturados a causa de aquellos dioses, encontramos consuelo a nuestras penas en el hecho de que también ellos, para tener sus estatuas, han tenido que aguantar los mismos sufrimientos que nosotros. **3.** En cruces y postes sujetáis a los cristianos: ¿qué estatua no se modela con arcilla superpuesta a una cruz y a un poste? El cuerpo de vuestro dios es consagrado primero en el patíbulo[254]. **4.** Con uñas de hierro laceráis los costados de los cristianos; pero todos los miembros de vuestros dioses representados en las esta-

252. Cf. LACT., *Div Inst.* 2, 2; PRUDENTIUS, *C. Symm.* 1.

253. Cf. JUST., *1 Apol.* 9; *Ep ad Diogn.* 2; ATHENAG., *Suppl.* 26; ARNOB., *Disput.* 6, 74; cf. Hch 17, 24s. 29.

254. Cf. CYPRIAN., *Ep.* 33.

tuas, reciben el golpe más vigoroso de la azuela, del cepillo y de la escofina. A nosotros se nos corta la cabeza; antes del plomo, las soldaduras y los clavos, vuestros dioses están sin cabeza [255]. Somos arrojados a las bestias; por cierto, las mismas que ayuntáis para Libero, Cibeles y Celestio [256]. **5.** Somos quemados por el fuego; esto también ellos, ciertamente desde la primera masa. Somos condenados a las minas: también de allí salen vuestros dioses [257]. Somos relegados a las islas [258]: suele suceder que también en alguna isla nace o muere alguno de vuestros dioses. Si por estas cosas queda constancia de alguna divinidad, ¡por lo mismo, los que son castigados quedan consagrados y los suplicios habrán de ser considerados como apoteosis!

6. Pero evidentemente vuestros dioses no sienten estas injurias y afrentas de su fabricación, como tampoco sienten los homenajes ¡Qué impías palabras, y qué sacrílegos voceríos! ¡Rechinad, espumad de rabia! Sois los mismos [259] que dais vuestra aprobación a un Séneca que sermoneaba muchas veces, y más amargamente, sobre vuestra superstición [260]. **7.** Haced lo mismo con los que no adoramos las frías estatuas e imágenes totalmente semejantes a las de vuestros muertos, bien conocidas por

255. Cf. SUET., *Tib.* 58. Cf. Is 41, 6-7; Jr 10, 4.

256. Cf. LUCRET., *De rer. Nat.* 2, 600; LIV. *Histor. ab urbe condita* 29, 10; VARR., *De ling. lat.* 6, 15; APUL., *Met.* 11, 5; AUGUST., *De Civ. Dei* 2, 4, 26.

257. Cf. TERTULL., *Apol.* 29, 2.

258. Cf. TERTULL., *De prescriptione haeretic.* 36, 14; *Apol.* 25, 7; LACT., *Div Inst.* 1, 2.

259. Cf. TERTULL., *Apol.* 6, 7.

260. Cf. AUGUST., *De Civ. Dei* 6, 10.

los milanos, los ratones y las arañas [261]: ¿no merece más alabanza que pena el repudio del error reconocido? ¿Puede considerarse que ofendemos a aquellos, de los que estamos totalmente seguros que no existen? Lo que no existe, nada puede padecer, precisamente porque no existe [262].

261. Cf. TERTULL., *Adv. Marc.* 1, 14; *De Pall.* 3, 6; MIN. FEL. 24, 9; ARNOB. 6, 16; LACT., *Div. Inst.* 2, 4, 2; CLEM., *Propt.* 4, 52; cf. Sal 106, 28; 115, 7.

262. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 9; MIN. FEL., *Oct.* 22.

13
Olvidáis a los que presumís que existen, destruís a los que teméis, os reís de los que reivindicáis

1. Decís: «Pero para nosotros son dioses». Entonces, ¿cómo es que, por el contrario, vosotros sois hallados impíos, sacrílegos e irreligiosos para con ellos?: olvidáis a los que presumís que existen, destruís a los que teméis, os reís de los que reivindicáis.

2. Decidme si miento[263]. En primer lugar, cuando veneráis unos a unos y otros a otros, ciertamente ofendéis a los que no veneráis: la preferencia de uno no puede darse sin ofensa del otro[264], porque no se da elección sin reprobación. 3. Por lo mismo[265], despreciáis a los que reprobáis y no teméis ofenderlos al reprobarlos. Como antes hemos indicado, el estado de cualquier dios dependía de la estimación del senado: no era dios aquel que el senador no quería que tal fuera; y, no queriéndolo, lo condenaba.

4. A los dioses familiares, que llamáis Lares, los sometéis a la autoridad doméstica: los empeñáis, los vendéis, y, cambiando alguna vez el uso, hacéis de un Saturno una olla y de una Minerva una espumadera, cuando su imagen queda rota o desgastada por el largo homena-

263. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 11s.

264. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 11; LIV., *Ab urbe con.* 5, 46; LACT. *Div. Inst.* 11, 17.

265. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 12.

je, o cuando alguno ha experimentado como a un dios más santo la necesidad doméstica [266]. **5.** A los públicos los deshonráis en nombre del derecho igualmente público, al tenerlos como renta a la venta pública [267]. Así se va al Capitolio lo mismo que a la plaza de legumbres; bajo la misma voz del pregonero, bajo la misma bandera, bajo la misma anotación del cuestor... es vendida la divinidad subastada. **6.** Pero los campos gravados con tributo tienen menos valor, los hombres sometidos a tributo personal fijo son menos estimados, pues éstas son notas de cautividad. En cambio los dioses que son más tributarios, son los más santos; más aún, cuanto más santos, más tributarios. La majestad de los dioses se hace recaudadora. La religión recorre los comercios mendigando; exigís que se pague por el suelo del templo, por la entrada de lo sagrado [268]. No es lícito conocer gratis a los dioses: están a la venta.

7. ¿Qué es lo que hacéis para honrar [269] a los dioses que no hagáis también para honrar a vuestros muertos? Tanto a unos como a otros dedicáis templos y altares. El mismo hábito e insignias en las estatuas. Tal como fue la edad, tal como fue el arte, tal como fue el negocio del muerto, así es el dios. ¿En qué se diferencia el banquete fúnebre del convite de Júpiter [270], el vaso sacrificial del vaso de las libaciones fúnebres, el harúspice del embalsamador? Porque también el agorero realiza su tarea entre los muertos [271].

266. Cf. MARTIAL., *Ad Priap.* 8, 40.
267. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10.
268. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 24; APUL., *Met.* 7, 24.
269. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 26.
270. Cf. OVID., *Fast.* 377, 4.
271. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 5.

8. Pero es natural que tributéis honores divinos a los emperadores difuntos, cuando ya se los tributáis de vivos. Os quedarán agradecidos vuestros dioses; más aún, se alegrarán mucho de que sus dueños se conviertan en iguales a ellos. **9.** Cuando adoráis a Larentina [272], prostituta pública (¡si al menos fuera Laïdes o Frines!) [273] entre Juno, Ceres y Diana; cuando dedicáis a Simón Mago una estatua con la inscripción: «Al dios santo» [274]; cuando incluís en el consejo de los dioses a no sé qué adolescente educado en las escuelas palatinas..., aunque no son más nobles vuestros antiguos dioses, sin embargo considerarán que los ultrajáis, por el hecho de que también a otros se conceda esto mismo que sólo a ellos se había conferido desde la antigüedad.

272. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* passim; PLUT., *Rom.* 5.

273. Cf. TAT., *Orat. ad Graecos* 33-34.

274. Cf. JUST., *1 Apol.* 26, 2; 56; IRAEN., *Adv haeres.* 1, 23, 1; CYRIL. HIEROS., *Catech.* 6, 14; VARR., *De ling. lat.*, 5, 66; OVID., *Fast.* 6, 213; cf. Hch. 8, 9.

14
Inmoláis animales sarnosos...

1. Quiero repasar también vuestros ritos[275]. No digo qué clase de gente sois cuando sacrificáis, ya que inmoláis animales sarnosos y medio muertos y podridos[276], mientras que de los gordos y sanos cortáis las partes que suelen desecharse, cabezas y patas, que en casa habríais destinado a los esclavos o a los perros; y de los diezmos de Hércules, ni la tercera parte ponéis sobre su altar: alabo[277] más vuestra ocurrencia, porque algo arrancáis de lo perdido.

2. Pero vuelto a vuestros documentos, en los que sois formados para la sabiduría y para las artes liberales, ¡cuántas ridiculeces encuentro! Que vuestros dioses lucharon entre sí como si fueran parejas de gladiadores, por causa de los trajanos y aquivos[278]; que Venus fue herida por humana flecha al querer sustraer a su hijo Eneas del peligro de muerte; 3. que Marte casi se consumió al estar trece meses encarcelado; que Júpiter fue liberado, por obra de un cierto monstruo, de no experimentar la misma violencia por parte de los demás seres celestiales, y ora llora por causa de Sarpedón[279], ora, deseando ver-

275. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 35s.

276. Cf. OVID., *Metam.* 15, 130; TERTULL., *Apol.* 30, 6; CHRYSOST., *In Mt 26, homil.* 86; cf. Ml 1, 7-8.

277. Cf. TERTULL., *Apol.* 16, 8; 39, 15.

278. Cf. MIN. FEL.*Oct.* 23, 3s; VIRG., *Aen. X* 565s.

279. Cf. HOM., *Il* 459; *E* 315s.

gonzosamente a su hermana, recuerda a sus antiguas amantes no deseadas con semejante pasión[280]. **4.** A partir de aquí ¿qué poeta no se siente autorizado por su príncipe para deshonrar a los dioses?[281]. Éste dedica a Apolo al pastoreo de las ovejas para el rey Admeto; según el otro, Neptuno pone al servicio de Laomedonte su obra de constructor. **5.** También uno de los líricos (me refiero a Píndaro[282]) canta a Esculapio, ajusticiado por un rayo a causa de su avaricia, por haber ejercido delictivamente la medicina[283]. ¡Malvado es Júpiter, ya que suyo es el rayo, impío para con el nieto, envidioso para con el artífice! **6.** No era oportuno[284] propagar estas cosas entre hombres considerados religiosísimos, si eran verdaderas; como tampoco convenía inventarlas, si eran falsas. Ni siquiera los trágicos o cómicos dejan de atribuir a un dios las desgracias o los errores de alguna familia.

7. No diré nada de los filósofos[285]; me conformaré con referirme a Sócrates, quien, para afrenta de los dioses, juraba por la encina, el macho cabrío y el perro. «Pero –diréis– por esto fue condenado Sócrates: porque destruía los dioses»[286]. Desde muy atrás en el tiempo, más bien desde siempre, la verdad suscita odio. **8.** Sin embargo, los atenienses se arrepintieron[287] de su senten-

280. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10.

281. Cf. HOM., *Ody.* B 765s; LACT., *Div. Inst.* 1, 10, 3; TERTULL., *Ad Nat.* 2, 17, 9; CYPR., *Quod idola* 2.

282. Cf. PIND., *Pyth.* 3, 7ss; TERTULL., *Ad Nat.* 2, 14, 12.

283. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 14, 11; SEN., *Nat. Qu.* 2, 43.

284. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 40; LACT., *Div. Inst* 1, 19.

285. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 4, 6; 1, 10, 42; THEOPH., *Ad Autolicum* 3, 2; LACT., *Div. Inst.* 3, 20, 15.

286. Cf. LACT., *Div. Inst.* 1, 12; 2, 3.

287. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 42; DIOG. LAERT., *Vitae Philosophorum: Socr.* 23.

cia y condenaron a los que lo habían acusado; colocaron su imagen de oro en el templo y, rescindida la condena, dieron testimonio a favor de Sócrates. **9.** Por otra parte, también Diógenes hace no sé qué burla de Hércules[288]; y el cínico romano Varrón introduce trescientos Joves, o Jupíteres si así hay que decirlo[289], decapitados.

288. Cf. DIOG. LAERT., *Vit. phil.: Socr.* 6, 2, 80.
289. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 43.

15
Los recitados de los cómicos ponen de manifiesto la infamia de vuestros dioses

1. También otros ingenios de la deshonestidad utilizan el deshonor de los dioses para vuestro deleite[290].

Examinad las elegancias de los Léntulos y Hostilios[291], a ver si os reís de los mimos o de los dioses en los juegos y estrofas: «Anubis adúltera», y «La Luna macho» y «Diana azotada», y «La lectura del testamento del difunto Júpiter», y «La farsa de los tres Hércules famélicos»[292].

2. Del mismo modo, los recitados de los cómicos ponen de manifiesto toda la infamia de vuestros dioses. Llora el Sol a su hijo arrojado del cielo, y vosotros os alegráis; Cibeles suspira por un desdeñoso pastor, y vosotros no os avergonzáis; soportáis que se canten los elogios de Júpiter, y que Juno, Venus, Minerva sean juzgadas por un pastor. **3.** Lo mismo, cuando la imagen de vuestro dios es coronada con cabeza ignominiosa e infame[293], o cuando un cuerpo impuro se ejercita en este arte desde una vida afeminada y representa a Minerva o a Hércules, ¿acaso no es violada la majestad y ultrajada la divinidad, aplaudiéndolo vosotros?

290. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 44.

291. Cf. TERTULL., *De pallio* 4; *De spect.* 27; CIC., *De oratore* 245; LACT., *Div. Inst.* 5, 21.

292. Cf. SPART., *Caracalla* 6.

293. Cf. GELL., *Noctes Atticae* 5, 7.

4. Sois abiertamente más religiosos en el anfiteatro, donde vuestros dioses danzan sobre la sangre humana y sobre los manchados despojos de los ajusticiados, suministrando argumentos e historias a los criminales, si no es que muchas veces los criminales remedan a vuestros mismos dioses [294]. **5.** Alguna vez hemos visto a Atis castrado, aquel vuestro [295] dios proveniente de Pesinunte; y el que ardía vivo personificaba a Hércules. También nos hemos reído de Mercurio, que examinaba a los muertos con el hierro incandescente en los crueles juegos de mediodía [296]; hemos visto al hermano de Júpiter apartando a martillazos los cadáveres de los gladiadores [297]. **6.** Todas estas cosas, y lo que aún puede alguno investigar, en cuanto que son un deshonor para la divinidad y son desdén de su majestad suprema [298], ciertamente hay que considerarlas como provenientes del desprecio tanto de aquellos que en ellas son representados como de aquellos que las representan.

7. ¡Pero si todas estas cosas son solamente juegos! Por lo demás, si añadiese, lo que no reconocerán menos las conciencias de todos: que en los templos [299] se apañan los adulterios, que entre los altares se tratan las alcahueterías, que muchas veces se consuma el desenfreno en los mismos habitáculos de los guardianes del templo y de los sacerdotes, bajo las mismas [300] cintas, gorros y púrpuras, mientras se quema el incienso... no sé si vuestros dioses os pedirán más cuentas a vosotros que a los cris-

294. Cf. MART. 1,5, 7; 11, 10, 25.
295. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* I, 10, 47; HIPOL., *Philosoph.* 5, 9.
296. Cf. SEN., *Ep. ad Luc.* 7.
297. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10; SUET., *Nero* 39.
298. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 48.
299. Cf. OVID., *De arte amandi* 1, 77; 3, 635; cf. 1 S 2, 22.
300. Cf. TERTULL., *Apol.* 12, 2; SUET., *Tib.* 44.

tianos. Ciertamente los sacrílegos apresados siempre son de los vuestros [301]; puesto que los cristianos ni siquiera de día frecuentan vuestros templos; ¡acaso los espoliarían también ellos, si también ellos adorasen a semejantes dioses!

8. ¿Qué adoran entonces los que no adoran a tales dioses? Bien se sobreentiende que son adoradores de la verdad quienes no lo son de la mentira; y que, reconociendo el error, no permanecen más en él. Comprended antes esto y después profundizad en la trama de nuestra religión; pero rechazando antes las falsas opiniones.

301. Cf. TERTULL., *Apol.* 10, 1.

16
Vosotros sí que veneráis a todas las bestias

1. Vosotros, como algún otro, soñasteis que una cabeza de asno es nuestro dios [302]. Cornelio Tácito introdujo semejante falacia [303]. **2.** En efecto, en el cuarto [304] libro de sus Historias acerca de la guerra judía comenzando por el mismo origen del pueblo, argumentando como a él le parecía, tanto [305] sobre el mismo origen como sobre su nombre y religión, refiere que los judíos cuando salían de Egipto o más bien, como él creía, expulsados de allí, vagando extenuados [306] por los extensos desiertos de Arabia y necesitadísimos de agua, atormentados por la sed, usaron como guías unos asnos salvajes, juzgando [307] que seguramente habían de buscar la bebida después de pastar; siguiéndolos, encontraron una fuente; y, por este favor recibido de ellos, habrían consagrado la figura de semejante bestia. **3.** Y así, pienso, llegaron a la conclusión de que también nosotros, como cercanos a la religión judía, somos iniciados en el culto del mismo

302. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 11, 1s; FLAV. IOSEPH., *Contra Apion.* 2, 7; PLUT., *Symp.* 4, 5; MIN. FEL. 9, 3; ORIG., *Contra Cels.* 8, 49.

303. Cf. TACIT., *Hist.* 5, 4. 9; MIN. FEL., *Oct.* 33.

304. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 11, 2; TACIT., *Hist.* 5, 3.

305. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 11, 2.

306. Cf. TERTULL., *De virginibus velandis* 7, 3; cf. Ex 15, 22; Sal 81, 6s.

307. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 11, 12. 2.

ídolo. Pero también el mismo[308] Cornelio Tácito, ciertamente el más grande difusor de mentiras, refiere en la misma historia, que Gneo Pompeio, habiendo tomado Jerusalén y, por lo mismo, entrando en el templo para descubrir los arcanos de la religión judía, no encontró allí ningún ídolo. **4.** Y ciertamente, si era venerado aquello que era representado en alguna efigie, en ningún lugar sería más exhibido que en su santuario; tanto más, cuanto que tal culto, aunque vano, no tenía por qué temer testigos de afuera: puesto que sólo a los sacerdotes era lícito entrar; a los demás se les impedía la vista con un velo extendido[309]. **5.** Pero vosotros no negaréis que veneráis a todas las bestias de carga y todos los caballos enteros con su protectora Epona[310]. Acaso de esto se nos reprocha: de que, entre los adoradores de todos los animales y bestias, nosotros adoramos solamente una cabeza de asno.

6. Por lo demás, el que nos considera adoradores de la cruz[311] será nuestro correligionario. Poco importa el aspecto del leño que es venerado[312], cuando[313] es la misma la cualidad de la materia; poco importa la forma, cuando el mismo es el cuerpo del dios. Y sin embargo, ¿en qué se distingue del palo de la cruz Palas Ática y Ceres Faria, que se exponen[314] sin efigie en rudo palo y

308. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 11, 3; TACIT., *Hist.* 5, 9; 5, 5; JUVENALIS, *Sat.* 14, 101; FLAV. IOSEPH., *Ant. Iud.* 14, 1-4; *Bell. Iud.* 1, 1-7.

309. Cf. FLAV. IOSEPH., *Ant. Iud.* 18, 8, 2, 1.3.4; 19, 1; cf. Ex 26, 13.

310. Cf. IUV., *Sat.* 8, 157.

311. Cf. PRUD., *Cathemerinon* 9, 28.

312. Cf. TERTULL., *De test. an.* 1.

313. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 12, 2.

314. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 12, 3; MIN. FEL., *Oct.* 21, 1.

en informe madero? **7.** Parte de cruz es todo leño que se fija en posición vertical[315]. Nosotros, si acaso, adoramos al Dios íntegro y total. Dijimos que el origen de vuestros dioses fue tomado de la cruz por los escultores[316]. También adoráis las Victorias[317] en trofeos, cuando las cruces forman la estructura interna de los mismos. **8.** Toda vuestra religión castrense venera las banderas, adora las banderas, jura las banderas, antepone las banderas a todos los dioses[318]. Todas las imágenes con que arregláis las banderas son adornos de cruces[319]; las enseñas de las banderas y estandartes son estolas de cruces[320]. Alabo la diligencia: ¡no habéis querido consagrar cruces sin decoración y desnudas!

9. Otros, mucho más humana y verosímilmente, creen que el sol es nuestro dios[321]. Seremos, si acaso, asimilados a los persas, aunque nosotros no adoremos al sol pintado en un lienzo, teniéndolo en todas partes en su bóveda celeste[322]. **10.** El origen de tal sospecha proviene del hecho notorio de que nosotros oramos vueltos hacia la región de oriente. Pero también muchos de vosotros, mostrando alguna vez veneración hacia los astros[323], movéis los labios vueltos hacia la salida del sol.

315. Cf. TERTULL., *Adv. Judaeos* 11.

316. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 12.

317. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 3, 1, 12; MIN. FEL., *Oct.* 29.

318. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 12, 15; TACIT., *Ann.* 1, 18;1, 19;2, 17; PLIN., *Hist Nat.* 13, 3; SOZOMENUS, *Hist Eccl.* 1, 4; TERTULL., *Apol.* 28, 4; FLAV. IOSEPH., *Ant. Iud.* 2, 9.

319. Cf. PRUDENTIUS, *C. Symmachum* 1, 487.

320. Cf. TERTULL., *Apol.* 24, 5.

321. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 13, 1s.

322. Cf. OVID., *Metam.* 15, 192; 13, 110; HEROD., *Histor.* 1, 131; VOPISCUS, *Aurel.* 5, 5.

323. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 13, 2; HORAT., *Epist.* 1, 16, 60.

11. Del mismo modo, si dedicamos a la alegría el día del sol [324], por una razón totalmente distinta que por la veneración del mismo, seguimos a los que dedican el día de Saturno al ocio y a la comida, desviándose también ellos de la costumbre judía, que ignoran [325].

12. Pero aún recientemente ha sido publicada una nueva representación de nuestro Dios en esta ciudad, desde que un cierto mercenario criminal, dedicado a fustigar a las bestias, propuso una pintura con esta inscripción: «Dios de los cristianos, *onokoites*» [326]. Tenía orejas de asno, un pie con pezuña, llevando un libro y togado. Nos hemos reído del nombre y de la forma [327]. **13.** Pero deberían adorar inmediatamente aquella biforme divinidad [328] quienes aceptaron dioses con cabeza de perro y de león mezcladas, con cuernos de cabra y de carnero, cabrones desde los lomos y serpientes desde los ijares, alados en pies y espalda [329].

14. Hemos referido a mayor abundamiento todas estas cosas, para no dejar conscientemente irrefutado nada de lo que se rumorea. Rebatiremos todo esto, al volvernos ya a la demostración de nuestra religión.

324. Cf. Ap. 1, 10; Hch 20, 7.

325. Cf. TACIT., *Hist.* 5, 4; TERTULL., *Ad Nat.* 1, 13; JUVEN., *Sat.* 5, 106; 6, 330;.

326. Quiere decir: «Dios de los cristianos, raza de asno»; cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 14.

327. Cf EPIPHAN., *Contra gnosticos* 1, haeres. 26.

328. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 28, 7.

329. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 14, 4.

17
Nosotros adoramos al Dios vivo y verdadero

1. Nosotros adoramos[330] al Dios único, quien, con el mandamiento de su palabra[331] y la disposición de su razón y por la fuerza de su poder, hizo brotar de la nada esta mole inmensa con la estructura de todos sus elementos corporales y espirituales, para ornamento de su majestad; por lo cual, los griegos aplicaron al mundo el nombre de «kosmos»[332]. **2.** [Dios] es invisible, aunque se le vea; es incomprensible, aunque por gracia se manifieste; es inestimable, aunque es estimado por los sentidos humanos[333]; por eso es verdadero y ¡tan grande! Por lo demás, lo que puede ser visto, lo que puede ser comprendido, lo que puede ser estimado, es inferior[334] tanto a los ojos por los que es visto, como a las manos por las que es palpado y a los sentidos por los que es percibido; pero lo que es inmenso, es conocido solamente por sí mismo. **3.** Lo que permite estimar a Dios es la imposibilidad de medir su grandeza; así la fuerza de su magnitud

330. Cf. CYPR., *Quod idol.* 8s; LACT., *Div. Inst.* 4, 9.

331. Cf. Jn 1, 1ss.; cf. TERTULL., *Adv. Prax.* 5; *Apol.* 21, 10. 11. 17; *Adv. Marc.* 1, 13; *Adv. Herm.* 40; MIN. FEL. 18, 7; JUST., *Dial c. Tr.* 61; ATHEN., *Supp.* 16.

332. Cf. ISID., *Etym.* 13, 1, 2; cf. Gn 1, 1; Is 40, 26. 28; Pr 16, 4; Sal 19, 2ss.

333. Cf. Ef 5, 17; cf. MIN. FEL. 18, 8; THEOPH., *Ad Aut.* 1, 3; LACT., *Ep.* 53, 2.

334. Cf. 1 Co 13, 12.

lo hace conocido a los hombres y, al mismo tiempo, desconocido. Éste es precisamente el máximo delito de los que no quieren reconocer al que no pueden ignorar [335].

4. ¿Queréis que lo comprobemos por sus obras tales y tantas, por las que somos conservados, por las que somos sostenidos, por las que nos alegramos y también por las que nos aterramos? ¿Queréis que lo comprobemos por el testimonio del alma? [336]. **5.** Ella, aunque aprisionada en la cárcel del cuerpo, aunque limitada por perversas instituciones, aunque debilitada por depravaciones y concupiscencias, aunque esclavizada por falsos dioses... sin embargo, cuando recapacita como arrancada de la perversidad o del sueño o de alguna enfermedad y recobra su salud, llama a Dios con este solo nombre, porque es el propio del Dios verdadero. «Dios magno», «Dios bueno», y «lo que Dios diera» son palabras que pronuncian todos. **6.** También se le reconoce como a juez cuando se dice: «Dios ve» y «a Dios lo encomiendo» y «Dios me lo pagará» [337]. ¡Qué testimonio del alma naturalmente cristiana! Y, desde luego, quien dice estas cosas, no mira al Capitolio, sino al cielo. Porque conoció la sede del Dios vivo: de él y de allí descendió.

335. Cf. Rm 1, 20s.; cf. CYPR., *Quod idol.* 9.

336. Cf. TERTULL., *De testimonio animae* 1; ARISTOT., *De philosophia*, fr. 12.

337. Cf. TERTULL., *De test. anim.* 2; MIN. FEL., *Oct.* 18, 10; LACT., *Div. Inst.* 1, 6, 5; CYPR., *Quod idol.* 9.

18
Los profetas y las Escrituras nos ayudan a conocer a Dios

1. Para que nos acercáramos más plena y profundamente tanto a él mismo como a sus disposiciones y voluntades, añadió la ayuda de la Escritura, por si alguno quisiera investigar sobre Dios, y hallar a aquel a quien se investiga, y creer a aquel a quien hemos hallado, y servir a aquel en quien se cree. **2.** Porque desde el principio envió al mundo a varones dignos, por inocencia de justicia, de conocer y mostrar a Dios, inundados de espíritu divino, por el que predicaran que Dios es único, el que creó todas las cosas, el que formó al hombre del humus (pues éste es el verdadero Prometeo [338], que ordenó el tiempo en períodos determinados según leyes ciertas) [339]. **3.** Por ellos reveló qué signos de su majestad en el juzgar se manifiestan por medio de lluvias [340], por medio de relámpagos. Por ellos reveló qué leyes estableció para merecer su favor, qué premios destinó para quienes las observaran y qué castigos para quienes las ignorasen o abandonasen. Por ellos reveló que Él es quien, pasado este tiempo, ha de juzgar a sus adoradores para recom-

338. Cf. OVID., *Met.* 1, 82.

339. Cf. JUST., *1 Apol.* 31, 1.

340. Cf. 2 P 2, 2.5.6; Hch. 17, 27; 14, 16s.; cf. TERTULL., *Apol.* 19, 1*.

pensarlos con la vida eterna [341], y a los malvados para castigarlos con el fuego igualmente perpetuo y permanente, después de haber resucitado a todos los difuntos desde el principio del mundo para, una vez restablecidos y hecho el recuento, distinguir a cada uno según su mérito. **4.** También nosotros nos hemos reído de esto alguna vez; de los vuestros hemos sido: se hacen, no nacen los cristianos [342].

5. Los que hemos dicho predicadores se llaman profetas por el oficio de profetizar. Sus palabras, lo mismo que sus acciones prodigiosas, que realizaban para que se creyera en la divinidad, permanecen en los tesoros de las Escrituras; y éstas no están escondidas. Tolomeo [343], a quien llaman de sobrenombre Filadelfo, rey eruditísimo y versadísimo en toda literatura, emulando, opino, a Pisistrato [344] en el estudio de las bibliotecas, entre otros documentos históricos, de fama bien merecida por su antigüedad o por algún otro elemento que suscita curiosidad, por sugerencia de Demetrio Falereo [345], el más versado de los gramáticos de entonces, al que había encomendado la prefectura, pidió también libros a los judíos, escritos propios y en su lengua, que tenían ellos

341. Cf. TERTULL., *Apol.* 48, 4; cf. Mt 25, 46; Ap 3, 5.

342. Cf. TERTULL., *De anima* 1. Con esta expresión Tertuliano quiere indicar que los cristianos conocen bien las reacciones de los paganos ante la doctrina de los seguidores de Jesús, porque también ellos se burlaban de ella antes de convertirse al cristianismo; cf. HIER., *Epist* 107, 1; SEN., *De ira* 2, 10, 6.

343. Cf. ISID. *Etym.* 6, 3, 5; CLEM., *Strom.* 1, 22; JUST., *1 Apol.* 31, 1, FLAV. IOSEPH., *Antiq.* 12, 12; EUS., *Praep. ev.* 12, 12, 1.

344. Cf. GELL. 6, 17. Pisistrato, tirano (560-527).

345. Desde el 317 fue administrador en Atenas y luego (307) expulsado a Egipto. Fue recibido por Tolomeo; cf. FLAV. IOSEPH., *Antiq.* 12, 12.

solos. **6.** De entre ellos salieron los profetas, que les hablaron siempre a ellos, es decir a la que era la familia de Dios por gracia otorgada a los padres [346]. Se llamaban antes hebreos los que ahora se llaman judíos; por eso, tanto la literatura como el lenguaje se llaman hebreos. **7.** Pero, para que no faltara el conocimiento de aquellos textos, acogiendo positivamente la petición de Tolomeo, los judíos le concedieron setenta y dos intérpretes, a los que también el filósofo Menedemo [347], defensor de la providencia, admiró por la conformidad de sus versiones. También os confirmó estas cosas Aristeo [348]. **8.** Hoy esos documentos, traducidos al griego, son exhibidos con los mismos textos hebreos de la biblioteca de Tolomeo en el Serapeo. **9.** Pero también los judíos los leen públicamente. Libertad por la que pagan un tributo [349]; normalmente se acercan a escuchar la lectura todos los sábados [350]. Quien escuchare, encontrará a Dios; quien procure entender, será impulsado también a creer.

346. Cf. Gn 15, 18.
347. Cf. DIOG. LAERT., *Vit. Phil.* 2, 18.
348. Cf. FLAV. IOSEPH., *Antiq.* 12, 101; 7, 6; HIER., *Apol. in Ruf.* 2, 25.
349. Cf. FLAV. IOSEPH., *Bell.* 7, 218.
350. Cf. Hch 13, 15.

19
La suma antigüedad de las Escrituras garantiza su autoridad; la garantiza aún más la fuerza de su verdad

1. La suma antigüedad reclama la máxima autoridad para estos documentos. También para vosotros es como una religión el afirmar la credibilidad por la antigüedad.

(Fragmento Fuldense)

1.* [351] La suma antigüedad garantiza la autoridad a las Escrituras. Porque el primer profeta, Moisés [352], comenzó su discurso por la formación del mundo y por la expansión del género humano. Después habló de la violencia del cataclismo que vengó la iniquidad de aquel tiempo [353]. Vaticinó desde la antigüedad hasta el

351. Los siguientes diez números, marcados con *, forman el llamado «Fragmento Fuldense». Este nombre le viene del monasterio de Fulda, en el que fue encontrado. Hay quien dice que se trata de una antigua explicación resumida de lo que se amplía en este capítulo y en el siguiente del *Apologético*. Últimamente suele incorporarse, porque otros entienden que es una variante del autor; cf. H. HOPPE, CSEL 69, p. XLVss.

352. Cf. JUST., *1 Apol.* 32, 1; THEOPH., *Ad Aut.* 3, 23; TERTULL., *De an.* 28.

353. Cf. TERTULL., *Apol.* 18, 3; OVID., *Metam.* 1, 17; VIRG., *Georg.* 4, 392.

tiempo en que vivió. Posteriormente, por medio de sus gestas históricas, sacó a la luz imágenes de acontecimientos futuros. El fue quien estableció el orden de los tiempos, distribuido desde el principio, y fijó el cómputo cronológico del mundo. Precede en cerca de cuatrocientos [354] años a la fecha en que aquel vuestro antiquísimo Danao se hubiera trasladado a Argos. **2.*** Vivió cerca de mil años antes de la guerra de Troya: por lo tanto, también anterior al mismo Saturno. En efecto, según la historia de Talo [355], en la que se relata que Belo, rey de los asirios, y Saturno, rey de los titanes, lucharon con Júpiter, se pone de manifiesto que Belo es anterior en trescientos veintidós años a la caída de Troya. Por medio de este Moisés también fue enviada por Dios aquella ley propia para los judíos. **3.*** Posteriormente vaticinan muchos acontecimientos otros profetas, también ellos más antiguos que vuestros libros; puesto que incluso el último que profetizó, o se adelantó un poco o por lo menos lo hizo al mismo tiempo que vuestros sabios y vuestros legisladores. **4.*** Efectivamente, Zacarías vivió en el reinado de Ciro [356] y de Darío, tiempo en el que Tales, el más grande de los físicos, nada cierto sobre la divinidad respondió a las preguntas de Creso, ciertamente turbado por las voces de los profetas [357]. Solon [358] predijo al mismo rey el fin

354. Cf. TERTULL., *Apol.* 19, 3; *De an.* 28; THEOPH., *Ad Aut.* 3, 20s; FLAV. IOSEPH., *C. Apion.* 1, 103; EUS., *Praep. ev.* 10, 11, 13; TATIAN., *Or. ad gr.* 31. 38.

355. Cf. Cf. LACT., *Div. Inst.* I, 23, 2; THEOPH., *Ad Aut.* 3, 29; TERTULL., *Apol.*10, 6.

356. Cf. LACT., *Div. Inst.* IV, 5, 8; TERTULL., *Ad Nat.* 2, 2, 11.

357. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 18, 4; CIC., *De Nat. deor.* 1, 22.

358. Cf. HEROD., *Histor.* 1, 30-34.

que había que intuir de su larga vida, no de otra manera que los profetas [359].

5.* Por lo mismo, se puede ver que tanto vuestras leyes como vuestra literatura provienen de la ley y de la doctrina divina: lo que es primero, es necesario que sea semilla de lo que es posterior. Así que tenéis algunas cosas comunes con nosotros o afines a lo que nosotros tenemos [360]. **6.*** De la palabra «sofía», se llamó filosofía al amor de la sabiduría [361]; la simulación de la profecía dio origen al vaticinio poético [362]. Los hombres, si algo de gloria encontraron, lo adulteraron para apropiárselo; también acontece a los frutos degenerar desde la semilla.

7.* Me detendría aún en muchas pruebas de la antigüedad de las divinas Escrituras, si no fuera que mayor autoridad le viene dada por la fe en la fuerza de su verdad que por los anales de su edad. ¿Qué puede recomendar con más fuerza su testimonio si no es el examen cotidiano de los acontecimientos de todo el mundo, cuando las disposiciones de los reinos, cuando las caídas de las ciudades, cuando la extinción de las gentes, cuando el estado de los tiempos... corresponden en todo a lo que se preanunciaba mil años antes? **8.*** En esto se vigoriza nuestra esperanza, de la que os reís; y la confianza, que llamáis presunción, se corrobora. Porque es idóneo el reconocimiento de lo pasado para disponer la confianza de lo futuro: las mismas [363] voces predicaron el pasado

359. Cf. Sal 39, 5.

360. Cf. JUST., *1 Apol.* 44, 8; MIN. FEL. 34, 5; FLAV. IOSEPH., *C. Apion.* 2, 168; 257.

361. Cf. THEOPH., *Ad Aut.* 2, 9; 3, 17.

362. Cf. ATHENAG., *Supp.* 2, 9.

363. Cf. TERTULL., *Apol.* 20, 4.

y el futuro, las mismas Escrituras nos revelaron ambas partes. **9.*** Uno es el tiempo en las Escrituras, que entre nosotros parece separarse. Así que todas las cosas que han de suceder, ya nos fueron probadas, ya que eran predicadas con aquellas que fueron probadas y entonces eran aún futuras [364]. **10.*** Que yo sepa, también vosotros tenéis la Sibila [365] como aquel apelativo de verdadera profetisa del Dios verdadero que fue usurpado permanentemente, más que otros, por los que parecían vaticinar. Vuestras Sibilas se aplicaron con mentira un nombre verdadero, lo mismo que vuestros dioses.

2. Así que todos los elementos y todas las materias: origen, cronología, las fuentes de cualquiera de vuestros antiguos documentos, muchas de vuestras gentes y ciudades insignes por su historia y de venerable [366] memoria, los mismos caracteres de vuestra escritura, testimonios y guardas de los hechos, y (pienso que me quedo corto) vuestros mismos dioses, los templos, oráculos y ritos sagrados... son superados en siglos por el archivo de un solo profeta [367]; archivo en el que parece guardado todo el tesoro de la religión judaica y por lo tanto también de la nuestra. **3.** Si habéis oído hablar de Moisés, sabréis que es contemporáneo de Inaco el Argivo; precede en cerca de cuatrocientos años (total no le faltan más que siete) a Danao, antiquísimo también él entre vosotros; antecedió cerca de mil años al desastre de Priamo; también puedo decir [368] que es quinientos años anterior a

364. Cf. JUST., *1 Apol.* 52, 1; TERTULL., *Scorp.* 11.
365. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 12, 35.
366. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 12, 26.
367. Cf. HOR., *Serm.* 1, 1, 120; *Perseus* 1, 106.
368. Cf. TERTULL., *De exh. cast.* 7, 1.

Homero, como dicen los autores que sigo [369]. **4.** Lo mismo pasa con los demás profetas [370]: aunque posteriores a Moisés, ¿no es verdad que, incluso los más recientes de ellos [371], son anteriores a vuestros primeros sabios, legisladores e historiadores? [372].

5. El exponer con qué cálculos cronológicos se pueden probar estas cosas no nos resulta tan difícil como enorme; y no sería una tarea ardua, sino de larga enumeración en este momento. Sería necesario indagar en numerosos documentos realizando prolijos cálculos con ayuda de los dedos; sería necesario acceder también a los archivos más antiguos: de los egipcios, de los caldeos, de los fenicios; **6.** habría que consultar aquellos que nos suministraron noticias: por ejemplo, el egipcio Maneton y el caldeo Beroso, y también Jeromo el fenicio, rey de los tirios [373]; tendríamos que examinar a los sucesores de los mismos: Tolomeo de Mendes, Menandro de Éfeso, Demetrio [374] Falereo, el rey Juba, Apión, Talo [375] y quien a éstos aprueba en ocasiones y refuta otras veces, el judío Josefo [376], nacional reivindicador de las antigüedades judías; **7.** también han de ser investigados los libros censales de los griegos para averiguar cuándo acontecieron los sucesos, con lo cual se esclarecerán las concatenaciones

369. Cf. EUS., *Praep. ev.* 10, 10, 16; FLAV. IOSEPH., *C. Apion.* 1, 103: TACIAN., *Or. ad gr.* 31.

370. Cf. THEOPH., *Ad Aut.* 3, 23.

371. Cf. TERTULL., *De cultu fem.* 2, 1; ARNOB. 5, 7; GELL. 15, 12, 3; MIN. FEL. 19, 2.

372. Cf. TERTULL., *Apol.* 12, 2.

373. Cf. THEOPH., *Ad Aut.* 3, 22; FLAV. IOSEPH., *Contr. Apion.* 1, 16, 103.

374. Cf. TERTULL., *Apol.* 18, 3.

375. Cf. TERTULL., *Apol.* 10, 6.

376. Cf. FLAV. IOSEPH., *Ant. Iud.* 18, 63-64; 20, 9, 1.

de los tiempos por las que se definan bien las cronologías; hay que peregrinar a las historias y libros de todo el orbe[377]. Y sin embargo ya hemos aportado una parte de la prueba, cuando hemos presentado las fuentes que pueden demostrar nuestras afirmaciones.

8. Pero es más oportuno diferir la prueba, no vaya a ser que consigamos menos al apresurarnos o divaguemos excesivamente deteniéndonos demasiado tiempo.

377. Cf. TERTULL., *De testimonio animae* 5.

20
Cuanto se hace, era preanunciado; lo que se ve, era predicho

1. En compensación por esta demora, os ofrecemos algo mejor: fijarnos en la majestad de las Escrituras. Por ella probamos su origen divino, si no lo conseguimos hacer por su antigüedad o si ésta os ofrece alguna duda. Y esto no hay que aprenderlo con búsquedas de mucho tiempo o acudiendo a lugares extraños; presentes están las cosas que nos lo enseñarán: el mundo, el tiempo y los acontecimientos [378]. 2. Cuanto se hace, era preanunciado; lo que se ve, era predicho: que hay ciudades tragadas por la tierra; que los mares devoran a las islas; que las guerras internas y externas producen destrozos; que los reinos se alzan contra los reinos; que el hambre, la epidemia, algunos desastres locales y la frecuencia de muchas muertes producen efectos devastadores; que los humildes se convierten en poderosos y los poderosos en humildes [379]; 3. que la justicia decrece y se incrementa la iniquidad; que languidece el cuidado de todas las buenas disciplinas; que se exorbitan las funciones de las estaciones y el peso de los elementos; que se altera el orden de la naturaleza con hechos monstruosos y portentos... [380]: todas estas cosas son escritos de la providencia. Mientras

378. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 8, 15.

379. Cf. Lc 1, 52; Mt 24, 7; cf. THEOPH., *Ad Aut.* 2, 9; CYPR., *De Mort.* 2.

380. Cf. CIC., *De div.* 1, 92.

padecemos tales acontecimientos, son leídos; mientras los reconocemos, son verificados. Opino que la verdad verificada de la adivinación es testimonio idóneo de la divinidad [381].

4. De ahí que también es firme entre nosotros la fe en las realidades futuras [382], como ya probadas, como preanunciadas con aquellas que se verifican cada día; las mismas [383] voces resuenan, las mismas Escrituras anuncian, el mismo Espíritu impulsa. **5.** No hay más que un tiempo para la adivinación que predice las realidades futuras [384]. Ante los hombres, si acaso, se distingue mientras transcurre, diferenciando el presente del futuro y después el pasado del presente. Os pregunto: ¿en qué delinquimos creyendo en el futuro quienes ya hemos aprendido a creerlo por medio del pasado y del presente?

381. Cf. TERTULL., *De anima* 2, 1; ORIG., *C. Cels.* 6, 10; cf. Dt 32, 22; Sal 83, 15; Ap 8, 8.

382. Cf. THEOPH., *Ad Aut.* 1, 14.

383. Cf. TERTULL., *Apol.* 21, 6.

384. Cf. JUST., *1 Apol* 52, 1; THEOPH., *Ad Aut.* 2, 9.

21
Adoramos a Dios por Cristo

1. Pero como hemos sostenido que nuestro grupo de seguidores de Cristo está apoyado por antiquísimos documentos de los judíos [385], cuando es generalmente conocido, y también admitido por nosotros, que es mucho más reciente, ya que es del tiempo de Tiberio [386], quizá por este motivo sea conveniente discutir en torno a su situación a ver si a la sombra de aquella insignísima religión, ciertamente legítima [387], la nuestra esconde sus propias creencias; **2.** principalmente porque, independientemente de la cronología, no estamos de acuerdo con los judíos en lo relativo a la abstinencia de ciertos alimentos, ni en lo que se refiere a días festivos, ni en el mismo signo del cuerpo que los distingue [388], ni tampoco en la denominación; y, sin embargo, el acuerdo con ellos sería conveniente si fuéramos servidores del mismo Dios. **3.** Pero ya hasta el vulgo conoce a Cristo, ciertamente un hombre como los otros, al que juzgaron los judíos [389]: por lo cual más fácilmente se nos puede tachar de adoradores de un hombre. Ciertamente, ni nos avergonzamos de Cristo, enorgulleciéndonos de llevar su nombre y de

385. Cf. CYPR., *Quod idola* 10-14; cf. Jr 31, 34; Os 3, 5; 8, 2.
386. Cf. TERTULL., *Apol.* 5, 2.
387. Cf. TACIT., *Hist.* 5, 8; PLIN., *Hist Nat.* 13, 4, 46; VAL. MAX. 1, 3, 3.
388. Cf. MIN. FEL., 31, 8.
389. Cf. 1 Co 2, 8.

ser condenados por él, ni tenemos de Dios una concepción distinta de la de los judíos. Así que es necesario decir algo de Cristo como Dios[390].

4. Para los judíos todo era prerrogativa ante Dios, por la insigne justicia y fe de sus primeros padres[391]: de donde floreció para ellos la magnitud de estirpe, la sublimidad de su reino y tanta felicidad proveniente de las palabras de Dios, por las que eran enseñados a merecer el favor divino y eran amonestados para no ofenderlo. **5.** Pero la calamitosa situación actual de los mismos, aunque ellos no lo confesaran, demostraría cuantos delitos cometieron, ensoberbecidos por la confianza en sus padres que les llevó a desviarse profanando su antigua disciplina[392]. Dispersos, errantes, desterrados de su tierra y de su cielo, vagan por el orbe sin tener hombre ni Dios como rey[393]; ni siquiera por derecho de extranjeros se les concede saludar su tierra patria, pisándola al menos esporádicamente[394]. **6.** Las mismas voces[395] que los amenazaban con todas estas cosas preanunciaban a la vez que en los últimos tiempos, entre todas las gentes, pueblos y lugares, Dios se había de elegir adoradores mucho más fieles, a los que traspasaría una gracia más abundante por su capacidad de aceptar una ley superior.

7. Llegó, pues, Cristo, el Hijo de Dios, preanunciado por el mismo Dios como el que había de venir para reformar e iluminar aquella ley. El Hijo de Dios era anunciado como árbitro y maestro de esta gracia y disciplina,

390. Cf. JUST., *Dial. c. Trif.* 11.
391. Cf. Hb 11, 2. 11.
392. Cf. Jr 2, 13.
393. Cf. Os 3, 4; 1 S 8, 5.
394. Cf. EUSEB., *Hist. eccl.* 4, 6.
395. Cf. Dt 32, 26; Sal 59, 12ss; Is 1, 7; Ez 5, 10; Os 3, 10; 10, 3; Am 9, 9; cf. TERTULL., *Adv. Judaeos* 11. 13.

como luz y guía del género humano. Él ciertamente no fue engendrado de tal modo que tenga que avergonzarse del nombre de hijo o de su descendencia del padre[396]. **8.** No tuvo que soportar ser engendrado por un dios cubierto de escamas, cornudo o lleno de plumas, amante de Danae convertido en oro, hecho padre por incesto de la hermana, estupro de la hija o de cónyuge ajena[397]. Esas vuestras debilidades humanas lo son de Júpiter[398]. **9.** Por lo demás, el Hijo de Dios no es hijo de madre como consecuencia de deshonestidad; incluso la que se conoce que tenía, no se había casado[399]. Pero se entenderá bien la cualidad del nacimiento, si antes explico su naturaleza[400].

10. Ya hemos dicho que Dios creó este universo mundo con su verbo, razón y poder[401]. Incluso para vuestros sabios consta que el «logos», esto es la palabra y la razón, parece haber sido el artífice del universo. Zenón[402] lo designa como el hacedor que formó y dispuso ordenadamente todas las cosas; y dice que se ha de llamar destino, dios, alma de Júpiter, necesidad de todas las cosas. Cleantes[403] hace converger todo esto en el espíritu, y afirma que éste penetra el universo[404]. **11.** Nosotros adscribimos una substancia espiritual propia a la palabra,

396. Cf. JUST., *Dial. c. Trif.* 69.

397. Cf. ISID., *Etym.* 7, 11, 35.

398. Cf. TERTULL., *De spect.* 8.

399. Cf. Mt 1, 18ss.

400. Cf. TERTULL., *Apol.* 17, 1; *De pud.* 6; *De carne Christi* 19; JUST., *1 Apol.* 21, 1.

401. Cf. Gn 1, 1.

402. Cf. LACT., *Div. Inst.* 4, 9, 1-2; CIC., *De Nat. deor.* 1, 36. 39. 55; CLEAN., *Phaenom.* 5.

403. Pupilo de Zenón (261-231).

404. Cf. ARNIM, *Stoicorum vet. frag.* 1, fr 533; CIC., *De n. deor.* 1, 14, 37; LACT., *Div. Inst.* 1, 5, 19. El estoico Zenón vivió en el 300 antes de Cristo.

a la razón, lo mismo que a la fuerza, por las que dijimos que Dios hizo todas las cosas[405]. En este Espíritu está la palabra cuando pronuncia, se hace presente la razón cuando dispone y el poder preside cuando remata la obra. Afirmamos que este Espíritu ha sido proferido por Dios y generado por la acción de ser proferido[406]; por lo mismo, es afirmado Hijo de Dios, y Dios por la unidad de substancia: pues también Dios es Espíritu. **12.** Lo mismo que, cuando el rayo[407] se alarga del sol, es porción del todo[408]; pero el sol está en el rayo, porque es rayo del sol y no se divide la substancia, sino que se dilata, como luz encendida de luz. Permanece íntegra e indeficiente la materia matriz, aunque se comunique su naturaleza por múltiples ramificaciones. **13.** Así también lo que de Dios fue proferido[409], es Dios e Hijo de Dios, y ambos son uno. Así, del Espíritu proviene Espíritu; y de Dios, Dios; diverso en medida, es número (segundo) por grado, no por naturaleza; y salió de la matriz sin separarse de ella[410]. **14.** Así pues este rayo de Dios, como anteriormente siempre se había predicho[411], desciende a una virgen y formado carne en su vientre, nace hombre conmixto a Dios[412]. La carne forjada por el Espíritu se nutre, se desarrolla, habla, enseña, actúa y es Cristo. Aceptad por el momento esta «fábula» (es semejante a las vuestras), mientras mostramos cómo es probado Cristo y quiénes

405. Cf. TERTULL., *Adv. Prax.* 6. 7; MIN. FEL. 19, 2.

406. Cf. Jn 1, 1ss.

407. Cf. LACT., *Div. Inst.* 4, 29, 4-5.

408. Cf. TERTULL., *Adv. Prax.* 8; LACT., *Div. Inst.* 4, 29, 4; JUST., *Dial. c. Trif.* 61; TAC., *Ad gr.* 5; ATHENAG., *Suppl.* 10.

409. Cf. TERTULL., *Adv. Prax.*19.

410. Cf. TERTULL., *Adv. Prax.* 2. 9; *Exh. cast.* 7; JUST., *Dial. c. Trif.* 56.

411. Cf. Is 7, 14; Hb 1, 3; cf. CYPR., *Quod idol.* 11.

412. Cf. TERTULL., *Adv. Marc.* 2, 27; *Adv. Prax.* 8.

son los que entre vosotros han suministrado de antemano fábulas semejantes para destrucción de esta verdad.

15. Sabían también los judíos que había de venir Cristo, lo sabían aquellos a quienes hablaban los profetas. Aún ahora esperan su llegada y el mayor desacuerdo entre nosotros y ellos se refiere a que no creen que ya ha venido. Porque eran dos las venidas preanunciadas [413]: la primera, que ya se cumplió en la humildad de la condición humana; la segunda, que resplandece al concluir el tiempo en la sublimidad del poder paterno recibido y de la divinidad manifestada; no entendiendo la primera, han estimado única la segunda, que esperaban como más manifiestamente predicada. **16.** El que no entendieran la primera, fue merecido castigo de sus delitos [414]: habrían de creer, si la hubieran entendido; habrían de conseguir la salvación, si hubieran creído. Ellos mismos leen que así está escrito: que son castigados con la privación de la sabiduría y de la inteligencia, e incluso del disfrute de ojos y oídos [415]. **17.** Era lógico que, a quien consideraban solamente hombre por su humildad, lo estimaran [416] mago por su potestad. Poder que ejercitaba cuando expulsaba de los hombres a los demonios con sola su palabra [417], devolvía la vista a los ciegos [418], limpiaba a los leprosos [419], enderezaba a los paralíticos [420], finalmente con

413. Cf. TERTULL., *Adv. Iud.* 14; LACT., *Div. Inst.* 4, 16, 13; JUST., *1 Apol.*, 52, 3; cf. Mt 2, 2ss; 24, 1ss.

414. Cf. CYPR., *Quod idola* 12; cf. Dt 29, 4; Is 6, 9s; Mt 13, 14s; Mc 4, 12; Lc 8, 10; Jn 12, 40; Hch 28, 26; Rm 11, 8.

415. Cf. Is 6, 9s.

416. Cf. CYPR., *Quod idola* 13; LACT., *Div. Instit.* 5, 3, 19.

417. Cf. Mt 4, 24; Mc 1, 11; Lc 4, 33.

418. Cf. TERTULL., *De carne Christi* 4, 4; *De anima* 34, 4; CYPR., *Quod idola* 13; cf. Mt 8, 27; Mc 8, 22; Lc 18, 35; Jn 9, 1-39.

419. Cf. Mt 8, 2-4; Mc 1, 40-45.

420. Cf. Mt 9, 1-8; Mc 2, 1-12.

su palabra devolvía los muertos a la vida [421]; incluso sometía a los mismos elementos [422], reprimiendo las tempestades y abriéndose paso entre las olas. Con estos prodigios mostraba que Él es aquel Hijo predicado en otro tiempo por Dios y nacido para la salvación de todos, aquel Verbo de Dios primordial, primogénito [423], acompañado de poder y de razón, sustentado por el Espíritu.

18. Con su doctrina refutaba a los maestros y a los jefes de los judíos. Por eso, de tal manera se exasperaban, principalmente porque a él confluía una ingente multitud, que finalmente lo entregaron a Poncio Pilato, por entonces procurador de Siria en nombre de los romanos, y forzaron con la violencia de los requerimientos que se le condenara a la cruz [424]. Él mismo había predicho que habían de obrar así; poco sería esto, si también los profetas no lo hubieran predicho anteriormente. **19.** Y sin embargo, crucificado mostró muchos prodigios propios de aquella muerte [425]. Puesto que espontáneamente exhaló el espíritu con la palabra, adelantándose al servicio del verdugo [426]. En el mismo momento desapareció la luz del día, cuando el sol señalaba la mitad de su órbita [427]. Lo consideraron un eclipse aquellos que desconocían que esto había sido predicho acerca de Cristo [428]: no descubierta la razón, lo negaron; y, sin embargo, tenéis narrado este acontecimiento cósmico en vuestros archivos an-

421. Cf. Lc 7, 11-17; Mt 9, 18-26; Mc 5, 22; Jn 2, 45.
422. Cf. Mt 8, 23-27; Mc 4, 36; Lc 6, 48; Jn 6, 51.
423. Cf. Col 1, 15.
424. Cf. LACT., *Div. Instit.* 4, 18, 4; TACIT., *Annal.* 15, 44.
425. Cf. CYPR., *Quod idola* 11. 13. 14.
426. Cf. Jn 19, 33; cf. SUET., *Tib.* 61.
427. Cf. Lc 23, 44; Mt 27, 45; Jb 9, 7; Jr 2, 12; cf. TERTULL., *Adv. judaeos* 10; *Ad Scapulam* 3.
428. Cf. Am 8, 9.

tiguos[429]. **20.** Entonces los judíos, tomado y depositado en el sepulcro, lo vigilaron con gran diligencia de custodia militar; para que los discípulos no retiraran furtivamente el cadáver y engañaran a los desconfiados[430], porque había predicho que al tercer día resucitaría de la muerte[431]. **21.** Pero al tercer día[432], sacudida de repente la tierra, apartada la mole que obstruía el sepulcro y dispersada por el pavor la guardia, no estando presente ningún discípulo, nada se encontró en el sepulcro fuera de las prendas de la sepultura[433]. **22.** No obstante, los principales de los judíos, a quienes interesaba divulgar el crimen y apartar de la fe al pueblo que les era tributario y les estaba sometido, lanzaron el bulo de que había sido sustraído por los discípulos. La verdad es que tampoco él se mostró públicamente, para que los impíos no fueran liberados del error, sino para que la fe[434], destinada a un premio no mediocre, se mantuviera firme en la dificultad. **23.** Pero pasó con algunos discípulos unos cincuenta[435] días en Galilea, de la región de Judea, enseñándoles lo que ellos habían de enseñar[436]. Después, habiéndoles encomendado la misión de predicar por todo el orbe[437], envuelto él en una nube, fue arrebatado al cielo[438] mucho

429. Cf. THALLUS, *Hist.* 3.

430. Cf. LACT., *Div. Inst.* 4, 19, 6s.; cf. Mt 27, 63s.

431. Cf. Mt 16, 21; 17, 23; 20, 19; Mc 8, 31; 9, 31; 10, 34; Lc 9, 22; 18, 33.

432. Cf. Mt 28, 1-4; Mc 16, 9; Lc 24, 1; Jn 20, 1.

433. Cf. LACT., *Epit.* 42, 1.

434. Cf. TERTULL., *Apol.* 7, 2; 27, 1.

435. En el consenso de códices de la Vulgata pone «quadraginta» (cuarenta). Cf. Hch 1, 3ss; cf. TERTULL., *De bapt.* 19, 2; CYPR., *Quod idola* 14.

436. Cf. LACT., *Div. Inst.* 4, 21, 1.

437. Cf. Mt 28, 19-20; Mc 16, 15; Hch 1, 8.

438. Cf. Hch 1, 9; 3, 21; Mc 16, 19s; Lc 24, 51; Jn 6, 62.

más verdaderamente que entre vosotros los Próculos suelen asegurar de los Rómulos[439].

24. Pilato, también él en su conciencia ya cristiano, anunció todas estas cosas acerca de Cristo al entonces césar Tiberio[440]. Pero también los Césares habrían creído en Cristo si, o los Césares no fueran necesarios al imperio, o si también los cristianos hubiesen podido ser Césares. **25.** Pero los discípulos[441], diseminados por el orbe, obedecieron el mandato del maestro divino; también ellos, habiendo soportado muchas persecuciones por parte de los judíos[442], finalmente, fiándose de la verdad, con gusto sembraron en Roma sangre cristiana por la crueldad de Nerón.

26. Os mostraré ahora que son testigos idóneos de Cristo aquellos mismos a quienes vosotros adoráis. Considero muy importante que, para que creáis a los cristianos, pueda presentar a aquellos por los que no creéis a los cristianos. **27.** Entre tanto, ésta es la historia de nuestra institución, éste es el origen del grupo y del nombre con su autor. Nadie lance ya la infamia, nadie piense que hay algo distinto de lo que profesamos, porque a nadie le es permitido mentir acerca de su religión. Por el hecho de que alguien dice que adora a otro distinto del que adora, niega al que adora; así transfiere la adoración y el honor a otro, y, transfiriéndolos, ya no adora lo que negó. **28.** Lo decimos, lo afirmamos abiertamente y lo proclamamos aun despedazados y ensan-

439. Cf. TERTULL., *De spect.* 30, 3; *Ad Nat.* 1, 10; LIV. 1, 16; PLUT., *Romul.* 18; JUST., *1 Apol.* 1, 21, 3; AUGUST., *De Civ. Dei* 3, 15; CIC., *De re publ.* 2, 10.

440. Cf. EUS., *Hist. eccl.* 2, 2, 1; TACIT., *Annal.* 31.

441. Cf. CYPR., *Quod idola* 14; LACT., *Div. Inst.* 4, 21, 1; cf. Hch 4, 19; 5, 29; Mt 10, 27s.

442. Cf. TERTULL., *Apol.* 7, 2; cf. Ga 4, 29; Hch 5, 41.

grentados por vuestros tormentos: «Adoramos a Dios por Cristo» [443]. Consideradlo hombre, que por él quiso Dios ser conocido y adorado. **29.** Para responder a los judíos, diré que también ellos aprendieron a dar culto a Dios por medio de Moisés; para salir al paso de los griegos, diré que Orfeo en Pieria, Museo en Atenas, Melampo en Argos, Trofonio en Beocia obligaron a que los hombres hicieran las iniciaciones; para volverme [444] también a vosotros, dominadores de los pueblos, os recordaré que fue un hombre, Pompilio Numa [445], quien cargó a los romanos con pesadísimas supersticiones. **30.** Permítase también a Cristo revelar la propia divinidad, no para humanizar a los que todavía son rudos y salvajes [446], atónitos ante la gran multitud de númenes a los que han de servir, lo que hizo Numa, sino para abrirles los ojos y que lleguen al conocimiento de la verdad los que ya son civilizados y han sido conducidos a error por la misma civilización [447]. **31.** Preguntaos, pues, si es verdadera esta divinidad de Cristo. Si es tal que, una vez conocida, nos lleva a renunciar a la falsa [448], descubierta en primer lugar con toda razón aquella que, encubriéndose bajo nombres y figuras de muertos, pretende dar fe de su divinidad con signos, prodigios y oráculos.

443. Cf. LACT., *Epit.* 44, 2; ARNOB., *Adv. Nat.* 1, 27.

444. Cf. TERTULL., *Apol.* 9, 6.

445. Cf. LIV. 1, 19s; CIC., *De re publ.* 2, 14.

446. Cf. TERTULL., *De pallio* 4; *De anima* 6.

447. Cf. CYPR., *Quod idola* 14; TERTULL., *De poenit.* 12; *De anima* 19.

448. Cf. TERTULL., *De anima* 57; MIN. FEL., *Oct.* 27, 1; LACT., *Div. Inst.* 2, 15, 19.

22
Existen los ángeles y los demonios

1. Afirmamos que existen unas substancias espirituales [449]. Su nombre no es nuevo: los filósofos hablan de «demonios», como muestra la atención de Sócrates al albedrío del mismo [450]. ¿Qué tiene esto de extraño, cuando se dice que el demonio se adhirió a él desde su niñez [451], para disuadirle completamente del bien? **2.** Lo saben todos los poetas; y también la plebe indocumentada usa con frecuencia la maldición. En efecto, el vulgo, como por íntima intuición de su alma, también pronuncia con acento imprecatorio el nombre de Satanás, príncipe de esta estirpe perversa [452]. Platón tampoco negó la existencia de los ángeles [453]. Incluso los magos son testigos de que existen los ángeles y los demonios. **3.** Pero de cómo, de algunos ángeles [454] corruptos por su iniciativa, saliera la familia aún más corrupta de los demonios, condenada por Dios juntamente con los autores de la familia y con

449. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 26, 8s.

450. Cf. PLAT., *Apol.* 31 D; 19, 8; *Conv.* 202 E; *Resp.* 5; *Phaed.* 107; APUL., *De deo Socr.* 6; MIN. FEL., *Oct.* 26-27; XENOPH., *Mem.* 1, 2, 4; 4, 3, 13.

451. Cf. TERTULL., *De anima* 1, 4; *Ad Nat.* 1, 10; LACT., *Div. Inst.* 2, 14, 9; 1, 14; APUL., *De Deo Socr.* 15.

452. Cf. TERTULL., *De test. an.* 3, 2.

453. Cf. PLAT., *Symph.* 202 D.

454. Cf. TERTULL., *De idolol.* 9 (Cf Gn 6, 2); LACT., *Div. Inst.* 2, 15.

el que hemos llamado su príncipe, se nos da puntual noticia en las Sagradas Escrituras [455].

4. Será suficiente con exponer ahora algo de su actuación. Su tarea consiste en hacer caer al hombre [456]; de manera que la malicia espiritual, desde el principio, ha procurado la ruina del hombre. A los cuerpos infligen indisposiciones y algunos accidentes crueles; y violentamente perturban el alma con repentinos y extraordinarios excesos. **5.** Les favorece para acceder a una y otra substancia del hombre su admirable sutileza y tenuidad [457]. Mucho les es permitido a las fuerzas espirituales, de manera que, siendo invisibles e insensibles, aparecen más en su efecto que en su acción; como cuando un no sé qué oculto vicio del aire precipita los frutos y cereales en flor, los mata en su germinación, o los hiere gravemente en su crecimiento; o cuando, como atacado por ciega razón, el aire derrama sus pestilentes emanaciones. **6.** Así que, con la misma obscuridad del contagio, la respiración de los demonios y de los ángeles provoca también las corruptelas de la mente [458] con furores y horribles demencias, o crueles deshonestidades y errores varios; de éstos el más importante es aquel por el que encomienda estos dioses a mentecatos y de mente estrecha, para procurarse los propios alimentos de vapor y de sangre dedicados a los simulacros e imágenes [459].

7. Y ¿qué alimento más selecto para ellos que el apartar al hombre de la meditación de la verdadera divi-

455. Cf. Gn 6, 2 (vers. LXX); cf. AUGUST., *De Civ. Dei* 20, 23; LACT., *Div. inst.* 2, 15; TERTULL., *Apol.* 27, 4.

456. Cf. LACT., *Div. Inst* 2, 14, 11.

457. Cf. LACT., *Div. Inst.* 2, 14, 14.

458. Cf. LACT., *Div. Inst.* 2, 14, 14.

459. Cf. TERTULL., *Contra Marc.* 5, 5; *Ad Scap.* 2; *De idolol.* 5; cf. Sal 50, 13; Is 1, 11; Jr 6, 20; Am 5, 22.

nidad con los prestigios de la falsa adivinación? [460]. Explicaré cuáles son y cómo actúan. **8.** Todo espíritu es alado: tanto los ángeles como los demonios. Por lo tanto, en un momento están en todas partes. Todo el orbe es para ellos un único lugar; tan fácil les resulta saber qué acontece en cualquier parte como anunciarlo. La velocidad es tenida por divinidad, porque es ignorada su naturaleza. Así también a veces quieren parecer autores de aquello que anuncian. Y lo son abiertamente alguna vez de males, de bienes sin embargo nunca. **9.** Incluso aprendieron las disposiciones de Dios cuando en otro tiempo predicaban los profetas; y las captan cuando ahora resuenan sus lecturas. De este modo, asumiendo de aquí ciertos pronósticos, emulan a la divinidad, mientras le roban la adivinación [461]. **10.** Pero con qué ingenio acomodan a los eventos las ambigüedades de los oráculos, lo saben bien los Cresos, lo saben bien los Pyrros [462]. Por lo demás, Picio anunció que una tortuga se estaba cociendo con carnes de cordero del modo que antes dijimos: en un momento se presentó en Lydia [463]. Por su residencia en el aire, su vecindad de las estrellas y su comercio con las nubes conocen los fenómenos que se preparan en los cielos; de manera que prometan también las lluvias, que ya presienten [464]. **11.** Aportan beneficios de remedios para las enfermedades. Primero provocan el daño; después mandan remedios nuevos o contrarios [465], para que se crea que hacen un milagro; finalmente, se

460. Cf. CYPR., *Quod idola* 7.
461. Cf. LACT., *Div. Inst.* 2, 14, 6.
462. Cf. HEROD., *Histor.* 1, 47. 53; CIC., *Divin.* 2, 56. 116.
463. Cf. TERTULL., *Apol.* 22, 8s.
464. Cf. LACT., *Div. Inst.* 2, 15.
465. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 27, 2; LACT., *Div. Inst.* 2, 14, 13.

piensa que han curado, cuando en realidad, sólo han dejado de dañar. **12.** ¿Para qué, pues, seguir hablando de los falsos milagros de estas fuerzas maléficas, que pronuncian oráculos y realizan prodigios, como la aparición fantástica de los Castores [466], o el agua portada en una criba, o la nave arrastrada por un cinto, o la barba que se vuelve rubia al solo tacto, de manera que se haga creer que las piedras son divinidades, para que no se busque al Dios verdadero? [467].

466. Cf. LIV. 2, 19; CIC., *De Nat. deor.* 2, 6; 3, 5.

467. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 27, 4; SUET., *Nero*, 1; SENECA, *De matrim.* fr. 41 (en: HIER., *Adv. Iovin* 1, 41); LACT., *Div. Inst.* 2, 17, 10; PLIN., *Hist. Nat.* 20; LIV. 29, 10; OVID., *Fast.* 4, 260.

23
Los demonios os hacen creer que son dioses

1. Si también los magos producen fantasmas e infaman las almas de los ya difuntos [468], si estrellan niños para que hable el oráculo, si burlan muchos milagros con prestigios circulatorios, si también emiten sueños teniendo ellos al mismo tiempo la potestad que les asiste de los ángeles invitados y de los demonios, por los cuales acostumbraron adivinar tanto las cabras como las mesas [469], ¿no procurará actuar más con todas sus fuerzas aquella potestad por propia iniciativa y en favor de su interés lo que hace en favor de otros? 2. Pero si tanto los ángeles como los demonios realizan las mismas acciones que también hacen vuestros dioses, ¿dónde está la supremacía de la divinidad, que ciertamente debería ser considerada superior a toda potestad? ¿No será más lógico suponer que ellos mismos son los que se hacen dioses, realizando las mismas cosas que hagan creer que lo son, antes que admitir que los dioses sean iguales a los ángeles y a los demonios? 3. Opino que la diferencia de lugares hace la distinción, de manera que en los templos consideréis dioses a los que no llamáis dioses en otras partes; como de una manera parece enloquecer el que sobrevuela las sagradas torres, de otra manera el que salta los tejados de la vecindad; y una fuerza se atribuye

468. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 5; 2, 7; cf. 1 S 28, 15.
469. Cf. VIRG., *Aeneid.* 2.

a aquel que secciona los músculos de los brazos, otra a aquel que se corta la garganta [470]. Semejante es el final del furor y una la razón de la instigación.

4. Pero hasta aquí las palabras; ya desde ahora, la demostración de la realidad misma, por la que haré ver que ambos nombres se refieren a una misma naturaleza. Que se presente aquí mismo ante vuestro tribunal [471] alguien de quien haya constancia que está poseído por el demonio: si cualquier cristiano lo manda hablar, dicho espíritu confesará tanto que es demonio, lo que es verdad, como que en otra parte es dios, lo que es falso. **5.** Del mismo modo, que se acerque alguno de estos que se creen agitados por un dios, alguno de los que inhalando el vaho en las aras piensan que aspiran con él la divinidad, que eructando son curados [472], que jadeando profetizan. **6.** Si esta misma virgen Celeste [473] prometedora de las lluvias, si este mismo Esculapio [474] inventor de medicinas y suministrador de vida a Socordio, Tanacio y Asclepiodoto, que iban a morir al día siguiente, no se hubieran confesado demonios, no osando mentir a un cristiano, ¡derramad allí mismo la sangre de aquel insolentísimo cristiano!

7. ¿Qué hay más manifiesto que esta acción? ¿Qué hay más digno de fe que esta prueba? La simplicidad de la verdad está en medio, su fuerza la asiste; no será lícito sospechar nada. Diríais que se hace por magia o por alguna falacia del género, si os lo permitieran vuestros

470. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 27, 3.
471. Cf. TERTULL., *Apol.* 2, 17; 50, 2; cf. Lc 8, 30.
472. Cf. TERTULL., *Apol.* 9, 11; 39, 15.
473. Cf. TERTULL., *Apol.* 12, 4.
474. Cf. APUL., *Flor.* 4, 18; *Apol.* 55; STRAB., *Chronic.* 18, 832; FLOR. 2, 15; LIV., *Per* 51.

ojos y oídos. **8.** ¿Qué se puede objetar a esto que se muestra con desnuda sinceridad? Si son verdaderos dioses, ¿por qué mienten diciendo que son demonios? ¿Acaso es para obedecernos? Así pues, ya está sometida a los cristianos vuestra divinidad; y ciertamente no ha de ser considerada divinidad la que está sometida al hombre y, lo que aún es más deshonroso, está sometida a su rival. **9.** Si son demonios o ángeles, ¿por qué responden que en otras partes actúan como dioses? Así como aquellos que son tenidos por dioses no habrían querido llamarse demonios, si fueran verdaderos dioses, precisamente para no ser depuestos de su majestad, así también éstos, a los que conocisteis directamente como demonios, no osarían en otras partes actuar como dioses, si verdaderamente existieran algunos dioses, cuyos nombres usurpan: pues temerían abusar de la majestad de los dioses sin duda superiores y más temibles. **10.** Por tanto, en modo alguno es divinidad ésta que tenéis por tal; porque si lo fuera, no sería falsamente confesada por los demonios, ni sería negada por los dioses. Así pues, como unos y otros convienen en confesar que no son dioses, reconoced que es una sola raza, es decir que unos y otros son demonios.

11. Buscad otros dioses, puesto que los que presumíais que son dioses, ya conocéis que son demonios. Pero, gracias a nosotros, vuestros dioses no sólo os manifiestan que ni ellos son dioses ni hay otros, sino que, en consecuencia, conoceréis quién es verdaderamente Dios y si es aquel y sólo aquel que confiesan los cristianos; y si ha de ser creído y venerado tal como lo dispone la fe y la doctrina de los cristianos. **12.** Dirán del mismo modo quién es aquel «Cristo con su fábula»: si es un hombre de condición común, si es un mago, si después de la cruz fue robado por los discípulos del sepulcro, si ahora finalmente está en los infiernos, si no está más

bien en los cielos y de allí ha de venir con conmoción de todo el mundo, con horror del orbe, con llanto de todos, pero no de los cristianos, revelándose como fuerza de Dios, espíritu de Dios y razón de Dios, como hijo de Dios y totalmente de Dios[475].

13. De cuanto os reís vosotros, que se rían también los demonios con vosotros: nieguen que Cristo ha de juzgar a toda alma desde el comienzo, restituido el cuerpo; que digan, si quieren, según Platón y los poetas, que Minos y Radamanto fueron designados por la suerte para presidir tal tribunal[476]. **14.** Que refuten, por lo menos, la nota de su ignominia y condena: rechacen ser espíritus inmundos, lo que ya debió ser entendido por sus comidas, por la sangre, humo y fétidas piras de los animales, y por las impurísimas lenguas de los mismos vates; rechacen que por la malicia han de ser precondenados para el mismo día del juicio con todos sus adoradores y ministros[477].

15. Todo este dominio y potestad nuestra sobre ellos proviene del nombre de Cristo y del recuerdo de aquello que les espera de inmediato de parte de Dios por medio de Cristo juez[478]: temiendo a Cristo en Dios y a Dios en Cristo, se someten a los siervos de Dios y de Cristo. **16.** Así, por nuestro contacto y soplo, aterrorizados por la imagen y el pensamiento de aquel fuego que les espera, por nuestro mandato también salen de los cuerpos, a disgusto y dolorosamente, llenos de vergüenza ante vuestra presencia[479].

475. Cf. TERTULL., *De praescr.* 43, 14; cf. Jn 16, 15; 17, 10.
476. Cf. TERTULL., *Apol.* 24, 6; 40, 9; 48, 2; PLAT., *Gorg.* 79.
477. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 35, 2; TERTULL., *Apol.* 22, 4.
478. Cf. LACT., *Div. Inst.* 2, 15, 3; cf. Hch 24, 25.
479. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 27, 5s; JUST., *Dial. Tryph.* 85.

17. Creed, cuando dicen la verdad de sí mismos, a los que creéis cuando mienten[480]. Nadie miente para deshonor de sí mismo, sino más bien para honor. Son más dignos de fe los que confiesan contra sí mismos que los que niegan a su favor. **18.** Estos testimonios de vuestros dioses provocaron muchas de nuestras conversiones: con muchísima frecuencia, creyéndolos, también creemos por Cristo en Dios. Ellos encienden la fe en nuestras Escrituras, ellos edifican la confianza en nuestra esperanza. **19.** Los adoráis, que yo sepa, también derramando la sangre de los cristianos. Seguro que no querrían perderos a vosotros tan fructuosos en todas partes, tan obsequiosos para ellos; seguro que no querrían ser rechazados por vosotros, una vez hechos cristianos, si les fuera lícito mentir estando sometidos a un cristiano que os quiere probar la verdad.

480. Cf. TERTULL., *Apol.* 22, 2.

24
¿Cómo vamos a cometer crimen de lesa religión, si los dioses no existen?

1. Toda esta confesión de vuestros dioses, por la que niegan que ellos son dioses y por la que responden que no hay más dios que uno, al que nosotros pertenecemos, es bastante idónea para rechazar el crimen de lesa religión pública y sobre todo de lesa religión romana. Puesto que, si vuestros dioses ciertamente no existen, tampoco vuestra religión: si la religión no es tal, porque no existen los dioses ciertamente, tampoco nosotros somos ciertamente reos de lesa religión.

2. Por el contrario, esta reprobación se volverá contra vosotros, que, cultivando la mentira y no sólo descuidando la verdadera religión del verdadero Dios, sino incluso impugnándola, verdaderamente cometéis crimen de verdadera irreligiosidad. 3. Ahora bien, suponiendo que constara que son dioses, ¿no concederíais, según común estimación, que alguno es más sublime y más poderoso, como príncipe del mundo de perfecta majestad? Así se forman muchos su idea de la divinidad, de manera que el imperio del sumo dominio corresponde a uno solo; y entienden además que los oficios se reparten entre muchos. De este modo describe Platón[481] a Júpiter magno acompañado en el cielo de un ejército de dioses y demonios: como es oportuno también reconocer a los

481. Cf. PLAT., *Phaedr.* 246 E.

procuradores, a los prefectos y a los presidentes. **4.** Y ahora decidme: ¿qué crimen comete quien orienta su acción y su esperanza para captar la benevolencia de César y no atribuye el nombre de Dios y emperador a otro más que a él, puesto que se considera delito capital llamar o sentir llamar César a otro que no sea el mismo César? **5.** Que adore uno a Dios, otro a Júpiter; que uno tienda sus manos suplicantes al cielo, el otro al ara de la fe [482]; que uno enumere las nubes orando, otro los charcos [483]; que ofrezca uno su alma a su Dios, el otro la de un macho cabrío. **6.** Mirad, pues, que tampoco concurra en elogio de la irreligiosidad el perder la libertad de religión y prohibir la elección [484] de divinidad, de manera que no me sea lícito adorar a quien quiera, sino que se me obligue a adorar a quien no quiera. Nadie, ni siquiera el hombre [485], querría ser adorado por el que lo hace obligado.

7. A los egipcios [486] les fue permitida la potestad de tan vana superstición: consagrar aves y bestias y condenar a pena capital a los que mataran a alguno de estos dioses [487]. **8.** Existe un dios para cada provincia y para cada ciudad [488], como Atargate para Siria, como Dusares para Arabia, como Beleno para Norico, como Celeste para África, como para Mauritania sus régulos [489]. He

482. Cf. LIV., 1, 21; PLUT., *Num.* 16; VARR., *De ling. lat.* 5, 74.
483. Cf. IUV., *Sat.* 14, 96.
484. Cf. TERTULL., *De corona* 7, 1; *De idol.* 4, 1.
485. Cf. LACT., *Div. Inst.* 5, 13, 18.
486. Cf. HEROD., *Histor.* 2, 69.
487. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 28, 8.
488. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 8, 5s; PLUT., *Cras.* 17; MIN. FEL., *Oct.* 21, 9; LACT., *Div. Inst.* 1, 15.
489. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 8; OVID., *Metam.* 4, 43; PLIN., *Hist Nat.* 5, 13.

nombrado, según opino, provincias romanas y, sin embargo, no son romanos sus dioses; la razón es que en Roma no son adorados más que aquellos que son censados también por toda Italia con municipal consagración: el Delventino de los casinienses, el Visidiano de los narnienses, Ancaria de los ausculanos, Nortia de los volsinienses, Valentia de los ocriculanos, Hostia de los sutrinos; de los faliscos Juno que recibió su sobrenombre en honor de su padre Curis[490]. **9.** ¡Somos nosotros los únicos excluidos de tener religión propia! Ofendemos a los romanos y ni siquiera somos considerados romanos, porque tampoco adoramos al dios de los romanos. **10.** Bien que hay un único Dios de todos, del cual, queramos o no queramos, todos somos[491]. Pero entre vosotros hay derecho a adorar a cualquiera, excepto al Dios verdadero; como si no fuera más Dios de todos éste, del que todos somos[492].

490. Cf. CIC., *Pro Mur.* 41, 90.
491. Cf. TERTULL., *De anima*, 58, 1; LACT., *Div. Inst.* 5, 20,9.
492. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 2, 1, 2.

25
¿Cómo van a ser grandes por la religión aquellos que se distinguen por su irreligiosidad?

1. Me parece que he probado suficientemente lo relativo a la verdadera y falsa divinidad cuando demostré cómo la prueba consiste, no sólo en discusiones y argumentaciones, sino también en los testimonios de aquellos a quienes creéis dioses. De manera que ya nada hay que volver a tratar sobre este asunto [493].

2. Pero como se interpone propiamente la autoridad del nombre romano, no quiero omitir el debate que provoca aquella presunción de los que dicen que los romanos, por mérito de su diligentísima religión, han sido ensalzados a la cumbre e impuestos de tal manera que ocuparon el orbe [494]; y que se demuestra la existencia de los dioses por el hecho de que prosperan más que los otros quienes los veneran más que los demás [495].

3. ¡O sea que esta merced ha sido concedida por los dioses como prerrogativa al nombre romano! [496]. ¡Esterculo y Mutuno y Larentina [497] han dilatado el imperio! No creería yo que dioses extranjeros hubieran preferido a gente extraña antes que a la suya, ni que hayan dado a los de ultramar el solar patrio en el que nacieron, crecieron, se ennoblecieron y fueron sepultados. **4.** Considere Cibe-

493. Cf. AUGUST., *De Civ. Dei* 1, 3.
494. Cf. AUGUST., *De Civ. Dei* 5, 1.
495. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 17, 2s.; cf. 2 Cro 32, 13s; Is 36, 19s.
496. Cf. PRUD., *C. Symm.* 2, 488s.
497. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 10.

les si amó la ciudad de Roma por el recuerdo de la gente troyana, de su país, protegida por ella contra las armas de los aquivos; y si prefirió pasarse a los vengadores de los que sabía que habían de triturar a Grecia, dominadora de Frigia [498]. **5.** Y así aportó también en nuestros días una gran prueba de su majestad sobre la ciudad, cuando, arrebatado súbitamente Marco Aurelio de la república junto a Sirmio, el día 17 de marzo, el sacratísimo gran sacerdote, siendo el día 24 del mismo mes, en el que libaba sangre impura sajando también los brazos, mandó igualmente las acostumbradas preces por la salud de Marco ya muerto. **6.** ¡Qué lentos mensajeros! ¡Qué tardíos documentos, por cuyo defecto Cibeles no conoció antes el deceso del emperador, para que los cristianos no se rieran de semejante diosa! **7.** Tampoco Júpiter dejaría atacar su Creta por los fascios romanos, olvidándose de aquel antro Ideo, de los metales coribancios y del agradabilísimo olor de su nodriza allí presente [499]. ¿Acaso no antepondría aquella tumba suya a todo el Capitolio, de manera que destacara en todo el orbe aquella tierra que cubrió las cenizas de Júpiter? [500]. **8.** ¿Y querría Juno [501] que la ciudad Púnica, más amada que Samos [502], fuera destruida precisamente por los descendientes de Eneas? Que yo sepa:

Aquí sus armas, aquí estuvo su carro, la diosa se propone y favorece, si los hados lo permiten, hacer de esta ciudad la reina de las naciones [503].

¡Aquella miserable «cónyuge y hermana» de Júpiter no prevaleció sobre los hados!

498. Cf. TACIT., *Annal.* 12, 59.
499. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 17, 8s; OVID., *Fast.* 4, 207.
500. Cf. LACT., *Div. Inst.* 1, 11.
501. Cf. LACT., *Div. Inst.* 2, 17.
502. Cf. VIRG., *Aeneid.* 1, 16.
503. VIRGIL., *Aeneid.* 1, 16s.

Ciertamente *el mismo Júpiter está sometido al Hado.*

9. De todas formas, los romanos no tributaron tanto honor a los Hados, que le entregaron Cartago contra la voluntad y promesa de Juno, cuanto a la prostituidísima loba Larentina.

10. Cierto es que reinaron muchos de vuestros dioses. Por lo tanto, si tenían poder de conferir el imperio cuando ellos reinaban, ¿de quién habían recibido aquella gracia? ¿A quién había venerado Saturno y Júpiter? Opino que a un tal Estérculo. Pero éste sólo aparece en Roma más tarde con sus rituales de censo e invocación[504]. **11.** Incluso si algunos no reinaron, sin embargo estaban sometidos a otros que aún no les adoraban, en cuanto que todavía no eran tenidos por dioses. Luego a otros pertenece dar el reino, porque se reinaba mucho antes de que éstos fueran considerados dioses.

12. Admito que la religión avanzó con el avance de estas realidades. Pero ¡qué vano es atribuir la grandiosidad del nombre romano a los méritos de la religiosidad, cuando la religión prosperó una vez establecido el imperio (o este reino)! Puesto que, aunque el celo supersticioso fue concebido por Numa Pompilio, aún no se sostenía entre los romanos la divinidad en los simulacros o en los templos. **13.** Sobria era la religión y pobres los ritos; no había Capitolios que compitiesen con los cielos, sino provisionales altares de césped, vasos aún de Samos y un tenue vapor que salía; pero dios no había por ninguna parte[505]. Pues todavía entonces no habían inundado la ciudad los ingenios de los griegos y de los etruscos con simulacros que los

504. Cf. ARNOB., *Adv. Nat.* 2, 73.

505. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 17, 13; PLIN., *Hist Nat.* 34, 7; SEN., *Epist.* 25; cf. Gn 22, 9; Ex 20, 24.

fingiesen[506]. Por tanto los romanos no fueron antes religiosos que grandes y, por lo mismo, no fueron grandes precisamente porque fueran religiosos.

14. Pero ¿cómo van a ser grandes por la religión aquellos que se distinguen por su irreligiosidad? Si no estoy equivocado, todo reino o imperio se conquista con las guerras y se propaga con las victorias. Las guerras y las victorias se fundamentan mucho en conquistar y destruir las ciudades. Tal asunto no se da sin injuria de los dioses: la misma destrucción afecta a las murallas y a los templos, se da a la par el asesinato de ciudadanos y de sacerdotes, y no hay diferencia entre la rapiña de las riquezas sagradas y de las profanas. **15.** Tantos son, pues, los sacrilegios de los romanos cuantos los trofeos, tantos los triunfos sobre los dioses como sobre las naciones, tantos botines como simulacros que aún quedan de dioses cautivos[507]. **16.** ¡Y consienten en ser adorados por sus enemigos y decretan un «imperio sin fin»[508] para aquellos, de los que deberían haber castigado las injurias más que remunerado las adulaciones! Pero los que nada sienten, ¡tan impunemente son dañados como inútilmente adorados! **17.** Ciertamente no podemos convenir en creer que parezca que han crecido por los méritos de la religión aquellos que, como hemos sugerido, o crecieron dañando a la religión o creciendo la dañaron[509]. Tampoco se quedaron sin sus religiones, cuando perdieron sus reinos, aquellos que confluyeron en la constitución del imperio romano.

506. Cf. TERTULL., *De spectac.* 5; PLIN., *Hist Nat.* 34, 4.

507. Cf. LIV. 5, 12; 25, 40; TERTULL., *Apol.* 40, 9.

508. Cf. VIRG., *Aeneid.* 1, 279; CIC., *De re publ.* 2, 16; *De harusp. resp.* 9, 19.

509. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 25.

26
El que dispensa los reinos es aquel a quien pertenece el orbe en que se reina y el mismo hombre que reina

1. Atended: el que dispensa los reinos, ¿no es aquel a quien pertenece el orbe en que se reina y el mismo hombre que reina[510]?; el que regula las vicisitudes de los imperios ordenando a cada uno su tiempo en el fluir de los siglos, ¿no es aquel que existió antes de todo tiempo, que hizo el tiempo de la suma de los siglos?, ¿no es quien levanta y hunde las ciudades aquel a quien estuvo sometido el género humano cuando aún no había ciudades? **2.** ¿A qué se debe vuestro error? La Roma silvestre es anterior a algunos de sus dioses; reinó antes de erigir el dilatado ámbito del Capitolio. Como habían reinado los babilonios antes que los pontífices, los medos antes que los quindecenviros, los egipcios antes que los salios, los asirios antes que los lupercos y las amazonas antes que las vírgenes de Vesta[511]. **3.** Finalmente si los dioses romanos conceden los reinos, nunca antes hubiera reinado Judea despreciadora de estas comunes divinidades. En otro tiempo, los romanos honrasteis a su Dios con víctimas, su templo con dones y a su pueblo con pactos. Y nunca hubiérais dominado al pueblo judío, si no hubiese acabado delinquiendo contra Cristo[512].

510. Cf. ISID., *Etym.* 9, 3, 2.

511. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 25, 12; LACT., *Div. Inst.* 7, 15, 13; TERTULL., *Apol.* 25, 13.

512. Cf. FLAV. IOSEPH., *Ant. Iud.* 16, 2; SUET., *Aug.* 93; cf. 2 M 11, 34; 1 M 8, 17-30; 12, 1-5; 14, 16.

27
Logramos nuestro mayor triunfo sobre los demonios cuando somos condenados por la perseverancia en nuestra fe

1. Lo dicho es suficiente para rebatir la acusación de lesa religión y divinidad: no se nos ha de imputar dañarla, ya que mostramos que no existe. Así pues, cuando se nos provoca a sacrificar, bloqueamos el paso fiándonos de nuestra conciencia [513]; por ella estamos seguros de quienes son los destinatarios a los que llegan todos estos homenajes bajo el simulacro de las imágenes y la consagración de nombres humanos.

2. Algunos consideran demencia el que, cuando podíamos sacrificar en el presente y salir ilesos permaneciendo nuestro propósito en nuestro ánimo, prefiramos la obstinación a la salvación [514]. **3.** Es decir, ¡nos dais un consejo para que os engañemos! [515]. Pero nosotros sabemos de dónde provienen tales sugerencias, quién agita todo esto, y cómo actúan para destruir nuestra constancia tanto la astucia de sugerir, como la dureza de castigar: **4.** es, en efecto, aquel espíritu de naturaleza demoníaca y angélica, que, siendo enemigo nuestro por su rebelión contra Dios y envidioso por la gracia que Dios nos da, lucha contra nosotros desde vuestras mentes arregladas por oculta inspiración y equipadas para toda

513. Cf. 1 Co 8, 1. 8ss.
514. Cf. EUSEB., *Hist. eccl.* 4, 15, 15; TERTULL., *Apol.* 2, 17.
515. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 4.

perversidad de juicio e iniquidad de tormento, a la que nos hemos referido al principio.

5. Aunque esté sometida a nosotros toda la fuerza de los demonios y de semejantes espíritus, sin embargo, como siervos malignos, a veces mezclan el miedo a la contumacia y procuran dañar a los que por otra parte temen (pues el temor también inspira odio); **6.** aparte de que su desesperada condición, por su condena anticipada, considera solaz el disfrute de la malignidad mientras se demora la pena[516]. Sin embargo, cuando se les sujeta se someten y obedecen a su condición; se vuelven a ella, y a los que de lejos combaten, de cerca suplican[517]. **7.** Y así, como los que se resisten y se rebelan en los ergástulos, en las prisiones, en las minas o en cualquier género de servidumbre penal[518], se lanzan a luchar contra nosotros, a cuya potestad están sometidos, convencidos de que son inferiores y que esta su lucha contra nosotros es para su mayor perdición; nosotros resistimos a estos privados de la gracia como a iguales; rechazamos perseverantes sus asaltos; y logramos nuestro mayor triunfo sobre ellos cuando somos condenados por la perseverancia en nuestra fe[519].

516. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 27, 8; TERTULL., Ad*v. Marcionem* 2, 10.
517. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 27, 7.
518. Cf. TERTULL., *Apol.* 44, 3.
519. Cf. Hb 11, 1.

28
Faltáis a vuestros dioses, ya que veneráis más al emperador

1. Fácilmente parecería inicuo urgir a hombres libres a sacrificar contra su voluntad –pues, por otra parte, se prescribe buen ánimo para las obras del culto–. Por eso, ciertamente sería considerado inoportuno el que alguien se viera obligado por otro a honrar a los dioses, a los que, por propio interés, debería él mismo aplacar, para que no estuviera en su mano por derecho de libertad decir [520]: «No quiero que Júpiter me sea propicio. Tú, ¿quién eres? Que se me venga Jano airado por la cara que quiera. ¿Qué tienes tú que ver conmigo?». **2.** Vosotros habéis sido adiestrados ciertamente por los mismos espíritus para obligarnos a sacrificar por la salud del emperador; a vosotros os ha sido impuesta la necesidad de obligarnos; a nosotros, la obligación de arrostrar peligros.

3. Llegamos así al segundo título de acusación: de lesa majestad más augusta que la que corresponde a los dioses, puesto que con mayor temor y con más astuta timidez honráis a César que al mismo Júpiter del Olimpo. Y con razón, si sois conscientes. En efecto, ¿quién de entre los vivos no es preferible a cualquier muerto? [521]. **4.** Pero ni siquiera esto hacéis vosotros por reflexión, sino

520. Cf. ULP., *Dig.* 1, 4; TERTULL., *Ad Scap.* 2, 1, 2.
521. Cf. Qo 9, 4.

más bien por respeto al poder preparado para actuar[522]; por lo tanto, también en esto sois hallados irreligiosos hacia vuestros dioses, vosotros que dedicáis más reverencia al humano dueño. Reconoced finalmente que perjuráis con más rapidez por todos los dioses que sólo por el genio del César[523].

522. Cf. SEN., *Nat. quaest.* 42; SUET., *Claud.* 34; *Nero* 3.
523. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 10, 33; MIN. FEL., *Oct.* 29, 5.

29
Atribuidnos crimen de lesa majestad, si probáis que los demonios producen algún beneficio

1. Pensad ante todo si éstos, a los que se sacrifica, pueden dar salud a los emperadores[524] o a cualquier hombre. Atribuidnos a nosotros crimen de lesa majestad, si los ángeles o los demonios, espíritus pésimos por naturaleza, producen algún beneficio: si, siendo ellos perdidos, salvan; si, siendo ellos condenados, libran; si, siendo ellos muertos, protegen a los vivos, como creéis en lo íntimo de vuestra conciencia.

2. La verdad es que primero deberían proteger sus estatuas, imágenes y templos, que, según pienso, mantienen a salvo los soldados de los Césares con sus guardias[525]. Creo además que también las materias de las que están construidas vienen de las minas del César y los templos se mantienen completamente por la voluntad del César. **3.** Finalmente muchos dioses irritaron a César[526]; se confirma también mi argumentación si lo tienen propicio, cuando les concede algo de liberalidad o privilegio. Entonces digo: los que están bajo la potestad del César, de la que dependen totalmente, ¿cómo van a tener bajo su potestad la salud del César, de manera que

524. Cf. TERTULL., *Apol.* 28, 2; 10, 1-2; ULP., *Dig.* 12, 2; 13, 6.
525. Cf. LACT., *Div. Inst.* 2, 4.
526. Cf. SUET., *Aug.* 16; *Calig.* 22.

parezca que la pueden conceder, siendo así que más fácilmente ellos la consiguen del César? [527].

4. ¡Así pues, ofendemos la majestad de los emperadores porque no los sometemos a sus cosas, porque no jugamos con su salud, los que no consideramos que ella esté en manos modeladas con plomo! **5.** ¡Ah, pero vosotros sí sois religiosos, vosotros que la buscáis donde no está, la pedís a aquellos que no la pueden dar, olvidándoos de aquel que la tiene en su poder, más aún, perseguís a los que saben pedirla, que también pueden obtenerla, precisamente porque saben pedirla!

527. Cf. LACT., *Div. Inst.* 1, 11, 42.

30
Nosotros pedimos por los emperadores al Dios vivo y verdadero

1. Nosotros, en cambio, por la salud de los emperadores invocamos al Dios eterno, al Dios verdadero, al Dios vivo [528], a quien los mismos emperadores prefieren tener más propicio que a los demás. Saben quien les dio el imperio; saben, como hombres, quién les dio también la vida; sienten que sólo Él es Dios, en cuya única potestad están, en pos de él son segundos, después del cual son los primeros, antes que todos los dioses y sobre todos los dioses [529]. ¿Por qué no?: ellos están sobre todos los hombres, quienes, siendo vivos, están ciertamente por encima de los muertos. 2. Reconsideran hasta dónde alcanzan las fuerzas de su dominio, y así reconocen a Dios: se dan cuenta de que nada pueden contra él y por él tienen ellos el poder. Finalmente, que pruebe el emperador a declarar la guerra al cielo, que presente al cielo cautivo como trofeo en su victoria, que ponga guardianes al cielo, imponga tributos al cielo. No puede. 3. El emperador es grande porque es menor que el cielo; puesto que él mismo pertenece a aquel de quien es el cielo y toda criatura. El ser emperador le viene de donde le viene el ser hombre antes de ser emperador; el poder le viene de donde también le viene el espíritu.

528. Cf. 1 Ts 1, 9.
529. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 2, 7.

4. Allí, puesta la mirada en alto[530] con las manos extendidas porque somos inocentes, con la cabeza descubierta porque no nos ruborizamos, sin que nadie nos la sugiera porque la oración nos sale del corazón, los cristianos suplicamos siempre por todos los emperadores[531]; pedimos para ellos larga vida, imperio seguro, casa bien guardada, ejércitos fuertes, senado fiel, pueblo leal, orbe tranquilo, todo cuanto es deseo del hombre y del César[532]. **5.** Estas cosas no puedo pedirlas a otro distinto del que yo sé que he de conseguirlas; porque él es el único que las concede y a mí me corresponde suplicar; a mí, que soy su siervo, el único que cumple sus mandamientos; a mí, que soy asesinado por su ley, que le ofrezco[533] el sacrificio mejor y mayor, el sacrificio que él mismo mandó: una oración que procede de carne casta, de alma inocente, de espíritu santo; **6.** no le ofrezco granos de incienso de un as, lágrimas de árbol arábigo, ni dos gotas de vino puro[534], ni sangre de macilento buey moribundo, y después de todas estas iniquidades también una sucia conciencia: verdaderamente me admiro de que, cuando entre vosotros las víctimas son examinadas por viciosísimos sacerdotes, sean examinadas las entrañas de las víctimas más bien que las de los mismos sacrificantes.

7. Así, pues, cuando nos alzamos en oración a Dios[535], que los garfios nos desgarren, que las cruces nos suspen-

530. Cf. TERTULL., *De orat.* 14, 1; *Apol.* 2, 6; 31, 2; 33, 2; 39, 2; HIERONIMUS, *Epist. ad Ephes.* 2, 3.

531. Cf. *Acta Cypr.* 1; JUST., *1 Apol.* 17, 3.

532. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 2; cf. Ml 1, 13; Sal 24, 4; 26, 6; Jb 16, 17; Mt 6, 7ss; 1 Tm 2, 2; 2 Tes 2, 6ss.

533. Cf. TERTULL., *De idol.* 6, 3; MIN. FEL., *Oct.* 32, 3; cf. 1 S 15, 22; Sal 51, 12; Rm 12, 1; Hb 10, 4ss.

534. Cf. VIRG., *Georg.* 4, 384; cf. Jc 9, 13.

535. Cf. TERTULL., *De Pud.* 22, 3.

dan en alto, que los fuegos nos laman[536], que las espadas nos degüellen, que las bestias salten sobre nosotros: la actitud orante mantiene preparado al cristiano para cualquier suplicio[537]. ¡Ánimo, buenos presidentes, arrancad el alma que suplica a Dios por el emperador! ¡Aquí estará el crimen donde está la verdad de Dios y la fidelidad a él!

536. Cf. VIRG., *Aeneid* 2, 684.

537. Cf. EUS., *De vita Constantini* 4, 13; cf. Mt 10, 28; 26, 36ss.; Mc 14, 32ss.; Lc 22, 40ss.

31
Se nos manda orar a Dios por los enemigos y pedir bienes para los perseguidores

1. ¿Acaso hemos adulado ahora al emperador y hemos fingido los deseos que dijimos para evadir la persecución? ¡Verdaderamente es provechosa esta falacia: pues admitís que probamos cuanto defendemos! Tú, que piensas que no nos preocupamos en absoluto de la salud de los Césares, considera las palabras de Dios, nuestras Escrituras, que nosotros mismos no ocultamos y por muchas circunstancias caen en manos de extraños. **2.** Sabed todos por ellas que se nos manda, para plenitud de la benignidad, orar a Dios también por los enemigos y pedir bienes para nuestros perseguidores [538]. ¿Quiénes más enemigos y perseguidores de los cristianos que aquellos por quienes somos acusados de crimen de lesa majestad? **3.** Pero también formal y manifiestamente se nos dice: «Orad por los reyes, por los príncipes y por las autoridades a fin de que todo sea tranquilo para vosotros» [539]. En verdad, cuando el imperio está alborotado, alborotados asimismo los restantes miembros, ciertamente también nosotros, aunque ajenos a los tumultos, nos encontramos implicados.

538. Cf. Mt 5, 43s; Lc 6, 27; Hch. 7, 59; Rm 12, 14; 1 Co 4, 12s.
539. 1 Tm 2, 2; cf. Rm 13, 1; Tt 3, 1; 1 P 2, 13s.

32
Respetamos a los emperadores y pedimos que se retrase el final

1. Aún tenemos otra razón que nos urge a orar por los emperadores, por la conservación del imperio y por los asuntos romanos: sabemos que la máxima catástrofe inminente para todo el orbe y que el mismo fin del mundo con la amenaza de horribles calamidades se retarda en atención al romano imperio. Así que no lo queremos experimentar y, mientras pedimos que se difiera, favorecemos la duración romana [540].

2. Pero también juramos, no por los genios de los Césares [541], sino por su salud, que es más augusta que todos los genios. ¿No sabéis que los genios [542] se llaman «démonas» y de ahí en diminutivo «demonios»? Nosotros respetamos en los emperadores el juicio de Dios, que los puso al frente de los pueblos [543]. **3.** Sabemos que en ellos se manifiesta la voluntad de Dios y, por tanto, queremos que esté a salvo lo que Dios quiso; y esto lo tenemos como gran juramento [544]. Por lo demás, nuestra

540. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 2; *Apol* 39, 2; AMBR., *Ep. 1 ad Thes*; LACT., *Div. inst.* 7, 25; AUGUST., *De Civ. Dei* 20, 19; cf. Jr 29, 7; 2 Ts 2, 6-8.

541. Cf TERTULL., *Apol.* 28, 2.

542. Cf. LACT., *Div. inst.* 2, 14, 12.

543. Cf. Rm 13, 1.

544. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 3, 7s.

costumbre es abjurar de los demonios, o sea de los genios, para expulsarlos de los hombres, no jurar por ellos para conferirles honor de divinidad[545].

545. Cf. TERTULL., *De spect.* 29, 10; *Ad Scap.* 2, 9; *De test. an.* 3, 1.

33
Niega al emperador quien lo considera dios

1. ¿Qué más os voy a decir de la religión y piedad cristiana para con el emperador? Es necesario que lo recibamos como a aquel a quien eligió nuestro Señor, de manera que con razón decimos: más nuestro es el César, constituido tal por nuestro Dios. **2.** Así pues, en cuanto que es mi emperador, coopero más a su salud[546]: porque la suplico a aquel que puede concederla, porque me comporto de tal manera que merezca impetrar lo que pido; y también porque, atemperando la majestad del César colocándola bajo la de Dios, lo encomiendo más a Dios, al único que lo someto; someto, no obstante, al que no hago par. **3.** No llamaré Dios al emperador: porque no sé mentir[547], porque no me atrevo a reírme de él, porque ni él mismo quiere llamarse dios[548]. Si es hombre, interesa al hombre someterse a Dios. Bastante tiene con llamarse emperador: también es grande este nombre, que procede de Dios. Lo niega como emperador quien lo llama dios: si no es hombre, no es emperador. **4.** Incluso cuando va triunfante en su magnífica carroza, se le advierte que es hombre; en efecto, se le susurra por la espalda: «¡Mira después de ti! ¡Acuérdate que eres

546. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 2, 9.
547. Cf. JUVEN., *Sat* 3, 41.
548. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 17, 8.

hombre!» [549]. Porque ciertamente se alegra tanto de resplandecer con gloria tan grande, que se le hace necesario que le recuerden su condición. Menos grande sería si entonces se le llamara dios, porque no se lo llamarían con verdad. Más grande es quien consiente ser advertido para que no se considere dios.

549. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 28, 4, 39; 33, 1; HIER., *Epist.* 39, 2, 8; ISID., *Etym.* 18, 2, 6.

34
Deja ya de llamar dios al emperador: él necesita de Dios

1. Augusto, fundador del imperio, ni siquiera señor quería llamarse [550]. También éste es sobrenombre de Dios. Yo llamaré abiertamente señor al emperador, pero según lo que comúnmente se entiende, cuando no soy obligado a decirle señor en vez de Dios [551]. Por lo demás, soy libre respecto de él; pues mi señor es uno solo: Dios omnipotente, eterno, el mismo que lo es también del emperador. **2.** ¿Cómo es señor el que es padre de la patria? Es más grato el nombre de la piedad que el de la potestad; también en las familias se llaman padres más que señores [552].

3. Tan lejos está el que el emperador deba ser llamado dios, que ni se puede creer; sería una adulación, no sólo torpísima, sino también perniciosa. Si, teniendo emperador, le aplicas tal nombre a otro, ¿acaso no provocarás la máxima e inexorable irritación de aquel que es tu emperador, también temible para el mismo a quien llamaste emperador? Sé religioso para con Dios, tú que quieres que le sea propicio al emperador. Deja de creer en otro dios; y, por tanto, deja de llamarle dios a éste que necesita de Dios. **4.** Si semejante adulación no se aver-

550. Cf. SUET., *Aug.* 53; *Tib.* 27.
551. Cf. TERTULL., *De bapt.* 11, 2.
552. Cf. SEN., *Ep.* 47, 14.

güenza de la mentira, llamando dios a un hombre, que por lo menos tema un suceso infausto[553]. Es de mal augurio el llamar dios al César antes de su apoteosis[554]. Sé consciente de que, usando este nombre, le quieres mal y le auguras el mal, porque, llamando dios al emperador cuando aún vive, le das el nombre que se le atribuye después de muerto[555].

553. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 17, 8.
554. Cf. TACIT., *Ann.* 15, 74.
555. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 7, 55.

35
Se nos considera enemigos porque no celebramos vuestras fiestas mezclándonos a vuestros desenfrenos

1. Los cristianos son considerados enemigos públicos[556], porque no dedican a los emperadores honores vanos, ni falsos, ni temerarios; y porque, siendo hombres de verdadera religión, celebran las solemnidades de los emperadores en la intimidad de su conciencia más que con desenfreno.

2. En efecto, ¡gran homenaje sacar al público[557] los braseros y divanes, comer de barrio en barrio, convertir la ciudad en taberna[558], mezclar el fango con vino, corretear en cuadrillas para las injurias, para las inmundicias, para los placeres del vicio! ¡Así se expresa el gozo público por la pública indecencia! ¿Convienen estas cosas a los días solemnes de los príncipes, cuando no convienen a los demás días?[559]. **3.** Quienes observan la ley por respeto al César, ¿éstos mismos la van a desobedecer a causa del César? ¿Será piedad la licencia de malas costumbres?; ¿va a ser considerada religión la ocasión de lujuria? **4.** ¡Con razón nosotros hemos de ser condenados! ¿Por qué, en efecto, nos dispensamos de los votos y gozos de los Césares nosotros los castos, sobrios y honrados?

556. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 17.
557. Cf. TERTULL., *De cor.* 13, 1.
558. Cf. MART. 7, 60.
559. Cf. TACIT., *Annal.* 15, 37.

¿Por qué en el día de fiesta no ensombrecemos los dinteles con laureles ni anulamos el día con antorchas? [560]. ¡Honesta cosa es, exigiéndolo la pública solemnidad, revestir tu casa con el hábito de un nuevo prostíbulo! [561].

5. Quisiera, sin embargo, mostrar vuestra fe y verdad también en esta veneración de la segunda majestad; a causa de ella los cristianos somos acusados de un segundo sacrilegio [562], al no celebrar con vosotros las solemnidades de los Césares; en efecto, no hacemos las celebraciones de ese modo que os ha aconsejado la ocasión de voluptuosidad más que la digna razón; y no lo hacemos así porque, ni la modestia, ni la vergüenza, ni el pudor lo permiten; por eso quisiera –repito– mostrar vuestra fe y verdad, no sea que en esto sean hallados peores que los cristianos quienes no nos quieren tener por romanos sino por enemigos de los príncipes de los romanos. **6.** Emplazo a los Quirites y a la misma plebe originaria de las siete colinas, a ver si hay algún César suyo al que perdone la maledicencia romana. Testigo es el Tiber y las escuelas de los bestiarios [563]. **7.** Ahora bien, si la naturaleza hubiera puesto ante los corazones humanos cierta reflectante materia que transparentara su interior, no habría ni uno en el que no aparecieran esculpidos un nuevo y otro nuevo César presidiendo la escena del congiario repartidor, incluso en aquella hora en la que aclaman:

De nuestros años te aumente Júpiter los años [564].

560. Cf. TERTULL., *De carne Christi*, 6, 12; *De idolol.* 15; TACIT., *Annal.* 15, 17; PLIN., *Hist Nat.* 16, 30.

561. Cf. TERTULL., *De idol.* 15, 11.

562. Cf. ULPIANUS, *Digest.* 48, 4, 1, 1.

563. Cf. TERTULL., *Apol.* 9, 5; TERTULL., *De spect.* 16.

564. *Act. Arval.* a. 213 - CIL 6, 2086, 17; a. 218 - 6, 2104, 36; SUET., *Calig.* 6; OVID., *Fast.* 1, 613.

Desde luego, el cristiano no sabe pronunciar estas palabras, como tampoco sabe desear un nuevo César.

8. «Pero es el vulgo», dices. Como vulgo, sin embargo, son romanos, y nadie más acusador de los cristianos que el vulgo. Abiertamente las demás clases de ciudadanos, según su autoridad, son religiosos a lo que se ve: ¡nada hostil proviene del mismo senado, de la caballería, de los campamentos, de los mismos palacios! **9.** ¿De dónde provienen los Casios, los Negros y los Albinos?[565]. ¿De dónde, los que «entre los dos laureles» asedian a César? ¿De dónde, los que ejercitan la palestra para estrangularlo? ¿De dónde, los que irrumpen armados en el palacio más audaces que todos los Sigerios y Partenios?[566]. De entre los romanos, si no me equivoco; es decir, de entre los no cristianos. **10.** Más aún, todos ellos, bajo la misma irrupción de la impiedad, sacrificaban por la salud del emperador y juraban por su genio, en público y en privado; y ciertamente daban a los cristianos el nombre de enemigos públicos.

11. Pero también los que ahora se revelan cotidianamente como cómplices y partidarios[567] de criminales conspiraciones, superviviente rebusca después de la vendimia de los parricidas, ¡cómo cargaban los dinteles con los más recientes y frondosos laureles! ¡Cómo ahumaban los vestíbulos con altísimas y resplandecientes lámparas! ¡Cómo se repartían el foro colocando en él elegantísimos y soberbios divanes! Lo hacían, no para celebrar los gozos públicos, sino para aprender a apropiarse públicos votos en la ajena solemnidad y para inaugurar el ejemplo y la imagen de su esperanza, cambiando en el corazón el nombre del príncipe.

565. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 2, 5; *Ad Nat.* 1, 17.
566. Cf. MARTIAL. 4, 78, 8.
567. Cf. TERTULL., *De poenit.* 10.

12. El mismo tributo rinden aquellos que consultan a los astrólogos, a los agoreros, adivinos y magos acerca de la vida de los Césares. Éstas son artes que, como emanantes de los ángeles desertores y prohibidas por Dios, no las utilizan los cristianos ni siquiera a beneficio propio. **13.** ¿Quién necesita investigar sobre la salud del César, sino aquel que maquina algo contra ella o espera y aguarda algo después de ella? Porque no se consulta con la misma intención acerca de las personas queridas que acerca de los señores. La preocupación que urge el vínculo de sangre es diferente de la urgencia que provoca la relación de servidumbre.

36
Nosotros no hacemos ningún bien con acepción de personas

1. Si las cosas están de tal manera que se desenmascaran los enemigos que se llaman romanos, ¿por qué nosotros, que somos considerados enemigos, no somos reconocidos como romanos? No podemos no ser romanos y al mismo tiempo ser enemigos, siendo así que son considerados enemigos los que eran tenidos por romanos[568].

2. La piedad, la religión y la fidelidad debida a los emperadores no consiste en homenajes de este género, con los cuales incluso la hostilidad se puede encubrir más fácilmente; más bien ha de ser manifestada en estas costumbres, que nos manda la divinidad tanto respecto al emperador como respecto a todos los demás. 3. No es que estas obras de buenos sentimientos sean debidas por nosotros sólo a los emperadores. Nosotros no hacemos ningún bien con acepción de personas[569], porque lo haríamos por nosotros mismos; nosotros no andamos a la caza de alabanza o premio por parte del hombre, sino de Dios, que es el juez y remunerador de imparcial benignidad. 4. Por Él somos los mismos para los emperadores que para nuestros prójimos. Pues de la misma manera nos está prohibido querer mal, hacer mal, decir mal, pensar mal de todos por igual. Lo que no es lícito contra el emperador, tampoco lo es contra ningún otro; lo que no está permitido hacer contra nadie, tampoco lo está, «a fortiori», contra aquel que por voluntad de Dios es tan grande.

568. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, intr.
569. Cf. Rm 2, 11.

37
Si se nos manda amar a los enemigos, ¿a quién vamos a odiar?

1. Si se nos manda amar a los enemigos, como antes hemos dicho, ¿quién va a ser objetivo de nuestro odio?[570]. Del mismo modo, si se nos prohibe devolver mal por mal, para no hacernos de hecho semejantes a los que nos ofenden, ¿a quién podemos dañar? **2.** Juzgadlo vosotros mismos. En efecto, ¿cuántas veces no os habéis ensañado contra los cristianos, en parte por vuestra propia animosidad, en parte por obedecer a vuestras leyes? ¿Cuántas veces, haciendo caso omiso de vosotros, por propia iniciativa el vulgo enemigo nos ataca con piedras e incendios?[571]. Poseídos de las furias de las bacanales[572], ni siquiera a los muertos cristianos perdonan, sustrayéndolos del descanso de la sepultura, como de un cierto asilo de la muerte, ya desfigurados, ya corrompidos, para destrozarlos y dispersarlos[573]. **3.** Pero ¿qué vais a reprochar a gente que está tan de acuerdo? ¿Qué venganza vais a tomar vosotros contra gente tan animosa frente a la muerte, cuando sobraría una sola noche con unas pocas antorchas para dar cumplida venganza, si a noso-

570. Cf. Lc 6, 27-38; Mt 5, 38-48; cf. TACIT., *Ann.* 15, 44.

571. Cf. Lc 20, 6; Jn 8, 59; 10, 31; 11, 8; Hch 5, 26; 14, 19; cf. *Epist. ad Diogn.* 5-6.

572. Cf. AUGUST., *De Civ. Dei* 8, 21; TERTULL., *Apol.* 6, 10.

573. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 3.

tros nos fuera lícito rechazar el mal con el mal?[574]. ¡Lejos de nosotros el pensar que la divinidad de nuestro grupo de seguidores de Cristo sea reivindicada con fuego humano, o que se lamente por padecer, en lo que prueba ser tal!

4. Si nosotros quisiéramos actuar no sólo como ocultos vengadores, sino como enemigos declarados, ¿nos faltaría la fuerza de los números y de las muchedumbres? ¡No son más numerosos los mauros, o los marcomannos, o los mismos partos, o cualquier otro pueblo que, aunque sea grande, se reduce a un lugar y a sus límites! ¡No son más numerosos que los que están esparcidos por todo el orbe! Somos de ayer[575] y ya llenamos el orbe y todo lo vuestro: las ciudades, las islas, las alturas, los municipios, los conciliábulos, los mismos campamentos, las tribus, las decurias, la corte, el senado, el foro. ¡Os hemos dejado a vosotros solamente los templos! **5.** Podemos enumerar vuestros ejércitos: ¡seguro que nosotros los cristianos seremos más los de una sola provincia! ¿Para qué batalla no seríamos idóneos, no estaríamos dispuestos, aun dispares en número, quienes con tanta libertad somos masacrados, si no fuera que, según nuestra disciplina, es más lícito ser asesinado que matar?

6. Habríamos podido combatir contra vosotros no en rebeldía sino pacíficamente, con solo apartarnos de vosotros, por el mero hecho de una desdeñosa disgregación. Porque si tantos como somos nos apartáramos de vosotros yéndonos a cualquier rincón remoto del orbe, la pérdida de tantos ciudadanos, cualesquiera que sean, so-

574. Cf. Rm 13, 17.

575. Cf. TERTULL., *Apol.* 1, 7; *Adv. Prax.* 2, 3; *Adv. Iud.* 7, 6s; *Ad Scap.* 5; 11; *Ad Nat.* 1, 8; *De corona militis* 12; *Ep. ad Diogn.* 6; cf. Jb 8, 9; Hch. 2, 9-11.

focaría ciertamente vuestra dominación; más aún, os castigaría con el mismo abandono. **7.** Sin duda os espantaríais de vuestra soledad, del silencio de las cosas y de un cierto estupor como de orbe muerto; buscaríais a quienes dominar; os quedarían más enemigos que ciudadanos. **8.** Ahora tenéis menos enemigos, gracias a la multitud de cristianos, ya que casi todos los ciudadanos que tenéis en casi todas las ciudades son cristianos. ¡Pero preferisteis llamarnos enemigos del género humano más que enemigos del error humano!

9. ¿Quién os arrancará de aquellos enemigos ocultos que siempre devastan vuestras mentes y vuestra salvación? ¿Quién os salvará de las incursiones de los demonios, que nosotros, sin esperar premio ni recompensa, arrojamos de vosotros? Esto solo sería suficiente para nuestra venganza, el dejaros a merced de los espíritus inmundos.

10. Sin embargo, lejos de pensar en compensación por tan gran tutela, habéis preferido considerar enemigos a quienes no sólo no os resultan molestos sino más bien necesarios; somos abiertamente enemigos, pero no del género humano sino más bien del error.

38
Nosotros no hacemos lo que se teme de las sectas ilícitas

1. Ni siquiera con un poco de manga ancha debía conceptuarse entre las sectas ilícitas[576] el grupo de seguidores de Cristo; porque no hace nada de lo que se teme de las sectas ilícitas. **2.** Pues, si no me equivoco, la causa de prohibir las sectas fue el proveer al orden público, para que la ciudad no se escindiera en partes; porque con esto serían inquietados con facilidad los comicios, las asambleas, las curias, las reuniones, incluso los espectáculos; provocarían disturbios los choques de sus inclinaciones rivales, cuando ya habían comenzado a tener en propuesta la venal y mercenaria obra de su violencia. **3.** Pero nosotros, indiferentes a toda gloria y dignidad, no tenemos ninguna necesidad de formar partido; nada hay tan ajeno a nosotros como la política[577]. Reconocemos una única república para todos, el mundo.

4. Asimismo renunciamos a vuestros espectáculos[578], como también renunciamos a sus orígenes: bien sabemos que provienen de la superstición; del mismo modo, nos hacemos extraños a los contenidos que representan. Pues nuestra palabra, vista y oído nada tienen en común

576. Cf. SUET., *Caes.* 42; *Aug.* 32; ULP., *Dig.* 1, 12; 47, 22, 1; PLIN., *Ep.* 10, 3, 4; 10, 9.

577. Cf. SEN., *Contr* 3, 8.

578. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 37, 11.

con la locura del circo[579], con la obscenidad del teatro, con la atrocidad del anfiteatro, con la vanidad del pórtico. **5.** Les fue lícito a los epicúreos estimar otra teoría sobre el placer: la equidad de ánimo; decidme entonces: ¿en qué os ofendemos, si nosotros preferimos otros placeres? Si no queremos gozarnos con vuestras más recientes propuestas, el mal, si se da, será para nosotros, no para vosotros. ¡Pero reprobamos lo que os agrada a vosotros! Tampoco a vosotros os deleita lo que nos agrada a nosotros.

579. Cf. ISID., *Etym.* 18, 59; cf. Col 3, 5-8.

39
Haré públicos los hechos de los cristianos, para que se conozca lo que tienen de bueno

1. Y ahora, yo mismo haré públicos los hechos del grupo cristiano; con lo cual, refutado lo que le atribuís de malo, revelaré también la verdad de lo que tiene de bueno.

Somos un cuerpo por la conciencia de religión, por la unidad de disciplina y por la asociación de la esperanza. **2.** Nos congregamos apretándonos en grupo, como para obligar a Dios con nuestras preces. Esta fuerza sí es grata a Dios. Oramos también por los emperadores, por sus ministros y autoridades, por el estado del mundo, por la paz universal, por la demora del fin [580]. **3.** Nos reunimos para recordar las Sagradas Escrituras, por si la índole de los tiempos presentes nos induce a la premonición del futuro o al reconocimiento del pasado. Ciertamente alimentamos la fe con las Palabras santas, levantamos la esperanza, reafirmamos la confianza, lo mismo que intensificamos la disciplina inculcando los preceptos. **4.** En dichas asambleas también se dan exhortaciones, castigos y censuras en nombre de Dios. Pues se pondera con mucha consideración, como corresponde a quienes están ciertos de la presencia de Dios y consideran que es como suprema anticipación

580. Cf. 1 Tm 2, 2; 2 Tes 2, 6ss.; cf. TERTULL., *Apol* 30, 4.

del futuro juicio[581], si alguien delinquiera de tal modo que deba ser apartado de la comunión de oración, de la reunión y de toda ceremonia sagrada.

5. Presiden ancianos probados, que han alcanzado este honor no por precio[582] sino por testimonio a su favor, puesto que ninguna realidad de Dios se valora a precio. De la misma manera, si hay algo de bolsa común[583], no se reúne a fuerza de honorarios de una religión subastada. Cada uno aporta, si quiere y puede, una módica contribución mensual o cuando lo estime oportuno. Nadie es obligado a pagar, sino que lo hace espontáneamente. **6.** Son como depósitos de piedad. No se hace el dispendio para comilonas, bebidas o francachelas, sino para dar de comer y sepultar a los necesitados, para socorrer a los niños y niñas desprovistos de bienes y de padres[584], lo mismo que a los sirvientes ancianos[585] ya jubilados y también a los náufragos; y si algunos son condenados a las minas, a las islas o a las cárceles[586], a causa del grupo de Dios, se hacen acreedores al socorro de su confesión.

7. Pero justamente esta operación de supremo amor se vuelve injuria contra nosotros por parte de algunos[587]. «Mira –dicen– cómo se aman unos a otros», mientras ellos se odian mútuamente; «y cómo están dispuestos a morir el uno por el otro»[588], mientras ellos están más

581. Cf. Mt 12, 36-37.
582. Cf. APUL., *Met.* 7, 4.
583. Cf. JUST., *1 Apol.* 14, 2; CYPR., *Ep.* 2, 1; EUS., *Hist. eccl.* 4, 23, 10; 10, 8, 11.
584. Cf. JUST., *1 Apol.*, 67, 6; cf. Hch 2, 44s; 4, 32-35.
585. Cf. VIRG., *Georg.* 3, 92.
586. Cf. Mt 25, 35-44.
587. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 31, 8.
588. Cf. Jn 15, 13; Hch 20, 24; Rm 16, 4; 1 Jn 3, 16.

preparados a matarse entre sí. **8.** Incluso el hecho de que nos consideremos hermanos les enloquece, no por otro motivo, según pienso, sino porque entre ellos todo nombre de sangre es simulación de afecto. Incluso somos también hermanos vuestros por derecho de naturaleza, única madre, aunque vosotros sois poco hombres porque sois malos hermanos. **9.** ¡Cuánto más dignamente se dicen hermanos[589], y por tales se tienen, quienes reconocieron a Dios como único padre[590], quienes bebieron un mismo espíritu de santidad, quienes del mismo seno de la ignorancia se convirtieron a la única luz de la verdad![591]. **10.** Pero quizá somos considerados menos legítimos porque no hay tragedia alguna que declame acerca de nuestra fraternidad; o porque incluso la utilización de los bienes familiares es un ejercicio de fraternidad, cuando precisamente es ésto lo que entre vosotros la rompe. **11.** Así que quienes estamos compenetrados en ánimo y alma, no dudamos en la comunicación de bienes[592]. Todo lo tenemos en común entre nosotros, menos las esposas[593]. **12.** Rompemos el consenso de posesión en este punto, el único en el que lo ejercitan los demás hombres; ellos no sólo violan los matrimonios de los amigos, sino que les ceden sus mujeres con muchísima tolerancia[594]; les mueve, según creo, el ejemplo de sus mayores y más sabios: del griego Sócrates y del romano Catón, que compartieron con sus amigos sus esposas, a las que habían desposado para generar hijos también fuera del matri-

589. Cf. TERTULL., *De praescript. haeret.* 20; *Ad uxorem* 2, 9.
590. Cf. Mt 23, 9.
591. Cf. Hch 9, 2-6.
592. Cf. Hch 4, 32; 2, 45.
593. Cf. Gn 39, 9.
594. Cf. SALVIAN., *De gubern.* 7, 102.

monio[595]. **13.** Ciertamente no sé si esto lo hacían contra la voluntad de las esposas: pues ¿por qué habían de preocuparse ellas de la castidad, cuando los maridos la habían sacrificado con tanta facilidad? ¡Buen ejemplo de sabiduría ática y de gravedad romana: alcahuetes el filósofo y el censor!

14. ¿Y por qué os admiráis si celebramos en convites caridad tan grande? ¡Pues también a nuestras frugales cenas las tildáis de pródigas, además de infames por sus crímenes! Podéis aplicarnos el dicho de Diógenes: «Los megarenses banquetean como si fueran a morirse al día siguiente, pero edifican como si nunca hubieran de morirse»[596]. **15.** Cada uno ve más fácilmente la paja en el ojo ajeno que la viga en el suyo[597]. El aire se inficiona con los eructos de tantas tribus, curias y decurias; será necesario el prestamista cuando van a cenar los salios; los dispendios de los diezmos herculanos[598] y de los convites sagrados requerirán la ayuda del contable; para las apaturias, las dionisiacas, los misterios áticos se recluta una recua de cocineros; serán requeridos los bomberos por el humo de la cena serapiaca[599]. ¡Sólo es criticada la cena de los cristianos!

16. Nuestra cena da razón de sí por su mismo nombre: se llama igual que amor entre los griegos[600]. Cualquiera que sea el precio, es beneficio derrochar en nombre de la piedad, ya que ayudamos a pobres con este refrigerio; no como a los parásitos que entre vosotros as-

595. Cf. DIOG. LAERT., *Vit. Phil.* 2, 5, 10; PLAT., *Resp.* 5, 457 CD; PLUT., *Cat.* 25.

596. Cf. HIER., *Epist.* 123, 14, 6; DIOG. LAERT., *Vit. Phil.* 8, 7.

597. Cf. Mt 7, 3; Lc 6, 41.

598. Cf. TERTULL., *Apol.* 14, 1.

599. Cf. TERTULL., *Apol.* 6, 10.

600. Cf. TERTULL., *De baptismo* 9.

piran a la gloria de una libertad sacrificada con tal de llenarse el vientre entre insolencias, sino porque ante Dios los más modestos gozan de mayor consideración. **17.** Si honesta es la causa del convite, estimad desde ella el restante orden de su regulación. Puesto que forma parte de oficio religioso, no admite nada de vileza, nada de inmodestia. No nos sentamos a la mesa antes de pregustar una oración a Dios; se come cuanto toman los que tienen hambre; se bebe cuanto es útil a los honestos [601]. **18.** Se saturan como quienes recuerdan que también por la noche deben adorar a Dios; hablan como quienes saben que Dios oye. Después de lavarse las manos y encender las luces, cada uno es invitado a cantar las alabanzas de Dios, según le inspiran las divinas Escrituras [602] o su propio ingenio: de esto queda probado cómo había bebido. De la misma manera la oración remata el convite. **19.** Después se separan no para formar bandas de malhechores, ni cuadrillas de vagabundeo, ni para lanzarse a libertinajes [603], sino procurando la misma modestia y pudor que es propia de aquellos que se han alimentado no tanto de una cena como de disciplina.

20. Con razón debería ser considerada ilícita esta reunión de los cristianos, si fuera semejante a las ilícitas; con razón debería ser condenada, si no fuera distinta de las condenables, y si alguien encontrara en ella el motivo por el que se establece querella a las facciones. **21.** Pero ¿cuándo nos reunimos nosotros para dañar a nadie? Somos los mismos congregados que dispersos, actuamos

601. Cf. 1 Tm 4, 4; Rm 13, 13.

602. Cf. TERTULL., *Apol.* 20, 1; 39, 3; 41, 5; 46, 1; 47, 1; cf. Mt 6, 9-13; 7, 7s.; 26, 41; Mc 10, 25; 14, 38; Lc 11, 1-13; 18, 1; 22, 40. 46; Ef 5, 19s.; 1 Tm 2, 8; 4, 4s; Hch 4, 31; Hb 10, 11.

603. Cf. TERTULL., *Apol.* 35, 10; SUET., *Nero* 24.

de la misma manera todos juntos que cada uno[604]: no dañamos a nadie, no molestamos a nadie. Cuando se reúnen hombres honrados y buenos, cuando se congregan personas piadosas y castas, no hay que hablar de facción sino de curia.

604. Cf. Rm. 12, 5.

40
¿Cuántas calamidades cayeron sobre el orbe antes del advenimiento de Cristo?

1. Bien al contrario, hay que aplicar el nombre de facción[605] a quienes conspiran provocando el odio contra los buenos y honrados; y a quienes gritan contra la sangre de los inocentes, pretextando en defensa de su odio aquella vana suposición de que los cristianos son causa primera de toda pública calamidad y de todo desastre popular[606]. 2. Si el Tiber desborda, si el Nilo no inunda las campiñas, si el cielo se cierra[607], si la tierra tiembla, si viene el hambre, o la peste... inmediatamente decís: «¡Los cristianos al león!»[608]. ¿Tantos a uno solo?

3. Os pregunto a vosotros: antes de Tiberio, es decir antes del advenimiento de Cristo ¿cuántas calamidades cayeron sobre el orbe y sobre la ciudad?[609]. Leemos que las islas Hiera, Anafe, Delos, Rodas y Cos se sumergieron en el abismo con muchos miles de hombres[610].

605. Cf. TERTULL., *Apol.* 39, 20.

606. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 9, 2s; ORIG., *Contra Cels.* 3, 15; ARNOB., *Adv. Nat.* 1, 13; CYPR., *Ep.* 75, 10; *Ad Demtr.* 2; AUGUST., *De Civ. Dei* 1, 36; 2, 3.

607. Cf. VIRGIL., *Aeneid.* 12, 407; cf. Lv 26, 19; Dt 28, 23.

608. Cf. TERTULL., *De resurr.* 22; *De exhort. cast.* 12, 4; *Ad Nat.* 1, 9, 2; *Apol.*, 1, 7.

609. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 2, 87; TERTULL., *De pall.* 2, 3; cf. Jr 44, 18.

610. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 2, 87.

4. Recuerda Platón[611] que el mar Atlántico se tragó una tierra mayor que Asia o África. Un terremoto sorbió el mar Corintio y la fuerza de las olas cortó la Lucania dejándola desgajada con el nombre de Sicilia[612]. Todas estas cosas ciertamente no pudieron acaecer sin daño para sus habitantes. **5.** Pero ¿dónde estaban por entonces, no diré ya los cristianos que desprecian a vuestros dioses, sino vuestros mismos dioses, cuando un cataclismo destruyó todo el orbe, o, como pensó Platón, solamente la llanura?[613]. **6.** Que son posteriores al desastre del diluvio lo atestiguan las mismas ciudades en las que nacieron y vivieron[614], que incluso fundaron; y tampoco ellas permanecerían en la actualidad, si no fueran posteriores a aquella calamidad. **7.** Aún la Palestina no había recibido la vuelta de los judíos del país de Egipto, ni se había establecido allí la gente que dio origen al grupo de seguidores de Cristo, cuando una lluvia de fuego consumió a sus regiones vecinas Sodoma y Gomorra[615]. Todavía huele a incendio la tierra; y, si hay allí algún fruto de los árboles, es como un tenue esfuerzo para la vista; por lo demás, si se toca, se convierte en ceniza[616]. **8.** Tampoco Tuscia ni la Campania se hacían cuestión de los cristianos, cuando un fuego del cielo destruyó a los vulsinios[617] y un fuego de su monte des-

611. Cf. PLAT., *Tim.* 24 E; PLIN., *Hist Nat.* 2, 86. 90; P. OROS., *Histor.* 4, 13.

612. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 9; PLIN., *Hist Nat.* 2, 92; 2, 88.

613. Cf. PLAT., *Tim.* 22 D.

614. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 9, 8.

615. Cf. Gn 19; Is 7, 18; 24; cf. TERTULL., *De pall.* 2, 4. 11; TACIT., *Hist.* 5, 6; AUGUST., *De Civ. Dei* 21, 5.

616. Cf. TACIT., *Hist.* 5, 6s.

617. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 2, 5.

truyó a los pompeios[618]. Todavía nadie adoraba en Roma al Dios verdadero, cuando Aníbal, después de la matanza en Cannas, ponderaba los anillos romanos[619]. Todos vuestros dioses eran adorados por todos cuando los senones ocuparon el mismísimo Capitolio[620].

9. Y será bueno considerar que, si alguna adversidad aconteció a las ciudades, las mismas calamidades afectaron a los templos y a las murallas; lo cual viene a probar que no provinieron de aquellos [los dioses], a quienes sucedieron también cosas semejantes. **10.** El género humano siempre desmereció de Dios: en primer lugar, faltando a los deberes para con aquel a quien, comprendiéndolo en parte[621], no sólo no investigó para temerlo, sino que se procuró más rápidamente otros a quienes veneró; además, no inquiriendo quién es el maestro de la inocencia y el juez y vengador de la iniquidad, se sumió en toda clase de vicios y crímenes. **11.** Si buscara, conocería al que buscaba; veneraría al que había reconocido; y experimentaría al venerado más como propicio que como encolerizado. **12.** También ahora debe reconocer encolerizado al mismo a quien siempre lo estuvo anteriormente, antes de que existieran los cristianos. Es aquel cuyos bienes usaba, donados antes de que se fabricara dioses para sí. ¿Por qué entonces el género humano no entiende que los males provienen también de aquel de quien no quiere reconocer que recibe los bienes? Culpable es hacia aquel para quien es ingrato.

618. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 2, 52 (53).

619. Cf. AUGUST., *De Civ. Dei* 3, 16. 19; OROSIUS, *Hist.* 4, 16; LIV. 23, 1.

620. Cf. AUGUST., *De Civ. Dei* 2, 22; OROSIUS, *Hist.* 2, 19; LIV. 5, 41.

621. Cf. Jb 12, 7-10; Hch 14, 17; 17, 27; Rm 1, 19-20; 2, 14s.

13. Y sin embargo, si comparamos con las primeras calamidades, más leves son las que ahora suceden desde que el orbe recibió de Dios a los cristianos[622]. Desde entonces, en efecto, la inocencia atemperó las iniquidades del mundo y comenzaron a existir intercesores ante Dios[623]. **14.** Finalmente, cuando las temperaturas estivas suspenden las lluvias invernales y peligra la cosecha del año, vosotros que coméis cada día y estáis siempre prontos para comer, mientras funcionan los baños, tabernas y prostíbulos, inmoláis a Júpiter sacrificios para pedir la lluvia, imponéis al pueblo procesiones con los pies descalzos[624], buscáis el cielo en el Capitolio, esperáis la lluvia de los techos de vuestros templos, apartados del mismo Dios y del cielo. **15.** Nosotros, sin embargo, extenuados por los ayunos[625], mortificados por toda continencia[626], apartados de todos los placeres de la vida, envueltos en saco y ceniza con vehemente insistencia golpeamos la puerta del cielo, tocamos a Dios; y, cuando ya hemos obtenido la misericordia, ¡vosotros honráis a Júpiter y olvidáis a Dios![627].

622. Cf. JUST., 2 *Apol.* 7.
623. Cf. Gn 18, 23-32.
624. Cf. TERTULL., *De ieiun.* 16.
625. Cf. TERTULL., *De ieiun.* 16, 5; cf. Sal 109, 24; Mt 6, 16.
626. Cf. 1 Co 7, 5.
627. Cf. TERTULL., *Ad Scap.* 4; cf. Mt 11, 12.

41
Despreciáis a Dios y adoráis las estatuas

1. ¡Así que sois vosotros los nefastos para el mundo, siempre sois vosotros los que atraéis las públicas calamidades, vosotros que despreciáis a Dios y adoráis las estatuas! Porque ciertamente [628] ha de considerarse más creíble que se irrite aquel que es olvidado más bien que aquellos que son venerados.

2. ¡Y no son sumamente inicuos vuestros dioses, que, por culpa de los cristianos, también dañan a sus adoradores, cuando deberían separarlos de los castigos merecidos por los cristianos! [629]. Esto, decís, también hay que aplicarlo a vuestro Dios: también él permite que sean dañados sus adoradores a causa de los malvados. Admitid primero sus disposiciones y entonces no replicaréis. **3.** Porque quien de una vez por todas decretó el juicio eterno después del fin del mundo, no precipita el examen, que es condición del juicio, antes del fin del mundo. Entre tanto, es igual para todo género de hombres: indulgente y severo; quiso que sean comunes tanto los bienes para los malvados como los males para los suyos, a fin de que, partícipes de la misma suerte, todos experi-

628. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 5, 10; *De resurr.* 5.

629. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 12, 2; ORIG., *Contra Cels.* 3, 15; ARNOB., *Adv. Nat.* 2, 27; LACT., *Div inst.* 5, 21; AUGUST., *De Civ. Dei* 1, 29; cf. Gn 18, 23ss.; 1 S 15, 6; Ap 18, 4.

mentáramos su indulgencia y su severidad [630]. **4.** Quienes hemos aprendido de él estas cosas, amamos la dulzura y tememos la severidad; vosotros despreciáis una y la otra: y se sigue que todas las plagas del mundo, si nos afectan, son para nosotros amonestación de parte de Dios, y para vosotros castigo.

5. Por otra parte, nosotros de ningún modo somos dañados: en primer lugar, porque nada nos interesa en esta vida, si no es abandonarla rápidamente; después porque, si algo adverso nos golpea, hay que atribuirlo a vuestros méritos [631]. Más aún, si también a nosotros nos sobrevienen algunos males al convivir con vosotros, nos alegramos más por el reconocimiento de las divinas indicaciones, que vienen a confirmar la confianza y la fe de nuestra esperanza.

6. Y si por nuestra causa os sobrevienen a vosotros todos los males que os mandan aquellos que adoráis ¿por qué seguís adorándolos, a ellos tan ingratos, tan injustos, que más bien os deberían ayudar y apartar de las penas que afligen a los cristianos? [632].

630. Cf. Mt 5, 45; 25, 31ss.
631. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 38, 2; cf. Col 3, 1-3.
632. Cf. este mismo cap. 41, 2.

42
¿Con qué razón nos llamáis improductivos?

1. Todavía somos acusados por otro capítulo de injurias: somos llamados improductivos en los negocios [633]. ¿Con qué razón, siendo así que vivimos con vosotros [634], como vosotros nos alimentamos, nos vestimos, nos instruimos, participamos de la misma necesidad de vida que vosotros? ¡Pues no somos brahmanes o gimnosofistas de los indios, ni habitantes de las selvas, ni tránsfugas de la vida! [635]. 2. Recordamos que debemos ser agradecidos a Dios, Señor y Creador: no repudiamos ningún fruto de sus obras, nos moderamos abiertamente, para no usarlas desmedida o indebidamente [636]. Convivimos con vosotros en este mundo, sin evitar el foro, el mercado, los baños, tabernas, oficinas, albergues, vuestras ferias y los demás lugares donde se comercia. 3. Con vosotros navegamos también nosotros, con vosotros hacemos la milicia, cultivamos la tierra y comerciamos; por tanto, intercambiamos nuestras artesanías y ponemos a vuestra disposición nuestras obras. No sé cómo podemos parecer infructuosos a vuestros negocios, con los que vivimos y de los que vivimos.

633. Cf. TERTULL., *Apol.* 46, 2; TACIT., *Annal.* 15, 44; *Coll. Alex. et Dindimi*, in fine.

634. Cf. TERTULL., *De idolol.* 14; 16.

635. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 8; CLEM. ALEX., *Strom.* 3, 7; STRAB., *Chron.* 15, 59; PLIN., *Hist Nat.* 6, 21.

636. Cf. 1 Tm 4, 4.

4. Y si no frecuento tus ceremonias, sin embargo también aquel día soy hombre. No me lavo de noche en las saturnales [637], para no perder la noche y el día; pero me lavo a una hora debida y saludable, que me conserve el calor y el buen color: ¡enfriar [638] y palidecer después del baño puedo hacerlo ya muerto! **5.** No me siento a la mesa en público durante las fiestas de Baco, como acostumbran los bestiarios haciendo su última cena; sin embargo en todas partes ceno de tus alimentos. **6.** No compro corona para la cabeza: ¿pero qué te importa a ti cómo uso yo las flores una vez que las compro? Considero más agradable verlas libres, sueltas y ondulantes hacia todas partes; pero también si son tejidas en corona, nosotros reconocemos la corona con el olfato: ¡los que prefieran el perfume de los cabellos, allá ellos! **7.** En los espectáculos no nos encontramos con vosotros: pero cuando deseo algo de lo que se vende en esas reuniones, lo tomo más libremente de los lugares apropiados. Es verdad que no compramos inciensos; si los de Arabia protestan, sepan los sabeos que se compran sus mercancías más abundantes y más caras para sepultar a los cristianos [639] que para quemar en honor de los dioses.

8. Ciertamente, decís, disminuyen cada día los recursos de los templos [640]. ¿Deja allí su calderilla cada uno? Pues no bastamos nosotros para socorrer a los hombres y a vuestros dioses mendicantes, ni consideramos que haya que socorrer si no es a quien pide socorro [641]. En

637. Cf. SEN., *Ep* 18.
638. Cf. TERTULL., *Apol.* 6, 3; 38, 3; *De pall.* 5, 2.
639. Cf. 1 Co 15, 42-44.
640. Cf. PLIN. *Ep.* 10, 96, 10.
641. Cf. Mt 7, 7; Mc 11, 24; Lc 6, 30; Jn 14, 13.

fin, que tienda Júpiter la mano y reciba, puesto que es mayor nuestra misericordia en las calles que vuestra piedad en los templos.

9. ¡Pero también los otros impuestos son dañados! Bastará que los demás impositores reconozcan a los cristianos el mérito de aportar fielmente su impuesto, sin defraudar en daño de los otros; que si se calculara cuanto se detrae al erario público con el fraude y la mentira de vuestras declaraciones fiscales [642], se podría fácilmente dar razón de que la renta fallida de la que protestáis quedaría compensada por la seguridad de recibir los demás impuestos.

642. Cf. Mt 22, 21; Rm 13, 6s.

43
Sí, somos improductivos para los que buscan negocios sucios

1. Confesaré abiertamente quienes, si acaso, pueden lamentarse verdaderamente de la improductividad de los cristianos. Los primeros serán los que regentan prostíbulos, los alcahuetes, los que sirven a las prostitutas; después los asesinos, los vendedores de venenos, los magos; del mismo modo que los visionarios, los adivinos, los astrólogos.

2. Es muy provechoso el no ser provechosos para todos éstos. Y sin embargo, cualquier perjuicio que nuestro grupo pueda ocasionaros en vuestros negocios, ciertamente puede ser compensado con alguna ventaja. ¿Qué caso hacéis no digo ya de quienes expulsan de vosotros a los demonios, no digo ya de quienes alzan plegarias por vosotros al Dios verdadero, porque acaso no creéis, sino de aquellos de quienes nada podéis temer?

44
No encontraréis a ningún cristiano verdadero en vuestras listas de delincuentes

1. ¡Pero nadie tiene en cuenta aquel detrimento de la república, tan verdadero como grande, nadie advierte aquella injuria de la sociedad, que se dan cuando tantos justos somos sacrificados, cuando tantos inocentes somos masacrados! **2.** Pues ya ponemos como testigos las actuaciones que realizáis vosotros, que presidís cada día los tribunales en los que han de ser juzgados los encarcelados y falláis los sumarios con vuestras sentencias. ¡Cuántos malhechores recensionáis con diversas etiquetas de crímenes! ¿A quién encontráis en esa lista que sea asesino, a quién encontráis ladronzuelo, a quién encontráis sacrílego, o corruptor, o ladrón de bañistas... y que sea cristiano al mismo tiempo que cualquiera de estas cosas? O bien, cuando son presentados a los tribunales los cristianos por ser tales ¿a quién de entre ellos le es imputado también otro crimen de los nombrados? **3.** La cárcel está siempre hirviendo de los vuestros, las minas resuenan siempre con los suspiros de los vuestros, las bestias engordan siempre con la carne de los vuestros, de los vuestros reclutan siempre sus grupos de matachines los organizadores de espectáculos[643]. Ningún cristiano se encuentra allí, a no ser por el hecho de serlo; o, si es por otro motivo, ya no es cristiano[644].

643. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 35, 6.
644. Cf. TERTULL., *Apol.* 46, 17.

45
Nosotros guardamos la inocencia obedeciendo al eterno Juez

1. ¡Por lo tanto, solamente nosotros somos inocentes! ¿Por qué admirarse, si es necesario? Y en verdad es necesario. Habiendo aprendido la inocencia del mismo Dios, la conocemos perfectamente, como revelada por un maestro perfecto; y la guardamos fielmente, como mandada por un juez que no se puede burlar. **2.** Sin embargo, a vosotros llega la inocencia por humana tradición, lo mismo que la mandó la humana autoridad; de ahí que, ni es tan plena vuestra disciplina, ni tan digna de respeto en lo concerniente a la verdad de vuestra inocencia. Cuanta es la prudencia del hombre para demostrar lo que es verdaderamente bueno, tanta es la autoridad para exigirlo; tan fácil es aquélla al error, cuanto ésta a ser despreciada.

3. Vamos a ver, ¿qué es más completo, decir[645]: «No matarás», o decir: «Ni siquiera te irritarás»? ¿Qué es más perfecto: prohibir el adulterio, o también frenar la solitaria concupiscencia de los ojos? ¿Qué es más sabio: prohibir hacer el mal, o también la maledicencia? ¿Qué es más sagaz: no permitir la injuria, o ni siquiera dejar sitio para ella? **4.** Haríais bien en recordar que también vuestras mismas leyes, que se refieren a la inocencia, han

645. Cf. Mt 5, 21s; 9, 5.

tomado forma de la ley divina, como más antigua. Ya dijimos algo de esto, al hablar de la edad de Moisés [646].

5. Pero ¿cuál es la autoridad de las leyes humanas, cuando el hombre puede eludirlas, quedando muchas veces oculto su incumplimiento, y a veces burlarlas por voluntad o por necesidad? **6.** Reconsiderad también la brevedad de cualquier suplicio, que no ha de durar más allá de la muerte. Os da ejemplo Epicuro [647], que desprecia todo tormento y dolor, afirmando que el pequeño es despreciable y el grande no es duradero [648]. **7.** Nosotros, en cambio, que somos juzgados por el Dios que ve todas las cosas, y que sabemos de antemano que es eterna la pena por él establecida, con razón somos los únicos en llegar a la inocencia: bien por plenitud de ciencia, bien por la dificultad de quedar escondidos, bien por la magnitud del tormento, que no es de gran duración sino eterno; nosotros tememos a aquel a quien debe temer el mismo que juzga: tememos a Dios, no al procónsul.

646. Cf. TERTULL., *Apol.* 19, 3.
647. Cf. USENER, *Epicurea*, 288ss.
648. Cf. CIC., *De fin.* 2, 7.

46
¿Qué hay de semejante entre el filósofo y el cristiano?

1. Hemos argumentado consistentemente, según pienso, contra la acusación de todos los crímenes, que reclama la sangre de los cristianos; hemos hecho totalmente patente nuestra situación; hemos tratado de probar de todas las maneras posibles que es así como lo mostramos, tanto por la fe y la antigüedad de las divinas Escrituras, como por la confesión de las espirituales potestades. Quien se atreva a desmentirnos, no deberá hacerlo por arte de palabras [649], sino de la misma forma que nosotros hemos establecido la prueba, basándonos en la verdad.

2. Sin embargo, mientras nuestra verdad se hace manifiesta a cada uno, la incredulidad no la considera ciertamente obra de Dios sino un género de filosofía; aunque, por otra parte, ha de reconocer el bien que es este grupo de seguidores de Cristo, lo que ya se hizo patente por nuestras costumbres y por el intercambio con vosotros. Dice vuestra incredulidad: las mismas cosas aconsejan y confiesan los filósofos: la inocencia, la justicia, la paciencia, la sobriedad, la pureza.

3. ¿Por qué entonces, con quienes somos comparados acerca de la disciplina, no somos equiparados también en la libertad e inmunidad de la misma disciplina?

649. Cf. 1 Co 2, 3-5.

¿Por qué también ellos, como equiparados a nosotros, no son urgidos a las prácticas, por cuyo incumplimiento nosotros estamos en gravísimo peligro? **4.** Pues ¿quién obliga a un filósofo a sacrificar, o a jurar, o a poner luces vanas delante de su casa en pleno mediodía? [650]. Más aún, ellos destruyen abiertamente vuestros dioses y también acusan en sus comentarios vuestras públicas supersticiones; y, sin embargo, cuentan con vuestras alabanzas [651]. Muchos de ellos también ladran contra vuestros príncipes [652]; y, sin embargo, cuentan con vuestro apoyo, y más fácilmente son remunerados con estatuas y salarios que condenados a las bestias. **5.** Pero con razón; pues son llamados filósofos, no cristianos. Este nombre de filósofos no lo aborrecen los demonios. ¿Y por qué no? Pues porque los filósofos consideran a los demonios en el orden de los dioses. Es palabra de Sócrates: «Si el demonio lo permite» [653]. El mismo que, aún negando a los dioses, algo sabía de la verdad; y, ya al final de su vida, mandaba sacrificar un gallo a Esculapio, creo que en honor de su padre, porque Apolo canta a Sócrates como al más sabio de todos [654]. **6.** ¡Qué Apolo desconsiderado! Testimonió la sabiduría de aquel varón que negaba la existencia de los dioses. Tanto odio genera la verdad, cuanto ofende quien la profesa sinceramente; en cambio, quien la adultera y la corrompe, con este nombre sobre todo consigue el favor entre los perseguidores de la verdad. **7.** Los simuladores y despreciadores filósofos falsifican hostilmente la verdad; y, falsificándola, la corrompen,

650. Cf. TERTULL., *Apol.* 35, 4; *Adv. Marc.* 1, 1.
651. Cf. TERTULL., *Apol.* 12, 5.
652. Cf. Jb 34, 18.
653. PLAT., *Phaedr.* 118 A.
654. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 2, 12; *De anima*, 1, 6; *De cor.* 10, 5; MIN. FEL., *Oct.* 38, 5; PLAT., *Apolog.* 15.

como quienes buscan la gloria[655]; los cristianos la buscan necesariamente y la profesan íntegramente, como quienes procuran su salvación.

8. Por lo tanto, ni por la ciencia ni por la disciplina nos equiparamos, como decís, a los filósofos. ¿Qué respondió con certeza Tales[656], el príncipe de los físicos, a Creso que le preguntaba sobre la divinidad, terminada la dilación de deliberar que había procurado muchas veces?[657]. **9.** Cualquier obrero cristiano encuentra a Dios y lo muestra; y después demuestra con su vida[658] todo lo que se puede buscar en relación a Dios; aunque Platón afirme que no es fácil hallar al hacedor de todo y que, una vez encontrado, es difícil explicarlo a todos[659].

10. Si se nos provoca a hablar de la honestidad de costumbres, leo la parte de la sentencia ateniense contra Sócrates: se le condena como corruptor de menores[660]. En relación al sexo, el cristiano ni cambia de mujer[661]. Conocí que la meretriz Frines satisfacía el ardor amoroso de Diógenes[662]. Oigo también que un tal Espeusipo[663], de la escuela de Platón, pereció en adulterio. El cristiano nace varón únicamente para su esposa. **11.** Demócrito[664], cegándose a sí mismo, porque no podía mirar

655. Cf. TERTULL., *De anima* 1; *De poenitentia* 1.

656. Cf. CIC., *Acad. quaest.* 4, 118.

657. Cf. TERTULL., *Apol.* 19, 4*; MIN. FEL., *Oct.* 13, 4; CIC., *De Nat. deor.* 1, 22, 60.

658. Cf. JUST., *2 Apol.*, 10, 6; cf. Jr 31, 34; Lc 10, 21; 1 Co 1, 26ss.

659. Cf. PLAT., *Tim.* 28 C; MIN. FEL., *Oct.* 19, 14; 16, 5; JUST., *2 Apol.* 10, 8; TATIAN., *Orat.* 32-33; ATHENAG., *Suppl.* 11; LACT., *Div. inst.* 6, 4, 11; AUGUST., *De Civ. Dei* 2, 4; cf. Mt 7, 6; 27, 11ss.

660. Cf. XENOPH., *Memor.* I, 5; TAT., *Ad Graec.* 2.

661. Cf. CYPR., *Ep.* 2, 2.

662. Cf. ATHEN., *Deipnos* 13, 588.

663. Cf. DIOG. LAERT.,*Vit. Phil.* 4, 1, 9.

664. Cf. CIC., *De fin.* 5, 29, 87; A. GELL. 10, 17.

a las mujeres sin desearlas y se amargaba si no las poseía, confiesa la incontinencia con la enmienda. Pero el cristiano, salvando sus ojos, no mira a las mujeres: en su ánimo es ciego contra la libido [665]. **12.** Si he de defender algo de la probidad, he aquí que Diógenes, con un acto de soberbia, pisotea con sus pies enfangados los soberbios tapices de Platón [666]; el cristiano ni siquiera en relación a los pobres es arrogante ni se ensoberbece. **13.** Si vamos a discutir de la modestia, he ahí a Pitágoras que intenta ser tirano entre los turios y Zenón entre los prienenses [667]; el cristiano, en cambio, no aspira ni a ser edil. **14.** Si queremos considerar la equidad de ánimo [668], Licurgo optó por dejarse morir de hambre, porque los espartanos enmendaron sus leyes [669]; el cristiano da gracias incluso cuando es condenado. En cuanto a la fidelidad, Anaxágoras denegó a sus huéspedes el depósito a él confiado [670]; el cristiano es llamado fiel incluso por los extraños. **15.** Si me fijo en la lealtad, Aristóteles hizo apartar torpemente del lugar que le correspondía a su familiar Hermias; el cristiano no daña ni a su enemigo. El mismo Aristóteles adula indecentemente a Alejandro, a quien debería más bien reconvenir; lo mismo que Platón se vende a Dionisio por causa de su glotonería [671]. **16.** Aristipo [672] vive disolutamente, vestido de púrpura bajo apariencias de gravedad; Hipias es asesinado mientras conjura contra su

665. Cf. Jb 31, 1.

666. Cf. HIERON., *Adv. Iovin.* 2, 9; DIOG. LAERT., *Vit. Phil.* 6, 2, 4; TERTULL., *De pall.* 4, 7.

667. Cf. DIOG. LAERT., *Vit. Phil.* 8, 1, 21.

668. Cf. TERTULL., *Apol.* 38, 4.

669. Cf. TERTULL., *Apol.* 4, 3.

670. Cf. Ez 18, 12.

671. Cf. TAT., *Ad Graec.* 2.

672. Cf. LACTANTIUS, *Div. Inst.* 3, 8; cf. Mt 23, 27.

ciudad[673]. Ningún cristiano intentó jamás cosas semejantes para vengar todas las atrocidades cometidas contra los suyos.

17. Dirá alguien que también algunos de los nuestros se salen de la regla de la disciplina; para nosotros dejan de ser tenidos como cristianos; sin embargo, entre vosotros aquellos filósofos que realizan tales acciones siguen siendo enumerados y honrados como sabios.

18. Por lo tanto ¿qué tiene de semejante el filósofo y el cristiano[674], discípulo de Grecia el uno y del Cielo el otro, negociador de la fama el uno y de la vida el otro, operario de la palabra el uno y de los hechos el otro[675], edificador el uno y destructor el otro[676], falsificador de la verdad el uno y recuperador el otro, el que hurta la verdad y el que la guarda?[677].

673. Cf. DIODORUS, *Bibliotheca historica* 15, 40, 4; DIOG. LAERT., *Vit. Phil.* 2, 112; 6, 80.

674. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 38, 5; cf. 1 Co 12, 8.

675. Cf. St 1, 22.

676. Cf. TERTULL., *De praescr. haer.* 7, 8.

677. Cf. THEOPH., *Ad Aut.* 1, 14; CLEM., *Str.* 1, 17; cf. 2 P 1, 20.

47
De los espíritus del error provienen las adulteraciones de la doctrina verdadera

1. Aún me ayuda la ya afirmada antigüedad de la Sagrada Escritura, para hacer ver fácilmente que ella ha sido el manantial del que brota toda posterior sabiduría. Y si no fuera por aligerar ya el peso de este volumen, me extendería también en esta prueba. **2.** ¿Quién hay entre los poetas, quién entre los sofistas, que no haya bebido de la fuente de los profetas? [678]. También de esta fuente saciaron los filósofos la sed de su ingenio, de manera que lo que han recibido de los nuestros es lo que nos acerca a ellos. Por eso, me parece, la filosofía también fue desterrada de algunas leyes: me refiero a las de los tebanos, los espartanos y los argeos [679]. **3.** Cuando éstos se acercaron a lo nuestro ansiosos, como ya dijimos [680], únicamente de la gloria y de la elocuencia, si algo encontraron en los Libros sagrados capaz de satisfacer su curiosidad, se lo apropiaron; y lo hicieron sin creer suficientemente que eran Libros divinos, con lo cual los falsificarían menos, y sin entenderlos suficientemente, como que todavía son oscuros, incluso para los mismos judíos, de los que se consideraba que eran propiedad. **4.** Cuanto más simple era la verdad, tanto más la

678. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 34, 5.
679. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 13, 86; SUET., *Dom.* 10; *De rhet.* 1, 5.
680. Cf. TERTULL., *Apol.* 40, 7.

sutileza humana oscilante resistía la fe; por lo cual, mezclaron a lo incierto también aquello que habían encontrado cierto [681].

5. En efecto, habiendo descubierto sencillamente a Dios, no disputaron de él tal como lo habían encontrado, sino de su cualidad, de su naturaleza y de su sede [682]. **6.** Unos afirman que es incorpóreo [683], otros que corpóreo, como los platónicos y los estoicos [684]; unos dicen que está constituido por átomos, otros que por números, como Epicuro y Pitágoras; otro dice que está constituido por fuego, como le pareció a Heráclito; los platónicos dicen que hace las cosas y las cuida [685], al contrario que los epicúreos que lo consideran ocioso e indiferente, y, por así decirlo, nadie entre las cosas humanas [686]; **7.** los estoicos dicen que está fuera del mundo y que, a modo de alfarero, hace rodar desde fuera la mole del universo; los platónicos afirman que está dentro del mundo y que, a ejemplo de gobernador, permanece dentro de aquello que gobierna [687]. **8.** Así también varían sus opiniones acerca del mismo mundo, si fue hecho o si no tuvo comienzo [688], si ha de desaparecer o ha de permanecer; lo mismo que acerca del estado del alma: unos entienden que es divina y eterna, y otros que

681. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 2, 2, 5s.

682. Cf. ISID., *Etym.* 8, 6, 19; CIC., *De natura deorum* 1, 103s; LUCR. 5, 153.

683. Cf. PLAT., *Tim* 51; CIC., *De Nat. deor.* 1, 12.

684. Cf. *Ep. ad Diogn.* 3, 41; APUL., *De Plat.* 1, 5; CLEM., *Str.* 1, 11.

685. Cf. PLAT., *Tim.* 28.

686. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 19, 8; ISID., *Etym.* 8, 6, 20; CIC., *De Nat. deor.* 1, 44.

687. Cf. *Schol. Lucan.* 1, 639; PLAT., *Phaedr.* 246 C; *Polit.* 272; SALVIAN., *De gubern.* 1, 1, 3.

688. Cf. PLAT., *Tim.* 32.

es corruptible. Como lo siente cada uno, así ha introducido algo o ha modificado las opiniones anteriores [689].

9. No es de extrañarse si el ingenio de los filósofos deformó el Antiguo Instrumento [690]. Algunos que salieron de su semilla también adulteraron con sus opiniones, conformes a las sentencias filosóficas, nuestras Nuevas Escrituras [691] y, de un solo camino, derivaron muchos torcidos e inextricables senderos. Esto lo hacemos notar para que nadie sienta la tentación de equipararnos a los filósofos por la conocida variedad que se da en el grupo de seguidores de Cristo y de la variedad deduzca defección de la verdad. **10.** Decididamente oponemos a los que nos adulteran esta afirmación fundamental: la regla de la verdad [692] es aquella que proviene de Cristo transmitida por sus discípulos, a quienes son realmente posteriores estos diversos comentaristas [693].

11. Todo lo que se opone a la verdad viene construido desde la misma verdad, operando esta lucha los espíritus del error [694]. De éstos proceden las adulteraciones de esta disciplina de salvación; éstos han infiltrado también ciertas fábulas, con el propósito de debilitar, desde su semejanza, la fe debida a la verdad o, por esta semejanza, captar para sí la fe. Con todo esto pretenden que nadie piense que hay que creer a los cristianos, ya que tampoco hay que creer a los poetas y a los filósofos; o incluso que hay que creer más a los poetas y a los filósofos, porque no se ha de creer a los cristianos.

689. Cf. TERTULL., *De anima* 3, 2.

690. «Antiguo Instrumento» significa *Antiguo Testamento.*

691. Con esta expresión Tertuliano se refiere al *Nuevo Testamento.*

692. Cf. IRAEN., *Demostr. Ap.* 3.

693. Cf. IRAEN., *Adv. haeres.* 3; TERTULL., *De praescr. haer.* 7.

694. Cf. TERTULL., *Adv. Prax.* 1, 1; AUGUST., *De Trinitate* 3, 10.

12. Así se ríen de nosotros cuando predecimos que Dios ha de juzgar; pues también los poetas y los filósofos ponen el tribunal en los infiernos [695]. Se burlan de nosotros cuando conminamos con la gehenna, que es un subterráneo depósito de fuego arcano destinado a la pena; pues también existe el torrente Piriflegheton [696] en el lugar de los muertos. **13.** Y, si nombramos el paraíso, lugar de divina belleza destinado a recibir los espíritus de los santos, separado del orbe común por una cierta franja de fuego, nos encontramos con semejante creencia en la de los Campos Elíseos [697]. **14.** ¿De dónde, os pregunto a vosotros, sacaron los filósofos y los poetas cosas tan semejantes a las nuestras? Indudablemente de nuestros misterios. Luego, si proceden de nuestros misterios, como de realidades anteriores, más fieles son las nuestras y más dignas de crédito, ya que sus imitaciones también encontraron crédito. Si provinieran de lo que ellos sienten, se seguiría que nuestros misterios habrán de ser tenidos como imitaciones de realidades posteriores, lo que no admite la naturaleza de las cosas: puesto que nunca precede la sombra al cuerpo o la imagen a la verdad [698].

695. Cf. TERTULL., *De anima* 55, 2; cf. Mt 25, 46.

696. Cf. PLAT., *Phaedr.* 112s.

697. Cf. HOM., *Od* 4, 563; PLAT., *Phaed.* 114 C; VIRG., *Aeneid.* 6, 637; cf. Gn 2, 8.

698. Cf. TERTULL., *De praescr. haer.* 29, 12.

48
Cuando llegue el fin, será restituido todo el género humano

1. Vamos a ver: si un filósofo afirma, como dice Laberio[699] que era doctrina de Pitágoras, que «un mulo revive en un hombre o una mujer en una serpiente» y en la defensa de esta opinión vuelca todos los argumentos con la fuerza de su elocuencia, ¿no provocará el consenso y la creencia, de manera que cunda la persuasión de que, por lo mismo, hay que abstenerse de los animales, no vaya a ser que compre carne de buey en el que reviva algún antepasado? Pero si un cristiano reafirma que el hombre volverá a vivir como hombre, que Gayo volverá a ser Gayo, inmediatamente se busca una vejiga de escarnio y será expulsado por el pueblo a pedradas más que con rugidos.

2. Como si la misma razón[700] por la que defienden la transmigración de las almas humanas a cuerpos diversos, no exigiera que las almas han de ser retornadas a los mismos cuerpos, puesto que ser retornadas es ser lo que habían sido[701]. Que si no son lo que habían sido, es decir revestidas de cuerpo humano y el mismo cuerpo, ya no serán las mismas que habían sido. Además, las que ya no

699. Cf. BÜCHELER, *Scaen. Rom. fragm.* 2, 336; MIN. FEL., *Oct.* 34, 7.

700. Cf. TERTULL., *De carne Christi* 17.

701. Cf. PLAT., *Phaed.* 81, E; *Resp.* 620, D; *Tim.* 42 B.

serán las mismas ¿cómo se dirá que han vuelto? O, hechas otra cosa, no serán las mismas o, si permanecen siendo las mismas, no provendrán de otro cuerpo distinto del suyo.

3. Sería necesario mucho tiempo para entretenernos en muchas citas, si quisiéramos divertirnos tratando de saber quién parece haberse transformado en una determinada bestia. Pero nos preocupamos más de nuestra defensa, nosotros que proponemos que es ciertamente mucho más digno de crédito que el hombre vuelva a ser hombre [702], hombre por hombre, y sólo hombre: de manera que la misma cualidad del alma sea restituida, si no a la misma imagen, ciertamente a la misma condición. **4.** Pero ya que la razón de la restitución [703] es la decisión del juicio [704], necesariamente el mismísimo que había sido ha de ser presentado para ser juzgado por Dios del mérito del bien que ha hecho o de lo contrario. Por lo mismo, serán restablecidos también los cuerpos, ya que nada puede padecer o gozar el alma sola sin materia estable, esto es sin la carne; y, además, lo que ciertamente deben padecer o gozar las almas por el juicio de Dios, no lo merecieron sin la carne, dentro de la que hicieron cuanto hicieron [705].

5. Pero, dices, ¿cómo puede ser restaurada la materia una vez disuelta? Considérate a ti mismo, hombre [706], y encontrarás la razón de creer en esto. Reconsidera qué eras antes de que fueras. Ciertamente nada: lo hubieras recordado, si hubieras sido algo. Por tanto, tú que nada

702. Cf. CHRYSOSTOMUS, *In 1 Epist. Pauli ad Thessalonic.* 4, 7.
703. Se refiere Tertuliano a la *resurrección.*
704. Cf. Mt 16, 27; Rm 2, 6s.
705. Cf. TERTULL., *De test. an.* 4, 1.
706. Cf. TERTULL., *Adv. Marc.* 2, 2, 2; THEOPH., *Ad Aut.* 1, 13.

habías sido antes de que existieses, lo mismo convertido en nada cuando dejes de existir ¿por qué no puedes ser de nuevo de la nada, por voluntad del mismísimo autor, que quiso que existieras de la nada? **6.** ¿Qué te sucederá de nuevo? Tú, que no existías, has sido hecho; y de nuevo, cuando no seas, serás hecho. Da la razón, si puedes, por la que has sido hecho; y entonces, busca la razón por la que serás hecho. Y, sin embargo, ciertamente serás hecho con más facilidad lo que fuiste alguna vez, ya que, del mismo modo, no fuiste hecho con dificultad lo que nunca fuiste alguna vez [707].

7. ¿Se dudará, quizás, de las fuerzas de Dios que, de aquello que no había sido, no menos que de muerte de vacío e inanidad sacó este inmenso cuerpo del mundo [708] y lo animó con el espíritu animador de todas las cosas, haciendo de ello signo de la resurrección humana y testimonio de la misma para vosotros? **8.** La luz [709] se apaga cada día y de nuevo resplandece; a su vez, las tinieblas desaparecen y vuelven; los astros desaparecen y reviven; los tiempos empiezan donde se terminan; los frutos se consuman y vuelven; ciertamente las semillas no surgen más fecundamente si no es una vez corrompidas y descompuestas: todas estas cosas pereciendo se conservan, todas renacen desde su destrucción [710]. **9.** Tú, hombre, nombre tan grande [711], si te comprendieras a ti mismo aunque sólo fuera aprendiéndolo por la inscripción pítica, tú que eres señor de todos los que mueren y

707. Cf. 1 Co 15, 19; cf. MIN. FEL., *Oct.* 34, 9; LACT., *Div. inst.* 7, 23.

708. Cf. Gn 1, 2.

709. Cf. TERTULL., *De resurr.* 12; SEN., *Epist.* 36, 10, 11; MIN. FEL., *Oct.* 34, 11; THEOPH., *Ad Aut.* 1, 13.

710. Cf. 1 Co 15, 36. 44.

711. Cf. VIRGIL., *Aeneid.* 2, 89.

resurgen[712], ¿vas a morir para perecer? Resurgirás allí donde hayas sido disuelto[713]: cualquiera que sea la materia que te haya destruido, succionado, absorbido, aniquilado, ella misma te devolverá[714]. La nada es de aquel de quien es también el todo.

10. Por lo tanto, decís, ¿siempre hay que morir y hay que resurgir siempre? Si así lo hubiera destinado el Señor de las cosas, experimentarías, aun a tu pesar, la ley de tu condición. Pero no decretó nada distinto de lo que predijo. **11.** Él es Sabiduría que, de la diversidad, compuso el universo; de manera que substancias contrarias constituyeron en unidad todas las cosas: vacío y sólido, animado e inanimado, comprensible e incomprensible, luz y tinieblas, la misma vida y la muerte. Del mismo modo conformó el tiempo con distinta condición, de suerte que esta primera parte, que vivimos desde el origen de las cosas, discurra con edad temporal hacia su fin; la siguiente parte, que esperamos, se prolongue por toda la infinita eternidad. **12.** Cuando, pues, lleguen el fin y el límite, medio entre las dos edades, de manera que también se transforme[715] la figura del mismo mundo igualmente temporal[716], que, a modo de telón, oculta ahora la disposición de eternidad establecida por Dios, entonces será restituido todo el género humano[717] para dar cuenta de lo que en este tiempo mereció de bueno o de malo; y desde entonces

712. Cf. CHRYSOSTOMUS, *Ad Gen.* 1, 28; 4, 21; cf. Sal 115, 17.
713. Cf. TAT., *Ad Graec.* 6.
714. Se sobreentiende: te devolverá *a la vida.*
715. Cf. 1 Co 7, 31.
716. Cf. 1 Co 15, 52.
717. Cf. TERTULL., Apol. 41, 3; *Ad Nat.* 1, 16, 6; *Adv. Marc.* 4, 16, 11; cf. Is 25, 7.

ha de ser remunerado por la inmensa perpetuidad de la eternidad [718].

13. Así que ya no habrá muerte de nuevo y de nuevo resurrección, sino que seremos los mismos que ahora y no otros después; ciertamente los adoradores de Dios estarán siempre ante Dios, revestidos de la substancia propia de la eternidad [719]; los réprobos, en cambio, y los que no pertenecen íntegramente a Dios serán condenados a la pena de un fuego inextinguible, teniendo por la misma naturaleza divina de dicho fuego, el suministro de la incorruptibilidad. **14.** También los filósofos conocieron la distinción entre este fuego misterioso y el fuego común [720]. Así es muy distinto el que se emplea para uso humano del que aparece por el juicio de Dios, bien estallando rayos del cielo, bien irrumpiendo de la tierra por los vértices de los montes; pues éste no consume lo que quema sino que repara mientras destruye [721]. **15.** Por eso permanecen los montes, aunque están ardiendo siempre; y quien es fulminado por el rayo [722] queda a salvo, de manera que ya no será convertido en cenizas por ningún otro fuego: esto será testimonio del fuego eterno, ésta la imagen de la condena que prolonga eternamente la pena. Los montes arden y duran: ¿qué pasará con los malvados y enemigos de Dios?

718. Cf. TERTULL., *Adv. Marc.* 3, 24; EUSEB., *Hist. eccl.* 2, 25, 6s; 3, 28, 1-2; 3, 31, 4; 6, 20, 3; HIER., *De vir. ill.* 40 ; cf. Mt 24, 3; 25, 46; Ap 20, 7; 21, 1.

719. Cf. 2 Co 5, 2.

720. Cf. ISID., *Etym.* 19, 6, 2.

721. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 35, 3; TERTULL., *Apol.* 40, 8.

722. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 2, 34, 145.

49
Preferimos ser condenados antes que apartarnos de Dios

1. Éstas son las creencias, que solamente en nosotros son consideradas conjeturas; en cambio, si las tienen los filósofos y poetas, se consideran fruto de suma ciencia y de insigne ingenio. Ellos son los sabios, nosotros ineptos; ellos dignos de honor, nosotros dignos de irrisión, más aún, de castigo[723].

2. Supongamos, por un momento, que las creencias que defendemos son falsas y que, con razón, han de ser consideradas meras conjeturas; sin embargo, son necesarias; ineptas, pero útiles: puesto que son inducidos a hacerse mejores quienes las creen, por miedo al eterno suplicio y por la esperanza de la eterna recompensa. Así que no conviene llamar falso o tener por inepto lo que es conveniente presumir verdadero. Bajo ningún concepto es lícito condenar lo que da buenos frutos[724]. En vosotros se da este mismo prejuicio que condena lo útil. Por ello, tampoco puede ser inepto. **3.** Ciertamente, aunque fueran creencias falsas e ineptas, no dañan a nadie: son semejantes a otras muchas, que no castigáis con ninguna pena, aunque sean vanas y míticas, a las que no acusáis ni sometéis a pena, por ser inocuas. En creencias

723. Cf. ARNOB., *Adv. Nat.* 1, 28.

724. Cf. EUSEB., *Hist. eccl.* 5, 21, 2-5; HIER., *De vir. ill.* 42; *Ep.* 70, 4.

de este género, si acaso hay que condenar a la irrisión, no a las espadas, a los fuegos, a las cruces y a las bestias.

4. De esta inicua crueldad no sólo se alegra e insulta este ciego pueblo sino que se glorían también algunos de vosotros, para captarse el favor del pueblo desde la iniquidad: ¡como si todo lo que podéis contra nosotros no dependiera de nuestro arbitrio! **5.** Ciertamente, si quiero soy cristiano. Por tanto, me condenarás, si quiero ser condenado. Cuando, pues, lo que puedes contra mi, si yo quisiera, no lo podrías, ya depende de mi voluntad lo que puedes, y no de tu potestad. **6.** Por lo mismo, vanamente se alegra el vulgo de nuestra persecución. A nosotros corresponde el gozo, que reivindica para sí el pueblo, a nosotros que preferimos ser condenados antes que apartarnos de Dios[725]. Por el contrario, aquellos que nos odiaron, debían dolerse y no gozarse, ya que nosotros logramos lo que hemos elegido.

725. Cf. TERTULL., *De spect.* 8, 10.

50
Vencemos cuando nos matan, es semilla la sangre de los cristianos, cuando nos condenáis Dios nos absuelve

1. ¿Por qué entonces, decís, os lamentáis de que os persigamos, si queréis padecer?: deberíais amar a aquellos que os hacen padecer, que es lo que queréis. Ciertamente lo queremos [726], pero del mismo modo que el soldado quiere la guerra. Nadie quiere padecer voluntariamente, ya que esto implica necesariamente el temor y la angustia. **2.** Sin embargo, se lucha con todas las fuerzas; y, venciendo en la batalla, se goza el que se lamentaba de ella, porque consigue gloria y botín. La batalla es para nosotros el que seamos llevados ante los tribunales, para que allí, a riesgo de nuestra vida, luchemos por la verdad [727]. Y la victoria consiste en conseguir aquello por lo que luchábamos. Victoria que conlleva la gloria de agradar a Dios y el botín de vivir para siempre.

3. Nosotros somos asesinados. Ciertamente, cuando hemos logrado lo que pretendíamos. Por tanto, vencemos cuando nos matan; finalmente quedamos liberados cuando sucumbimos. Llamadnos, si queréis, «sarmentarios» y «semiaxios» porque atados a la cruz de madera somos quemados con haces de sarmientos. ¡Éste es el porte de nuestra victoria, ésta es nuestra túnica adornada de palmas, en tal carro triunfamos!

726. Cf. TERTULL., *Apol.* 1, 13; *Ad Scap.* 1s; *De patientia* 8.
727. Cf. MIN. FEL., *Oct.* 37, 1.

4. Con razón no agradamos a los vencidos, con razón se nos considera «desesperados» [728] y «frenéticos». Pero esta «desesperación» y este «frenesí» entre nosotros, cuando se trata de conseguir gloria y fama [729], se alzan como símbolo de la virtud. **5.** Mucio dejó voluntariamente su diestra en el altar: ¡qué sublimidad de ánimo! [730]. Empédocles se entregó totalmente a los fuegos del Etna: ¡qué vigor de la mente! [731]. La fundadora de Cartago evitó el segundo matrimonio lanzándose a la hoguera: ¡qué preanuncio de la castidad y de la pureza! [732]. **6.** Régulo, para no vivir él sólo a precio de que se salvaran muchos enemigos, padeció suplicios en todo su cuerpo: ¡qué varón fuerte, victorioso también en la cautividad! Anaxarco, golpeado en un pilón como si fuera tisana de cebada, decía: «Golpea, golpea la envoltura de Anaxarco, porque a Anaxarco no lo golpeas» [733]: ¡qué magnanimidad del filósofo, que incluso se reía de semejante final! **7.** Omito hablar de aquellos que se procuraron la gloria con su propia espada o con otro género más apacible de muerte. ¡He aquí, pues, que también las luchas de los tormentos son coronadas por vosotros! **8.** Una cierta prostituta ateniense [734], cansado ya el torturador, finalmente escupió su lengua, cortada con sus

728. Cf. LACT., *Div. inst.* 5, 9, 11.

729. Cf. TERTULL., *De idol.* 15, 1; *De anima*, 54, 2; *Adv. Marc.* 1, 28, 1.

730. TERTULL., *Ad mart.* 4; SEN. *Prov.* 3, 4s; MIN. FEL., *Oct.* 37, 3ss; LIV. 2, 17; VAL. MAX. 3, 3, 1.

731. Cf. TERTULL., *De anima* 32; DIOG. LAERT., *Vit. Phil.* 8, 67.

732. Cf. TERTULL., *De exh. cast.* 13, 3; *De mon.* 17, 2; *Ad Nat.* 1, 18; *De Pud.* 10, 9.

733. Cf. DIOG. LAERT., *Vit. Phil.* 9, 10, 2; 9, 59; CIC., *Tusc.* 2, 22, 52; cf. Rm 7, 24.

734. Cf. PLIN., *Hist Nat.* 7, 23.

propios dientes, a la cara del tirano cruel, para expeler también la voz, a fin de que no pudiera confesar quiénes eran los conjurados, incluso si quisiera hacerlo una vez vencida. **9.** Zenón de Elea [735], consultado por Dionisio sobre qué aportaba la filosofía, respondió: «Hacerse impasible»; y, sometido a los látigos del tirano, confirmó su respuesta hasta la muerte. Ciertamente los látigos de los espartanos, exacerbados bajo la mirada de los familiares que les exhortaban, conferían a la familia tanto mayor fama de tolerancia, cuanto más sangre derramaran [736].

10. ¡Qué gloria lícita, porque es humana! ¡A ella no se le atribuye ni presunción perdida ni persuasión desesperada en desprecio de la muerte y de la omnímoda atrocidad; a esta gloria le es permitido padecer tanto por la patria, por el territorio, por el imperio, por la amistad, cuanto no le es permitido por Dios! **11.** Y, sin embargo, a todos ellos les erigís [737] estatuas, les dedicáis imágenes y les inscribís epígrafes que duren para siempre! Es decir: en cuanto podéis por medio de los monumentos, procuráis a los muertos incluso una resurrección en cierto modo. ¡Y quien espera de Dios la resurrección verdadera, si padece por Dios, es un insensato!

12. Ánimo, buenos presidentes: seréis considerados mucho mejores ante el pueblo, si les sacrificáis a los cristianos; atormentad, torturad, condenad, trituradnos: ¡vuestra iniquidad es prueba de nuestra inocencia! Por ello, Dios permite que nosotros padezcamos todo esto. Recientemente condenasteis a una cristiana al prostíbulo [738] y no al león; con ello habéis reconocido que la

735. Cf. DIOG. LAERT., *Vit. Phil.* 9, 5, 5; CIC., *Tusc.* 2, 52.

736. Cf. CIC., *Tusc.* 2, 34; SEN., *De prov.* 4, 11.

737. Cf. TERTULL., *Ad Nat.* 1, 16, 6; EUS., *De vita Constantini* 1, 2; PLIN., *Hist Nat.* 35, 2.

738. Cf. TERTULL., *De monogamia* 15.

ofensa a la pureza entre nosotros es considerada más atroz que toda pena y que toda muerte.

13. Pero de nada sirve vuestra más exquisita crueldad: más bien es estímulo para el grupo de seguidores de Cristo. Nos hacemos más numerosos cada vez que nos cosecháis: ¡es semilla la sangre de los cristianos! [739]. **14.** Muchos entre vosotros exhortan a la tolerancia del dolor y de la muerte: como Cicerón en las «Tusculanas», como Séneca en los «Fortuitos», como Diógenes, como Pirro, como Calínico [740]; y, sin embargo, sus palabras no encuentran tantos discípulos, cuanto los cristianos enseñando con los hechos. **15.** Aquella misma obstinación que nos reprocháis, es maestra. Pues ¿quién, al contemplarla, no se siente impulsado a investigar qué hay en realidad en su interior? ¿Quién no se acerca a nosotros, cuando ha buscado? ¿Quién, cuando se acerca, no opta por padecer para conquistar toda la gracia de Dios, para conseguir de él todo perdón mediante la compensación de su sangre? **16.** Todos los delitos son perdonados por esta obra [741]. Es por eso que agradecemos vuestras sentencias en el mismo momento que las pronunciáis. Como contraste de la realidad divina y de la humana, cuando somos condenados por vosotros, somos absueltos por Dios [742].

739. Cf. *Ep. ad Diogn.* 6.

740. Cf. DIOG. LAERT., *Vit. Phil.* 6, 2, 80; 9, 11, 162.

741. La «obra» a la que aquí se refiere Tertuliano es el *martirio.*

742. «Aquí termina el *Apologítico* (*Apollogítico, Apologético*) de Quinto Tertulliano contra los paganos, sobre su ignorancia acerca de Cristo Jesús» (según dicen diversos códices).

ÍNDICES

ÍNDICE BÍBLICO

Los números indican capítulo y párrafo.

Génesis

1, 1:	17, 1; 21, 10.
1, 2:	48, 7.
2, 8:	47, 13.
2:	11, 6.
3:	11, 6.
4:	11, 6.
6, 2:	22, 3.
15, 18:	18, 6.
18, 23ss.:	41, 2.
18, 23-32:	40, 13.
19:	40, 7.
22, 9:	25, 13.
39, 9:	39, 11.

Éxodo

15, 22:	16, 2.
20, 24:	25, 13.
21, 22:	9, 8.
26, 13:	16, 4.

Levítico

3, 17:	9, 13.
5, 2:	9, 13.
26, 19:	40, 2.

Deuteronomio

28, 23:	40, 2.
29, 4:	21, 16.
32, 22:	20, 3.
32, 26:	21, 6.

Jueces

9, 13:	30, 6.

1 Samuel

2, 22:	15, 7.
4, 7:	10, 5.
5:	10, 5.
6, 6:	10, 5.
8, 5:	21, 5.
15, 6:	41, 2.
15, 22:	30, 5.
28, 15:	23, 1.

2 Reyes

16, 3:	10, 5.
17, 7s.:	10, 5.

2 Crónicas

32, 13:	25, 2.

1 Macabeos

8, 17-30:	26, 3.
12, 1-5:	26, 3.
14, 16:	26, 3.

2 Macabeos

11, 34:	26, 3.

Ester
8, 8. 11: 5, 6.

Isaías
1, 7: 21, 6.
1, 11: 22, 6.
6, 9s: 21, 16.
7, 14: 21, 14.
7, 18: 40, 7.
24: 40, 7.
25, 7: 48, 12.
36, 19s.: 25, 2.
40, 26.28: 17, 1.
41, 6-7: 12, 4.

Jeremías
2, 12: 21, 19.
2, 13: 21, 5.
6, 20: 22, 6.
10, 4: 12, 4.
29, 7: 32, 1.
31, 34: 21, 1; 46, 9.
44, 18: 40, 3.

Ezequiel
5, 10: 21, 6.

Oseas
3, 4: 21, 5.
3, 5: 21, 1.
3, 10: 21, 6.
7, 16: 1, 6.
8, 2: 21, 1.
10, 3: 21, 6.

Amós
5, 22: 22, 6.
8, 9: 21, 19.
9, 9: 21, 6.

Malaquías
1, 7-8: 14, 1.
1, 13: 30, 4.

Daniel
3, 29: 5, 6.

Salmos
1, 1: 11, 13.
19, 2ss.: 17, 1.
24, 4: 30, 4.
26, 4s.: 11, 13.
26, 6: 30, 4.
39, 5: 19, 4.
50, 13: 22, 6.
51, 12: 30, 5.
59, 12ss.: 21, 6.
81, 6s: 16, 2.
83, 15: 20, 3.
106, 28: 12, 7.
109, 24: 40, 15.
115, 7: 12, 7.
115, 17: 48, 9.
139, 15: 9, 8.

Proverbios
16, 4: 17, 1.
20, 26: 5, 8.

Job
8, 9: 37, 4.
9, 7: 21, 19.
10, 18s.: 8, 2.
12, 7-10: 40, 10.
16, 17: 30, 4.
31, 1: 46, 11.
34, 18: 46, 4.

Eclesiastés
9, 4: 28, 3.

Mateo
1, 18ss.: 21, 9.
2, 2ss.: 21, 15.
4, 24: 21, 17.
5, 21s.: 45, 3.
5, 38-48: 37, 1.
5, 43s.: 31, 2.
5, 45: 41, 3.
6, 7ss.: 30, 4.
6, 9-13: 39, 18.
6, 16: 40, 15.
7, 3: 39, 15.
7, 6: 9, 11; 46, 9.
7, 7s.: 39, 18; 42, 8.
8, 2-4: 21, 17.
8, 23-27: 21, 17.
8, 27: 21, 17.
9, 1-8: 21, 17.
9, 5: 45, 3.
9, 18-26: 21, 17.
10, 16: 1, 2.
10, 27s.: 21, 25.
10, 28: 30, 7.
10, 36: 7, 3.
11, 12: 40, 15.
12, 36-37: 39, 4.
13, 14s.: 21, 16.
16, 21: 21, 20.
16, 27: 48, 4.
17, 23: 21, 20.
18, 3: 1, 6.
20, 19: 21, 20.
22, 21: 42, 9.
22, 34: 1, 1.
23, 9: 39, 9.
23, 15: 1, 7.
23, 27: 46, 16.
24, 1ss: 21, 15.
24, 3: 48, 12.
24, 7: 20, 2.
24, 51: 4, 9.
25, 31ss.: 41, 3.
25, 35-44: 39, 6.
25, 46: 18, 3; 47, 12; 48, 12.
26, 36ss.: 30, 7.
26, 41: 39, 18.
26, 65: 2, 14.
27, 11ss.: 46, 9.
27, 45: 21, 19.
27, 63s.: 21, 20.
28, 1-4: 21, 21.
28, 19-20: 21, 23.

Marcos
1, 11: 21, 17.
1, 40-45: 21, 17.
2, 1-12: 21, 17.
4, 12: 21, 16.
4, 36: 21, 17
5, 22: 21, 17.
8, 22: 21, 17.
8, 31: 21, 20.
9, 31: 21, 20.
10, 25: 39, 18.
10, 34: 21, 20.
11, 24: 42, 8.
14, 32ss.: 30, 7.
14, 38: 39, 18.
16, 9: 21, 21.
16, 15: 21, 23.
16, 19s.: 21, 23.

Lucas
1, 52: 20, 2.
4, 33: 21, 17.
6, 27: 31, 2.
6, 27-38: 37, 1.
6, 30: 42, 8.
6, 35: 3, 5.
6, 41: 39, 15.
6, 48: 21, 17.

7, 11-17: 21, 17.
7, 30: 1, 11.
8, 10: 21, 16.
8, 30: 23, 4.
9, 22: 21, 20.
10, 21: 46, 9.
11, 1-13: 39, 18.
12, 46: 4, 9.
18, 1: 39, 18.
18, 33: 21, 20.
18, 35: 21, 17.
20, 6: 37, 2.
22, 40ss.: 30, 7.
22, 40.46: 39, 18.
23, 18: 10, 1.
23, 44: 21, 19.
24, 1: 21, 21.
24, 51: 21, 23.

Juan

1, 1ss.: 17, 1; 21, 11.
2, 45: 21, 17.
4, 25: 3, 5.
6, 51: 21, 17.
6, 62: 21, 23.
8, 59: 37, 2.
9, 1-39: 21, 17.
10, 31: 37, 2.
11, 8: 37, 2.
12, 40: 21, 16.
14, 13: 42, 8.
15, 13: 39, 7.
16, 15: 23, 12.
17, 10: 23, 12.
19, 33: 21, 19.
20, 1: 21, 21.
20, 19: 2, 6.

Hechos

1, 3ss.: 21, 23.
1, 8: 21, 23.
1, 9: 21, 23.
2, 9-11: 37, 4.
2, 44s: 39, 6.
2, 45: 39, 11.
3, 21: 21, 23.
4, 19: 21, 25.
4, 31: 39, 18.
4, 32: 39, 11.
4, 32-35: 39, 6.
5, 26: 37, 2.
5, 29: 21, 25.
5, 41: 21, 25.
7, 59: 31, 2.
8, 9: 13, 9.
9, 2-6: 39, 9.
9, 31: 5, 2.
11, 26: 3, 5.
12, 12: 2, 6.
13, 15: 18, 9.
14, 12: 10, 10.
14, 16s.: 18, 3.
14, 17: 40, 10.
14, 19: 37, 2.
15, 20: 9, 13.
15, 29: 9, 13.
17, 24s.29: 12, 2.
17, 27: 18, 3; 40, 10.
18, 2: 7, 3.
19, 35: 4, 5.
20, 7: 2, 6; 16, 11.
20, 24: 39, 7.
21, 36: 10, 1.
22, 22: 4, 4; 10, 1.
24, 25: 23, 15.
25, 15ss.: 1, 3.
26, 5: 1, 1; 3, 6.
28, 3-6: 10, 10.
28, 26: 21, 16.

Romanos

1, 19-20: 40, 10.

1, 20s.: 17, 3.
2, 6s.: 48, 4.
2, 11: 36, 3.
2, 14s.: 40, 10.
3, 19: 1, 1.
7, 24: 50, 6.
11, 8: 21, 16.
12, 1: 30, 5.
12, 5: 39, 21.
12, 14: 31, 2.
13, 1: 31, 3; 32, 2.
13, 6s.: 42, 9.
13, 13: 39, 17.
13, 17: 37, 3.
16, 4: 39, 7.

1 Corintios
1, 26ss.: 46, 9.
2, 3-5: 46, 1.
2, 8: 21, 3.
4, 12s.: 31, 2.
7, 5: 40, 15.
7, 31: 48, 12.
8, 1.8ss.: 27, 1.
8, 4: 10, 2.
11, 21: 7, 1.
12, 8: 46, 18.
13, 12: 17, 2.
15, 19: 48, 6.
15, 36.44: 48, 8.
15, 42-44: 42, 7.
15, 52: 48, 12.

2 Corintios
5, 2: 48, 13.
6, 11: 1, 1.
11, 26: 1, 1.

Gálatas
4, 29: 21, 25.

Efesios
4, 22s.: 1, 6.
5, 17: 17, 2.
5, 19s.: 39, 18.
6, 19: 1, 1.

Filipenses
3, 20: 1, 2.

Colosenses
1, 15: 21, 17.
3, 1-3: 41, 5.
3, 5-8: 38, 4.

1 Tesalonicenses
1, 9: 30, 1.
4, 13: 1, 2.

2 Tesalonicenses
2, 6-8: 32, 1.
2, 6ss.: 30, 4; 39, 2.

1 Timoteo
2, 2: 30, 4; 31, 3; 39, 2.
2, 8: 39, 18.
2, 9: 6, 6.
4, 4: 39, 17; 39, 18; 42, 2.

Tito
1, 11: 1, 1.
3, 1: 31, 3.
3, 3: 1, 6.

Hebreos
1, 3: 21, 14.
10, 4ss.: 30, 5.
10, 11: 39, 18.
11, 1: 27, 7.

11, 2.11: 21, 4.
11, 13: 1, 2.

Santiago
1, 22: 46, 18.

1 Pedro
2, 11: 1, 2.
2, 13: 31, 3.
2, 15: 1, 1.
4, 15s.: 4, 4.

2 Pedro
1, 20: 46, 18.
2, 2.5.6: 18, 3.

1 Juan
3, 16: 39, 7.

Apocalipsis
1, 10: 16, 11.
3, 5: 18, 3.
8, 8: 20, 3.
18, 4: 41, 2.
20, 7: 48, 12.
21, 1: 48, 12.

ÍNDICE DE ONOMÁSTICOS Y TOPÓNIMOS

Los números indican capítulo y párrafo.

Admetus: 14, 4.
Aegyptus: 16, 2; 40, 7.
Aemilius: 5, 1.
Aeneas: 14, 2.
Aesculapius: 14, 5; 23, 6; 46, 5.
Africa: 9, 224, 8; 40, 4.
Albinus: 35, 9.
Alburnus: 5, 1.
Alexander: 11, 15; 46, 15.
Anacharsis: 1, 8.
Anaphes: 40, 3.
Anaxagoras: 46, 14.
Anaxarchus: 50, 6.
Ancharia: 24, 8.
Anubis: 15, 1.
Apicius: 3, 6.
Apion: 19, 6.
Apollo: 14, 4; 46, 5; 46, 6.
Arabia: 16, 2; 24, 8; 42, 7.
Argos: 19, 1*; 21, 29.
Aristaeus: 18, 7.
Aristarchus: 3, 6.
Aristides: 11, 15.
Aristippus: 46, 16.
Aristoteles: 46, 15.
Arpocrates: 6, 8.
Asclepiodotus: 23, 6.
Asia: 40, 4.
Atargatis: 24, 8.
Athenas: 21, 29.
Atlanticus: 40, 4.
Attis: 15, 5.
Augustus: 34, 1.

Bacchus: 6, 10.
Belenus: 24, 8.
Bellona: 9, 10.
Belum: 19, 2*.
Berosus Chaldeus: 19, 6.
Boeotia: 21, 29.

Caelestis: 12, 4; 23, 6; 24, 8.
Callinicus: 50, 14.
Campania: 40, 8.
Cannas: 40, 8.
Capitolium: 6, 8; 13, 5; 17, 6; 25, 2; 25, 7; 25, 13; 40, 8; 40, 14.
Carthago: 25, 9; 50, 5.
Cassius: 35, 9.
Cassius Severus: 10, 7.
Catilina: 9, 9.
Cato: 11, 16; 39, 12.
Ceres: 11, 6; 13, 9.
Ceres Pharia: 16, 6.
Christus: 2, 6; 21, 3; 21, 7; 21, 14; 21, 15; 21, 19; 21, 24; 21, 28; 21, 30; 21, 31; 23, 12; 23, 13; 23, 15; 23, 18; 26, 3; 40, 3; 47, 10; 50, 14.

Cleanthes: 21, 10.
Co: 40, 3.
Corinthos: 40, 4.
Cornelius Nepos: 10, 7.
Cornelius Tacitus: 16, 1; 16, 3.
Crassus: 11, 16; .
Creta: 25, 7.
Croesus: 11, 15; 19, 4*; 22, 10; 46, 8.
Ctesias: 9, 16.
Curris: 24, 8.
Cybele: 12, 4; 15, 2; 25, 4; 25, 6.
Cynopenna: 8, 5.
Cyrus: 19, 4*.

Danae: 21, 8.
Danaus: 19, 1*; 19, 3.
Darius: 19, 4*.
Delos: 40, 3.
Delventinus: 24, 8.
Demetrius Phalereus: 18, 5; 19, 6.
Democritus: 46, 11.
Demosthenes: 11, 15.
Diana: 13, 9; 15, 1.
Diodorus: 10, 7.
Diogenes: 14, 9; 39, 14; 46, 10; 46, 12; 50, 14.
Dionysius: 46, 15; 50, 9.
Dmitianus: 5, 4.
Dusares: 24, 8.

Empedocles: 50, 5.
Epicurus: 45, 6; 47, 6.
Epona: 16, 5.
Erasistratus: 3, 6.

Gabinius: 6, 8.
Gaius: 48, 1.
Gaius Seius: 3, 1.
Galilaea: 21, 23.
Gneus Pompeius: 16, 3.
Gomorra: 40, 7.
Graecia: 25, 4; 46, 18.

Hafrianus: 5, 7.
Hannibal: 40, 8.
Heraclitus: 47, 6.
Hercules: 14, 1; 14, 9; 15, 1; 15, 3; 15, 5.
Hermia: 46, 15.
Herodotus: 9, 9.
Hiera: 40, 3.
Hieromus Phoenix: 19, 6.
Hierusalen: 16, 3.
Homerus: 19, 3.
Hostia: 24, 8.

Iane: 10, 7.
Ianus: 10, 7; 28, 1.
Icthyas: 46, 16.
Inachus: 19, 3.
Iosephus: 19, 6.
Isis: 6, 8.
Italia: 6, 7; 10, 7; 10, 8; 11, 8; 24, 8.
Iuba: 19, 6.
Iudaea: 21, 23; 26, 3.
Iulia: 4, 8.
Iuno: 13, 9; 15, 2; 24, 8; 25, 8; 25, 9.
Iuppiter: 9, 5; 9, 16; 10, 11; 11, 6; 13, 7; 14, 3; 14, 5; 14, 9; 15, 1; 15, 2; 15, 5; 19, 2*; 21, 8; 21, 10; 24, 3; 24, 5; 25, 7; 25, 8; 25, 10; 28, 1; 28, 3; 35, 7; 40, 14; 40, 15; 42, 8.

Laberius: 48, 1.
Laides: 13, 9.

Lamedonti: 14, 4.
Larentina: 13, 9; 25, 3; 25, 9.
Lares: 13, 4.
Liber: 6, 7; 11, 6; 11, 6; 11, 8; 12, 4.
Lucania: 40, 4.
Lucius Titus: 3, 1.
Lucullus: 11, 8.
Luna: 15, 1.
Lycurgus: 4, 6; 46, 14.
Lydia: 22, 10.

Manethon Aegyptius: 19, 6.
Marcus Aurelius: 5, 6; 25, 5.
Mars: 14, 3.
Mauritania: 24, 8.
Melampus: 21, 29.
Menander Ephesinus: 19, 6.
Mendesius Ptolomeus: 19, 6.
Menedemus: 18, 7.
Mercurius: 9, 5; 15, 5.
Metenius: 6, 4.
Minerva: 11, 6; 13, 4; 15, 2; 15, 3.
Minos: 23, 13.
Moyses: 19, 1*; 19, 2*; 19, 3; 19, 4; 21, 2945, 4.
Mucius: 50, 5.
Musaeus: 21, 29.
Mutunus: 25, 3.

Neptunus: 14, 4.
Nero: 5, 3; 5, 4; 21, 25.
Nigrus: 35, 9.
Nilus: 40, 2.
Norici: 24, 8.
Nortia: 24, 8.
Numa Pompilius: 25, 12.

Oedipus: 9, 16.
Oenotria: 10, 8.
Olympum: 28, 3.
Orpheus: 21, 29.

Palaestina: 5, 2; 40, 7.
Pallas attica: 16, 6.
Papias: 4, 8.
Pessinus: 15, 5.
Philadelphus: 18, 5.
Phrines: 13, 9; 46, 10.
Phrygia: 25, 4.
Pieria: 21, 29.
Pilatus: 21, 24.
Pindarus: 14, 5.
Pisistratus: 18, 5.
Piso: 6, 8.
Pius: 5, 7.
Plato: 11, 5; 22, 2; 23, 13; 24, 3; 40, 4; 40, 5; 46, 9; 46, 10; 46, 12; 46, 15.
Plinius Secundus: 2, 6.
Plycrates: 11, 15.
Pompeius: 11, 16.
Pompilius Numa: 21, 29; 21, 30.
Pontius Pilatus: 21, 18.
Pontus: 11, 8.
Priamus: 19, 3.
Proculus: 21, 23.
Prometheus: 18, 2.
Ptolomeus: 18, 5; 18, 7; 18, 8.
Pyriphlegethon: 47, 12.
Pyrrhus: 22, 10.
Pyrron: 50, 4.
Pythagoras: 11, 5; 46, 13; 47, 6; 48, 1.
Pythius: 22, 10.

Regulus: 50, 6.
Rhadamanthus: 23, 13.
Rhodos: 40, 3.

Roma: 5, 3; 7, 10; 21, 25; 24, 8; 25, 10; 40, 8.
Romulus: 6, 4; 21, 23.

Samo: 25, 8.
Samothracia: 7, 6.
Sarpedo: 14, 3.
Satanas: 22, 2.
Saturnia: 10, 8.
Saturnius: 10, 8.
Saturnus: 9, 2; 9, 4; 10, 6; 10, 7; 10, 9; 10, 10; 10, 11; 11, 6; 13, 4; 16, 11; 19, 2*; 25, 10.
Sciapodes: 8, 5.
Scipio: 11, 16.
Seneca: 12, 6; 50, 14.
Serapis: 6, 8; 6, 10.
Sicilia: 40, 4.
Simo Magus: 13, 9.
Sirmius: 25, 5.
Socordius: 23, 6.
Socrates: 11, 15; 14, 7; 14, 8; 22, 1; 39, 12; 46, 5; 46, 10.
Sodoma: 40, 7.
Sol: 15, 2; 16, 4.
Solon: 19, 4*.
Speusippus: 46, 10.
Sterculus: 25, 3; 25, 10; 25.
Sybilla: 19, 10.
Sylla: 11, 16.
Syria: 5, 2; 21, 18; 24, 8.

Thales: 19, 4*; 46, 8.
Thallus: 10, 7; 19, 2*; 19, 6.
Thanatius: 23, 6.
Themistocles: 11, 15.
Tiber: 35, 6; 40, 2.
Tiberius: 5, 2; 7, 3; 9, 2; 21, 24; 40, 3.
Traianus: 2, 6; 2, 7; 5, 7.
Trophonius: 21, 29.
Tullius: 11, 16.
Tuscia: 40, 8.

Valentia: 24, 8.
Varro: 14, 9.
Venus: 14, 2; 15, 2.
Verus: 5, 7.
Vespasianus: 5, 7.
Visidianus: 24, 8.

Zacharias: 19, 4*.
Zeno: 21, 10; 46, 13; 50, 9.

ÍNDICE DE AUTORES

Los números indican capítulo y párrafo. La letra i seguida de un número remite a la página de la introducción.

Altaner: i7.
Ambrosius: 32, 1.
Apuleius: 2, 2; 2, 15; 7, 6; 8, 2; 8, 7; 9, 212, 4; 13, 6; 22, 1; 23, 6; 39, 5; 47, 6.
Aristoteles: 9, 8; 17, 4.
Arnim: 21, 10.
Arnobius: 9, 14; 10, 1; 10, 5; 12, 2; 12, 7; 19, 4; 21, 28; 25, 10; 40, 1; 49, 1; 41, 2.
Athanasius: 9, 5.
Athenagoras: 2, 19; 9, 9; 9, 14; 9, 17; 12, 2; 17, 1; 19, 6*; 21, 12; 46, 10; 46, 9.
Augustinus: 1, 7; 2, 3; 5, 3; 5, 7; 6, 2; 6, 7; 6, 8; 8, 5; 9, 2; 9, 10; 10, 8; 11, 16; 12, 4; 12, 6; 21, 23; 22, 3; 25, 1; 25, 2; 32, 1; 37, 2; 40, 1; 40, 7; 40, 8; 41, 2; 46, 9; 47, 11.

Bücheler: 48, 1.

Caesar: 9, 5; 10, 5.
Capitolinus: 5, 6.
Celantus: 21, 10.
Censor: 9, 8.
Chrisostomus: 5, 2; 6, 2; 14, 1; 48, 3; 48, 9.
Cicero: 1, 1; 2, 6; 2, 15; 2, 20; 3, 5; 4, 8; 4, 10; 5, 1; 6, 5; 7, 6; 10, 1; 15, 1; 19, 4*; 20, 3; 21, 10; 21, 23; 21, 29; 22, 10; 22, 12; 24, 8; 25, 16; 45, 6; 46, 11; 46, 8; 46, 8; 47, 5; 47, 6; 50, 6; 50, 9.
Clemens: 5, 4; 9, 17; 12, 7; 18, 5; 42, 1; 46, 18; 47, 6.
Cyprianus: 1, 1; 1, 11; 1, 12; 12, 3; 14, 4; 17, 1; 17, 3; 17, 6; 20, 2; 21, 1; 21, 14; 21, 16; 21, 17; 21, 19; 21, 23; 21, 25; 21, 30; 22, 7; 39, 5; 40, 1; 46, 10; .
Cyrilus Hier.: 13, 9.

Dio Cas: 4, 8; 5, 4; 5, 6; 6, 7.
Diodorus: 9, 2; 46, 16.

Epiphanius: 8, 2; 16, 12.
Eusebius: 1, 1; 2, 5; 2, 6; 2, 8; 2, 13; 5, 1; 5, 2; 5, 3; 5, 4; 5, 6; 5, 7; 9, 13; 18, 5; 19, 1*; 19, 3; 21, 24; 21, 5; 27, 2; 30, 7; 39, 5; 48, 12; 49, 2; 50, 11.

Florus: 23, 6.

Gaius: 4, 9.
Gellius: 4, 9; 6, 2; 6, 4; 6, 6; 8, 5; 15, 3; 18, 5; 19, 4; 46, 11.
Gregorius Nazian.: 1, 11.

Harnack: 1, 7.
Herodotus: 5, 2; 9, 9; 11, 15; 16, 9; 19, 4*; 22, 10; 24, 7.
Hesychius: 8, 5.
Hieronimus: 2, 6; 5, 3; 5, 7; 9, 13; 9, 2; 9, 9; 2, 6; 18, 4; 18, 7; 22, 12, 30, 4; 33, 4; 39, 14; 46, 12; 48, 12; 49, 2.
Hipolitus: 15, 5.
Homerus: 14, 3; 14, 4; 47, 13.
Hoppe: 19, 1*.
Horatius: 7, 6; 7, 7; 16, 10; 19, 2.

Ignatius: 2, 19.
Iosephus, Fl.: 5, 2; 16, 1; 16, 3; 16, 4; 16, 8; 18, 5; 18, 7; 18, 9; 19, 1*; 19, 5*; 19, 3; 19, 6; 26, 3.
Iraeneus: 13, 9; 47, 10.
Isidorus: 3, 5; 3, 6; 6, 6; 7, 8; 7, 11; 9, 6; 9, 7; 10, 9; 10, 8; 17, 1; 18, 5; 21, 8; 26, 1; 33, 4; 38, 4; 47, 5; 47, 6; 48, 14.

Justinus: 1, 1; 1, 12; 2, 3; 2, 13; 2, 14; 3, 4; 3, 5; 5, 2; 5, 6; 5, 7; 7, 11; 7, 3; 9, 17; 12, 2; 13, 9; 17, 1; 18, 2; 18, 5; 19, 1*; 19, 5*; 19, 9*; 20, 5; 21, 3; 21, 7; 21, 9; 21, 12; 21, 13; 21, 15; 21, 23; 23, 16; 30, 4; 39, 5; 39, 6; 40, 13; 46, 9.
Juvenalis: 3, 1; 4, 4; 6, 3; 16, 3; 16, 5; 16, 11; 24, 5; 33, 3.

Lactantius: 1, 3; 1, 13; 2, 14; 3, 5; 4, 3; 5, 1; 6, 4; 9, 1; 9, 2; 9, 10; 9, 16; 9, 17; 9, 3; 9, 5; 9, 6; 9, 7; 9, 20; 10, 7; 10, 10; 12, 1; 12, 5; 12, 7; 13, 2; 14, 4; 14, 6; 14, 7; 15, 1; 17, 1; 17, 2; 17, 6; 19, 2*; 19, 4*; 21, 10; 21, 12; 21, 15; 21, 17; 21, 18; 21, 20; 21, 21; 21, 23; 21, 25; 21, 28; 21, 31; 22, 1; 22, 3; 22, 3; 22, 4; 22, 5; 22, 6; 22, 9; 22, 10; 22, 11; 22, 12; 23, 15; 24, 6; 24, 8; 24, 10; 25, 7; 25, 8; 26, 2; 29, 2; 29, 3; 32, 1; 32, 2; 41, 2; 46, 9; 46, 16; 48, 6; 50, 4.
Laertius: 1, 8; 14, 8; 14, 9; 18, 7; 39, 12; 39, 14; 46, 10; 46, 12; 46, 13; 46, 16; 50, 5; 50, 6; 50, 9; 50, 14.
Livius: 1, 1; 5, 1; 6, 7; 12, 4; 13, 2; 21, 23; 21, 29; 22, 12; 23, 6; 24, 5; 25, 15; 40, 8; 50, 5.
Lucanus: 6, 10; 9, 5; 9, 18.
Lucianus: 1, 11.
Lucretius: 6, 3; 9, 14; 10, 4; 12, 4; 47, 5.

Martialis: 1, 1; 3, 5; 6, 3; 9, 7; 9, 11; 13, 4; 15, 4; 35, 2; 35, 9.

Minutius F.: 1, 1; 1, 9; 1, 12; 1, 13; 2, 6; 2, 14; 5, 3; 7, 1; 7, 8; 8, 2; 8, 7; 9, 2; 9, 5; 9, 9; 9, 10; ; 9, 11; 9, 12; 9, 13; 9, 16; 9, 19; 9, 20;10, 5; 10, 6; 10, 7; 10, 10; 10, 11; 11, 6; 12, 7; 14, 2; 16, 1; 16, 6; 16, 7; 16, 13; 17, 1; 17, 2; 17, 6; 19, 4*; 19, 5*; 19, 4; 21, 2; 21, 11; 21, 31; 22, 1; 22, 11; 22, 12; 23, 3; 23, 14; 23, 16; 24, 7; 24, 8; 25, 17; 26, 2; 27, 6; 28, 4; 30, 5; 38, 4; 39, 7; 41, 2; 41, 5; 44, 3; 46, 5; 46, 8; 46, 9; 46, 18; 47, 2; 47, 6; 48, 1; 48, 6; 48, 8; 48, 14; 50, 2; 50, 5.

Orbe: 3, 5.
Origenes: 16, 1; 20, 3; 40, 1; 41, 2.
Orosius: 2, 6; 4, 8; 5, 2; 5, 3; 5, 4; 40, 4; 40, 8.
Ovidius: 6, 3; 6, 8; 9, 11; 9, 14; 13, 7; 13, 9; 14, 1; 15, 7; 16, 9; 18, 2; 19, 1*; 22, 12; 24, 8; 25, 7; 35, 7.

Pacianus: 3, 6.
Pindarus: 14, 5.
Plato: 11, 5; 22, 1; 22, 2; 23, 13; 24, 3; 39, 12; 40, 4; 40, 5; 46, 5; 46, 9; 47, 6; 47, 7; 47, 8; 47, 12; 47, 13; 48, 2.
Plinius: 1, 7; 1, 13; 2, 6; 3, 5; 5, 3; 6, 3; 6, 4; 6, 5; 7, 6; 8, 5; 9, 2; 9, 9; 9, 10; 11, 8; 16, 8; 21, 1; 22, 12; 24, 8; 25, 13; 33, 4; 35, 4; 38, 1; 40, 3; 40, 4; 40, 8; 42, 1; 42, 8; 47, 2; 48, 15; 50, 8; 50, 11.
Plutarchus: 1, 8; 4, 6; 16, 1; 21, 23; 24, 5; 24, 8; 39, 12.
Prudentius: 2, 6; 5, 1; 9, 11; 9, 13;10, 5; 10, 8; 12, 1; 16, 6; 16, 8; 25, 3.

Quintilianus: 2, 2; 4, 9.

Resta Barrile: i10.

Sallustius: 2, 13; 2, 14; 7, 3; 9, 7; 9, 9.
Salvianus: 8, 4; 39, 12; 47, 7.
Seneca: 1, 1; 1, 9; 1, 11; 2, 2; 2, 4; 3, 6; 6, 6; 7, 3; 9, 2; 9, 10; 9, 11; 14, 5; 15, 5; 22, 12; 25, 13; 28, 4; 34, 2; 38, 3; 42, 4; 48, 8; 50, 5; 50, 9.
Severus: 1, 7; 4, 4; 5, 3; 5, 4.
Sozomenus: 16, 8.
Spartius: 5, 7; 15, 1.
Strabo: 5, 2; 9, 5; 9, 9; 23, 6; 42, 1.
Suetonius: 2, 2; 2, 4; 2, 8; 3, 5; 4, 8; 4, 9; 5, 2; 5, 3; 5, 4; 6, 2; 6, 3; 7, 3; 9, 2; 9, 5; 9, 5; 10, 7; 12, 4; 15, 5; 15, 7; 21, 19; 22, 12; 26, 3; 28, 4; 29, 3; 34, 1; 35, 7; 38, 1; 39, 19; 47, 2.

Tacitus: 1, 7; 1, 11; 2, 16; 3, 5; 4, 8; 5, 2; 5, 3; 6, 2; 7, 3;10, 2; 10, 7; 10, 10; 16, 1; 16, 3; 16, 8; 16, 11; 21, 1; 21, 18; 21, 24; 25, 4; 34, 4; 35, 2; 35, 4; 37, 1; 40, 7; 42, 1.

Tatianus: 13, 9; 19, 1*; 19, 3; 21, 12; 46, 9; 46, 10; 46, 15; 48, 9.
Tertullianus: i5, i6, i10; 1, 2; 1, 6; 1, 7; 1, 8; 1, 9; 1, 10; 1, 11; 1, 12; 1, 13; 2, 1; 2, 3; 2, 4; 2, 5; 2, 6; 2, 8; 2, 10; 2, 11; 2, 13; 2, 14; 2, 15; 2, 16; 2, 17; 2, 18; 2, 19; 2, 20; 3, 1; 3, 3; 3, 4; 3, 5; 3, 6; 3, 7; 3, 8; 4, 1; 4, 2; 4, 3; 4, 4; 4, 5; 4, 7; 4, 8; 4, 9; 4, 12; 4, 13; 5, 1; 5, 3; 5, 4; 5, 6; 5, 7; 6, 8; 6, 10; 7, 1; 7, 3; 7, 4; 7, 5; 7, 6; 7, 7; 7, 8; 7, 9; 7, 11; 7, 14; 8, 1; 8, 3; 8, 4; 8, 5; 8, 7; 8, 8; 9, 2; 9, 3; 9, 4; 9, 5; 9, 7; 9, 8; 9, 9; 9, 11; 9, 12; 9, 14; 9, 15; 9, 16; 9, 17; 9, 19; 9, 20; 10, 1; 10, 2; 10, 3; 10, 4; 10, 5; 10, 6; 10, 7; 10, 9; 10, 10; 11, 2; 11, 5; 11, 6; 11, 8; 11, 11; 11, 14; 12, 5; 12, 6; 12, 7; 13, 2; 13, 5; 13, 6; 13, 7; 13, 9; 14, 1; 14, 3; 14, 4; 14, 5; 14, 6; 14, 7; 14, 8; 14, 9; 15, 1; 15, 5; 15, 6; 15, 7; 16, 1; 16, 2; 16, 3; 16, 6; 16, 7; 16, 8; 16, 9; 16, 10; 16, 11; 16, 12; 16, 13; 17, 1; 17, 4; 17, 6; 18, 3; 18, 4; 19, 1*; 19, 2*; 19, 4*; 19, 8*; 19, 9*; 19, 10*; 19, 2; 19, 3; 19, 4; 19, 6; 19, 7; 20, 1; 20, 3; 20, 4; 21, 1; 21, 6; 21, 8; 21, 9; 21, 11; 21, 12; 21, 13; 21, 14; 21, 15; 21, 17; 21, 19; 21, 22; 21, 23; 21, 25; 21, 29; 21, 30; 21, 31; 22, 1; 22, 2; 22, 3; 22, 6; 23, 1; 23, 4; 23, 5; 23, 6; 23, 12; 23, 13; 23, 14; 23, 17; 24, 6; 24, 8; 24, 10; 25, 2; 25, 3; 25, 7; 25, 13; 25, 15; 26, 2; 27, 2; 27, 6; 27, 7; 28, 1; 28, 4; 29, 1; 30, 1; 30, 4; 30, 5; 30, 7; 32, 1; 32, 2; 32, 3; 33, 2; 33, 3; 34, 1; 34, 4; 35, 1; 35, 2; 35, 4; 35, 6; 35, 9; 35, 11; 36, 1; 37, 2; 37, 4; 39, 2; 39, 9; 39, 15; 39, 16; 39, 18; 39, 19; 40, 1; 40, 2; 40, 3; 40, 4; 40, 6; 40, 7; 40, 14; 40, 15; 41, 1; 41, 6; 42, 1; 42, 4; 44, 3; 45, 4; 46, 4; 46, 5; 46, 7; 46, 8; 46, 12; 46, 14; 46, 18; 47, 10; 47, 3; 47, 4; 47, 8; 47, 11; 47, 12; 47, 14; 48, 2; 48, 4; 48, 8; 48, 12; 48, 14; 48, 15; 49, 6; 50, 1; 50, 4; 50, 5; 50, 11; 50, 12; 6, 1; 6, 2; 6, 3; 6, 4; 6, 6.
Thallus: 21, 19.
Theophilus: 3, 5; 14, 7; 17, 2; 19, 1*; 19, 2*; 19, 6*; 19, 4; 19, 6; 20, 2; 20, 4; 20, 5; 46, 18; 48, 5; 48, 8.
Trevijano: i7.

Ulpianus: 4, 8; 4, 9; 5, 6; 28, 1; 29, 1; 35, 5; 38, 1.
Usener: 45, 6.

Valerius F.: 9, 10.
Valerius M.: 6, 2; 6, 6; 6, 7; 21, 1; 50, 5.
Varro: 10, 8; 12, 4; 13, 9; 24, 5.

Virgilius: 1, 11; 3, 4; 5, 1; 7, 8; 9, 2; 9, 7; 10, 5; 11, 6; 14, 2; 19, 1*; 23, 1; 25, 8; 26, 16; 30, 6; 30, 7; 39, 6; 40, 2; 47, 13; 48, 9.

Vopiscus: 16, 9.

Xenophon: 22, 1; 46, 10.

ÍNDICE TEMÁTICO

Los números indican capítulo y párrafo.

abandono: 2, 6; 18, 3; 37, 6; 41, 5.
abismo: 40, 3.
abjuración: 32, 3.
abogado: 2, 2.
aborto: 9, 18; 9, 12.
aborrecimiento: 2, 8; 2, 14; 2, 16; 2, 17; 2, 19; 9, 14; 46, 5.
abril: 25, 5.
absolución: 50, 16.
absorción: 20, 2; 48, 9.
abstención: 6, 4; 9, 13; 48, 1.
abstinencia: 21, 2.
abuelo: 6, 9.
abundancia: 11, 16; 21, 6; 42, 7.
abuso: 23, 9.
acabamiento: 48, 8; 48, 9.
académico: 3, 6.
acceso: 19, 5; 22, 5.
accidente: 22, 4.
acción: 8, 4; 8, 5; 8, 7; 9, 1; 10, 4; 11, 3; 11, 4; 13, 4; 13, 7; 14, 9; 18, 4; 18, 5; 20, 2; 21, 11; 22, 5; 23, 2; 23, 7; 24, 4; 25, 8; 35, 5; 36, 4; 46, 17; 48, 7.
acento: 22, 2.
acepción: 36, 3.
aceptación: 3, 4; 6, 1; 16, 13; 21, 6; 21, 14.
acercamiento: 18, 1; 18, 9; 23, 5; 47, 2; 47, 3; 50, 15.
aclamación: 35, 7.
acogida: 10, 7; 18, 7.
acomodo: 22, 10.
acompañamiento: 24, 3.
acontecimiento: 19, 1*; 19, 3*; 19, 6*; 19, 7*; 19, 7; 20, 1; 20, 3; 21, 19; 22, 8; 40, 9.
acreedor: 4, 9; 39, 6.
acto: 46, 12.
actuación: 2, 10; 11, 8; 21, 14; 22, 4; 22, 7; 23, 1; 23, 9; 27, 3; 28, 4; 37, 4; 39, 21; 44, 2.
actualidad: 40, 6.
acuerdo: 21, 2; 37, 3.
acusación: 1, 11; 1, 6; 1, 12; 1, 13; 2, 2; 3, 5; 4, 1; 4, 2; 4, 3; 6, 10; 8, 4; 9, 6; 10, 1; 14, 8; 21, 3; 27, 1; 28, 3; 31, 2; 35, 5; 42, 1; 46, 1; 46, 4; 49, 3; .
acusador: 5, 2; 5, 6; 7, 7; 35, 8.
adelantamiento: 19, 3*; 21, 19.
adiestramiento: 28, 2.
adivinación: 20, 3; 20, 5; 22, 7; 22, 9; 23, 1.

adivino: 35, 12; 43, 1.
admiración: 1, 2; 3, 1; 4, 6; 18, 7; 30, 6; 39, 14; 45, 1.
admisión: 1, 11; 2, 10; 4, 11; 4, 12; 7, 2; 7, 5; 8, 9; 11, 2; 11, 10; 11, 13; 21, 1; 23, 2; 25, 12; 31, 1; 39, 17; 41, 2; 47, 14.
adolescente: 9, 12; 13, 9.
adopción: 9, 17.
adoptivo: 10, 5.
adoración: 6, 10; 10, 1; 10, 2; 11, 13; 12, 7; 13, 9; 15, 7; 15, 8;; 16, 5; 16, 7; 16, 8; 16, 9; 16, 13; 21, 26; 21, 27; 21, 28; 23, 19; 24, 5; 24, 6; 24, 8; 24, 9; 24, 10; 25, 11; 25, 16; 39, 18; 40, 8; 41, 1; 41, 6.
adorador: 15, 8; 16, 5; 16, 6; 18, 3; 21, 3; 23, 14; 41, 2; 48, 13.
adorno: 16, 8; 50, 3.
adquisición: 7, 12.
adscripción: 21, 11.
adulación: 25, 16; 31, 1; 34, 3; 34, 4; 46, 15.
adulteración: 19, 6*; 46, 6; 47, 9; 47, 10; 47, 11.
adulterio: 2, 6; 11, 12; 15, 1; 15, 7; 45, 3; 46, 10.
adulto: 9, 5; 9, 7.
advenimiento: 40, 3.
adversario: 5, 8; 7, 3.
adversidad: 40, 9; 41, 5.
advertencia: 33, 4; 44, 1.
afabilidad: 3, 4.
afecto: 39, 8.
afín: 19, 5*.
afirmación: 7, 2; 7, 9; 10, 9; 11, 1; 11, 7; 11, 11; 14, 1; 17, 5; 17, 6; 18, 5; 19, 1; 19, 3; 19, 7; 21, 3; 21, 10; 21, 11; 21, 23; 21, 28; 21, 29; 22, 1; 23, 8; 25, 2; 28, 1; 31, 3; 33, 1; 36, 4; 37, 1; 45, 4; 45, 6; 46, 9; 47, 6; 47, 7; 47, 10; 48, 1.
aflicción: 41, 6.
afrenta: 11, 14; 12, 6; 14, 7.
agitación: 23, 5; 27, 3.
agorero: 13, 7; 35, 12.
agradecimiento: 13, 8; 42, 2; 46, 14; 50, 16 .
agrado: 5, 1; 11, 14; 38, 5; 50, 2; 50, 4.
agregación: 11, 13.
agresión: 5, 3.
agua: 9, 7; 16, 2; 22, 12.
aguante: 8, 9; 12, 2; 21, 25.
ahogado: 9, 7.
aire: 6, 3; 22, 5; 22, 10; 39, 15.
ala: 16, 13; 22, 8.
alabanza: 3, 2; 3, 3; 6, 9; 12, 7; 14, 1; 16, 8; 36, 3; 39, 18; 46, 4.
alargamiento: 21, 12.
alarma: 2, 6.
albedrío: 22, 1.
albergue: 42, 2.
alboroto: 31, 3.
alcahuete: 7, 1; 39, 13; 43, 1.
alcahuetería: 15, 7.
alcance: 30, 2.
alegación: 2, 6.
alegría: 1, 8; 1, 13; 13, 8; 15, 2; 16, 11; 17, 4; 33, 4; 41, 5; 49, 4; 49, 6.
alejamiento: 9, 11; 9, 17; 9, 19.
alfarero: 47, 7.
alianza: 9, 9.
aliento: 6, 5.

alimento: 9, 8; 9, 9; 9, 11; 21, 2; 22, 6; 22, 7; 39, 3; 39, 19; 42, 1; 42, 5.
alma: 8, 2; 17, 4; 17, 5; 17, 6; 21, 10; 22, 2; 22, 4; 23, 1; 23, 13; 24, 5; 30, 5; 30, 7; 39, 10; 47, 8; 48, 2; 48, 3; 48, 4.
altar: 6, 8; 6, 10; 13, 7; 14, 1; 15, 7; 25, 13; 50, 5.
altitud: 30, 4; 30, 7.
altura: 37, 4.
alzamiento: 20, 2; 30, 7.
amanecer: 2, 6.
amante: 14, 3; 21, 8.
amargura: 12, 6; 46, 11.
ambición: 6, 2.
ambigüedad: 22, 10.
ámbito: 26, 2.
amenaza: 5, 2; 21, 6: 32, 1.
amigo: 39, 12.
amistad: 50, 10.
amonestación: 21, 4; 41, 4.
amor: 3, 3; 19, 6*; 25, 4; 25, 8; 37, 1; 39, 7; 39, 16; 41, 4; 46, 10; 50, 1.
amplitud: 7, 11; 38, 1.
anales: 19, 7*.
ancianidad: 9, 19; 39, 5; 39, 6.
anfiteatro: 15, 4; 38, 4.
ángel: 22, 2; 22, 3; 22, 6; 22, 8; 23, 1; 23, 2; 23, 9; 27, 4; 29, 1; 35, 12.
angustia: 50, 1.
anillo: 6, 4; 40, 8.
animación: 48, 7; 48, 11.
animal: 9, 13; 14, 1; 16, 5; 23, 14; 48, 1.
ánimo: 27, 2; 28, 1; 38, 5; 39, 11; 46, 11; 46, 14; 50, 5.
animosidad: 37, 2.
aniquilación: 48, 9.
anotación: 8, 3; 13, 5.
ansia: 9, 14.
ansiedad: 47, 3.
antecesor: 48, 1.
antemano: 45, 7.
antepasado: 6, 1; 6, 4; 6, 7; 6, 9; 6, 10.
anteposición: 4, 3; 16, 8; 25, 7.
anterior: 10, 10; 11, 7; 15, 8; 19, 2*; 19, 4; 21, 14; 25, 11; 26, 2; 26, 3; 30, 1; 40, 12; 47, 8; 47, 14; 48, 5.
anticipación: 9, 8; 27, 6; 39, 4.
antigüedad: 4, 7; 4, 8; 6, 9; 6, 10; 10, 4; 10, 5; 10, 7; 12, 1; 13, 9; 14, 3; 18, 5; 19, 1; 19, 1*; 19, 3*; 19, 7*; 19, 2; 19, 3; 19, 5; 19, 6; 20, 1; 21, 5; 21, 19; 45, 4; 46, 1; 47, 1.
antorcha: 7, 1; 35, 4; 37, 3.
antro: 25, 7.
anulación: 35, 4.
anuncio: 5, 2; 7, 9; 20, 4; 21, 7; 21, 24; 22, 8; 22, 10.
añadidura 7, 8; 15, 7; 18, 1.
año: 4, 10; 6, 6; 19, 1*; 19, 2*; 19, 7*; 19, 3; 35, 7; 40, 14.
aparición: 10, 10; 22, 12.
apariencia: 46, 16.
apartamiento: 6, 2; 6, 9; 37, 6.
apelación: 8, 1; 10, 3; 18, 6; 21, 10; 23, 9; 33, 3; 34, 1; 37, 8; 39, 16.
apelativo: 19, 10*; 24, 4.
apertura: 6, 4; 9, 1; 21, 17; 35, 8; .
apetencia: 9, 12.
aplacamiento: 28, 1.
aplauso: 15, 3.

aplicación: 5, 7; 10, 6; 17, 1; 19, 20*; 39, 14; 40, 1; 41, 2.
aportación: 3, 1; 7, 8; 19, 7; 22, 11; 25, 5; 39, 5; 42, 9; 50, 9.
apoteosis: 12, 5; 34, 4.
apoyo: 21,1; 46, 4.
apresamiento: 15, 7.
apresuramiento: 19, 8.
aprisionamiento: 17, 5.
aprobación: 12, 6; 19, 6; 5, 1.
apropiación: 19, 6*; 35, 11; 47, 3.
aptitud: 6, 1.
ara: 23, 5; 24, 5.
araña: 12, 7.
arbitrariedad: 7, 12.
arbitrio: 49, 4.
árbitro: 21, 7.
árbol: 9, 2; 30, 6; 40, 7.
arcano: 16, 3; 47, 12.
archivo: 5, 3; 19, 2; 19, 5; 21, 19.
arcilla: 12, 3.
ardor: 46, 10.
argumentación: 16, 2; 25, 1; 29, 3; 46, 1.
argumento: 4, 1; 15, 4; 48, 1.
arma: 25, 4; 25, 8; 35, 9.
arraigo: 9, 17.
arranque: 5, 4.
arrebato: 25, 5.
arreglo: 16, 8; 27, 4.
arrepentimiento: 1, 12; 14, 8.
arrogancia: 3, 3; 46, 12.
arte: 12, 2; 13, 7; 14, 2; 15, 3; 35, 12; 46, 1.
artesanía: 42, 3.
artífice: 14, 5; 21, 10.
as: 6, 2; 30, 6.
asalto: 27, 7.
asamblea: 6, 8; 7, 4; 38, 2; 39, 4.
asedio: 7, 4; 35, 9.
asentamiento: 10, 7.
asesinato: 11, 12; 25, 14; 30, 5; 37, 5; 46, 16; 50, 3.
asesino: 43, 1; 44, 2.
asilo: 37, 2.
asimilación: 16, 9.
asistencia: 8, 2; 23, 1; 23, 7.
asno: 16, 1; 16, 2; 16, 5; 16, 12.
asociación: 39, 1.
asombro: 21, 30.
aspecto: 16, 6.
aspersión: 9, 5.
aspiración: 23, 5; 39, 16; 46, 13.
astro: 1, 11; 16, 10; 48, 8.
astrólogo: 35, 12; 43, 1.
astucia: 27, 3; 28, 3.
asunción: 11, 16; 22, 9.
asunto: 25, 1; 25, 14; 32, 1.
ataque: 22, 5; 25, 7; 37, 2.
atemperación: 33, 2; 40, 13.
atención: 1, 3; 5, 1; 20, 1; 22, 1; 32, 1.
átomo: 47, 6.
atracción: 1, 10; 41, 1.
atrevimiento: 1, 10; 7, 2; 11, 1; 23, 6; 23, 9; 33, 3; 46, 1.
atribución: 1, 11; 11, 2; 11, 7; 14, 6; 23, 3; 24, 4; 25, 10; 25, 12; 29, 1; 34, 4; 39, 1; 41, 5; 50, 10.
atrocidad: 38, 4; 46, 16; 50, 10; 50, 12.
atropello: 7, 3.
audacia: 35, 9.
augurio: 3, 5; 34, 4.

aumento: 35, 7.
autor: 4, 6; 11, 3; 11, 8; 19, 3; 21, 27; 22, 3; 22, 8; 48, 5.
autoridad: 1, 1; 4, 3; 4, 8; 6, 7; 6, 10; 13, 4; 19, 1; 19, 1*; 19, 7*; 25, 2; 31, 3; 35, 8; 39, 2; 45, 2; 45, 5.
autorización: 14, 4.
aval: 4, 10.
avance: 25, 12.
avaricia: 14, 5.
ave: 24, 7.
averiguación: 19, 7.
avidez: 9, 6; 9, 10; 9, 15.
ayer: 37, 4.
ayuda: 2, 3; 11, 4; 11, 5; 18, 1; 19, 5; 39, 15; 39, 16; 41, 6; 47, 1.
ayuno: 40, 15.
azote: 15, 1.
azuela: 12, 4.

banda: 39, 19.
bandera: 13, 5; 16, 8.
bañista: 44, 2.
baño: 42, 2; 42, 4; 40, 14.
banquete: 7, 1; 13, 7; 39, 14.
barba: 22, 12.
bárbaro: 3, 5; 10, 5.
barrio: 35, 2.
batalla: 37, 5; 50, 2.
bebida: 9, 9; 9, 10; 9, 17; 16, 2; 39, 6; 39, 9; 47, 2.
belleza: 47, 13.
beneficio: 22, 11; 29, 1; 35, 12; 39, 16.
benevolencia: 24, 4.
benignidad: 31, 2; 36, 3.
beso: 6, 5; 6, 6.
bestia: 9, 14; 12, 4; 16, 2; 16, 5; 16, 5; 16, 12; 24, 7; 30, 7; 44, 3; 46, 4; 48, 3; 49, 3.
bestiario: 9, 5; 35, 6; 42, 5.
biblioteca: 18, 5; 18, 8.
bien: 1, 8; 1, 10; 3, 4; 4, 5; 4, 9; 5, 3; 22, 1; 22, 8; 31, 2; 36, 3; 39, 1; 39, 11; 39, 6; 40, 12; 41, 3; 45, 2; 46, 2; 48, 4; 48, 12.
bloqueo: 27, 1.
boca: 7, 5; 7, 12.
bodega: 6, 4.
bolsa: 39, 5.
bombero: 39, 15.
bondad: 1, 10; 3, 1; 3, 5; 4, 5; 11, 15; 17, 5; 39, 1; 39, 21; 40, 1; 45, 2; 48, 12.
botín: 25, 15; 50, 2.
bóveda: 16, 9.
brasero: 9, 15; 35, 2.
brazo: 9, 9; 23, 3; 25, 5.
brevedad: 45, 6.
brote: 9, 10; 11, 6.
buey: 30, 6; 48, 1.
bulo: 21, 22.
burla: 2, 17; 14, 9; 23, 1; 45, 1; 45, 5; 47, 12.
búsqueda: 2, 6; 2, 7; 2, 8; 2, 9; 9, 11; 11, 4; 16, 2; 20, 1; 22, 12; 23, 11; 29, 5; 37, 7; 40, 11; 40, 14; 46, 7; 46, 9; 48, 1; 48, 6; 50, 15.

caballería: 35, 8; 16, 5.
cabello: 42, 6.
cabeza: 12, 4; 14, 1; 15, 3; 16, 1; 16, 5; 16, 13; 30, 4; 42, 6.
cabra: 14, 7; 16, 13; 23, 1; 24, 5.
cadáver: 15, 5; 21, 20.

caída: 4, 5; 11, 6; 19, 2*; 19, 7*; 22, 4.
calamidad: 21, 5; 32, 1; 40, 1; 40, 3; 40, 6; 40, 9; 40, 13; 41, 1.
cálculo: 19, 5; 42, 9.
calderilla: 42, 8.
calendas: 25, 5.
calle: 42, 8.
calor: 42, 4.
cámara: 6, 4.
cambio: 7, 8; 9, 3; 12, 2; 35, 11; 46, 10.
camino: 2, 6; 6, 11; 9, 14; 47, 9.
campamento: 35, 8; 37, 4.
campiña: 40, 2.
campo: 1, 7; 13, 6.
candelabro: 8, 3; 8, 7.
canto: 2, 6; 14, 5; 15, 2; 39, 18.
capa: 6, 3.
capacidad: 5, 5; 7, 14; 21, 6; 47, 3.
capítulo: 42, 1.
capricho: 9, 6.
captación: 22, 9; 24, 4; 47, 11; 49, 4.
cara: 28, 1; 50, 8.
carácter: 19, 2.
característica: 11, 13.
cárcel: 11, 11; 14, 3; 17, 5; 39, 6; 44, 2; 44, 3.
carga: 6, 6; 16, 5; 21, 29; 35, 11.
caricia: 9, 4.
caridad: 39, 14.
carne: 8, 7; 9, 11; 21, 14; 22, 10; 30, 5; 44, 3; 48, 1; 48, 4.
carro: 25, 8; 50, 3.
carroza: 33, 4.
carta: 5, 6.
casa: 3, 4; 14, 1; 30, 4; 35, 4; 46, 4.
casada: 11, 12.
caso: 9, 6; 43, 2.
castidad: 9, 19; 30, 5; 35, 4; 39, 13; 39, 21; 46, 11; 50, 5.
castigo: 2, 7; 2, 8; 2, 9; 2, 19; 4, 11; 4, 12; 7, 6; 8, 9; 10, 2; 11, 13; 12, 5; 18, 3; 21, 16; 25, 16; 27, 3; 37, 6; 39, 4; 41, 2; 41, 4; 49, 1; 49, 3.
castración: 15, 5.
cataclismo: 19, 1*; 40, 5.
catástrofe: 32, 1.
causa: 1, 1; 2, 3; 4, 1; 4, 11; 5, 1; 6, 6; 10, 9; 11, 4; 11, 9; 11, 10; 14, 2; 14, 3; 14, 5; 35, 3; 38, 2; 39, 17; 39, 6; 40, 1; 41, 2; 41, 6; 43, 2; 46, 15.
cautividad: 10, 5; 13, 6; 25, 15; 30, 2; 50, 6.
caza: 36, 3.
cebada: 50, 6.
ceguera: 3, 3; 9, 18; 9, 20; 46, 11; 49, 4.
celebración: 35, 1; 35, 11; 35, 5; 39, 14.
celo: 6, 10; 25, 12.
celos: 3, 4.
cena: 6, 2; 6, 3; 9, 11; 39, 14; 39, 15; 39, 16; 39, 19; 42, 5.
ceniza: 25, 7; 40, 15; 40, 7; 48, 15.
censo: 24, 8; 25, 10.
censor: 39, 13.
censura: 39, 4.

cepillo: 12, 4.
cercanía: 16, 3.
cereal: 22, 5.
ceremonia: 39, 4; 42, 4.
cereza: 11, 8.
certeza: 1, 1; 2, 18; 3, 5; 7, 11; 9, 14; 18, 2; 47, 4.
césar: 4, 11; 5, 2; 21, 24; 24, 4; 28, 3; 28, 4; 29, 2; 29, 3; 30, 4; 31, 1; 32, 2; 33, 1; 33, 2; 34, 4; 35, 12; 35, 13; 35, 3; 35, 4; 35, 5; 35, 6; 35, 7; 35, 9; 36, 9; 36, 12.
cesión: 39, 12.
césped: 25, 13.
charco: 24, 5.
choque: 38, 2.
ciego: 21, 17; 46, 11.
cielo: 1, 2; 4, 5; 10, 9; 10, 10; 11, 11; 11, 14; 11, 6; 14, 3; 15, 2; 16, 9; 17, 6; 21, 23; 21, 5; 22, 10; 23, 12; 24, 3; 24, 5; 25, 13; 30, 2; 30, 3; 40, 14; 40, 15; 40, 2; 40, 8; 46, 18; 47, 13; 48, 14; 49, 2.
ciencia: 45, 7; 46, 8; 49, 1.
ciervo: 9, 11.
cínico: 14, 9.
cinta: 15, 7.
cinto: 22, 12.
circo: 9, 10; 9, 11; 38, 4.
circunstancia: 2, 10; 31, 1.
cita: 48, 3.
ciudad: 1, 7; 6, 6; 6, 7; 9, 5; 10, 4; 10, 8; 16, 12; 19, 2; 19, 7*; 20, 2; 24, 8; 25, 13; 25, 14; 25, 4; 25, 5; 25, 8; 26, 1; 35, 2; 37, 4; 37, 8; 38, 2; 40, 3; 40, 6; 40, 9; 46, 16.
ciudadano: 25, 14; 35, 8; 37, 6; 37, 7; 37, 8; 4, 12.
ciudadela: 1, 7.
civilización: 10, 10; 2, 14; 21, 30.
claridad: 46, 2.
clase: 14, 1; 35, 8; 40, 10.
clavo: 12, 4.
cobardía: 1, 11.
cocinero: 2, 5; 3, 6; 39, 15.
coexistencia: 9, 20.
cofrecillo: 9, 15.
cohabitación: 42, 2.
coherencia: 8, 9; 46, 9; 49, 6; 50, 9; 50, 14.
coincidencia: 25, 17.
colaborador: 11, 4.
colación: 11, 10.
colega: 11, 13.
cólera: 40, 11; 40, 12.
colina: 35, 6.
colocación: 14, 8; 33, 2.
color: 42, 4.
combate:27, 6; 37, 5.
comentario: 3, 3; 10, 7; 46, 4; 47, 10.
comercio: 9, 18; 13, 6; 22, 10; 42, 2; 42, 3.
comicio: 9, 10; 38, 2.
cómico: 14, 6; 15, 2.
comida: 8, 2; 9, 9; 9, 11; 9, 12; 9, 14; 16, 11; 23, 14; 35, 2; 39, 17; 39, 6; 40, 14.
comienzo: 5, 4; 7, 3; 16, 2; 19, 1*; 23, 13; 38, 2; 40, 13; 47, 8; 48, 8.
comilona: 39, 6.
comisión: 21, 5.
compañía: 9, 18; 11, 13.
comparación: 40, 13; 46, 3.
compendio: 10, 6.

compensación: 20, 1; 37, 10; 42, 9; 43, 2; 50, 15.
competición: 25, 13.
cómplice: 2, 4; 2, 8; 7, 1; 35, 11.
comportamiento: 33, 2.
composición: 3, 5; 48, 11.
compra: 42, 6; 42, 7; 48, 1.
comprensión: 5, 3; 5, 8; 9, 4; 9, 14; 15, 8; 17, 2; 18, 9; 21, 9; 1, 15; 21, 16; 23, 14; 24, 3; 34, 1; 40, 10; 40, 12; 47, 3; 47, 8; 48, 9; 48, 11.
comprobación: 17, 4; 5, 2.
compromiso: 6, 6.
cómputo: 19, 1*.
común: 10, 5; 19, 5*; 23, 12; 39, 11.
comunicación: 7, 9; 21, 12; 39, 11.
comunión: 39, 4.
concatenación: 19, 7.
concepción: 4, 5; 21, 3; 25, 12.
concesión: 4, 4; 11, 10; 13, 9; 18, 7; 21, 5; 24, 3; 25, 3; 26, 3; 29, 3; 29, 5; 30, 5; 33, 2.
conciencia: 1, 5; 1, 11; 8, 1; 8, 11; 8, 9; 9, 6; 10, 3; 15, 7; 21, 24; 27, 1; 29, 1; 30, 6; 35, 1; 39, 1.
conciliábulo: 37, 4.
conclusión: 4, 5; 16, 3; 21, 15.
concupiscencia: 17, 5; 45, 3.
concurrencia: 24, 6.
condena: 1, 3; 1, 6; 1, 11; 1, 12; 2, 2; 2, 6; 2, 12; 2, 14; 2, 19; 3, 8; 4, 2; 4, 10; 5, 3; 5, 4; 5, 6; 9, 15; 10, 3; 11, 13; 12, 5; 13, 3; 14, 7; 14, 8; 21, 3; 21, 18; 23, 14; 24, 7; 27, 6; 27, 7; 29, 1; 3, 2; 35, 4; 39, 20; 39, 6; 46, 10; 46, 14; 46, 4; 48, 13; 48, 15; 49, 2; 49, 5; 49, 6; 49, 32; 50, 12; 50, 16.
condenación: 1, 2; 3, 8.
condición: 1, 2; 1, 7; 7, 9; 11, 3; 21, 15; 23, 12; 27, 6; 41, 3; 48, 3; 48, 10; 48, 11.
conducción: 11, 1; 21, 30.
confesión: 1, 11; 1, 12; 2, 3; 2, 5; 2, 10; 2, 11; 2, 12; 2, 13; 2, 15; 2, 17; 2, 19; 7, 2; 9, 14; 21, 5; 23, 4; 23, 6; 23, 10; 23, 11; 23, 17; 24, 1; 39, 6; 43, 1; 46, 1; 46, 11; 46, 2; 50, 8.
confianza 19, 8*; 19, 8*; 21, 5; 23, 18; 27, 1; 39, 3; 41, 5; 46, 14.
confidente: 2, 8.
confirmación: 18, 7; 29, 3; 41, 5; 50, 9.
confiscación: 4, 9.
confluencia 21, 18; 25, 17.
conformación: 14, 7; 48, 11.
conformidad: 47, 9.
confusión: 2, 8; 9, 17.
congiario 35, 7.
congregación: 39, 2; 39, 21.
conjetura: 49, 1; 49, 2.
conjura: 46, 16; 50, 8.
conminación: 5, 6; 47, 12.
conmixtión: 21, 14.
conmoción: 23, 12.
conmutación: 4, 9.
conocimiento: 1, 2; 1, 5; 1, 8; 1, 9; 2, 4; 2, 18; 3, 2; 3, 3; 3, 5; 3, 7; 3, 8; 4, 1; 4, 12; 5, 3; 5, 5; 6, 4; 7, 7; 7, 8; 8, 9; 10, 1; 10, 4; 10, 6; 11,

16; 11, 4; 11, 8; 12, 1; 12, 7; 13, 6; 17, 2; 17, 3; 17, 6; 18, 2; 18, 7; 19, 10*; 20, 1; 21, 1; 21, 15; 21, 28; 21, 3; 21, 30; 21, 31; 21, 9; 22, 10; 22, 8; 23, 9; 23, 11; 25, 6; 27, 3; 30, 5; 31, 2; 32, 1; 32, 2; 32, 3; 39, 18; 40, 11; 45, 1; 45, 7; 46, 10; 46, 5; 48, 14; 48, 3.
conquista: 25, 14; 25, 14; 50, 15.
consagración: 5, 1; 8, 4; 9, 10; 9, 12; 10, 10; 11, 14; 11, 8; 12, 2; 12, 3; 12, 5; 16, 2; 16, 8; 24, 7; 24, 8; 27, 1.
consciencia 1, 4; 4, 13; 16, 14; 28, 3; 34, 4.
consecución: 3, 4; 7, 10; 19, 8; 20, 1; 21, 16; 30, 5; 46, 6; 50, 2; 50, 4; 50, 15.
consecuencia 21, 9; 41, 4; 47, 14.
consejo: 13, 9; 27, 3; 35, 5; 46, 2.
consenso: 4, 9; 39, 12; 48, 1.
consentimiento: 9, 15; 25, 16; 33, 4.
conservación: 10, 8; 11, 6; 17, 4; 32, 1; 42, 4; 48, 8.
consideración: 1, 10; 2, 12; 2, 16; 2, 17; 6, 2; 9, 20; 10, 2; 11, 15; 11, 8; 12, 1; 12, 5; 12, 7; 13, 9; 14, 6; 15, 6; 16, 6; 21, 17; 21, 19; 21, 26; 21, 28; 23, 2; 23, 3; 23, 8; 24, 4; 24, 9; 25, 11; 25, 4; 27, 2; 27, 6; 28, 1; 29, 4; 31, 1; 33, 4; 35, 1; 35, 3; 36, 1; 37, 10; 39, 4; 39, 8; 39, 10; 39, 16; 39, 20; 40, 9; 41, 1; 42, 6; 42, 8; 46, 2; 46, 5; 46, 14; 47, 3; 47, 6; 48, 5; 49, 1; 49, 2; 50, 4; 50, 12.
consistencia: 46, 1.
consolidación: 7, 14.
conspiración: 35, 11; 40, 1.
constancia: 1, 9; 4, 8; 10, 2; 12, 5; 23, 4; 24, 3; 27, 3.
constatación: 7, 11.
constitución: 11, 9; 25, 17; 33, 1; 48, 11.
construcción: 14, 4; 29, 2; 47, 11.
consuelo: 12, 2.
cónsul: 6, 7; 6, 8.
consulta: 2, 6; 5, 3; 19, 6; 35, 12; 35, 13; 50, 9.
consumación: 14, 3; 15, 7; 48, 8.
consumición: 48, 14.
contable: 39, 15.
contacto: 23, 16.
contagio: 22, 6.
contaminación: 9, 13.
contemplación: 50, 15.
contenido: 38, 4.
continencia 9, 19; 40, 15.
continuación: 8, 9.
contradicción: 4, 3.
contraste: 50, 16.
contribución: 39, 5.
contumacia: 27, 5.
contundencia: 9, 1.
convencimiento: 27, 7.
conveniencia: 14, 6; 21, 1; 21, 2; 35, 2.
convergencia: 21, 10.
conversión: 1, 6; 1, 7; 1, 12; 3, 1; 3, 3; 6, 10; 11, 2; 11, 4; 13, 8; 18, 4; 20, 2; 23, 18;

35, 2; 39, 9; 48, 15; 48, 5; 50, 15.
convicción: 1, 6; 1, 13; 3, 8.
convite: 7, 1; 8, 3; 9, 9; 9, 10; 9, 11; 9, 13; 13, 7; 39, 6; 39, 14; 39, 15; 39, 17; 39, 18s; 42, 5.
convivencia: 41, 5.
cónyuge: 21, 8; 25, 8.
cooperación: 33, 2.
corazón: 30, 4; 35, 7; 35, 11.
cordero: 22, 10.
corona: 15, 3; 42, 6; 50, 7.
corporeidad: 47, 6.
corrección: 4, 4; 4, 6.
correligionario: 16, 6.
correspondencia: 8, 2; 19, 7*; 30, 5.
correteo: 35, 2.
corrupción: 3, 2; 6, 2; 11, 12; 19, 6*; 22, 3; 22, 6; 37, 2; 44, 2; 46, 6; 46, 7; 46, 10; 47, 8; 47, 9; 47, 11; 48, 8.
corruptela: 22, 6.
corruptor: 11, 12; 46, 10.
corte: 4, 7; 8, 6; 9, 9; 9, 20; 12, 4; 14, 1; 23, 3; 25, 5; 37, 4; 40, 4; 50, 8.
cosa: 10, 7; 10, 11; 11, 5; 12, 1; 12, 2; 12, 5; 14, 6; 15, 6; 15, 7; 16, 14; 17, 6; 18, 2; 18, 7; 19, 5; 19, 5*; 19, 9*; 20, 1; 20, 3; 21, 6; 21, 10; 21, 11; 21, 24; 23, 2; 29, 4; 30, 5; 35, 2; 35, 4; 36, 1; 37, 7; 40, 4; 40, 9; 41, 4; 44, 2; 45, 7; 46, 16; 47, 14; 47, 6; 48, 2; 48, 7; 48, 10; 48, 11; 48, 8.
cosecha: 40, 14; 50, 13.
costado: 12, 4.
costumbre: 2, 16; 6, 2; 6, 6; 8, 7; 9, 3; 10, 9; 16, 11; 23, 1; 25, 5; 32, 3; 35, 3; 36, 2; 42, 5; 46, 2; 46, 10.
creación: 11, 7; 11, 9; 17, 11; 18, 2; 19, 1*; 21, 10; 21, 11; 48, 5ss.
creador: 42, 2.
crecimiento: 5, 17; 22, 5; 25, 3; 25, 17.
credibilidad: 8, 1; 19, 1; 41, 1; 47, 3.
crédito: 2, 13; 2, 17; 2, 19; 2, 20; 7, 11; 8, 4; 10, 7; 21, 26; 23, 17; 47, 14; 48, 3.
creencia: 7, 2; 7, 11; 8, 5; 9, 1; 9, 9; 9, 14; 11, 13; 16, 2; 16, 9; 20, 5; 21, 1; 23, 18; 25, 1; 47, 13; 48, 1; 49, 1; 49, 2; 49, 3.
crestiano: 3, 5.
criatura: 30, 3.
criba: 22, 12.
crimen: 2, 1; 2, 3; 2, 6; 2, 10; 2, 11; 2, 16; 2, 18; 2, 19; 2, 20; 7, 5; 7, 14; 8, 1; 9, 2; 9, 3; 9, 20; 11, 12; 21, 22; 24, 1; 24, 2; 24, 4; 29, 1; 30, 7; 31, 2; 39, 14; 40, 10; 44, 2; 46, 1.
criminal: 2, 1; 4, 2; 9, 17; 11, 14; 15, 4; 16, 12; 35, 11.
cristiano: 1, 1; 1, 12; 1, 4; 1, 6; 1, 7; 2, 3; 2, 6; 2, 9; 2, 10; 2, 13; 2, 16; 2, 17; 2, 18; 2, 20; 3, 1; 3, 3; 3, 4; 3, 5; 4, 1; 5, 2; 5, 5; 5, 6; 5, 7; 6, 10; 6, 8; 7, 14; 7, 2; 7, 7; 8, 5; 8, 6; 8, 8; 9, 3; 9, 5; 9, 6; 9, 11; 9, 13; 9, 14; 9, 15; 9, 20; 10, 2;

12, 3; 12, 4; 15, 7; 16, 12; 17, 6; 18, 4; 21, 24; 21, 25; 21, 26; 23, 11; 23, 12; 23, 18; 23, 19; 23, 4; 23, 6; 23, 8; 25, 6; 30, 4; 30, 7; 31, 2; ; 33, 1; 35, 1; 35, 10; 35, 12; 35, 5; 35, 7; 35, 8; 35, 9; 37, 2; 37, 5; 37, 8; 39, 1; 39, 15; 39, 20; 40, 1; 40, 2; 40, 5; 40, 8; 40, 12; 40, 13; 41, 2; 41, 6; 42, 7; 42, 9; 43, 1; 44, 2; 44, 3; 46, 1; 46, 5; 46, 7; 46, 9; 46, 10; 46, 11; 46, 12; 46, 13; 46, 14; 46, 15; 46, 16; 46, 17; 46, 18; 47, 11; 48, 1; 49, 5; 50, 12; 50, 13; 50, 14.
crítica: 39, 15.
cronología: 19, 1*; 19, 2; 19, 5; 19, 7; 21, 2.
crucifixión: 21, 19.
crueldad: 4, 9; 5, 4; 5, 7; 9, 5; 9, 7; 11, 12; 15, 5; 21, 25; 22, 4; 22, 6; 49, 4; 50, 8; 50, 13.
cruz: 9, 2; 12, 3; 12, 3; 16, 6; 16, 7; 16, 8; 21, 18; 23, 11; 23, 12; 30, 7; 49, 3; 50, 3.
cuadrilla: 35, 2; 39, 19.
cualidad: 16, 6; 21, 9; 47, 5; 48, 3.
cuchillo: 8, 7.
cuenta: 15, 7; 48, 12.
cuerno: 16, 13; 21, 8.
cuerpo: 12, 3; 15, 3; 16, 6; 17, 1; 17, 5; 21, 2; 22, 4s; 23, 13; 23, 16; 39, 1; 47, 14; 48, 2s; 48, 4; 48, 7; 50, 6.
cuestión: 2, 18; 40, 8.
cuestor: 13, 5.
cuidado: 20, 3; 47, 6; 8, 6.
culpa: 2, 15; 2, 17; 2, 18; 3, 5; 3, 7; 3, 8; 7, 5; 40, 12; 41, 2.
cultivo: 24, 2; 42, 3.
culto: 12, 1; 16, 3; 16, 4; 21, 29; 28, 1; 5, 2.
cumbre: 25, 2.
cumplimiento: 11, 4; 21, 15; 30, 5; 4, 13; 9, 4.
curación: 22, 11; 23, 5; 9, 10.
curia: 38, 2; 39, 15; 39, 21.
curiosidad: 1, 8; 47, 3; 5, 7.
custodia: 21, 20.

daño: 22, 11; 22, 11; 25, 16; 25, 17; 27, 1; 27, 5; 37, 1; 39, 21; 40, 4; 41, 2; 41, 5; 42, 9; 42, 9; 46, 15; 49, 3.
danza: 15, 4.
dato: 10, 7.
debate: 25, 2.
deber: 10, 2; 16, 13; 29, 2; 40, 10.
debilidad: 17, 5; 21, 8; 47, 11.
decapitado: 14, 9.
deceso: 25, 6.
decisión: 2, 9; 5, 1; 5, 6; 6, 6; 48, 4.
declamación: 39, 10; .
declaración: 30, 2; 37, 4; 42, 9.
decoración: 16, 8.
decrecimiento: 20, 3.
decreto: 2, 14; 5, 1; 6, 1; 6, 7; 25, 16; 41, 3.
decuria: 37, 4; 39, 15.
dedicación: 7, 1; 13, 7; 13, 9; 14, 4; 16, 11; 16, 11; 16, 12; 22, 6; 28, 4; 35, 1; 50, 11.
dedo: 6, 4; 19, 5.
deducción: 47, 9.

defección: 47, 9.
defecto: 25, 6.
defensa: 1, 1; 1, 10; 1, 12; 2, 2; 2, 3; 4, 1; 8, 9; 18, 7; 31, 1; 40, 1; 46, 12; 48, 1; 48, 2; 48, 3; 49, 2.
definición: 2, 14; 19, 7.
deformación: 47, 9.
degeneración: 19, 6*.
degüello: 30, 7.
degustación: 9, 9; 9, 15.
deleite: 6, 3; 15, 1; 38, 5.
deliberación: 46, 8.
delincuencia: 2, 8; 4, 11; 20, 5; 26, 3; 39, 4.
delincuente: 2, 17; 2, 4; 2, 9; 7, 1; 11, 13.
delito: 2, 20; 6, 11; 7, 1; 7, 5; 9, 3; 14, 5; 17, 3; 2, 10; 21, 16; 21, 5; 24, 4; 50, 16.
demencia: 5, 7; 22, 6; 27, 23.
démona: 32, 2.
demonio: 9, 1; 21, 17; 22, 1; 22, 2; 22, 3; 22, 4; 22, 5; 22, 6; 22, 8; 22, 9; 22, 10; 22, 11; 22, 12; 23, 1; 23, 2; 23, 10; 23, 11; 23, 13; 23, 14; 23, 4; 23, 6; 23, 8; 23, 9; 24, 3; 27, 3; 27, 4; 27, 5; 27, 6s; 28, 2; 29, 1; 32, 2; 32, 3; 37, 9; 43, 2; 46, 5; 46, 5; 47, 11.
demora: 20, 1; 27, 6; 39, 2.
demostración: 4, 5; 7, 2; 9, 20; 10, 4; 10, 11; 12, 1; 16, 14; 19, 7; 21, 5; 21, 26; 23, 4; 25, 1; 25, 2; 27, 1; 45, 2; 46, 9.
denegación: 46, 14.
denominación: 21, 2.
denuncia: 1, 12; 4, 1.
dependencia: 13, 3; 29, 3; 49, 4; 49, 5.
deposición: 23, 9.
depósito: 39, 6; 46, 14; 47, 12.
depravación: 17, 5.
derecho: 4, 4; 4, 5; 13, 5; 21, 5; 24, 10; 28, 1; 39, 8.
derivación: 3, 5; 12, 2; 47, 9.
derogación: 4, 8.
derramamiento: 4, 9; 50, 9; 9, 5; 22, 5; 23, 19; 23, 6.
derribo: 6, 8; 8, 3; 8, 7.
derroche: 6, 2s; 39, 16.
desacuerdo: 21, 15.
desaparición: 2, 12; 21, 19.
desarrollo: 21, 14.
desastre: 19, 3; 20, 2; 40, 1; 40, 6.
descanso: 37, 2.
descendencia: 9, 5; 10, 6; 10, 11; 11, 6; 21, 7; 25, 8.
descenso: 17, 6; 21, 14.
descomposición: 48, 8.
desconfianza: 21, 20.
desconocimiento: 3, 8; 8, 7; 8, 9; 10, 9; 10, 10; 17, 3; 21, 19.
desconsideración: 46, 6.
descripción: 24, 3.
descubrimiento: 1, 9; 1, 11; 1, 31; 2, 5; 2, 14; 7, 5; 9, 15; 10, 2; 16, 3; 21, 19; 47, 5.
descuido: 24, 2.
desdén: 15, 6; 37, 6; 15, 2.
desecho: 14, 1.
desenfreno: 6, 10; 15, 7; 35, 1.
deseo: 1, 13; 8, 4; 14, 3; 30, 4; 31, 1; 35, 7; 42, 7; 46, 11.
desertor: 35, 12.
desesperación: 11, 16; 27, 6; 50, 10; 50, 4.
desgarro: 30, 7.

desgaste: 13, 4.
desgracia: 14, 6.
deshonestidad: 15, 1; 15, 7; 21, 9; 22, 6; 35, 2; 39, 19; 43, 1.
deshonor: 15, 1; 15, 6; 23, 17.
deshonra: 13, 5; 23, 8.
desierto: 16, 2.
designación: 21, 10; 23, 13.
deslizamiento: 7, 12.
desmentido: 46, 1.
desmerecimiento: 40, 10.
desnudez: 16, 8.
desobediencia: 35, 3.
desorden: 9, 17; 9, 18.
despojo: 15, 4.
desprecio: 6, 10; 9, 3; 13, 3; 15, 6; 26, 3; 40, 5; 41, 1; 41, 4; 45, 2; 45, 6; 46, 7; 50, 10 .
destierro: 5, 4; 21, 5; 47, 2.
destino: 1, 11; 11, 6; 12, 2; 14, 1; 18, 3; 21, 10; 21, 22; 27, 1; 47, 12; 47, 13; 48, 10.
destrozo: 4, 9; 6, 4; 2, 12; 13, 4; 20, 2; 25, 4; 37, 2.
destrucción: 6, 2; 6, 10; 9, 8; 13, 1; 14, 7; 21, 14; 25, 8; 25, 14; 27, 3; 40, 5; 40, 8; 46, 4; 46, 18; 48, 8; 48, 9; 48, 14.
desviación: 6, 1; 9, 14; 16, 11; 21, 5.
detención: 3, 8; 9, 15; 19, 8.
detenimiento: 19, 7*.
determinación: 11, 1.
detracción: 42, 9; 7, 8.
detrimento: 44, 1.
deudor: 4, 9.
devastación: 37, 9.
devolución: 21, 17; 37, 1; 48, 9.
día: 6, 9; 7, 4; 10, 4; 10, 10; 15, 7; 16, 11; 20, 4; 21, 2; 21, 19; 21, 20; 21, 21; 21, 23; 23, 6; 23, 14; 25, 5; 35, 2; 35, 4; 39, 14; 40, 14; 42, 4; 42, 8; 48, 8.
dicho: 7, 8.
diente: 8, 5; 50, 8.
diestra: 50, 5.
diezmo: 14, 1; 39, 15.
diferencia: 2, 1ss; 2, 5; 2, 10, 2, 11; 2, 18; 6, 3; 8, 5; 9, 4; 9, 6; 9, 7; 9, 8; 9, 20; 13, 7; 20, 5; 21, 2; 21, 3; 21, 15; 23, 3; 25, 14; 35, 13; 39, 20; 49, 1.
dificultad: 19, 5; 21, 22; 45, 7; 48, 6.
difunto: 9, 9; 13, 8; 15, 1; 18, 3; 23, 1.
difusión: 7, 11; 16, 3.
digestión: 9, 11.
dignidad: 1, 2; 1, 7; 4, 10; 6, 2; 8, 3; 11, 16; 11, 4; 18, 2; 23, 7; 39, 9; 49, 1.
dilación: 46, 8.
dilatación: 21, 12; 25, 3.
diligencia: 1, 1; 8, 3; 9, 19; 16, 8; 21, 20; 25, 2.
diluvio: 40, 6.
dintel: 35, 4; 35, 11.
Dios: 16, 12; 16, 7; 17, 1; 17, 2; 17, 3; 17, 4; 17, 5; 17, 6; 18, 1; 18, 2; 18, 3; 18, 5; 18, 6; 18, 9; 19, 2*; 19, 5*; 19, 10*; 20, 3; 21, 2; 21, 3; 21, 4; 21, 5; 21, 6; 21, 7; 21, 9; 21, 10; 21, 11; 21, 14; 21, 17; 21, 28; 21, 29; 22, 12; 22, 3; 22, 7; 22, 9; 23, 11; 23, 12; 23, 15; 23, 18; 24, 1; 24, 2; 24, 4;

24, 5; 24, 10; 26, 1; 26, 3; 27, 4; 30, 1; 30, 2; 30, 3; 30, 5; 30, 7; 31, 1; 31, 2; 32, 2; 32, 3; 33, 1; 33, 2; 33, 3; 34, 1; 34, 3; 35, 12; 36, 3; 36, 4; 39, 2; 39, 4; 39, 5; 39, 6; 39, 9; 39, 16; 39, 17s; 40, 8; 40, 10; 40, 13; 40, 14; 40, 15; 41, 1; 41, 2; 41, 3; 41, 4; 41, 5; 42, 2; 43, 2; 45, 1; 45, 7; 46, 2; 46, 9; 47, 5ss; 47, 12; 48, 4; 48, 5; 48, 7; 48, 10; 48, 12; 48, 13; 48, 14; 48, 15; 49, 6; 50, 2; 50, 10; 50, 11; 50, 12; 50, 15; 50, 16.
dioses: 2, 16; 3, 3; 3, 4; 4, 4; 4, 7; 4, 11; 5, 1; 5, 4; 6, 3; 6, 7; 6, 10; 9, 3; 10, 1; 10, 10; 10, 2; 10, 3; 10, 4; 10, 5; 10, 6; 11, 1; 11, 2; 11, 3; 11, 4; 11, 7; 11, 8; 11, 9; 11, 10; 11, 12; 11, 13; 11, 14; 11, 16; 12, 1; 12, 2; 12, 3; 12, 4; 12, 5; 12, 6; 13, 1; 13, 3; 13, 4; 13, 5;; 3, 6; 13, 7; 13, 8; 13, 9; 14, 2; 14, 6; 14, 7; 15, 1; 15, 2; 15, 3; 15, 4; 15, 5; 15, 7; 15, 8; 16, 1; 16, 13; 16, 6; 16, 8; 16, 9; 17, 5; 19, 10*; 19, 2; 21, 8; 21, 10; 22, 6; 23, 10; 23, 11; 23, 2; 23, 3; 23, 5; 23, 8; 23, 9; 23, 18; 24, 1; 24, 3; 24, 8; 24, 9; 25, 1; 25, 2; 25, 3; 25, 6; 25, 8; 25, 10; 25, 11; 25, 13; 25, 14; 25, 15; 26, 2;; 28, 1; 28, 3; 28, 4; 29, 3; 30, 1; 33, 3; 33, 4; 34, 3; 34, 4; 40, 5; 40, 8; 40, 12; 41, 2; 42, 7; 42, 8; 46, 4; 46, 5; 46, 6.
dirección: 9, 6.
disciplina: 6, 1; 20, 3; 21, 5; 21, 7; 37, 5; 39, 1; 39, 3; 39, 19; 40, 10; 45, 2; 46, 17; 46, 3; 46, 8; 47, 11.
discípulo: 6, 18; 21, 20; 21, 21; 21, 22; 21, 23; 21, 25; 23, 12; 47, 10; 50, 14.
discurrir: 48, 11.
discurso: 19, 1*.
discusión: 2, 2; 4, 3; 6, 11; 4, 12; 21, 1; 25, 1; 46, 13.
disfrute: 21, 16; 27, 6.
disgregación: 37, 6.
disgusto: 23, 16.
disimulo: 7, 2; 7, 11; 8, 9.
disminución: 42, 8.
disolución: 48, 5; 48, 9.
disparidad: 37, 5.
dispendio: 39, 6; 39, 15.
dispensa: 26, 1; 35, 4.
dispersión: 21, 5; 21, 21; 37, 2; 39, 21.
disposición: 1, 8; 2, 15; 7, 13; 8, 5; 11, 5; 17, 1; 18, 1; 19, 7*;19, 8*; 21, 10; 21, 11; 22, 9; 23, 11; 37, 5; 39, 7; 41, 2; 42, 3; 48, 12.
disputa: 47, 5.
distinción: 16, 6; 16, 11; 20, 5; 21, 2; 21, 3; 23, 3; 39, 20; 48, 14; 48, 2.
distribución: 11, 9; 19, 1*.
disturbio: 38, 2.
disuasión: 22, 1.
divagación: 19, 8.
diván: 35, 2; 35, 11.
diversidad: 10, 5; 21, 13; 21, 27; 48, 3; 48, 11.

divinidad: 5, 1; 5, 5; 6, 8; 7, 6; 10, 6; 10, 10; 11, 2; 11, 10; 12, 5; 13, 5; 13, 8; 15, 3; 15, 6; 16, 13; 18, 2; 18, 5; 19, 4*; 19, 5*; 19, 7*; 20, 1; 20, 3; 21, 4; 21, 15; 21, 25; 21, 30; 21, 31; 22, 7; 22, 8; 22, 9; 22, 12; 23, 2; 23, 5; 23, 8; 23, 10; 24, 3; 24, 6; 25, 1; 25, 12; 26, 3; 27, 1; 32, 3; 36, 2; 37, 3; 39, 18; 41, 5; 45, 4; 46, 1; 46, 8; 47, 3; 47, 8; 47, 13; 48, 13; 50, 16.
división: 21, 12.
divulgación: 7, 5; 7, 13; 21, 22.
doctrina: 3, 6; 3, 7; 7, 3; 19, 5*; 21, 18; 23, 11; 48, 1.
documento: 9, 2; 10, 7; 14, 2; 18, 5; 18, 8; 19, 1; 19, 5; 21, 1; 25, 6; .
dolor: 4, 6; 9, 16; 23, 16; 45, 6; 49, 6; 50, 14.
dominio: 2, 14; 4, 4; 21, 29; 23, 15; 24, 3; 25, 4; 26, 3; 30, 2; 37, 6; 37, 7.
don: 11, 5; 17, 5; 18, 6; 25, 3; 26, 3; 30, 1; 40, 12.
duda: 20, 1; 39, 10; 48, 7.
dueño: 13, 8; 28, 4.
dulzura: 41, 4.
duración: 7, 9; 32, 1; 45, 6; 45, 7; 48, 15; 50, 11.
dureza: 27, 3.
eclipse: 21, 19.
eco: 7, 14.
edad: 1, 7; 13, 7; 19, 7*; 45, 4; 48, 11; 48, 12.
edicto: 4, 7.
edificación: 23, 18; 39, 14; 46, 18.
edil: 46, 13.
educación: 13, 9.
efecto: 20, 2; 22, 5; .
efigie: 16, 4; 16, 6.
ejecución: 5, 7.
ejemplo: 19, 6; 35, 11; 39, 12; 39, 13; 45, 6; 47, 7.
ejercicio: 9, 2; 14, 5; 15, 3; 21, 17; 35, 9; 39, 10; 39, 12.
ejército: 24, 3; 30, 4; 37, 5.
elaboración: 12, 2.
elección: 11, 9; 13, 2; 21, 6; 24, 6; 33, 1; 49, 6.
elegancia: 15, 1; 35, 11.
elemento: 17, 1; 18, 5; 19, 2; 20, 3; 21, 17.
eliminación: 6, 7; 9, 8; 11, 3.
elocuencia: 11, 15; 11, 16; 47, 3; 48, 1.
elogio: 15, 2; 24, 6.
emanación: 6, 7; 22, 5; 35, 12.
emancipación: 9, 17.
embalsamador: 13, 7.
emblema: 6, 2.
emisión: 23, 1.
empeño: 13, 4.
emperador: 2, 6; 2, 16; 5, 1; 5, 6; 9, 2; 13, 8; 10, 1; 24, 4; 25, 6; 28, 2; 29, 1; 29, 4; 30, 1; 30, 2; 30, 3; 30, 4; 30, 7; 31, 1; 32, 1; 32, 2; 33, 1; 33, 2; 33, 3; 34, 1; 34, 3; 34, 4; 35, 1; 35, 5; 35, 6; 35, 10; 36, 2; 36, 3; 36, 4; 39, 2.
emplazamiento: 35, 6.
empleo: 11, 9; 48, 14.
emulación: 18, 5; 22, 9.
encina: 14, 7.
encomienda: 17, 6; 18, 5; 21, 23; 22, 6; 33, 2.

encubrimiento: 1, 10; 21, 31.
encuentro: 2, 9; 7, 4; 7, 5; 9, 18; 42, 7; 46, 9; 46, 9; 47, 3.
enemigo: 1, 2; 2, 4; 2, 8; 2, 16; 7, 10; 25, 16; 27, 4; 31, 2; 35, 1; 35, 5; 35, 10; 36, 1; 37, 1; 37, 10; 37, 2; 37, 4; 37, 7; 37, 8; 37, 9.
enfermedad: 9, 10; 17, 5; 22, 11; 9, 10.
enfriamiento: 6, 3.
engaño: 1, 10; 1, 13; 7, 12; 11, 12; 2, 8; 21, 20; 27, 3.
enmienda: 3, 3; 3, 4; 4, 6; 46, 11; 46, 14.
ennoblecimiento: 25, 3.
ensañamiento: 2, 8; 37, 2.
enseña: 16, 8.
enseñanza: 9, 16; 20, 1; 20, 5; 21, 4; 21, 14; 21, 23; 21, 29; 22, 9; 35, 11; 41, 4; 48, 9; 50, 14.
ensombrecimiento: 35, 4.
entendimiento: 15, 8; 2, 18.
entrada: 13, 6; 16, 3; 16, 4.
entraña: 30, 6.
entrega: 2, 9; 3, 3; 7, 5; 21, 18; 25, 9.
entretenimiento: 48, 3.
enumeración: 8, 3; 19, 5; 24, 5; 37, 5; 46, 17.
envidia: 7, 3; 7, 12; 14, 5; 27, 4.
envío: 18, 2; 19, 2*.
envoltura: 50, 6.
epicúreo: 3, 6.
epidemia: 20, 2.
epígrafe: 50, 11.
equidad: 38, 5; 4, 10; 46, 14.
equipamiento: 27, 4.
equiparación: 46, 3; 46, 8; 47, 9.
equivocación: 2, 14; 4, 6; 6, 10; 8, 3.
erario: 10, 8; 42, 9.
erección: 26, 2; 50, 11.
ergástulo: 27, 7.
erradicación: 4, 9; 9, 3.
errante: 21, 5.
error: 4, 5; 9, 13; 9, 17; 9, 19; 12, 7; 14, 6; 15, 8; 21, 22; 21, 30; 22, 6; 26, 2; 37, 10; 37, 8; 45, 2; 47, 11.
eructo: 23, 5; 39, 15.
erudición: 18, 5.
escama: 21, 8.
escarnio: 48, 1.
escena: 35, 7.
escisión: 38, 2.
esclarecimiento: 19, 7.
esclavitud: 6, 3; 14, 1;17, 5.
escofina: 12, 4.
escondrijo: 1, 11.
escrito: 18, 5; 20, 3.
escritura: 10, 8; 18, 1; 18, 5; 18, 7; 18, 8; 18, 9; 19, 1; 19, 1*; 19, 2; 19, 7*; 19, 8*; 19, 9*; 20, 1; 20, 4; 21, 1; 21, 4; 21, 16; 22, 3; 23, 18; 29, 1; 31, 1; 39, 3; 39, 18; 46, 1; 47, 1; 47, 3; 47, 9.
escucha: 1, 3; 2, 2; 4, 11; 9, 16; 18, 9.
escuela: 13, 9; 35, 6; 46, 10.
escultor: 16, 7.
esfuerzo: 40, 7.
espada: 8, 2; 9, 7; 30, 7; 49, 3; 5, 3; 50, 7.
espalda: 16, 13; 33, 4.
espanto: 37, 7.
especie: 9, 20.

espectáculo: 9, 10; 9, 11; 38, 2; 38, 4; 42, 7; 44, 3.
espera: 11, 6; 11, 16; 21, 15; 21, 15; 23, 15; 23, 16; 35, 13; 37, 9; 40, 14; 48, 11.
esperanza: 1, 2; 19, 8*; 23, 18; 24, 4; 35, 11; 39, 1; 39, 3; 41, 5; 49, 2; 50, 11.
espíritu 17, 1; 18, 2; 20, 4; 21, 10; 21, 11; 21, 13; 21, 14; 21, 17; 21, 19; 22, 1; 22, 4; 22, 8; 23, 4; 23, 12; 23, 14; 27, 4; 27, 5; 28, 2; 29, 1; 30, 3; 30, 5; 37, 9; 39, 9; 47, 11; 47, 13; 48, 7.
espolio: 15, 7.
espontaneidad: 6, 6; 9, 4.
esposa: 3, 4; 7, 5; 39, 11; 39, 12; 39, 13; 46, 10.
esposo: 6, 4.
espuma: 12, 6.
espumadera: 13, 4.
estabilidad: 48, 4.
establecimiento: 4, 6; 4, 10; 10, 6; 16, 4; 16, 8; 18, 3; 19, 1*; 25, 12; 39, 20; 40, 7; 45, 7; 46, 1; 46, 6; 48, 12; 50, 1.
estación: 20, 3.
estado: 13, 3; 19, 7*; 39, 2; 47, 8.
estancia: 3, 6; 10, 7.
estandarte: 16, 8.
estatua: 12, 2; 12, 3; 12, 4; 12, 7; 13, 7; 13, 9; 29, 2; 41, 1; 46, 4; 50, 11.
estima: 8, 1; 13, 3; 13, 6; 17, 2; 17, 3; 21, 15; 21, 17; 24, 3; 38, 5; 39, 17.
estímulo: 50, 13.
estío: 40, 14.
estirpe: 21, 4; 22, 2.
estoico: 3, 6.
estola: 16, 8.
estrangulación: 9, 13; 35, 9.
estrella: 11, 6; 22, 10.
estrofa: 15, 1.
estructura: 16, 7; 17, 1.
estructuración: 11, 5.
estudio: 18, 5.
estupor: 37, 7.
estupro: 21, 8; 9, 19.
eternidad: 8, 4; 30, 1; 34, 1; 41, 3; 45, 7; 45, 7; 47, 8; 48, 11; 48, 12; 48, 13; 48, 15; 49, 2.
etimología: 3, 5.
etiqueta: 44, 2.
evasión: 31, 1.
evento: 22, 10.
eventualidad: 9, 19.
evo: 18, 3; 19, 1*; 48, 11; 48, 12.
exacerbación: 50, 9.
exaltación: 25, 2.
examen: 1, 1; 2, 3; 11, 4; 15, 1; 15, 5; 19, 6; 19, 7*; 30, 6; 41, 3.
exasperación: 21, 18.
excepción: 24, 10.
exceso: 9, 19; 19, 8; 22, 4.
exclusión: 2, 18; 14, 9; 39, 4.
excusa: 1, 4; 1, 6.
exención: 2, 15.
exhalación: 21, 19.
exhibición: 16, 4; 18, 8.
exhortación: 39, 4; 50, 9; 50, 14.
exigencia: 2, 4; 10, 2; 13, 6; 35, 4; 45, 2; 48, 2.
existencia: 4, 4; 7, 2; 11, 4; 11, 7; 11, 9; 12, 7; 13, 1; 22, 1; 22, 2; 22, 2; 23, 9; 24,

1; 24, 8; 25, 2; 26, 1; 27, 1; 40, 13; 46, 6; 47, 12; 48, 5; 48, 6.
expansión: 7, 3; 9, 17; 19, 1*.
expedición: 10, 7.
experiencia: 1, 8; 4, 7; 9, 14; 13, 4; 14, 3; 32, 1; 40, 11; 41, 3; 48, 10.
explicación: 21, 9; 22, 7; 46, 9.
explorador: 5, 7.
exposición: 9, 2; 9, 7; 9, 17; 16, 6; 19, 5; 22, 4.
expresión: 35, 2.
expulsión: 3, 4; 6, 8; 16, 2; 21, 17; 32, 3; 37, 9; 43, 2; 48, 1.
extensión: 9, 17; 47, 1.
extenuación: 16, 2; 40, 15.
extinción: 19, 7*; 40, 7.
extrañeza: 22, 1.
extranjero: 21, 5; 25, 3.
extraño: 1, 2; 7, 3; 7, 7; 9, 4; 9, 17; 25, 3; 31, 1; 38, 4; 46, 14; 47, 9.

fabricación: 12, 6.
fábula: 9, 5; 12, 1; 21, 14; 23, 12; 47, 11.
facción: 39, 20; 39, 21; 40, 1.
facilidad: 21, 3; 22, 8; 29, 3; 36, 2; 38, 2; 39, 13; 39, 15; 45, 2; 46, 9; 48, 6.
falacia: 16, 1; 23, 7; 31, 1.
fallo: 42, 9; 44, 2.
falsedad: 2, 5; 14, 6; 17, 5; 21, 31; 22, 7; 22, 12; 23, 10; 23, 4; 25, 1; 35, 1; 49, 2; 49, 3.
falsificación: 46, 7; 46, 18; 47, 3.
falta: 18, 7; 40, 10.
fama: 3, 3; 18, 5; 46, 18; 50, 4; 50, 9.
familia: 7, 3; 8, 8; 9, 17; 9, 18; 13, 4; 14, 6; 18, 6; 22, 3; 34, 2; 39, 10; 50, 9.
fango: 35, 2; 46, 12.
fantasma: 23, 1.
farsa: 15, 1.
fascio: 25, 7.
favor: 3, 1; 3, 3; 5, 1; 6, 6; 14, 8; 16, 2; 18, 3; 21, 4; 22, 5; 23, 1; 23, 17; 25, 8; 32, 1; 34, 3; 39, 5; 46, 6; 49, 4.
fe: 8, 1; 8, 4; 18, 1; 18, 5; 18, 9; 19, 7*; 20, 4; 20, 5; 21, 1; 21, 4; 21, 15;; 1, 16; 21, 22; 21, 22; 21, 24; 21, 26; 21, 31; 21, 4; 23, 11; 23, 17; 23, 18; 23, 7; 24, 5; 27, 7; 29, 1; 34, 3; 34, 3; 35, 5; 35, 5; 39, 3; 41, 5; 43, 2; 46, 1; 47, 11; 47, 11; 47, 4; 48, 5; 49, 1; 49, 2; 49, 3.
fecha: 19, 1*.
fecundidad: 48, 8.
felicidad: 6, 6; 11, 15; 11, 16; 21, 4.
fémur: 9, 10.
fenómeno: 22, 10.
feria: 42, 2.
ferocidad: 5, 3.
ficción: 2, 8; 31, 1; 40, 12.
fidelidad: 3, 4; 6, 1; 6, 10; 9, 19; 21, 6; 30, 4; 30, 7; 36, 2; 4, 12; 42, 9; 45, 1; 46, 14; 46, 14; 47, 14.
fiera: 9, 11.
fiesta: 35, 4; 42, 5.
figura: 16, 2; 21, 31; 37, 2; 48, 12.

fijación: 16, 7; 19, 1*.
filosofía: 3, 6; 14, 7; 18, 7; 19, 6*; 22, 1; 39, 13; 46, 2; 46, 4; 46, 5; 46, 7; 46, 8; 46, 17; 46, 18; 47, 2; 47, 9; 47, 11; 47, 12; 47, 14; 48, 1; 48, 14; 49, 1; 50, 6; 50, 9.
fin: 19, 4*; 25, 16; 31, 3; 32, 1; 39, 2; 41, 3; 46, 5; 48, 11; 48, 12; 50, 6.
fingimiento: 25, 13.
firmeza: 5, 2; 20, 4; 21, 22.
físico: 19, 4*; 46, 8.
flecha: 14, 2.
flor: 22, 5; 42, 6.
florecimiento: 21, 4.
forma: 2, 14; 16, 6; 16, 12; 45, 4.
formación: 9, 8; 14, 2; 18, 2; 19, 1*; 21, 10; 21, 14; 39, 19.
formalidad: 31, 3.
foro: 35, 11; 37, 4; 42, 2.
fortaleza: 30, 4; 50, 6.
francachela: 39, 6.
franja: 47, 13.
fraternidad: 8, 8; 15, 5; 39, 8; 39, 9; 39, 10.
fraude: 2, 6; 42, 9.
frecuencia: 15, 7; 20, 2; 22, 2; 23, 18; 42, 4.
frenesí: 50, 4.
freno: 5, 4; 45, 3.
frente: 32, 2.
frío: 6, 3; 9, 7; 12, 7; 42, 4.
fruto: 6, 6; 9, 8; 11, 6; 11, 8; 19, 6*; 22, 5; 23, 19; 40, 7; 42, 2; 48, 8; 49, 1; 49, 2.
fuego: 12, 5; 15, 5; 18, 3; 23, 16; 30, 7; 37, 3; 40, 7; 40, 8; 47, 12; 47, 13; 47, 6; 48, 13; 48, 14; 48, 15; 49, 3; 50, 5.
fuente: 16, 2; 19, 2; 19, 7; 47, 2.
fuera: 9, 18; 47, 7.
fuerza: 2, 14; 2, 17; 4, 4; 5, 3; 9, 19; 17, 1; 17, 3; 19, 7*; 19, 7*; 21, 11; 21, 18; 22, 12; 22, 5; 23, 1; 23, 12; 23, 3; 23, 7; 27, 5; 30, 2; 37, 4; 39, 2; 39, 5; 40, 4; 48, 1; 48, 7; 50, 2.
función: 9, 2; 11, 4; 11, 9; 20, 3.
funcionamiento: 40, 14.
fundación: 3, 6; 3, 7; 3, 8; 6, 6; 34, 1; 40, 6; 50, 5.
fundamento: 7, 11; 25, 14.
furia: 37, 2.
furor: 22, 6; 23, 3.
fustigamiento: 16, 12.
futuro: 19, 8*; 19, 9*; 20, 4; 20, 5; 39, 3; 39, 4.

gallina: 6, 2.
gallo: 46, 5.
garantía: 19, 1*.
garfio: 30, 7.
garganta: 9, 10; 23, 3.
gehenna: 47, 12.
generación: 21, 7; 21, 8; 21, 11; 39, 12; 46, 6.
género: 9, 7; 9, 9; 19, 1*; 21, 7; 26, 1; 36, 2; 37, 10; 37, 8; 40, 10; 40, 12; 41, 3; 46, 2; 48, 12; 49, 3; 50, 7.
genio: 28, 4; 32, 2; 32, 3; 35, 10; .
gente: 14, 1; 19, 2; 19, 7*; 21, 6; 25, 4; 37, 3; 40, 7.

germinación: 22, 5.
gesta: 19, 1*.
gladiador: 9, 11; 14, 2; 15, 5.
gloria: 1, 3; 1, 9; 2, 5; 5, 3; 19, 6*; 33, 4; 38, 3; 39, 16; 46, 7; 47, 3; 49, 4; 50, 10; 50, 10; 50, 2; 50, 4; 50, 7.
glotonería: 46, 15.
gobernador: 2, 6; 47, 7.
gobernante: 9, 6.
gobierno: 11, 5; 47, 7.
golpe: 12, 4; 40, 15; 41, 5; 50, 6.
gordura: 14, 1.
gorro: 15, 7.
gota: 30, 6.
gozo: 35, 11; 35, 2; 35, 4; 38, 5; 39, 16; 48, 4; 49, 6; 49, 6; 50, 2.
gracia: 1, 2; 17, 2; 18, 6; 21, 6; 21, 7; 25, 10; 27, 4; 27, 7; 50, 15.
grado: 21, 13.
gramático: 3, 6; 18, 5.
grandeza: 11, 15; 17, 2; 17, 3; 17, 4; 19, 4*; 25, 13; 25, 14; 30, 3; 33, 3; 33, 4; 36, 4; 37, 10; 37, 4; 39, 14; 44, 1; 45, 6; 48, 9.
grandiosidad: 25, 11.
grano: 30, 6.
gratitud: 1, 12.
gravedad: 11, 16; 39, 13; 46, 16; 46, 3.
grito: 40, 1.
grupo: 1, 1; 3, 6; 3, 7; 3, 8; 5, 3; 21, 1; 21, 27; 37, 3; 38, 1; 39, 1; 39, 2; 39, 6; 40, 7; 43, 2; 44, 3; 46, 2; 47, 9; 50, 13.
guarda: 6, 9; 6, 10; 19, 2; 46, 18.
guardia: 21, 21; 29, 2.
guardián: 4, 3; 15, 7; 30, 2.
guerra: 2, 19; 16, 2; 19, 2*; 20, 2; 25, 14; 30, 2; 50, 1.
guía: 16, 2; 21, 7.
gusto: 8, 2; 21, 25.

habitáculo: 15, 7.
habitante: 40, 4; 42, 1.
hábito: 13, 7; 35, 4.
hacedor: 11, 10; 21, 10; 46, 9.
hacha: 4, 7.
hado: 25, 8; 25, 9.
hallazgo: 5, 3; 10, 7; 11, 5; 11, 7; 12, 2; 12, 2; 13, 1; 14, 2; 16, 2; 16, 3; 18, 1; 18, 9; 19, 6*; 21, 21; 35, 5; 39, 20; 44, 2; 47, 5; 48, 5.
hambre: 4, 6; 6, 4; 9, 7; 15, 1; 20, 2; 39, 17; 40, 2; 46, 14.
harúspice: 13, 7.
haz: 50, 3.
hebreo: 18, 6; 18, 8.
hecho: 2, 4; 4, 11; 5, 2; 7, 7; 7, 9; 10, 10; 10, 7; 11, 5; 12, 2; 13, 9; 16, 10; 19, 2; 20, 3; 21, 27; 25, 2; 37, 1; 37, 6; 39, 1; 39, 8; 44, 3; 46, 18; 47, 8; 48, 2; 48, 4; 48, 6; 50, 14.
hembra: 10, 5.
herida: 14, 2; 22, 5.
hermana: 8, 3; 8, 7; 11, 12; 14, 3; 21, 8; 25, 8.
hermano: 8, 8 ; 15, 5; 39, 8; 39, 8; 39, 8; 39, 9.
hiedra: 7, 12.
hierro: 12, 4; 15, 5.
hija: 21, 8.
hijo: 3, 4; 4, 8; 8, 2; 8, 8; 9, 4; 9, 5; 9, 6; 9, 17; 9, 18;

10, 10; 10, 9; 14, 2; 15, 2; 21, 11; 21, 13; 21, 17; 21, 7; 21, 9; 23, 12; 39, 12.
historia: 15, 4; 16, 3; 18, 5; 19, 1*; 19, 2; 19, 2*; 19, 3; 19, 6; 19, 7; 20, 1; 21, 27.
historiador: 19, 4.
hogar: 9, 18.
hoguera: 50, 5.
hombre: 2, 8; 2, 12; 2, 18; 3, 1; 3, 5; 4, 5; 4, 6; 5, 1; 5, 8; 7, 6; 8, 2; 8, 5; 9, 5; 9, 8; 9, 11; 10, 10; 10, 10; 10, 11; 10, 3; 10, 7; 10, 9; 11, 1; 11, 12; 11, 13; 11, 15; 11, 2; 11, 3; 11, 4; 11, 6; 11, 6; 11, 9; 13, 6; 14, 6; 17, 3; 18, 2; 19, 6*; 20, 5; 21, 14; 21, 17; 21, 17; 21, 28; 21, 29; 21, 3; 21, 5; 22, 4; 22, 4; 22, 5; 22, 7; 23, 12; 23, 8; 24, 6; 26, 1; 27, 1; 29, 1; 30, 1; 30, 3; 30, 4; 32, 3; 33, 3; 33, 3; 33, 4; 34, 4; 35, 1; 36, 3; 39, 12; 39, 21; 39, 8; 40, 3; 41, 3; 42, 4; 42, 8; 45, 2; 45, 5; 48, 1; 48, 1; 48, 3; 48, 5; 48, 9.
hombre-perro: 8, 5.
homenaje: 12, 6; 13, 4; 27, 1; 35, 2; 36, 2.
homicidio: 2, 4; 2, 6; 2, 10; 2, 12; 2, 20; 9, 4; 9, 5; 9, 8; 9, 8.
honestidad: 3, 4; 11, 15; 35, 4; 39, 17; 39, 17; 46, 10.
honor: 10, 9; 11, 14; 13, 8; 21, 27; 23, 17; 24, 8; 25, 9; 32, 3; 35, 1; 39, 5; 42, 7; 46, 5; 49, 1.
honorario: 39, 5.
honra: 13, 7; 26, 3; 28, 1; 28, 3; 40, 15.
honradez: 11, 13; 35, 4; 39, 21; 40, 1; 46, 17.
hora: 35, 7; 42, 4.
horror: 23, 12.
hostilidad: 35, 8; 36, 2; 46, 7.
hoy: 9, 3; 9, 10; 10, 10.
huella: 10, 4.
huésped: 46, 14.
humanidad: 5, 4.
humanismo: 4, 4; 16, 9.
humanización: 21, 30.
humildad: 20, 2; 21, 15; 21, 17.
humo: 23, 14; 35, 11; 39, 15.
humus: 18, 2.
hundimiento: 26, 1.
hurto: 21, 20; 46, 18.

idea: 24, 3.
ídolo: 16, 3.
idoneidad: 19, 8*; 20, 3; 24, 1; 37, 5.
ignominia: 15, 3; 23, 14.
ignorancia: 1, 4; 1, 5; 1, 6; 1, 8; 1, 9; 1, 13; 2, 8; 2, 18; 3, 2; 3, 7; 4, 12; 8, 6; 9, 13; 16, 11; 17, 3; 18, 3; 22, 8; 39, 9.
igualdad: 4, 1; 11, 13; 11, 14; 13, 8; 23, 2; 27, 7; 41, 3; .
ilicitud: 38, 1; 39, 20.
iluminación: 4, 7; 11, 6; 21, 7.
imagen: 10, 8; 12, 7; 13, 4; 14, 8; 15, 3; 16, 8; 19, 1*; 22, 6; 23, 16; 27, 1; 29, 2; 35, 11; 47, 14; 48, 15; 48, 3; 50, 11.
imitación: 47, 14.
impasibilidad: 50, 9.

impedimento: 4, 12; 5, 1; 9, 8; 16, 4.
imperfección: 11, 5.
imperio: 2, 14; 21, 24; 24, 3; 25, 10; 25, 12; 25, 14; 25, 16; 25, 17; 25, 3; 26, 1; 30, 1; 30, 4; 31, 3; 32, 1; 34, 1; 50, 10.
impetración: 33, 2.
impiedad: 5, 4; 5, 7; 7, 1; 7, 7; 11, 12; 12, 6; 13, 1; 14, 5; 21, 22; 35, 10.
implicación: 7, 9; 31, 3; 50, 1.
importancia: 16, 6; 21, 26; 22, 6; 42, 6.
imposibilidad: 17, 3.
imposición: 4, 13; 7, 2; 7, 6; 8, 6; 25, 2; 28, 2; 30, 2; 40, 14; 42, 9.
imprecación: 22, 2.
impresión: 5, 7; 10, 10.
improductividad: 43, 1.
impropiedad: 3, 5.
imprudencia: 1, 8.
impuesto: 42, 9.
impugnación: 24, 2.
impulso: 1, 11; 3, 1; 9, 18; 18, 9; 20, 4; 50, 15.
impunidad: 6, 2; 6, 4; 25, 16.
impureza: 15, 3; 23, 14; 25, 5.
imputación: 2, 4; 2, 20; 3, 3; 9, 11; 27, 1; 44, 2.
inanidad: 48, 7.
inauguración: 35, 11.
incendio: 37, 2; 40, 7.
incertidumbre: 7, 11; 47, 4.
incesto: 2, 4; 2, 5; 2, 20; 4, 11; 7, 1; 8, 3; 8, 5; 8, 7; 9, 16; 9, 17; 9, 18; 9, 19; 11, 12; 21, 8.
incienso: 9, 15; 15, 7; 30, 6; 42, 7.
inclinación: 38, 2.
inclusión: 9, 13.
incomprensible: 17, 2.
incontinencia: 46, 11.
incorporeidad: 47, 6.
incorruptibilidad: 48, 13.
incredulidad: 46, 2.
incremento: 20, 3.
inculcación: 39, 3.
incultura: 10, 10.
incumplimiento: 6, 1; 45, 5; 46, 3.
incursión: 37, 9.
indagación: 1, 1; 2, 4; 3, 8; 4, 11; 4, 12; 4, 13; 8, 6; 19, 5; 35, 13; 40, 10s; 46, 3.
indecencia: 35, 2; 46, 15.
indeficiencia: 21, 12.
indicación: 8, 7; 13, 3; 21, 19; 41, 5.
indicio: 7, 14.
indignidad: 5, 4; 11, 4; 11, 10; 11, 15.
indiferencia: 38, 3; 47, 6.
indisposición: 22, 4.
índole: 39, 3.
inducción: 11, 4; 39, 3; 49, 2.
indulgencia: 41, 3.
ineptitud: 49, 1; 49, 2; 49, 3.
inestimable: 17, 2.
infamia: 3, 3; 4, 9; 6, 11; 9, 5; 15, 2; 15, 3; 21, 27; 23, 1; 39, 14.
infanticidio: 2, 5; 4, 11; 7, 1; 7, 5; 8, 2; 8, 7; 9, 2; 9, 3; 9, 4; 9, 6; 9, 12.
inferioridad: 27, 7.
infierno: 11, 11; 11, 15; 11, 16; 23, 12; 47, 12; 48, 13; 49, 2.

infiltración: 47, 11.
infructuoso: 42, 3.
ingenio: 7, 12; 15, 1; 22, 10; 25, 13; 39, 18; 47, 2; 47, 9; 49, 1.
ingratitud: 40, 12; 41, 6.
inhalación: 23, 5.
iniciación: 7, 7; 8, 4; 8, 7; 16, 3; 21, 29.
iniciativa: 22, 3; 23, 1; 37, 2.
iniquidad: 1, 4; 1, 6; 4, 1; 4, 4; 4, 10; 4, 11; 10, 1; 19, 1*; 20, 3; 27, 4; 28, 1; 30, 6; 40, 10; 40, 13; 41, 2; 49, 4; 50, 12.
injuria: 3, 4; 12, 6; 25, 14; 25, 16; 35, 2; 39, 7; 42, 1; 44, 1; 45, 3.
injusticia: 1, 3; 1, 4; 1, 5; 1, 9; 2, 3; 2, 13; 5, 4; 5, 7; 11, 8; 41, 6.
inmensidad: 11, 10; 17, 2; 48, 12; 48, 7.
inmersión: 11, 11.
inminencia: 32, 1.
inmodestia: 39, 17.
inmolación: 6, 10; 7, 5; 9, 5; 9, 6; 14, 1; 40, 14.
inmortalidad: 8, 4.
inmundicia: 7, 5; 9, 12; 23, 14; 35, 2; 37, 9; 46, 3.
inocencia: 2, 2; 2, 8; 2.12; 2, 17; 4, 1; 30, 4; 30, 5; 40, 1; 40, 10; 40, 13; 44, 1; 45, 1; 45, 2; 45, 2; 45, 4; 45, 7; 46, 2; 50, 12.
inocuidad: 49, 3.
inoportunidad: 28, 1.
inquietud: 38, 2.
inquina: 1, 1.
inquisición: 40, 10.
inscripción: 13, 9; 16, 12; 48, 9; 50, 11.
insensatez: 11, 6; 50, 11.
insensibilidad: 22, 5.
insignia: 13, 7.
insistencia: 10, 10; 40, 15.
insolencia: 23, 6; 39, 16.
inspiración: 27, 4; 27, 5; 39, 18.
instigación: 23, 3.
institución: 6, 1; 6, 4; 6, 9; 17, 5; 21, 27.
instrucción: 42, 1.
instrumento: 12, 2; 47, 9.
insulto: 49, 4.
integridad: 11, 15; 16, 7; 21, 12; 46, 7; 48, 13.
inteligencia: 21, 16.
intención: 35, 13.
intensificación: 39, 3.
intento: 5, 4; 7, 2; 46, 13; 46, 16.
intercambio: 42, 3; 46, 2.
intercesor: 40, 13.
interés: 3, 4; 21, 22; 23, 1; 28, 1; 33, 3; 41, 5.
interior: 35, 7; 50, 15.
interposición: 25, 2.
intérprete: 18, 7.
interrogatorio: 1, 12; 2, 15; 9, 15.
intimación: 2, 6.
intimidad: 29, 1; 35, 1.
introducción: 5, 2; 11, 6; 14, 9; 16, 1; 47, 8.
intuición: 19, 4*; 22, 2.
inundación: 25, 13; 40, 2.
inutilidad: 10, 6; 25, 16.
invasión: 1, 7; 18, 2.
invención: 6, 3; 11, 7.
invento: 14, 6.
inventor: 23, 6.

investigación: 1, 1; 2, 6; 2, 8; 2, 9; 2, 10; 2, 13; 2, 19; 5, 7; 8, 6; 15, 6; 18, 1; 19, 7; 21, 1; 35, 13; 40, 10; 50, 15.
invierno: 6, 3; 40, 14.
invisibilidad: 17, 2; 22, 5.
invitación: 39, 18.
invocación: 25, 10; 30, 1.
ira: 28, 1.
irradiación: 11, 6.
irrefutación: 16, 14.
irreligiosidad: 13, 1; 24, 2; 24, 6; 25, 14; 28, 4.
irrisión: 4, 2; 13, 1; 15, 1; 15, 5; 16, 12; 18, 4; 19, 8*; 23, 13; 25, 6; 33, 3; 47, 12; irrisión: 49, 1; 49, 3; 50, 6.
irritación: 29, 3; 34, 3; 41, 1; 45, 3.
irrupción: 35, 9; 35, 10; 48, 14.
isla: 1, 7; 12, 5; 20, 2; 37, 4; 39, 6; 40, 3.

jabalí: 9, 11.
jadeo: 23, 5.
jefe: 21, 18.
joven: 3, 3.
jubilado: 39, 6.
judío: 5, 7; 7, 3; 16, 2; 16, 3; 16, 11; 18, 5; 18, 6; 18, 7; 18, 9; 19, 2; 19, 2*; 19, 6; 21, 1; 21, 2; 21, 3; 21, 4; 21, 15; 21, 18; 21, 20; 21, 22; 21, 25; 21, 29; 26, 3; 40, 7; 47, 3.
juego: 3, 3; 6, 3; 9, 5; 15, 1; 15, 5; 15, 7; 29, 4.
juez: 2, 3; 4, 12; 7, 5; 17, 6; 23, 15; 36, 3; 40, 10; 45, 1.
jugo: 8, 7.
juicio: 1, 1; 1, 2; 1, 8; 2, 10; 2, 12; 2, 14; 2, 17; 4, 9; 5, 8; 6, 5; 10, 1; 10, 3; 11, 13; 15, 2; 16, 2; 18, 3; 21, 3; 23, 13; 23, 14; 23, 15; 27, 4; 32, 2; 37, 2; 39, 4; 41, 3; 44, 2; 45, 1; 45, 7; 47, 12; 48, 4; 48, 12; 48, 14; 50, 16.
juramento: 14, 7; 16, 8; 32, 2; 32, 3; 32, 3; 35, 10; 46, 4.
justicia: 1, 1; 1, 9; 2, 8; 2, 12; 3, 2; 4, 12; 4, 13; 9, 6; 11, 10; 11, 14; 11, 15; 11, 16; 14, 5; 15, 4; 18, 2; 20, 3; 21, 4; 44, 1; 46, 2.
justificación: 1, 5; 1, 9.

kosmos: 17, 1.

labio: 16, 10.
laceración: 12, 4.
ladrón: 2, 8; 44, 2.
lágrima: 30, 6.
lamento: 37, 3; 43, 1; 50, 1; 50, 2.
lámpara: 8, 7; 35, 11.
languidez: 20, 3.
lanzamiento: 7, 14; 27, 7; 39, 19.
látigo: 50, 9.
laurel: 35, 4; 35, 9; 35, 11.
lealtad: 30, 4; 46, 15.
lección: 9, 9.
lectura: 15, 1; 18, 9; 20, 3; 21, 16; 22, 9; 40, 3; 46, 10.
legalización: 5, 2.
legislador: 19, 3*; 19, 4.
legitimidad: 1, 5; 8, 8; 21, 1; 39, 10.
legumbre: 13, 5.
lejos: 9, 10; 37, 10.

lengua: 18, 5; 23, 14; 50, 8.
lenguaje: 18, 6.
leño: 16, 6; 16, 7.
lentitud: 25, 6.
león: 16, 13; 40, 2; 50, 12.
lepra: 21, 17.
levantamiento: 26, 1.
ley: 1, 3; 2, 14; 2, 15; 2, 16; 2, 17; 4, 3; 4, 5; 4, 6; 4, 7; 4, 8; 4, 9; 4, 10; 4, 11; 4, 12; 4, 13; 5, 1; 5, 7; 6, 1; 6, 2; 6, 7; 18, 2; 18, 3; 19, 2*; 19, 5*; 21, 6; 21, 7; 30, 5; 35, 3; 37, 1; 37, 2; 45, 1; 45, 4; 45, 5; 46, 14; 47, 2; 48, 10; .
libación: 13, 7; 25, 5.
liberación: 14, 3; 21, 22; 50, 3.
liberalidad: 29, 3.
libertad: 7, 8; 11, 12; 18, 9; 28, 1; 29, 1; 34, 1; 37, 5; 39, 16; 42, 6; 42, 7; 46, 3.
libertinaje: 3, 5; 39, 19.
liberto: 6, 3.
libido: 8, 5; 9, 18; 46, 11.
libra: 6, 2.
libro: 16, 12; 16, 2; 18, 5; 19, 3*; 19, 7; 19, 7; 47, 3.
licencia: 12, 2; 35, 3.
licitud: 2, 2; 2, 9; 2, 16; 4, 4; 4, 5; 4, 12; 9, 14; 13, 6; 16, 4; 23, 19; 23, 7; 24, 6; 36, 4; 37, 3; 37, 5; 38, 5; 49, 2; 50, 10.
lienzo: 16, 9.
limitación: 17, 5.
límite: 37, 4; 48, 12.
limpieza: 21, 17.
lírico: 14, 5.
lista: 44, 2.
literatura: 18, 5; 18, 6; 19, 5*.
llamada: 10, 3; 17, 5.
llanto: 9, 4; 14, 3; 15, 2; 23, 12.
llanura: 40, 5.
llegada: 21, 7; 21, 15; 27, 1.
lluvia: 5, 6; 11, 6; 18, 3; 22, 10; 23, 6; 40, 7; 40, 14.
loba: 25, 9.
locura: 1, 13; 23, 3; 38, 4; 39, 8.
logos: 21, 10.
logro: 9, 9; 27, 7; 29, 3; 49, 6; 50, 3.
lomo: 16, 13.
lucha: 11, 16; 14, 2; 19, 2*; 27, 4; 27, 7; 47, 11; 50, 2; 50, 2; 50, 7.
lugar: 2, 4; 3, 6; 6, 10; 8, 3; 9, 17; 11, 5; 16, 4; 20, 1; 21, 31; 21, 6; 22, 8; 23, 3; 37, 4; 40, 10; 42, 2; 42, 7; 46, 15; 47, 12; 47, 13.
lujuria: 9, 17; 35, 3.
luna: 11, 6.
luto: 10, 10.
luz: 8, 7; 19, 1*; 21, 12; 21, 19; 21, 7; 39, 18; 39, 9; 46, 4; 48, 11; 48, 8.

madera: 50, 3.
madero: 16, 6.
madre: 8, 3; 8, 7; 9, 16; 9, 16; 10, 9; 21, 9; 39, 8.
maestro: 3, 6; 3, 7; 21, 7; 21, 18; 21, 25; 40, 10; 45, 1; 50, 15.
magia: 23, 7.
magnanimidad: 50, 6.
magnitud: 17, 3; 17, 5; 21, 4; 45, 7.
mago: 22, 2; 21, 17; 23, 1; 23,

7; 23, 12; 35, 12; 43, 1.
majestad: 6, 8; 10, 1; 11, 13; 13, 6; 15, 3; 15, 6; 17, 1; 18, 3; 20, 1; 23, 9; 24, 3; 25, 5; 28, 3; 29, 1; 29, 4; 31, 2; 33, 2; 35, 5.
mal: 1, 10; 1, 11; 1, 13; 4, 5; 7, 8; 18, 3; 22, 12; 22, 8; 34, 4; 36, 4; 37, 1; 37, 3; 38, 5; 39, 1; 40, 12; 41, 2; 41, 3; 41, 5; 41, 6; 44, 2; 45, 3; 48, 4; 48, 12; 48, 15.
maldad: 4, 5; 9, 5; 48, 12.
maldición: 3, 5; 22, 2.
maledicencia: 35, 6; 45, 3.
malhechor: 1, 11; 2, 1; 39, 19; 44, 2.
malignidad: 2, 10; 2, 12; 2, 14; 2, 16; 3, 7; 11, 13; 18, 3; 22, 4; 23, 14; 27, 5; 27, 6; 41, 2; 41, 3; 48, 15.
manantial: 47, 1.
mandamiento: 6, 2; 17, 1; 30, 5; 31, 2; 36, 2; 37, 1.
mandato: 21, 25; 23, 16; 23, 4; 25, 5; 45, 1; 45, 2; 46, 5.
manera: 9, 15; 19, 4*; 21, 18; 39, 21; 46, 1.
manifestación: 3, 2; 6, 9; 6, 11; 7, 13; 15, 2; 17, 2; 18, 2; 18, 3; 19, 2*; 21, 15; 21, 19; 21, 22; 23, 7; 23, 11; 31, 3; 32, 3; 36, 2; 46, 2.
mano: 9, 10; 11, 6; 17, 2; 24, 5; 28, 1; 29, 4; 30, 4; 31, 1; 39, 18; 42, 8.
mantenimiento: 6, 1; 7, 9; 21, 22; 30, 7; .
maquinación: 35, 13.
mar: 9, 18; 10, 5; 20, 2; 40, 4.
marido: 3, 4; 6, 4; 39, 13.
martillazo: 15, 5.
martirio: 50, 16.
masa: 12, 5.
masacre: 37, 5; 44, 1.
máscara: 36, 1.
matachín: 44, 3.
matanza: 40, 8.
materia: 12, 2; 16, 6; 19, 2; 21, 12; 29, 2; 35, 7; 48, 4; 48, 5; 48, 9.
matrimonio: 4, 8; 6, 6; 39, 11; 39, 12; 39, 12; 45, 3; 46, 10; 50, 4; 50, 5.
matriz: 21, 12; 21, 13.
matrona: 6, 3; 6, 4.
medicina: 14, 5; 23, 6; .
médico: 3, 6.
medida: 21, 13.
medio: 18, 3; 19, 1*; 19, 2*; 20, 5; 21, 29; 23, 7; 48, 12.
mediodía: 15, 5; 46, 4.
mejor: 4, 1; 5, 8; 10, 6; 11, 16; 49, 2; 50, 12.
memoria: 19, 2.
mendigo: 13, 6.
menor: 46, 10.
mensajero: 25, 6.
mente: 22, 6; 27, 4; 37, 9; 50, 5.
mentira: 2, 13; 7, 8; 7, 9; 7, 12; 13, 2; 15, 8; 16, 3; 19, 10*; 21, 27; 21, 31; 23, 6; 23, 8; 23, 17; 23, 19; 24, 2; 27, 3; 33, 3; 34, 4; 35, 1; 42, 9; 46, 7.
mercado: 42, 2.
mercancía: 42, 7.
merced: 25, 3; 37, 9.
mercenario: 16, 12.
merecimiento: 1, 4; 1, 5; 8, 9; 12, 7; 18, 3; 18, 5; 21, 16;

21, 4; 33, 2; 41, 2; 48, 12; 48, 4.
meretriz: 46, 10.
mérito: 11, 10; 11, 11; 18, 3; 25, 12; 25, 17; 25, 2; 41, 5; 42, 9; 48, 4.
mes: 14, 3; 25, 5.
mesa: 8, 3; 23, 1; 39, 17; 42, 5.
metal: 25, 7.
mezcla: 9, 16; 16, 13; 27, 5; 35, 2; 39, 11; 47, 4.
miedo: 2, 20; 7, 7; 27, 5; 49, 2.
miembro: 6, 6; 9, 12; 9, 18; 12, 4; 31, 3.
milagro: 22, 11; 22, 12; 23, 1.
milano: 12, 7.
milicia: 9, 2; 42, 3.
militar: 2, 8; 10, 5; 21, 20.
mimo: 15, 1.
mina: 6, 3; 12, 5; 27, 7; 29, 2; 39, 6; 44, 3.
ministro: 23, 14; 39, 2.
mirada: 8, 2; 17, 6; 30, 4; 46, 11; 46, 11; 50, 9.
misericordia: 9, 17; 40, 15; 42, 8.
misión: 21, 23.
misterio: 6, 7; 7, 6; 39, 15; 47, 14; 47, 14; 47, 14; 48, 14.
mitad: 21, 19.
mito: 49, 3.
modelación: 12, 2; 12, 3; 29, 4.
moderación: 42, 2.
modestia: 6, 4; 35, 5; 39, 16; 39, 19; 46, 13.
modificación: 47, 8.
modo: 2, 4; 9, 10; 11, 6; 22, 10; 41, 5.
mole: 11, 5; 17, 1; 21, 21; 47, 7.
molestia: 37, 10; 39, 21.
momento: 19, 5; 21, 14; 21, 19; 22, 8; 22, 10.
moneda: 10, 8.
monstruo: 14, 3; 20, 3.
monte: 10, 8; 40, 8; 48, 14; 48, 15.
monumento: 10, 4; 50, 11.
morada: 1, 2; 10, 8.
morcilla: 9, 14.
mortal: 10, 11.
mortificación: 40, 15.
motivo: 1, 9; 5, 3; 6, 10; 9, 6; 21, 1; 39, 20; 39, 8; 44, 3.
movimiento: 16, 10.
muchedumbre: 37, 4.
muerte: 4, 6; 4, 9; 6, 4; 8, 2; 8, 7; 8, 9; 9, 11; 9, 7; 9, 7; 10, 10; 11, 1; 12, 1; 12, 5; 14, 2; 20, 2; 21, 19; 21, 20; 22, 5; 23, 6; 24, 7; 37, 2; 37, 3; 37, 5; 37, 7; 39, 14; 39, 7; 45, 3; 45, 6; 46, 10; 46, 14; 47, 7; 48, 10; 48, 11; 48, 13; 48, 7; 48, 9; 48, 9; 50, 3; 50, 7; 50, 9; 50, 10; 50, 12; 50, 14.
muerto: 9, 13; 11, 4; 12, 7; 13, 7; 14, 1; 15, 5; 21, 17; 21, 31; 25, 5; 28, 3; 29, 1; 30, 1; 34, 4; 37, 2; 42, 4; 47, 12; 50, 11.
muestra: 11, 8; 12, 1; 35, 5.
mujer: 3, 3; 6, 4; 6, 6; 39, 12; 46, 10; 46, 11; 46, 11; 48, 1.
mulo: 48, 1.
multitud: 17, 4; 21, 18; 21, 30; 37, 8.
mundo: 5, 2; 11, 4; 11, 5; 11, 9; 17, 1; 18, 2; 18, 3; 19,

1*; 19, 1*; 19, 7*; 20, 1; 21, 10; 23, 12; 24, 3; 26, 1; 32, 1; 38, 3; 39, 2; 40, 13; 41, 1; 41, 3; 41, 4; 42, 2; 47, 3; 47, 7; 47, 8; 48, 11; 48, 12; 48, 7.
municipio: 37, 4.
muralla: 25, 14; 40, 9.
murmuración: 7, 2; 11, 16.
músculo: 23, 3.

nacimiento: 6, 2; 9, 6; 9, 8; 10, 4; 11, 5; 12, 5; 17, 1; 18, 4; 21, 14; 21, 17; 21, 9; 25, 3; 40, 6; 46, 10.
nación: 25, 8; 25, 15.
nada: 17, 1; 23, 7; 30, 2; 41, 5; 43, 2; 48, 5; 48, 9.
nadie: 36, 4; 39, 21; 44, 1; 47, 11; 47, 6; 47, 9; 49, 3; 50, 1.
narración: 21, 19.
naturaleza: 1, 10; 2, 14; 7, 3; 7, 8; 7, 13; 8, 1; 8, 5; 20, 3; 21, 12; 21, 13; 21, 9; 22, 8; 23, 4; 27, 4; 29, 1; 35, 7; 39, 8; 39, 8; 47, 14; 47, 5; 48, 13.
náufrago: 39, 6.
nave: 22, 12.
navegación: 42, 3.
necedad: 4, 11; 7, 11.
necesidad: 2, 12; 8, 7; 9, 15; 11, 2; 11, 4; 11, 4; 11, 7; 13, 4; 16, 2; 19, 5; 19, 5*; 19, 6; 19, 7; 21, 10; 21, 24; 21, 3; 28, 2; 33, 1; 33, 4; 34, 3; 35, 13; 37, 10; 38, 3; 39, 15; 39, 6; 42, 1; 45, 1; 45, 5; 46, 7; 48, 3; 48, 4; 49, 2; 50, 1.
nefasto: 41, 1.
negación: 1, 11; 2, 10; 2, 11; 2, 12; 2, 13; 2, 16; 2, 17; 2, 19; 4, 4; 7, 2; 8, 4; 9, 15; 10, 3; 10, 4; 11, 1; 11, 12; 11, 13; 16, 5; 21, 19; 21, 27; 22, 2; 23, 10; 23, 13; 23, 17; 24, 1; 33, 3; 46, 5; 46, 6.
negativa: 9, 15.
negociador: 46, 18.
negocio: 13, 7; 42, 1; 42, 3; 43, 2.
nervio: 8, 5.
neutralización: 5, 6.
nieto: 14, 5.
niñez: 7, 5; 8, 2; 8, 7; 9, 2; 9, 12; 9, 19; 11, 12; 22, 1; 23, 1; 39, 6.
nobleza: 6, 2; 13, 9; 37, 3.
noche: 39, 18; 42, 4; 42, 4.
nodriza: 25, 7.
nombre: 1, 4; 2, 3; 2, 4; 2, 10; 2, 11; 2, 18; 2, 19; 2, 20; 3, 1; 3, 3; 3, 4; 3, 5; 3, 6; 3, 6; 3, 7; 3, 8; 4, 11; 5, 2; 7, 11; 10, 6; 10, 8; 10, 8; 12, 1; 13, 5; 16, 12; 16, 2; 17, 1; 17, 5; 19, 10*; 21, 18; 21, 27; 21, 3; 21, 31; 21, 7; 22, 1; 22, 2; 23, 15; 23, 4; 23, 9; 24, 4; 24, 8; 25, 12; 25, 2; 25, 3; 27, 1; 33, 3; 33, 4; 34, 2; 34, 3; 34, 4; 34, 4; 34, 4; 35, 10; 35, 11; 39, 16; 39, 4; 39, 8; 40, 1; 40, 4; 44, 2; 46, 5; 46, 6; 47, 13; 48, 9.
norma: 2, 6; 4, 4.
nota: 4, 9; 13, 6; 23, 14; 47, 9.
noticia: 3, 5; 19, 6; 22, 3.

novedad: 6, 9; 10, 5.
nube: 21, 23; 22, 10; 24, 5.
numen: 21, 30.
número: 2, 6; 4, 10; 21, 13; 37, 4; 37, 5; 47, 6.
nutrición: 9, 11; 21, 14.

obediencia: 21, 25; 23, 8; 27, 6; 37, 2.
objeción: 4, 1; 23, 8.
objetivo: 2, 9; 37, 1.
obligación: 2, 10; 2, 11; 2, 16; 2, 17; 4, 8; 7, 2; 21, 29; 24, 6; 28, 1; 28, 2; 28, 2; 34, 1; 39, 2; 46, 4.
obra: 2, 12; 14, 3; 14, 4; 17, 4; 21, 11; 21, 18; 28, 1; 36, 3; 38, 2; 42, 2; 42, 3; 46, 2; 50, 16.
obrero: 46, 9.
obscenidad: 7, 1; 38, 4.
obscuridad: 22, 6; 47, 3.
obsequiosidad: 23, 19.
observancia: 4, 3; 7, 6; 8, 6; 18, 3; 35, 3.
obstinación: 2, 6; 27, 2; 50, 15.
obstrucción: 21, 21.
obtención: 29, 5; 40, 15.
ocasión: 9, 17; 19, 6; 35, 3; 35, 5.
ocio: 16, 11.
ociosidad: 47, 6.
ocultamiento: 2, 14; 3, 2; 6, 11; 7, 13; 7, 5; 9, 1; 18, 5; 21, 1; 31, 1; 45, 7; 48, 12.
ocupación: 25, 2; 40, 8.
ocurrencia: 14, 1.
odio: 1, 4; 1, 5; 1, 6; 1, 9; 2, 3; 2, 17; 2, 18; 2, 19; 3, 1; 3, 3; 3, 4; 3, 5; 3, 6; 3, 7; 4, 1; 7, 3; 14, 7; 27, 5; 37, 1; 39, 7; 40, 1; 46, 6; 49, 6; .
ofensa: 3, 4; 3, 7; 12, 2; 12, 7; 13, 2; 13, 3; 13, 9; 21, 4; 24, 9; 29, 4; 37, 1; 38, 5; 40, 12; 46, 6; 50, 12.
oficina: 42, 2.
oficio: 7, 9; 18, 5; 24, 3; 39, 17.
ofrecimiento: 9, 4; 10, 1; 20, 1; 24, 5; 30, 5; 30, 6.
oído: 7, 12; 8, 6; 21, 16; 23, 7; 38, 4.
ojo: 9, 20; 17, 2; 21, 16; 21, 30; 23, 7; 39, 15; 46, 11; 45, 3.
ola: 21, 17; 40, 4.
olfato: 42, 6.
olla: 13, 4.
olor: 25, 7; 40, 7.
olvido: 6, 1; 6, 10; 10, 6; 13, 1; 25, 7; 29, 5; 40, 15; 41, 1.
omisión: 25, 2; 37, 2; 50, 7.
omnipotencia: 34, 1.
ondulación: 42, 6.
opción: 46, 14; 50, 15.
operación: 2, 18; 39, 7; 47, 11.
operario: 46, 18.
opinión: 7, 14; 9, 5; 15, 8; 18, 5; 19, 2; 20, 3; 23, 3; 25, 10; 47, 8; 47, 8; 47, 9; 48, 1; 48, 7.
oportunidad: 14, 6; 19, 8; 24, 3; 39, 5.
oposición: 4, 3; 47, 10; 47, 11.
opresión: 7, 4.
oración: 5, 6; 16, 10; 24, 5; 30, 4; 30, 5; 30, 7; 31, 2; 31, 3; 32, 1; 33, 2; 39, 17; 39, 18; 39, 2; 39, 4; 40, 15; 43, 2.

oráculo: 19, 2; 21, 31; 22, 10; 22, 12; 23, 1.
orbe: 19, 7; 21, 5; 21, 23; 21, 25; 22, 8; 23, 12; 25, 2; 25, 7; 26, 1; 30, 4; 32, 1; 37, 4; 37, 6; 37, 7; 40, 3; 40, 5; 40, 13; 47, 13.
órbita: 21, 19.
orden: 11, 5; 19, 1*; 21, 10; 38, 2; 39, 17; 46, 5.
ordenación: 7, 13; 8, 5; 18, 2; 26, 1.
oreja: 16, 12.
organizador: 44, 3.
orgullo: 21, 3.
orientación: 24, 4.
oriente: 16, 10.
origen: 1, 2; 5, 1; 7, 3; 7, 11; 10, 10; 10, 6; 10, 8; 11, 5; 11, 6; 11, 9; 12, 1; 14, 7; 15, 5; 15, 6; 16, 10; 16, 10; 16, 2; 16, 7; 18, 6; 19, 2; 19, 5*; 19, 6*; 20, 1; 21, 13; 21, 27; 21, 4; 22, 3; 30, 3; 38, 4; 40, 12; 40, 7; 40, 9; 47, 10; 48, 11.
ornamento: 17, 1.
oro: 6, 4; 6, 6; 14, 8; 21, 8.
oscilación: 47, 4.
oscurecimiento: 7, 12.
oso: 9, 11.
otorgamiento: 11, 2.
oveja: 14, 4.

paciencia: 3, 4; 46, 2.
pacto: 9, 9; 26, 3.
padecimiento: 12, 7; 20, 3; 37, 3; ; 8, 4; 48, 4; 50, 1; 50, 10; 50, 11; 50, 12; 50, 15; 50, 6.
padre: 3, 4; 6, 7; 9, 2; 9, 4; 9, 5; 9, 17; 10, 9; s 11, 12; 18, 6; 21, 15; 21, 4; 21, 5; 21, 7; 21, 8; 24, 8; 34, 2; 34, 2; 39, 6; 39, 9; 46, 5; .
paga: 13, 6; 17, 6; 18, 9.
país 25, 4; 40, 7.
paja: 39, 15.
palabra: 3, 8; 6, 9; 7, 12; 11, 13; 12, 6; 17, 1; 17, 5; 18, 5; 18, 6; 19, 1*; 19, 3; 19, 6*; 21, 10; 21, 11; 21, 11; 21, 14; 21, 15; 21, 17; 21, 19; 21, 4; 23, 4; 31, 1; 35, 7; 38, 4; 39, 18; 39, 3; 46, 1; 46, 18; 46, 5; 50, 14.
palacio: 13, 9; 35, 8; 35, 9.
palestra: 35, 9.
palidez: 42, 4.
palma: 50, 3; 9, 10.
palo: 16, 6.
pan: 8, 2; 8, 7.
panza: 9, 11.
par: 33, 2.
paraíso: 47, 13.
parálisis: 21, 17.
parásito: 39, 16.
parecer: 10, 9; 11, 10; 28, 1.
pareja: 14, 2.
parentesco: 9, 18.
paridad: 5, 8.
pariente: 6, 4; 6, 5; 9, 18.
parte: 10, 7; 10, 10; 14, 1; 14, 1; 14, 3; 14, 9; 16, 7; 16, 9; 19, 7; 19, 8*; 22, 8; 22, 8; 23, 19; 23, 3; 23, 9; 37, 2; 38, 2; 39, 17; 40, 10; 41, 4; 42, 5; 42, 6; 46, 10; 48, 11.
participación: 41, 3; 42, 1.
partidario: 35, 11.
partido: 38, 3.

parricidio: 9, 4; 9, 6; 35, 11.
pasado: 2, 17; 19, 8*; 20, 5; 39, 3.
pasión: 8, 5; 9, 12; 9, 18; 14, 3.
paso: 11, 1; 21, 17; 21, 29; 25, 4; 27, 1.
pasto: 16, 2.
pastor: 14, 4; 15, 2.
pata: 14, 1.
patíbulo: 12, 3.
patria: 6, 1; 21, 5; 34, 2; 50, 10.
patricio: 6, 2.
pavor: 21, 21.
paz: 39, 2.
pecado: 4, 11.
pedazo: 21, 28.
pelea: 9, 11.
peligro: 14, 2; 28, 2; 40, 14; 46, 3.
pena: 1, 13; 2, 15; 4, 9; 5, 2; 5, 6; 11, 11; 12, 2; 12, 7; 24, 7; 27, 6; 27, 7; 41, 6; 45, 7; 47, 12; 48, 13; 48, 15; 49, 3; 49, 3; 50, 12.
penetración: 21, 10; 23, 16; 29, 1; 31, 1; 36, 4; 37, 10.
pequeñez: 45, 6.
percepción: 17, 2.
perdición: 27, 7; 29, 1.
pérdida: 1, 3; 23, 19; 24, 6; 25, 17; 37, 6; 42, 4; 50, 10.
perdón: 2, 8; 9, 4; 35, 6; 37, 2; 50, 15; 50, 16.
peregrinación: 1, 2; 19, 7.
peregrino: 10, 5.
perfección: 11, 5; 24, 3.
perfidia: 2, 6.
perfume: 42, 6.
período: 18, 2.
perjuicio: 1, 7; 43, 2.
perjurio: 28, 4.
permanencia: 7, 13; 15, 8; 18, 5; 21, 12; 27, 2; 40, 6; 47, 7; 47, 8; 48, 15; 48, 2.
permisión: 1, 1; 4, 4; 4, 9; 6, 2; ; 11, 13; 21, 27; 22, 5; 24, 7; 25, 8; 36, 4; 41, 2; 45, 3; 46, 5; 50, 10; 50, 12.
pernicioso: 34, 3.
perpetuidad: 18, 3; 48, 12.
perro: 2, 5; 7, 1; 8, 3; 8, 7; 9, 7; 14, 1; 14, 7; 16, 13.
persecución: 2, 18; 3, 8; 4, 11; 5, 3; 5, 4; 5, 5; 5, 7; 7, 4; 9, 6; 9, 12; 21, 25; 29, 4; 29, 5; 31, 1; 31, 2; 46, 6; 49, 6; 50, 1; 50, 2; 50, 3.
perseverancia: 1, 9; 2, 12; 2, 19; 8, 9; 9, 4; 27, 7.
persistencia: 2, 12.
persona: 1, 7; 3, 1; 7, 11; 35, 13; 36, 3; 39, 21.
personificación: 15, 5.
persuasión: 48, 1; 50, 10.
pertenencia: 24, 1; 24, 10; 25, 11; 26, 1; 30, 3; 48, 13.
perturbación: 22, 4.
perversidad: 1, 4; 1, 10; 2, 11; 2, 14; 2, 17; 4, 13; 14, 5; 17, 5; 17, 5; 27, 4.
pesar: 1, 13; 48, 10.
peso: 8, 9; 20, 3; 21, 29; 47, 1.
peste: 40, 2.
petición: 1, 2; 5, 6; 15, 7; 18, 5; 18, 7; 29, 5; 29, 5; 30, 4; 30, 5; 31, 2; 32, 1; 33, 2; 40, 14.
pezuña: 16, 12.
pie: 16, 12; 16, 13; 46, 12.
piedad: 7, 7; 9, 5; 33, 1; 34, 2;

35, 3; 36, 2; 39, 16; 39, 21; 39, 6; 42, 8.
piedra: 22, 12; 37, 2; 48, 1.
pilón: 50, 6.
pintura: 16, 9; 16, 12.
pira: 23, 14.
pista: 2, 8.
pitagórico: 3, 6.
placer: 7, 12; 35, 2; 38, 5; 40, 15.
plaga: 41, 4.
plata: 6, 2; 6, 3.
plato: 6, 3; 9, 9.
platónico: 3, 6.
plaza: 13, 5.
plebe: 22, 2; 35, 6.
plegaria: 43, 2; 18, 1; 31, 2; 45, 7.
plomo: 12, 4; 29, 4.
pluma: 21, 8.
pobreza: 25, 13; 39, 16; 46, 12.
poda: 4, 7.
poder: 8, 8; 9, 9; 11, 3; 11, 9; 17, 1; 20, 2; 21, 5; 21, 10; 21, 11; 21, 17; 24, 3; 25, 10; 25, 17; 28, 4; 29, 1; 29, 3; 29, 5; 30, 2; 30, 3; 39, 5; 46, 11; 49, 4; 49, 5; 50, 11.
podredumbre: 14, 1.
poesía: 19, 6*; 46, 11.
poeta: 14, 4; 22, 2; 23, 13; 47, 11; 47, 12; 47, 14; 47, 2; 49, 1.
política: 38, 3.
ponderación: 39, 4; 40, 8.
pontífice: 26, 2.
porción: 21, 12.
porte: 50, 3.
portento: 20, 3.
pórtico: 38, 4.
posesión: 11, 2; 11, 3; 23, 4; 37, 2; 39, 12.
posibilidad: 2, 17; 8, 4; 8, 5; 9, 17; 10, 3; 10, 6; 10, 9; 11, 3; 11, 4; 11, 5; 11, 6; 11, 12; 11, 13; 17, 3; 19, 3; 21, 3; 27, 2; 30, 5; 36, 1; 37, 1; 40, 4; 45, 5; 48, 6; 50, 8.
posición: 16, 7.
posposición: 19, 8.
poste: 12, 3.
posterior: 19, 4; 19, 5*; 40, 6; 40, 6; 47, 10; 47, 14.
potestad: 1, 3; 21, 17; 23, 1; 23, 1; 23, 1; 23, 15; 23, 2; 24, 7; 27, 7; 29, 3; 30, 1; 34, 2; 46, 1; 49, 5.
práctica: 46, 3.
preanuncio: 19, 7*; 20, 2; 20, 4; 21, 15; 21, 6; 21, 7; 50, 5.
precedencia: 19, 1*; 19, 3; 47, 14.
precepto: 39, 3.
precio: 39, 5; 39, 16; 50, 6.
precipitación: 22, 5; 41, 3.
predicación: 18, 2; 18, 5; 19, 8*; 19, 9*; 21, 15; 21, 17; 21, 23; 22, 9.
predicción: 19, 4*; 20, 2; 20, 5; 21, 14; 21, 18; 21, 19; 21, 20; 47, 12; 48, 10.
predisposición: 11, 9.
preeminencia: 11, 10.
prefecto: 24, 3.
prefectura: 18, 5.
preferencia: 1, 9; 2, 19; 4, 6; 4, 9; 8, 9; 9, 7; 13, 2; 25, 3; 25, 4; 27, 2; 28, 3; 30, 1; 37, 10; 37, 8; 38, 5; 42, 6; 49, 6.

pregonero: 13, 5.
pregunta: 2, 13; 8, 1; 19, 4*; 20, 5; 21, 31; 40, 3; 46, 8; 47, 14.
prejuicio: 1, 3; 3, 2; 10, 1; 49, 2.
premio: 8, 1; 11, 10; 18, 3; 21, 22; 25, 3; 36, 3; 37, 9.
premonición: 39, 3.
prenda: 6, 4; 21, 21.
preocupación: 31, 1; 35, 13; 39, 13; 48, 3.
preparación: 8, 7; 8, 9; 22, 10; 28, 4; 30, 7; 39, 7.
prerrogativa: 5, 2; 21, 4; 25, 3.
prescripción: 2, 14; 4, 4; 28, 1.
presencia: 1, 11; 3, 4; 5, 3; 7, 3; 7, 5; 9, 14; 20, 1; 21, 11; 21, 21; 23, 16; 25, 7; 39, 4.
presentación: 5, 2; 5, 5; 5, 6; 6, 10; 7, 14; 9, 1; 10, 10; 19, 7; 21, 26; 22, 10; 23, 4; 23, 8; 25, 10; 30, 2; 35, 5; 35, 7; 44, 2; 48, 4.
presente: 20, 5; 27, 2; 39, 3.
presentimiento: 22, 10.
presidencia: 2, 13; 10, 8; 11, 13; 21, 11; 23, 13; 35, 7; 39, 5; 44, 2.
presidente: 2, 5; 8, 7; 24, 3; 30, 7; 50, 12.
prestamista: 39, 15.
prestigio: 22, 7; 23, 1.
presunción: 2, 11; 2, 19; 11, 3; 13, 1; 19, 8*; 23, 11; 25, 2; 49, 2; 50, 10.
pretensión: 8, 1; 21, 31; 47, 11; 50, 3.
pretexto: 40, 1.
prevalencia: 25, 8.
prevaricación: 2, 17.
prez: 25, 5; 39, 2.
primero: 19, 4; 19, 5*; 43, 1.
primogénito: 21, 17.
primordial: 21, 17.
principal: 21, 22.
príncipe: 4, 8; 5, 5; 14, 4; 22, 2; 22, 3; 24, 3; 31, 3; 35, 11; 35, 2; 35, 5; 46, 4; 46, 8.
principio: 11, 4; 11, 9; 18, 2; 18, 3; 19, 1*; 22, 4; 27, 4.
prisión: 27, 7.
privación: 21, 16.
privilegio: 29, 3.
probidad: 46, 12.
procedencia: 10, 9; 30, 5; 33, 3; 47, 11; 47, 14.
procedimiento: 2, 11.
procesión: 40, 14.
proclamación: 2, 13; 8, 9; 10, 7; 21, 28.
procónsul: 9, 2; 45, 7.
proconsulado: 9, 2.
procreación: 9, 18.
procurador: 21, 18; 24, 3.
prodigalidad: 11, 10; 39, 14.
prodigio: 18, 5; 21, 17; 21, 19; 21, 31; 22, 12.
producción: 6, 3; 20, 2; 23, 1; 29, 1.
profanación: 21, 5.
profano: 7, 7.
profecía: 19, 6*; 23, 5.
proferido: 21, 11; 21, 13.
profesión: 1, 6; 3, 7; 4, 4; 21, 27; 46, 6; 46, 7.
profeta: 18, 2; 18, 5; 18, 6; 19, 1*; 19, 3*; 19, 4*; 19, 6*; 19, 7*; 19, 8*; 19, 9* 19, 2; 19, 4; 20, 2s; 20, 4; 21, 6; 21, 14; 21, 15; 21, 17; 21, 18; 22, 9; 47, 2.

profetisa: 19, 10*.
profundidad: 11, 11; 18, 1.
profundización: 3, 7; 15, 8.
prohibición: 2, 6; 4, 5; 4, 12; 9, 8; 24, 6; 35, 12; 36, 4; 37, 1; 38, 2; 45, 3.
prójimo: 36, 4.
prolongación: 48, 11; 48, 15.
promesa: 8, 1; 9, 4; 22, 10; 25, 9.
promulgación: 5, 6.
pronóstico: 22, 9.
pronunciamiento: 21, 11; 22, 12; 22, 2; 35, 7; 50, 16.
propagación: 14, 6; 25, 14.
propiciación: 28, 1; 29, 3; 30, 1; 40, 11.
propiedad: 11, 2; 47, 3.
propietario: 11, 2.
propio: 10, 5.
proposición: 25, 8.
propósito: 27, 2; 47, 11.
propuesta: 5, 2; 8, 1; 16, 12; 38, 2; 38, 5; 48, 3.
prosperidad: 25, 2; 25, 12.
prostíbulo: 35, 4; 40, 14; 43, 1; 50, 12.
prostituta: 6, 3; 13, 9; 43, 1; 50, 8.
protección: 5, 6; 6, 1; 16, 5; 25, 4; 29, 1; 29, 2.
protesta: 42, 7; 42, 9.
provecho: 31, 1; 43, 2.
proveniencia: 23, 15; 27, 3; 35, 8; 35, 9; 38, 4; 47, 14; 48, 2.
proverbio: 7, 13.
providencia: 18, 7; 20, 3.
provincia: 2, 6; 2, 8; 7, 10; 24, 8; 24, 8; 37, 5.
provisión: 38, 2.
provisionalidad: 25, 13.
provocación: 7, 6; 8, 3; 22, 6; 22, 11; 23, 18; 25, 2; 27, 1; 34, 3; 35, 13; 38, 2; 40, 1; 46, 10; 48, 1.
prudencia: 1, 8; 3, 1; 6, 7; 45, 2.
prueba: 1, 6; 2, 19; 3, 7; 4, 11; 4, 13; 6, 4; 7, 2; 7, 5; 7, 6; 7, 9; 7, 14; 9, 15; 10, 2; 11, 12; 19, 5; 19, 7; 19, 7*; 19, 8; 19, 9*; 20, 1; 20, 4; 21, 14; 21, 17; 23, 19; 23, 7; 25, 1; 25, 5; 30, 2; 31, 1; 37, 3; 39, 18; 39, 5; 40, 9; 46, 1; 47, 1; 50, 12.
publicación: 6, 11; 16, 12.
público: 4, 2; 9, 20; 38, 2; 42, 5.
pudor: 1, 10; 1, 13; 35, 5; 39, 19.
pueblo: 9, 6; 9, 9; 16, 2; 21, 22; 21, 29; 21, 6; 26, 3; 26, 3; 30, 4; 32, 2; 37, 4; 40, 14; 48, 1; 49, 4; 49, 6; 50, 12.
puerta: 40, 15; .
punto: 39, 12.
pureza: 30, 6; 46, 2; 50, 5; 50, 12.
púrpura: 15, 7; 46, 16.

quema: 12, 5; 42, 7; 48, 14.
querella: 39, 20.
querer: 8, 4; 8, 9.
quindecenviro: 26, 2.

rabia: 12, 6.
racionalidad: 11, 5.
ramificación: 21, 12.
rapidez: 28, 4; 40, 10; 41, 5.

rapiña: 25, 14.
raptor: 11, 12.
ratificación: 19, 8*.
ratón: 12, 7.
rayo: 14, 5; 21, 12; 21, 14; 48, 14; 48, 15.
raza: 23, 10.
razón: 6, 5; 10, 1; 11, 6; 11, 9; 11, 10; 16, 11; 17, 1; 21, 10; 21, 11; 21, 17; 21, 19; 21, 31; 22, 5; 23, 3; 23, 12; 24, 8; 28, 3; 32, 1; 33, 1; 35, 4; 35, 5; 39, 16; 39, 20; 42, 1; 42, 9; 45, 7; 46, 5; 48, 2; 48, 4; 48, 5; 48, 6; 50, 4.
reafirmación: 39, 3; 48, 1.
realidad: 20, 4; 20, 5; 23, 4; 25, 12; 39, 5; 47, 14; 47, 14; 50, 15; 50, 16.
realización: 9, 3; 11, 9; 13, 7; 18, 5; 22, 12; 23, 2; 44, 2; 46, 17.
rebeldía: 27, 4; 27, 7; 37, 6.
rebusca: 35, 11.
recapacitación: 3, 1; 7, 12; 17, 5.
recaudación: 13, 6.
recensión: 11, 11; 44, 2.
recepción: 4, 8; 12, 4; 21, 15; 25, 10; 33, 1; 40, 12; 40, 13; 40, 7; 42, 8; 42, 9; 47, 13; 47, 2.
rechazo: 5, 2; 6, 8; 7, 7; 9, 19; 11, 13; 15, 8; 23, 14; 23, 14; 23, 19; 24, 1; 27, 7; 37, 3.
rechinamiento: 12, 6.
reciente: 19, 4; 21, 1.
recinto: 10, 8.
recitado: 15, 2.
reclamación: 2, 3; 19, 1; 46, 1.
reclutamiento: 39, 15; 44, 3.
recomendación: 19, 7*.
recompensa: 37, 9; 49, 2.
reconocimiento: 1, 11; 2, 4; 4, 10; 9, 18; 12, 1; 12, 7; 15, 7; 15, 8; 17, 3; 17, 6; 19, 8*; 20, 3; 23, 10; 24, 3; 28, 4; 30, 2; 36, 1; 38, 3; 39, 3; 39, 9; 40, 11; 40, 12; 40, 12; 41, 5; 42, 6; 42, 9; 46, 2; 50, 12.
reconsideración: 9, 17; 11, 1; 30, 2; 45, 6; 48, 5.
reconstrucción: 6, 10.
reconversión: 46, 15.
recorrido: 13, 6.
rectitud: 1, 8.
recua: 39, 15.
recuerdo: 9, 17; 10, 6; 14, 3; 21, 29; 23, 15; 25, 4; 33, 4; 39, 18; 39, 3; 40, 4; 42, 2; 45, 4; 48, 5.
recuperación: 17, 5; 46, 18.
recurrencia: 9, 15.
recurso: 42, 8.
reducción: 37, 4.
reencarnación: 48, 1ss.
referencia: 3, 5; 5, 4; 9, 5; 9, 9; 9, 16; 10, 11; 10, 7; 14, 7; 16, 14; 16, 2; 16, 3; 21, 15; 21, 2; 23, 4; 27, 4; 45, 4; 47, 2; .
reforma: 21, 7.
refrigerio: 39, 16.
refutación: 4, 1; 9, 1; 10, 4; 16, 14; 19, 6; 21, 18; 23, 14; 39, 1.
región: 10, 4; 16, 10; 21, 23; 40, 7.
regla: 46, 17; 47, 10.

regocijo: 3, 3.
regulación: 26, 1; 39, 17.
régulo: 24, 8.
rehabilitación: 5, 4.
reina: 25, 8.
reinado: 19, 4*; 25, 10; 25, 11; 26, 1; 26, 2; 26, 3.
reincidencia: 2, 4.
reino: 19, 7*; 20, 2; 21, 4; 25, 11; 25, 12; 25, 14; 25, 17; 26, 1; 26, 3.
reivindicación: 13, 1; 19, 6; 37, 3; 49, 6.
relación: 6, 7; 9, 13; 9, 18; 35, 13; 46, 10; 46, 12; 46, 9.
relámpago: 18, 3.
relato: 9, 9; 19, 2*.
relegación: 6, 8; 12, 5.
religión: 6, 9; 13, 6; 14, 6; 15, 4; 15, 8; 16, 2; 16, 3; 16, 8; 16, 14; 19, 1; 19, 2; 21, 1; 21, 27; 24, 1; 24, 2; 24, 6; 24, 9; 25, 2; 25, 12; 25, 13; 25, 17; 27, 1; 33, 1; 35, 1; 35, 3; 36, 2; 39, 1; 39, 5; 39, 17.
religiosidad: 9, 5; 25, 12; 25, 13; 25, 14; 25, 17; 29, 4; 29, 5; 33, 1; 34, 3; 35, 8; 39, 5; 39, 17; 42, 8.
remate: 21, 11; 39, 18.
remedio: 22, 11.
remedo: 15, 4.
remuneración: 11, 10; 25, 16; 46, 4; 48, 12.
remunerador: 36, 3.
renacimiento: 48, 8.
renegación: 2, 17.
renta: 13, 5; 42, 9.
renuncia: 6, 9; 21, 31; 38, 4.
reo: 1, 13; 2, 8; 2, 14; 2, 16; 2, 17; 2, 20; 6, 10; 7, 6; 8, 2; 10, 1; 24, 1.
reparación: 48, 14.
reparto: 24, 3; 35, 11; 35, 7.
repaso: 14, 1.
réplica: 41, 2.
representación: 12, 4; 15, 3; 15, 6; 16, 4; 16, 12.
represión: 6, 2; 6, 8; 21, 17.
reprobación: 1, 5; 3, 2; 4, 6; 13, 2; 13, 3; 24, 2; 38, 5.
réprobo: 48, 13.
reproche: 1, 4; 3, 1; 16, 5; 37, 3; 50, 15.
república: 25, 5; 38, 3; 44, 1.
repudio: 6, 6; 12, 7; 42, 2.
requerimiento: 21, 18; 39, 15.
rescisión: 5, 6; 6, 7; 14, 8.
rescripto: 4, 7.
residencia: 22, 10.
resistencia: 27, 7; 47, 4.
resonancia: 20, 4; 22, 9.
respeto: 6, 1; 6, 7; 28, 4; 32, 2; 35, 3; 45, 2.
respiración: 22, 6.
resplandor: 21, 15; 33, 4; 48, 8.
respuesta: 2, 2; 4, 2; 6, 1; 6, 11; 11, 10; 19, 4*; 21, 29; 23, 9; 24, 1; 46, 8; 50, 9; 8, 4.
restablecimiento: 18, 3; 48, 4.
restauración: 48, 5.
restitución: 6, 8; 23, 13; 48, 12; 48, 3; 48, 4.
resultado: 19, 5.
resurgimiento: 48, 9; 48, 10.
resurrección: 18, 3; 21, 20; 21, 21; 23, 13; 48, 3ss; 48, 12s; 48, 13; 48, 7ss; 50, 11.
retardo: 32, 1.

retención: 6, 9.
retorno: 48, 2.
retractación: 2, 11.
retraso: 32, 1.
reunión: 2, 6; 3, 6; 38, 2; 39, 3; 39, 4; 39, 5; 39, 20; 39, 21; 42, 7.
revelación: 5, 2; 7, 6; 7, 8; 18, 3; 19, 8*; 21, 30; 23, 12; 35, 11; 39, 1; 45, 1.
reverencia: 28, 4.
revestimiento: 35, 4; 48, 2; 48, 13.
revista: 10, 5.
reviviscencia: 48, 1; 48, 8.
rey: 14, 4; 18, 5; 19, 2*; 19, 4*; 19, 6; 21, 5; 31, 3.
ridiculez: 14, 2.
riesgo: 50, 2.
rincón: 37, 6.
riqueza: 11, 15; 25, 14.
risa: 9, 16.
rito: 2, 6; 8, 6; 8, 7; 14, 1; 19, 2; 25, 13.
ritual: 25, 10.
rival: 23, 8.
robo: 11, 12; 22, 9; 23, 12.
rodamiento: 47, 7.
romanos: 10, 5; 11, 8; 21, 18; 21, 29; 24, 8; 24, 9; 25, 2; 25, 7; 25, 9; 25, 12; 25, 13; 25, 15; 26, 3; 32, 1; 35, 5; 35, 8; 35, 9; 36, 1; 40, 8.
rodeo: 9, 6.
rostro: 4, 9.
rubor: 30, 4.
rudeza: 21, 30.
rugido: 11, 6; 48, 1.
ruina: 22, 4.
rumor: 7, 8; 7, 9; 7, 11; 7, 12; 7, 13; 7, 14; 16, 14.
rústico: 10, 5.

sábado: 18, 9.
sabiduría: 11, 15; 11, 16; 14, 2; 19, 3; 19, 6*; 21, 16; 29, 5; 30, 1; 35, 7; 39, 13; 45, 3; 46, 6; 47, 1; 48, 11.
sabio: 7, 11; 19, 3*; 19, 4; 21, 10; 39, 12; 46, 17; 46, 5; 49, 1.
sacerdote: 9, 2; 15, 7; 16, 4; 25, 14; 25, 5; 30, 6.
saco: 40, 15.
sacrificante: 30, 6.
sacrificio: 2, 4; 2, 6; 2, 12; 9, 2; 9, 4; 9, 15; 10, 1; 13, 7; 14, 1; 27, 1; 27, 2; 28, 1; 28, 2; 29, 1; 30, 5; 30, 6; 35, 10; 39, 13; 39, 16; 40, 14; 44, 1; 46, 4; 46, 5; 50, 12.
sacrilegio: 2, 4; 2, 12; 8, 3; 10, 1; 12, 2; 12, 6; 13, 1; 15, 7; 25, 15; 35, 5; 44, 2.
sacudida: 21, 21.
sagacidad: 45, 3.
sagrado: 13, 6.
salario: 46, 4.
salida: 16, 10; 16, 2; 21, 13; 46, 17.
salto: 8, 7; 23, 3; 30, 7.
salud: 17, 5; 25, 5; 28, 2; 29, 3; 29, 4; 291; 30, 1; 31, 1, 32, 2; 33, 2; 35, 10; 35, 13; 42, 4.
saludo: 21, 5.
salvación: 21, 16; 21, 17; 27, 2; 29, 1; 37, 9; 46, 11; 46, 7; 47, 11; 48, 15; 50, 6.
salvajismo: 21, 30.
sangre: 4, 9; 8, 2; 8, 7; 9, 5;

9, 6; 9, 8; 9, 9; 9, 10; 9, 11; 9, 12; 9, 13; 9, 14; 9, 15; 15, 4; 21, 25; 21, 28; 22, 6; 23, 14; 23, 19; 23, 6; 25, 5; 30, 6; 35, 13; 39, 8; 41, 1; 46, 1; 50, 9; 50, 13; 50, 15.
santidad: 13, 6; 30, 5; 39, 9; 47, 13.
santuario: 16, 4.
sarmentario: 50, 3.
sarmiento: 50, 3.
sarna: 14, 1.
satisfacción: 46, 10; 47, 3.
saturación: 39, 18.
sciopodes: 8, 5.
secreto: 4, 2; 7, 1; 7, 6; 9, 3.
secta: 38, 1; 38, 2.
sed: 5, 6; 16, 2.
sede: 17, 6; 47, 5.
seguidor: 3, 6; 3, 7; 5, 3; 21, 1; 37, 3; 38, 1; 40, 7; 46, 2; 47, 9; 50, 13.
seguimiento: 16, 2; 16, 11; 19, 3.
seguridad: 2, 10; 9, 19; 11, 6; 12, 7; 27, 1; 30, 4; 42, 9.
selección: 22, 7.
selva: 4, 7; 26, 2; 42, 1.
semejanza: 12, 7; 21, 14; 39, 20; 46, 16; 47, 11; 47, 13; 47, 14; 49, 3.
semiaxio: 50, 3.
semilla: 7, 12; 9, 8; 10, 11; 19, 5*; 19, 6*; 47, 9; 48, 8; 50, 13.
senado: 5, 1; 5, 2; 6, 2; 6, 7; 13, 3; 30, 4; 35, 8; 37, 4.
senador: 2, 14; 6, 3; 13, 3.
sendero: 47, 9.
seno: 9, 8; 39, 9.
sensatez: 3, 1.
sentencia: 2, 4; 2, 8; 2, 15; 2, 20; 4, 4; 5, 1; 5, 2; 7, 13; 14, 8; 44, 2; 46, 10; 47, 9; 50, 16.
sentido: 6, 9; 17, 2.
sentimiento: 12, 6; 25, 16; 30, 1; 36, 3; 47, 14; 47, 8.
señor: 3, 4; 34, 1; 34, 2; 35, 13; 42, 2; 48, 10; 48, 9.
separación: 3, 4; 15, 5; 19, 9*; 21, 13; 22, 7; 37, 6; 39, 19; 40, 14; 40, 15; 41, 2; 41, 6; 46, 15; 47, 13; 49, 6; .
sepulcro: 21, 20; 21, 21; 23, 12.
sepultura: 10, 4; 10, 10; 21, 21; 25, 3; 37, 2; 39, 6; 42, 7.
ser: 14, 3; 48, 5; 48, 6; 48, 7; 48, 13.
serie: 10, 11.
sermón: 12, 6.
serpiente: 16, 13; 48, 1.
servicio: 14, 4; 18, 1; 21, 19; 21, 30.
servidor: 2, 14; 21, 2; 43, 1.
servidumbre: 27, 7; 35, 13.
severidad: 9, 6; 41, 3; 41, 4.
sexo: 1, 7; 46, 10.
sextercio: 6, 3.
siembra: 7, 12; 21, 25.
siervo: 3, 4; 23, 15; 27, 5; 30, 5.
siglo: 19, 2; 26, 1.
signación: 9, 10.
significado: 2, 20; 3, 5.
signo: 6, 2; 18, 3; 21, 2; 21, 31; 48, 7.
silencio: 7, 5; 7, 6; 37, 7.
símbolo: 50, 4.
simplicidad: 23, 7; 47, 4.
simulación: 19, 6*; 39, 8; 46, 7.

simulacro: 22, 6; 25, 12; 25, 13; 25, 15; 27, 1.
sinceridad: 23, 8; 46, 6.
sirviente: 39, 6.
sitio: 45, 3.
situación: 21, 1; 21, 5; 46, 1.
soberanía: 1, 3.
soberbia: 21, 5; 46, 12; 46, 12.
sobra: 37, 3.
sobrenombre: 3, 6; 18, 5; 24, 8; 34, 1.
sobrevuelo: 23, 3.
sobriedad: 6, 4; 25, 13; 35, 4; 46, 2.
sociedad: 44, 1.
socorro: 39, 6; 39, 6; 42, 8.
sofía: 19, 6*.
sofista: 47, 2.
sol: 11, 6; 15, 2; 16, 10; 16, 11; 16, 9; 21, 12.
solar: 25, 3.
solaz: 27, 6.
soldado: 2, 8; 5, 6; 7, 3; 29, 2; 50, 1.
soldadura: 12, 4.
soledad: 4, 6; 8, 8; 37, 7; 50, 6.
solemnidad: 35, 1; 35, 2; 35, 4; 35, 5; 35, 11.
solidez: 48, 11.
sollozo: 7, 5.
soltura: 42, 6.
sombra: 9, 2; 21, 1; 47, 14.
sometimiento: 2, 15; 4, 12; 9, 15; 13, 4; 13, 6; 21, 17; 21, 22; 23, 15; 23, 19; 23, 8; 25, 11; 25, 8; 26, 1; 27, 5; 27, 6; 27, 7; 29, 4; 33, 2; 33, 3; 49, 3; 50, 9.
sonrisa: 8, 7.
sonrojo: 4, 9.
soplo: 23, 16.
sorpresa: 7, 5.
sorteo: 7, 10.
soslayo: 5, 7.
sospecha: 1, 3; 1, 8; 2, 14; 4, 13; 7, 12; 9, 16; 16, 10; 23, 7.
sostenimiento: 17, 4; 25, 12.
suavidad: 3, 5; 9, 14.
subasta: 13, 5; 39, 5.
sublimidad: 11, 16; 21, 15; 21, 4; 24, 3; 50, 5.
substancia: 21, 11; 21, 12; 22, 1; 22, 5; 48, 11; 48, 13.
subterráneo: 47, 12.
succión: 48, 9.
sucesión: 5, 5.
suceso: 7, 10; 7, 12; 8, 8; 19, 7; 19, 9*; 34, 4; 40, 13; 40, 4; 48, 6; .
sucesor: 19, 6.
suciedad: 30, 6.
sucumbir: 50, 3.
sueldo: 2, 2.
suelo: 7, 1; 13, 6.
sueño: 16, 1; 17, 5; 23, 1.
suerte: 23, 13; 41, 3.
suficiente: 27, 1.
sufrimiento: 12, 2.
sugerencia: 7, 14; 18, 5; 25, 17; 27, 3; 27, 3; 30, 4.
sujeción: 12, 3; 27, 6.
suma: 17, 3; 26, 1.
sumario: 44, 2.
suministro: 15, 4; 19, 6; 21, 14; 23, 6; 48, 13.
sumisión: 3, 4.
suntuosidad: 6, 2.
supeditación: 9, 17.
superación: 18, 3; 19, 2.
superioridad: 23, 2; 23, 9.

superposición: 12, 3.
superstición: 6, 8; 12, 6; 21, 29; 24, 7; 25, 12; 38, 4; 46, 4.
supervivencia: 35, 11.
súplica: 1, 2; 24, 5; 27, 6; 30, 4; 30, 5; 30, 7; 33, 2.
suplicio: 12, 5; 30, 7; 45, 6; 49, 2; 50, 6.
suposición: 1, 5; 8, 8; 40, 1.
supremacía: 11, 16; 23, 2.
suspensión: 30, 7; 40, 14.
suspiro: 15, 2; 44, 3.
sustento: 6, 9; 11, 6.
sustracción: 14, 2; 17, 5; 21, 22; 37, 2.
susurro: 33, 4.
sutileza: 22, 5; 47, 4.

taberna: 35, 2; 40, 14; 42, 2.
tablilla: 2, 20; 10, 8.
tacto: 22, 12.
tapiz: 46, 12.
tarde: 25, 10.
tarea: 7, 2; 13, 7; 19, 5; 22, 4.
teatro: 6, 2; 6, 3; 9, 5; 38, 4.
techo: 40, 14.
tejado: 23, 3.
tejido: 42, 6.
telón: 48, 12.
temeridad: 6, 2; 11, 10; 35, 1.
temor: 1, 1; 1, 11; 1, 13; 8, 9; 11, 6; 13, 1; 13, 3; 16, 4; 23, 15; 23, 9; 27, 5; 28, 3; 34, 3; 34, 4; 38, 1; 40, 10; 41, 4; 43, 2; 45, 7; 50, 1.
temperatura: 40, 14.
tempestad: 21, 17.
templo: 9, 2; 13, 6; 13, 7; 14, 8; 15, 7; 16, 3; 19, 2; 23, 3; 25, 12; 25, 13; 25, 14; 26, 3; 29, 2; 37, 4; 40, 2; 40, 14; 40, 9; 42, 8.
tentación: 9, 14s; 47, 9.
tenuidad: 22, 5.
teoría: 11, 5; 38, 5.
terminación: 9, 6.
término: 48, 8.
ternura: 8, 7.
terremoto: 40, 4.
terror: 17, 4; 23, 16.
tesoro: 18, 5; 19, 2.
testamento: 15, 1; 47, 9.
testigo: 2, 4; 7, 7; 16, 4; 21, 26; 22, 2; 35, 6; 44, 2.
testimonio: 3, 1; 5, 6; 7, 13; 9, 2; 10, 4; 14, 8; 17, 4; 17, 6; 19, 2; 19, 7*; 20, 3; 23, 18; 25, 1; 39, 5; 40, 6; 46, 6; 48, 15; 48, 7.
texto: 18, 7; 18, 8.
tiempo: 2, 4; 5, 2; 6, 4; 7, 13; 7, 14; 7, 2; 7, 3; 8, 9; 9, 17; 14, 7; 18, 2; 19, 1*; 19, 3*; 19, 4*; 19, 7*; 19, 8; 19, 9*; 20, 1; 20, 4; 20, 5; 21, 1; 21, 15; 21, 17; 21, 6; 22, 9; 23, 1; 26, 1; 26, 3; 39, 3; 44, 2; 48, 11; 48, 12; 48, 3; 48, 8.
tierra: 1, 2; 10, 10; 10, 9; 11, 6; 20, 2; 21, 21; 21, 5; 21, 5; 25, 7; 40, 2; 40, 4; 40, 7; 42, 3; 48, 14; .
timidez: 28, 3.
tiniebla: 4, 7; 7, 1; 8, 3; 48, 11; 48, 8.
tiranía: 2, 14; 2, 15; 4, 4; 46, 13; 50, 8; 50, 9.
tisana: 50, 6.
título: 28, 3.
todo: 21, 12; 48, 9.
togado: 16, 12.

tolerancia: 39, 12; 50, 14; 50, 9.
toma: 16, 3.
tormento: 16, 2; 21, 28; 27, 4; 45, 6; 45, 7; 50, 12; 50, 7.
torpeza: 1, 8; 5, 7; 34, 3; 46, 15.
torre: 23, 3.
torrente: 47, 12.
tortuga: 22, 10.
tortura: 1, 11; 2, 5; 2, 10; 2, 11; 2, 13; 2, 15; 2, 19; 4, 11; 12, 2; 12, 4; 12, 5; 21, 28; 30, 7; 45, 6; 50, 7; 50, 8; 50, 12.
totalidad: 16, 7.
trabajo: 2, 13.
tradición: 6, 9; 6, 10; 9, 10; 13, 9; 19, 2; 45, 2; 47, 10.
traducción: 18, 8.
tragedia: 9, 16; 39, 10.
trágicos: 14, 6.
traición: 7, 4.
trama: 15, 8.
tranquilidad: 30, 4; 31, 3.
transcurso: 20, 5.
transeúnte: 9, 17.
transferencia: 21, 27.
transfiguración: 12, 2.
transformación: 21, 8; 48, 3; 48, 12.
tránsfuga: 1, 10; 42, 1.
transgresión: 6, 10.
transmigración: 48, 2.
transmisión: 3, 7; 7, 9; 47, 10.
transparencia: 35, 7.
traslado: 11, 11; 19, 1*.
tratamiento: 2, 18; 25, 1.
trato: 2, 1; 11, 13; 15, 7.
trazado: 10, 8.
tribu: 9, 9; 37, 4; 39, 15.
tribunal: 2, 7; 11, 13; 23, 13; 23, 4; 44, 2; 44, 2; 47, 12; 50, 2.
tributo: 13, 6; 13, 8; 18, 9; 21, 22; 25, 9; 30, 2; 35, 12.
Trinidad: 21, 11; 21, 12; 21, 13.
tristeza: 1, 11.
trituración: 50, 12.
triunfo: 25, 15; 27, 7; 33, 4; 50, 3.
trofeo: 16, 7; 25, 15; 30, 2.
trueno: 11, 6.
tumba: 25, 7.
tumulto: 31, 3.
túnica: 50, 3.
turbación: 19, 4*.
tutela: 6, 4; 37, 10.

ultraje: 13, 9; 15, 3.
ultramar: 25, 3.
unción: 3, 5.
unicidad: 18, 2; 21, 15; 30, 1; 30, 5; 33, 2; 39, 12; 45, 7.
unidad: 9, 17; 19, 9*; 21, 11; 21, 13; 39, 1; 48, 11.
universo: 11, 9; 21, 10; 21, 10; 47, 7; 48, 11.
uña: 12, 4.
urbano: 10, 5.
urgencia: 28, 1; 32, 1; 35, 13; 35, 13; 46, 3.
uso: 12, 2; 13, 4; 16, 2; 22, 2; 34, 4; 40, 12; 42, 2; 42, 6; 48, 14.
usurpación: 6, 2; 19, 10*; 23, 9.
utilidad: 39, 17; 49, 2.
utilización: 2, 14; 15, 1; 35, 12; 39, 10.

vacío: 48, 7; 48, 11.

vagabundeo: 21, 5; 39, 19.
vago: 3, 3.
vaho: 23, 5.
valedor: 6, 1.
valor: 8, 4; 11, 15; 13, 6.
valoración: 17, 3; 39, 5.
vanidad: 4, 2; 5, 7; 16, 4; 25, 12; 35, 1; 38, 4; 40, 1; 46, 4; 49, 3; 49, 6.
vapor: 22, 6; 25, 13.
variedad: 47, 9.
varón: 18, 2; 46, 6; 50, 6.
vaso: 12, 2; 13, 7; 25, 13.
vate: 23, 14.
vaticinio: 19, 1*; 19, 3*; 19, 10*; 19, 6*.
vecindad: 23, 3; 22, 10.
vejiga: 48, 1.
velo: 16, 4.
velocidad: 7, 8; 22, 8.
vencimiento: 50, 2; 50, 4; 50, 8.
vendedor: 43, 1.
vendimia: 35, 11.
veneno: 43, 1.
veneración: 6, 9; 10, 1; 10, 2; 10, 9; 13, 2; 13, 8s; 15, 8; 16, 4; 16, 5; 16, 6; 16, 7; 16, 8; 16, 10; 16, 11; 16, 13; 17, 1; 18, 3; 21, 3; 21, 6; 21, 27; 21, 29; 23, 11; 23, 19; 24, 5; 24, 6; 24, 8; 24, 9; 24, 10; 25, 2; 25, 5; 25, 10; 25, 11; 25, 16; 28, 1; 29, 1; 35, 5; 40, 10; 40, 11; 41, 1; 41, 2; 41, 6; 48, 13.
vengador: 25, 4; 37, 4; 40, 10.
venganza: 19, 1*; 37, 3; 37, 3; 37, 9; 46, 16.
venida: 8, 7; 8, 8; 21, 7; 21, 15; 23, 12.
venta: 7, 5; 13, 4; 13, 5; 13, 6; 42, 7; 46, 15.
ventaja: 43, 2.
Verbo: 21, 10; 21, 17.
verdad: 1, 1; 1, 3; 1, 10; 2, 3; 4, 3; 4, 6; 4, 7; 4, 8; 5, 2; 7, 3; 7, 8; 10, 1; 12, 1; 14, 6; 14, 7; 15, 8; 17, 2; 17, 5; 18, 2; 19, 10*; 19, 4; 19, 7*; 20, 3; 21, 14; 21, 22; 21, 23; 21, 25; 21, 30; 21, 31; 22, 7; 22, 12; 23, 4; 23, 7; 23, 8; 23, 9; 23, 11; 23, 17; 23, 19; 24, 2; 24, 10; 25, 1; 29, 2; 30, 1; 30, 7; 31, 1; 31, 3; 33, 4; 35, 1; 35, 5; 37, 10; 39, 1; 39, 9; 40, 8; 42, 7; 43, 2; 44, 1; 45, 1; 45, 2; 46, 1; 46, 2; 46, 5; 46, 6; 46, 7; 46, 18; 47, 4; 47, 9; 47, 10; 47, 11; 47, 14; 49, 2; 50, 2; 50, 11.
verdugo: 7, 2; 21, 19.
vergüenza: 1, 1; 1, 10; 1, 12; 2, 20; 4, 1; 4, 9; 6, 8; 7, 1; 9, 13; 11, 16; 14, 3; 15, 2; 21, 3; 21, 7; 23, 16; 34, 4; 35, 5.
verificación: 11, 13; 20, 3; 20, 4; 25, 14.
verosimilitud: 16, 9.
versado: 18, 5.
vértice: 48, 14.
vestíbulo: 35, 11.
vestido: 6, 9; 42, 1; 46, 16.
vestigio: 7, 5.
vestimenta: 6, 3.
veto: 5, 7.
vez: 7, 12; 9, 16; 12, 6; 13, 4; 15, 4; 15, 5; 15, 7; 18, 4; 19, 6; 21, 6; 22, 8; 37, 2;

45, 5; 46, 8; 48, 6; 48, 8.
vicio: 6, 8; 7, 8; 7, 12; 11, 12; 22, 5; 30, 6; 35, 2; 40, 10.
vicisitud: 26, 1.
víctima: 7, 1; 26, 3; 30, 6.
victoria: 1, 13; 25, 14; 30, 2; 50, 2; 50, 3; 50, 6.
vid: 11, 8.
vida: 2, 6; 6, 9; 7, 9; 8, 1; 8, 4; 8, 8; 8, 9; 9, 2; 9, 7; 9, 8; 9, 12; 10, 10; 11, 7; 15, 3; 15, 5; 17, 6; 18, 3; 19, 1*; 19, 2*; 19, 4*; 21, 17; 23, 6; 28, 3; 29, 1; 30, 1; 30, 4; 34, 4; 35, 12; 40, 15; 40, 6; 41, 5; 42, 1; 42, 3; 46, 5; 46, 9; 46, 16; 46, 18; 48, 1; 48, 11; 50, 2; 50, 6.
vientre: 21, 14; 39, 16.
viga: 39, 15.
vigilancia: 21, 20.
vigor: 12, 4; 19, 8*; 50, 5.
vileza: 3, 3; 39, 17.
vinculación: 2, 6; 35, 13.
vino: 6, 4; 6, 6; 30, 6; 35, 2.
violación: 15, 3; 39, 12.
violencia: 14, 3; 19, 1*; 21, 18; 22, 4; 38, 2.
virgen: 11, 12; 21, 14; 23, 6; 26, 2.
virtud: 50, 4.
víscera: 9, 11; 9, 13.
visión: 9, 20; 12, 1; 15, 5; 17, 2; 17, 6; 19, 5*; 20, 2.
visionario: 43, 1.
vista: 16, 4; 21, 17; 38, 4; 40, 7; 47, 1.
vivo: 13, 8.
vocablo: 3, 5.
vocerío: 12, 6.
volumen: 47, 1.
voluntad: 2, 17; 18, 1; 25, 9; 28, 1; 29, 2; 32, 3; 36, 4; 39, 13; 39, 5; 45, 5; 48, 5; 49, 5; 50, 1.
voluntariedad: 50, 1.
voluptuosidad: 35, 5.
voto: 5, 2; 35, 4; 35, 11.
voz: 13, 5; 19, 4*; 19, 8*; 20, 4; 21, 6; 50, 8.
vuelta: 5, 4; 11, 4; 11, 15; 16, 10; 16, 14; 21, 29; 27, 6; 40, 7; 48, 1; 48, 2; 48, 3; 48, 8.
vulgo: 21, 3; 22, 2; 35, 8; 37, 2; 49, 6.

yugada: 12, 4.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN 5

1. Tertuliano 5
2. *El Apologético* 8
3. La defensa de la verdad 11
4. Sugerencias sobre la Iglesia 12
5. El rigorismo de Tertuliano 12
6. Tertuliano montanista 13
7. Filosofía y exegésis bíblica 14
8. Ediciones del *Apologético* y traducciones al español 15

Tertuliano
EL APOLOGÉTICO

1. Nosotros reprobamos el odio y la ignorancia 19
2. No es lícito investigar al cristiano 24
3. ¿Qué culpa tiene el nombre? 31
4. ¡Cuántas leyes os quedan por expurgar! 34
5. ¡Sería más comprensible que los peores fueran juzgados por los mejores! 38
6. Habéis rescindido los decretos de vuestros antepasados 42
7. Durante mucho tiempo sólo el rumor se hizo eco de los crímenes de los cristianos 46
8. ¡Cualquiera diría que nosotros somos de distinta naturaleza! 50
9. Vosotros sí hacéis lo que nos imputáis a nosotros .. 53

10. No veneramos a vuestros dioses, porque no son dioses 59
11. Tenéis que admitir que haya un dios supremo que convierta algunos hombres en dioses 63
12. Nada puede padecer quien no existe 67
13. Olvidáis a los que presumís que existen, destruís a los que teméis, os reís de los que reivindicáis 70
14. Inmoláis animales sarnosos... 73
15. Los recitados de los cómicos ponen de manifiesto la infamia de vuestros dioses 76
16. Vosotros sí que veneráis a todas las bestias 79
17. Nosotros adoramos al Dios vivo y verdadero 83
18. Los profetas y las Escrituras nos ayudan a conocer a Dios 85
19. La suma antigüedad de las Escrituras garantiza su autoridad; la garantiza aún más la fuerza de su verdad..... 88
20. Cuanto se hace, era preanunciado; lo que se ve, era predicho 94
21. Adoramos a Dios por Cristo 96
22. Existen los ángeles y los demonios 105
23. Los demonios os hacen creer que son dioses 109
24. ¿Cómo vamos a cometer crimen de lesa religión, si los dioses no existen? 114
25. ¿Cómo van a ser grandes por la religión aquellos que se distinguen por su irreligiosidad? 117
26. El que dispensa los reinos es aquel a quien pertenece el orbe en que se reina y el mismo hombre que reina 121
27. Logramos nuestro mayor triunfo sobre los demonios cuando somos condenados por la perseverancia en nuestra fe 122

28. Faltáis a vuestros dioses, ya que veneráis más al emperador 124
29. Atribuidnos crimen de lesa majestad, si probáis que los demonios producen algún beneficio 126
30. Nosotros pedimos por los emperadores al Dios vivo y verdadero 128
31. Se nos manda orar a Dios por los enemigos y pedir bienes para los perseguidores 131
32. Respetamos a los emperadores y pedimos que se retrase el final 132
33. Niega al emperador quien lo considera dios 134
34. Deja ya de llamar dios al emperador: él necesita de Dios 136
35. Se nos considera enemigos porque no celebramos vuestras fiestas mezclándonos a vuestros desenfrenos 138
36. Nosotros no hacemos ningún bien con acepción de personas 142
37. Si se nos manda amar a los enemigos, ¿a quién vamos a odiar? 143
38. Nosotros no hacemos lo que se teme de las sectas ilícitas 146
39. Haré públicos los hechos de los cristianos, para que se conozca lo que tienen de bueno 148
40. ¿Cuántas calamidades cayeron sobre el orbe antes del advenimiento de Cristo? 154
41. Despreciáis a Dios y adoráis las estatuas 158
42. ¿Con qué razón nos llamáis improductivos? 160
43. Sí, somos improductivos para los que buscan negocios sucios 163
44. No encontraréis a ningún cristiano verdadero en vuestras listas de delincuentes 164
45. Nosotros guardamos la inocencia obedeciendo al eterno Juez 165

46. ¿Qué hay de semejante entre el filósofo y el cristiano? 167
47. De los espíritus del error provienen las adulteraciones de la doctrina verdadera 172
48. Cuando llegue el fin, será restituido todo el género humano 176
49. Preferimos ser condenados antes que apartarnos de Dios 181
50. Vencemos cuando nos matan, es semilla la sangre de los cristianos, cuando nos condenáis Dios nos absuelve 183

ÍNDICES 187

Índice bíblico 189
Índice de onomásticos y topónimos 195
Índice de autores 199
Índice temático 205
Índice general 249

Biblioteca de Patrística

Los Padres siguen constituyendo hoy en día un punto de referencia indispensable para la vida cristiana.
Testigos profundos y autorizados de la más inmediata tradición apostólica, partícipes directos de la vida de las comunidades cristianas, se destaca en ellos una riquísima temática pastoral, un desarrollo del dogma iluminado por un carisma especial, una comprensión de las Escrituras que tiene como guía al Espíritu. La penetración del mensaje cristiano en el ambiente socio-cultural de su época, al imponer el examen de varios problemas a cual más delicado, lleva a los Padres a indicar soluciones que se revelan extraordinariamente actuales para nosotros.
De aquí el «retorno a los Padres» mediante una iniciativa editorial que trata de detectar las exigencias más vivas y a veces también más dolorosas en las que se debate la comunidad cristiana de nuestro tiempo, para esclarecerla a la luz de los enfoques y de las soluciones que los Padres proporcionan a sus comunidades. Esto puede ser además una garantía de certezas en un momento en que formas de pluralismo mal entendido pueden ocasionar dudas e incertidumbres a la hora de afrontar problemas vitales.
La colección cuenta con el asesoramiento de importantes patrólogos españoles, y las obras son preparadas por profesores competentes y especializados, que traducen en prosa llana y moderna la espontaneidad con que escribían los Padres.